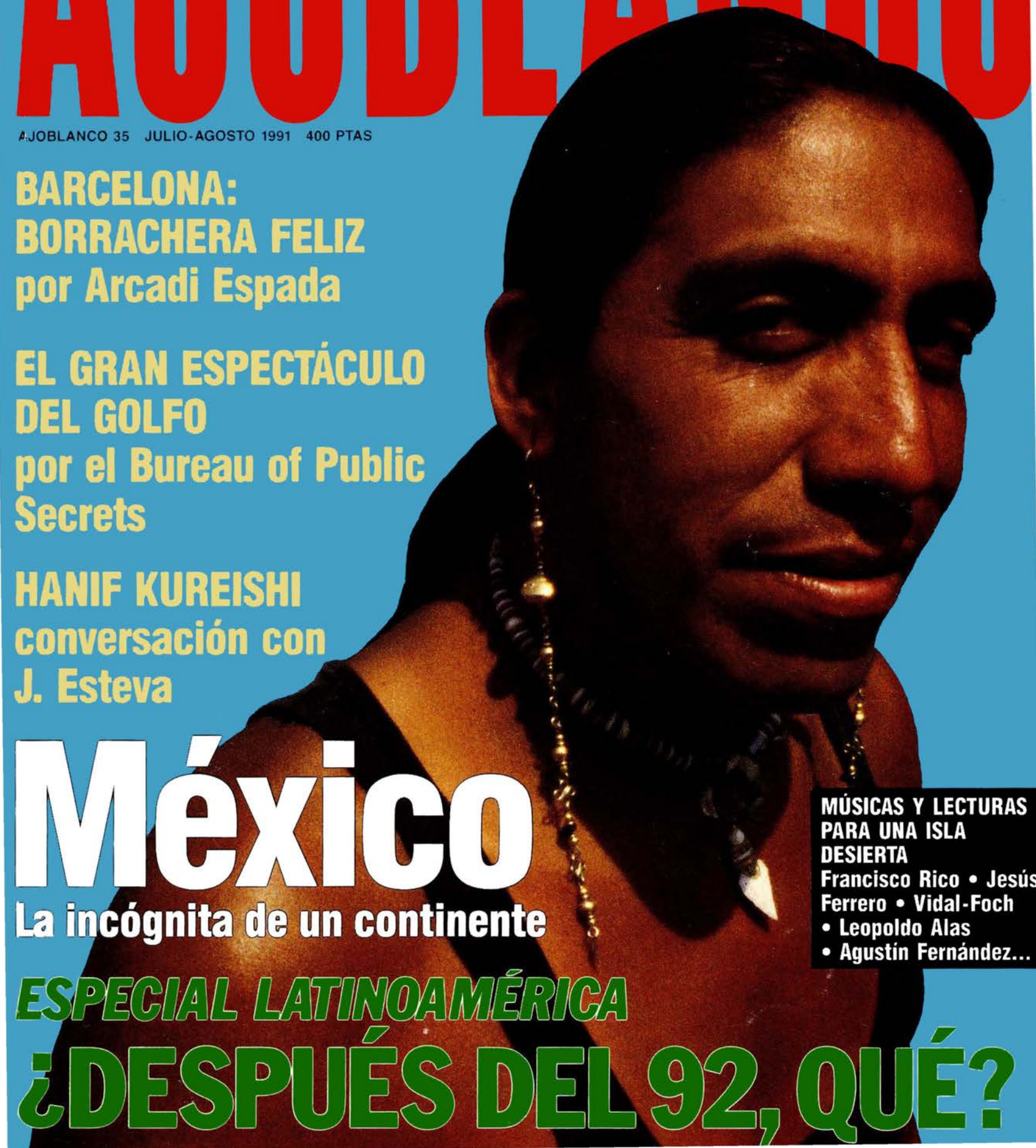
AJOBLANCO

AJOBLANCO 35 JULIO-AGOSTO 1991 400 PTAS

BARCELONA: BORRACHERA FELIZ
por Arcadi Espada

EL GRAN ESPECTÁCULO DEL GOLFO
por el Bureau of Public Secrets

HANIF KUREISHI
conversación con J. Esteva



México
La incógnita de un continente

MÚSICAS Y LECTURAS PARA UNA ISLA DESIERTA
Francisco Rico • Jesús Ferrero • Vidal-Foch • Leopoldo Alas • Agustín Fernández...

ESPECIAL LATINOAMÉRICA
¿DESPUÉS DEL 92, QUÉ?

Per a somiar despert

Dansa

Ballet Lírico Nacional
Director artístic Nacho Duato
Teatre Grec del 27 al 30 de juny
preu 2200, 2000, 1700 ptes
a les 22.30 h

Atzavara
Companyia Mudances
Mercat de les Flors.Espai A
del 19 al 22 de juliol preu 1500 ptes
a les 22.00 h

Warabi-za
Teatre Grec 28 i 29 juliol
preu 2200, 2000, 1700 ptes
a les 22.30 h

Merche Esmeralda y el ballet de Murcia
Teatre Grec del 2 al 4 d'agost
preu 2200, 2000, 1700 ptes
a les 22.30 h

El somni d'una nit d'estiu
Companyia La Infidel
Teatre Grec del 15 al 18 de juliol
preu 1700,1500,1200 ptes
a les 22.30 h

L'hort dels cirerers
Talleret de Salt
Mercat de les Flors.Espai A
del 29 de juliol al 2 d'agost
preu 1500 ptes a les 22.00 h

Música clàssica

Quinteto Boccherini
Mercat de les Flors.Espai B
6 de juliol preu 1700 ptes
a les 22.00 h

Banda Municipal de Barcelona
Plaça del Rei
13, 20 i 27 de juliol preu 400 ptes
a les 22.00 h

Orquestra de Cambra de l'Empordà
Mercat de les Flors.Espai B
17 de juliol preu 1500 ptes
a les 22.00 h

Cançó de la terra
Orquestra de Cambra Teatre Lliure
Mercat de les Flors.Espai B
24 de juliol
preu 1500 ptes
a les 22.00 h

Raquel Pierotti
L'Art del "Travestito"
Mercat de les Flors.Espai B
31 de juliol
preu 1800 ptes
a les 22.00 h

Concerto Italiano
Mercat de les Flors.Espai B 4 d'agost
preu 1700 ptes
a les 22.00 h

GRΣC 91

Festival d'Estiu de Barcelona

27 de juny | 4 d'agost

Teatre

Belle Epoque
Somnis
Teatre Grec del 4 al 6 de juliol
preu 2200, 2000, 1700 ptes
a les 22.30 h

La noche de Eldorado
Direcció John Strasberg
Mercat de les Flors.Espai A
del 8 al 14 de juliol
preu 1700 ptes
a les 22.00 h

Beethoven
Orquestra Ciutat de Barcelona
Teatre Grec 8 i 9 de juliol
preu 1400,1200,1000 ptes
a les 22.30 h

Petite Messe Solennelle
Coral Cantiga
Mercat de les Flors.Espai B
12 de juliol preu 1500 ptes
a les 22.00 h

Popular, Jazz, Pop, Rock

Maria del Mar Bonet
Plaça del Rei del 4 al 10 de juliol
preu1500 ptes
a les 22.00 h

Quartetto Vocale Giovanna Marini
Cantata profana a quatre veus
Plaça del Rei15 de juliol
preu 1500 ptes
a les 22.00 h

Rubén Blades y Son del solar
Velòdrom d'Horta 4 de juliol
preu 2500 ptes
a les 22.30 h

Peret y las estrellas de la rumba
Velòdrom d'Horta 25 de juliol
preu 1800 ptes
a les 22.30 h

Count Basie Orchestra
Teatre Grec 27 de juliol
preu 2200, 2000, 1700 ptes
a les 22.30 h

Elvis Costello & The Rude 5
Velòdrom d'Horta 29 de juliol
preu 3000 ptes
a les 22.30 h

Joan Amèric
Plaç del Rei 30 i 31 de juliol
preu 1300 ptes
a les 22.00 h

Cicle de música islàmica

Xahram Nazeri
Plaça del Rei 17 de juliol
preu 1700 ptes
a les 22.00 h

Dervixos Giròvags de Konya
Teatre Grec 21 de juliol
preu 2000, 1800, 1500 ptes
a les 22.30 h

Nass Marrakech
Plaça del Rei 23 de juliol
preu 1700 ptes
a les 22.00 h

Zur-Hané
Teatre Grec 24 i 25 de juliol
preu 2000, 1800, 1500 ptes
a les 22.30 h

Grec al carrer

Festa del Circ
Parc de la Ciutadella 30 de juny
a les 18.00 h

Plasticiens Volants
Via Júlia 3 de juliol
espectacle gratuït
a les 21.30 h

Éphémère
Platja del Bogatell. Poble Nou
13 de juliol
espectacle gratuït
a les 22.00 h

Localitats CAIXA DE CATALUNYA

LA VANGUARDIA

Kronenbourg

CATALUNYA RADIO

Coca-Cola

tve CATALUNYA

Ajuntament de Barcelona

SUMARIO 35

Jaume Plensa: 20.000 leguas de viaje interior 18

Profundamente crítico, autoexigente, de una coherencia exultante que resulta de la **búsqueda constante** en sí mismo. **Jordi Costa** nos descubre a un Plensa inaudito.

Jean Colonna 24

Pasó de la alta costura a los popes de la modernidad. Hoy brilla con luz propia y ha hecho de la **ausencia de referencias** su particular estilo. Por **Felipe Salgado.**

Luis Baylón. Una literatura sin adjetivos 28

Afronta su trabajo como una manipulación que persigue una mejor expresión de la realidad. La fotografía es para él **testimonio, autobiografía** y **poesía. Leopoldo Alas** le entrevista.

La supervivencia cultural: asignatura pendiente del sur 34

Periodistas y escritores se ven obligados a **sobrevivir** en un contexto socio cultural dominado por la mediocridad y el dinero. **Guillermo Busutil** alza la voz.

La guerra y el espectáculo 36

La sobreinformación acerca de la guerra del Golfo es un claro ejemplo de cómo las imágenes pueden **dominar a la realidad** en una sociedad moderna. El **Bureau of Public Secrets** se cuestiona la **libertad del espectador.**

SECCIONES

EDITO 7
ALTA TENSION 8
INTERESANTE SABER 10
LO QUE VIENE 14
MUSICA 92
CINE 94
PAGINAS AMARILLAS 96

México. La incógnita de un continente 40

A medio camino entre el gigante del norte y sus hermanos del sur, México sigue siendo el gran desconocido. **José Ribas** se empapó durante unas semanas de su exuberante vitalidad, sin dejarse secuestrar por el México Criollo, culto y europeizado, ni por el México de las transnacionales, para llegar hasta las mismísimas entrañas del México mestizo e indígena

Mesa redonda 53

¿Cuáles son las bases sobre las que articular la **colaboración entre España y Latinoamérica?** Unas cuantas pistas en esta mesa redonda

Hanif Kureishi. Londres me mata 72

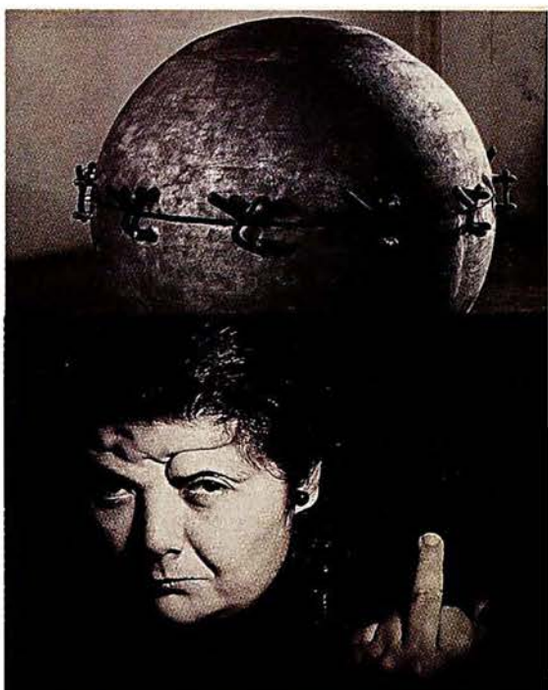
En el número anterior de AJOBLANCO publicamos un extracto de su último libro, *El Buda de los Suburbios.* Este mes, **Jordi Esteva** entrevista a su autor, y, mano a mano, hacen un intenso repaso a **movimientos** sociales, **tendencias** culturales y demás **corrientes** que sacudieron los últimos veinte años

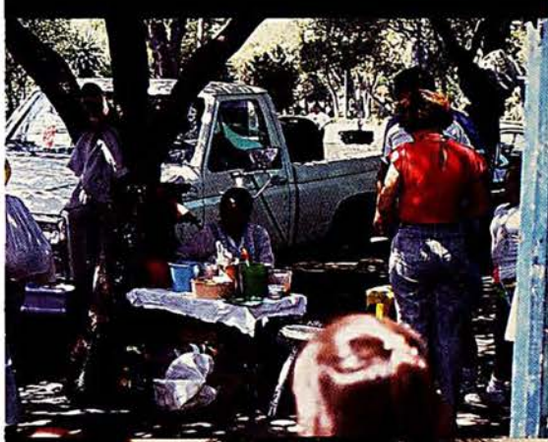
Estado de la felicidad en Barcelona 64

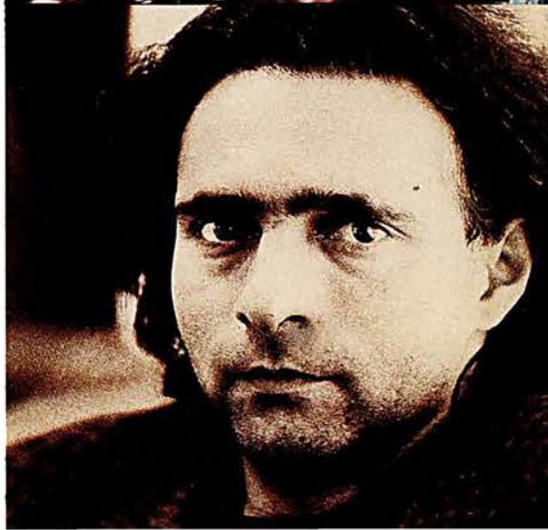
La especial **euforia pre-olímpica** es **diseccionada** pulcramente para revelar los entramados que mueven a una de las ciudades más caras del mundo. Por **Jaume Boix** y **Arcadi Espada.**

Discos y Libros para una isla desierta 78

Intrépidos viajeros se sumergen en un mar de **referencias** y seleccionan su equipaje ideal para islas artificiales.







POR QUÉ NO PUEDO DECIDIR YO QUIÉN VA PRIMERO. Y POR QUÉ HE DE VOTAR A ALGUIEN DEL QUE DESCONFÍO.

VOTAR CON EL PIE

Por Mercedes Vilanova

LAS LISTAS CERRADAS DE NUESTRA DEMOCRACIA PONEN EN LLAMATIVA EVIDENCIA LA IMPERFECCIÓN DE ESTE SISTEMA POLÍTICO QUE NO ADMITE EXCESIVOS CUESTIONAMIENTOS. EN ESTE CONTEXTO, LOS ABSTENCIONISTAS ¿SON APÁTICOS MARGINADOS O LOS AGENTES EN LA SOMBRA DE UNA RADICAL CONCIENCIA CRÍTICA?.

Nunca he podido votar con el pie como ellos. Cuando Franco porque no era cabeza de familia y porque en la clandestinidad los pies servían para correr. Y en la transición porque han impuesto unas listas cerradas y bloqueadas en las que encuentro que todos los hombres, exceptuando algunos de mis amigos, son feos y, además, los designan unos partidos en los que militan cuatro y el cabo. Qué sentido tiene elegir forzosamente unas candidaturas en las que hay siempre algún nombre para mí indeseable, algún pardillo desconocido, o una trepa cualquiera precisamente porque no sirve para otra cosa. Por qué no puedo decidir yo quién va primero. Y por qué he de votar a alguien del que desconfío. ¿Acaso por arte de birlibirloque la magia electoral ha transformado en líderes a los servilmente emparedados en listas?

Siempre he creído que la democracia es el mejor régimen posible. Basta mirar alrededor o a nuestro pasado para ver lo bien que hoy estamos. La democracia siempre fue una meta soñada porque implicaba juego limpio, participación de todos, elección de los mejores, predominio de las mayorías, respeto a las minorías, justicia y legalidad, libertad y hasta casi bienestar. Lo contrario, dictadura o despotismo, periclitó hace ya siglos en épocas cuando sólo era posible gobernar para el pueblo, pero sin el pueblo. No obstante **hay quien confunde democracia con capitalismo,** incluso se confunde con Occidente y quién sabe si con la OTAN, la ONU, la CEE o cualquier otra sigla prestigiosa. A veces se piensa que es un texto legal como la Constitución, o una costumbre más o menos arraigada como la de ir a votar, pagar los impuestos o hacer la mili si toca. Es cierto que el concepto de democracia es tan ambiguo que admite todo tipo de adjetivos. Hay democracias parlamentarias, presidencialistas, republicanas y hasta monárquicas. Democracias censitarias, directas, asamblearias e incluso populares. Y hay democracias vigiladas como la nuestra, que parece una partitocracia en la que no se escogen personas, en la que no se ordenan preferencias, sino que se bloquean las opciones para que no decidan los electores y sí lo hagan por ellos los partidos. **Nuestras listas cerradas son un guiño del humor negro hispánico** que encajan bien con eso de votar electrónicamente con el pie en nombre no de la cabeza del que no está sino en lugar de su pie supuestamente máximo representante de la voluntad popular.

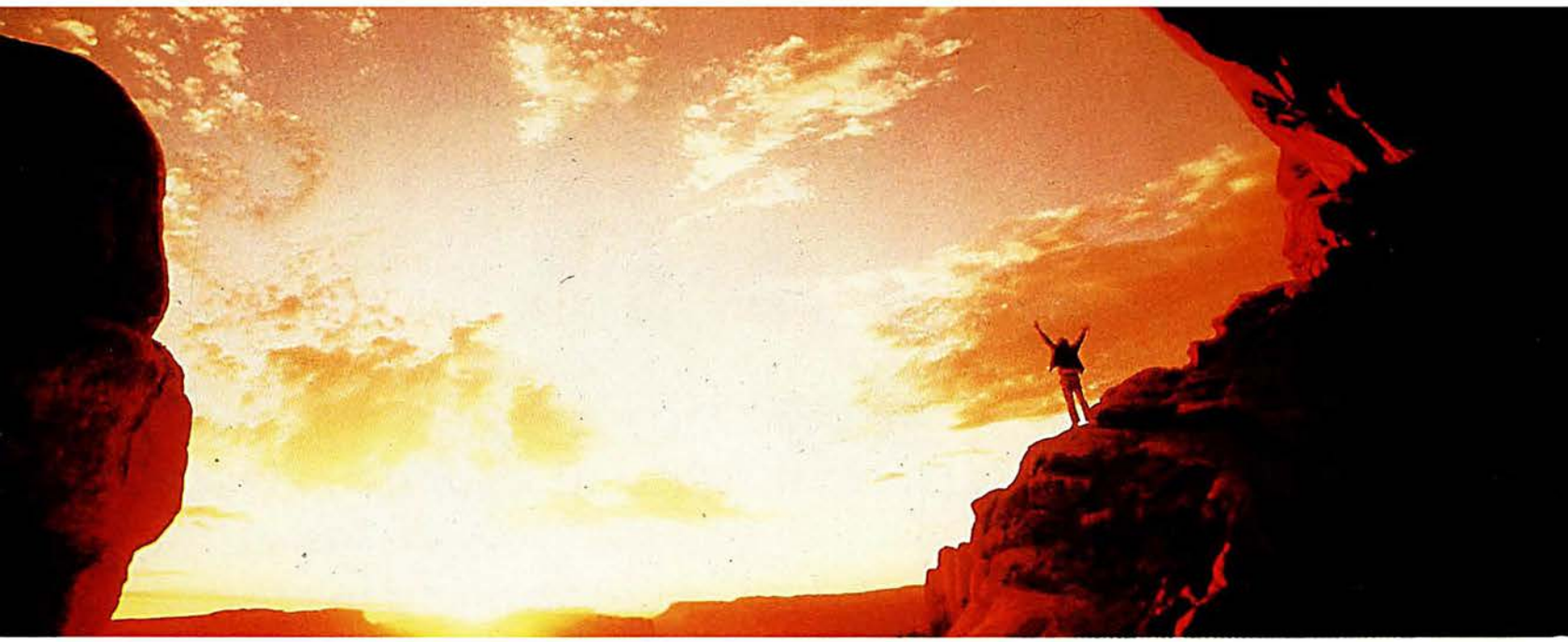
Por qué votan con el pie esos señores elegidos a través de campañas y procesos que nos cuestan miles de millones. Sencillamente porque pueden hacerlo y al fin y al cabo nada cambia. Están ahí incrustados en sus sillones desde los que los partidos a que pertenecen les han vetado el habla. No es de extrañar, pues, que no acudan a parlamentar ya que **han sido designados para cumplir con el rol de coro majestuoso,** aunque mudo. Y si los partidos de quienes dependen les vuelven a colocar en la cabeza de la lista podrán seguir siendo los primeros y máximos representantes y, paradójicamente, podrán seguir votando con los pies, porque qué más da. Su voto de todas formas hace sólo las veces de papagayo, mero eco.

No es fácil criticar el sistema democrático si sólo se piensa que no funciona por la corrupción de algunos, la manipulación de la prensa o la carencia de oposición, y se silencia que el sistema es perfectible. Como esta ley electoral despótica e indigna que traiciona la voluntad popular y obliga al inmovilismo estúpido del que quiere salir en la foto. Todo para el electorado, con el electorado, a través del electorado se nos dice y repite. O mejor, todo para el ciudadano, lo que resulta aún más ambiguo porque cuando el despotismo ilustrado hablaba de pueblo todo el mundo entendía lo que se quería decir. El rey o déspota con su cuadrilla de amigos y técnicos encarnaban, por voluntad propia, ellos solos el poder. **Cuando hablamos de ciudadanos resulta difícil saber a quienes nos referimos.** ¿Acaso son ciudadanos normales los políticos? Encorsetados en sus listas más bien parece que no. Sus privilegios, arrogancia, ignorancia y silencio les distancian. Envarados, dan pena. ¿Será cierto que tragan sapos?

Hay democracias vigiladas como la nuestra, que parece una partitocracia en la que no se escogen personas, en la que no se ordenan preferencias, sino que se bloquean las opciones para que no decidan los electores y sí lo hagan por ellos los partidos.

La abstención de tantos millones de electores ni elige ni castiga, ¿es sólo ausencia?. Sin duda por la connotación de invisibilidad política y de vacío fervorosamente deseado desde el poder, ha costado tanto darles el voto a las mujeres, los pobres, los esclavos o los negros. ¿Qué más da que no estén en el cotarro si tampoco pintan nada? Y por eso la ciencia política hipócritamente afirma que quienes se abstienen no son ciudadanos en sus cabales porque se les define como marginados, indiferentes, apáticos, pasotas, analfabetos, incultos, perplejos e irresponsables. **Ajenos al rito de las urnas** y al **pressing** televisivo y social, incapaces de comerse el mito de la meta que justifica cualquier medio, quienes se abstienen **asumen la responsabilidad de cuestionar** penosamente el sistema y precisamente por eso son denostados y no por su pretendida marginalidad. No votan como tantos electores me han dicho para perder menos, porque no temen ni tienen qué perder. Y esa lección no hay quien la recoja. Quizá se abstienen porque no aceptan una democracia en la que lo corrupto es norma, en la que los candidatos hacen de monigote y en la que se transforma en espectáculo la carencia de amor propio y la falta de elegancia del puntapié electrónico que aprueba la ley. ■

AL FIN UNA VIDEOCÁMARA POR TODO LO ALTO.



V800 PRO Hi8

HANDYCAM V800 PRO Hi8
EN LOS LÍMITES DE LA REALIDAD.

LA NUEVA HANDYCAM V800 PRO Hi8 DE SONY LLEGA PARA SATISFACER LAS MÁS ALTAS EXIGENCIAS. CON ELLA PODRÁ HACER SUYOS TODOS LOS MOMENTOS, TODAS LAS SITUACIONES. SIN QUE SE LE ESCAPE NADA. PORQUE GRACIAS AL SISTEMA Hi8 POSEE MÁS DE 400 LÍNEAS DE DEFINICIÓN HORIZONTAL. Y SONIDO ESTÉREO EN ALTA FIDELIDAD. PARA QUE ALCANCE LA ALTA DEFINICIÓN EN IMAGEN Y SONIDO, Y PUEDA CAPTAR CUANTO OCURRA A SU ALREDEDOR CON TODO REALISMO. PARA ALCANZAR CON SUS GRABACIONES LOS LÍMITES DE LA REALIDAD. ASIMISMO, INCORPORA LAS MÁS SOFISTICADAS PRESTACIONES. DOMINIO TOTAL DE LA IMAGEN GRACIAS AL CONTROL MANUAL DEL IRIS, LA VELOCIDAD DE OBTURACIÓN Y LA GANANCIA MEDIANTE EL PROGRAM AE. NUEVO CÓDIGO DE TIEMPOS RC PARA CONTROLAR LA IMAGEN CUADRO A CUADRO. CÓDIGO DE DATOS PARA SOBREIMPRESIONAR CUANDO DESEE LA FECHA Y LA HORA DE SUS GRABACIONES. Y ZOOM DE 10 AUMENTOS CON MACRO. ESTE VERANO, CON LA NUEVA HANDYCAM V800 PRO Hi8 DE SONY HARÁ SUYO CUANTO LE RODEE. PARA SIEMPRE Y CON ABSOLUTO REALISMO. ESTE VERANO PODRÁ DISFRUTAR DE UNA VIDEOCÁMARA POR TODO LO ALTO.

SOLICITE CATÁLOGO LLAMANDO GRATUITAMENTE AL TELÉFONO:

900 38 88 88

Video 8
SONY
UN MUNDO APASIONANTE

AJOBLANCO

N.º 26
EL FIN DEL SUEÑO CUBANO
BETTY PAGE
ARTE ATÓMICO

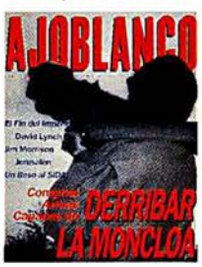
N.º 31
ARABIA
ALMUDENA GRANDES
CHERI SAMBA

N.º 27
JOHN LENNON
REBELIÓN GITANA
EN LA CAPITAL NEW AGE

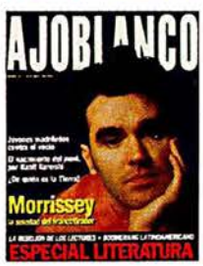
N.º 32
MELILLA
GIL DE BIEDMA
LOCOS POR LA FOTOGRAFÍA

N.º 29
VUELVEN LOS BEATNICKS
CAOS EN EL ARTE
REVOLUCIÓN CASAVELLA

N.º 33
JUVENTUD FRENTE AL PODER
NEW ORLEANS, la capital del Groove
ALLEN GINSBERG



N.º 30
DERRIBAR LA MONCLOA
JERUSALÉN
BESO AL SIDA



N.º 34
ESPECIAL LITERATURA
MORRISSEY
BUDA PUNK!

Cada mes abrirás tus sentidos al mundo. Descubrirás los países, las culturas, las ciudades y los personajes que marcarán 1991. Te encontrarás con las tendencias no estandarizadas que inquietarán la década e incendiarán tu ánimo. Lo que vendrá y lo que se irá. Las informaciones que otros no podrán darte desde la credibilidad que otorga el entusiasmo por la independencia. Participa, suscribiéndote por 4.000 ptas. anuales.

Deseo suscribirme a **AJOBLANCO** durante 1 año (12 números) a partir del número _____

FORMA DE PAGO

☐ Cheque nominativo a favor de PRODUCCIONES EDITORIALES AJOBLANCO S.L.
☐ Domiciliación bancaria para lo cual ruego al Banco/Caja
_____ Ag. Nº _____ domiciliada en _____
_____ Provincia _____ abone a PRODUCCIONES EDITORIALES AJOBLANCO, S.L.
hasta nuevo aviso y con cargo a mi c/c o libreta de ahorro nº _____ el importe de la suscripción a la revista **AJOBLANCO**, a la presentación del recibo correspondiente.

Nombre y Apellidos _____
Domicilio _____ Teléfono _____
Cod. Postal-Población _____ Provincia _____
País _____ Edad _____ Profesión _____
Fecha _____ FIRMA

Precio suscripción anual (12 números)
España: 4.000 ptas. Europa: 6.000 ptas. Resto del Mundo: 10.000 ptas.
PRODUCCIONES EDITORIALES AJOBLANCO S.L. C/ Aragón 264, 5º 1ª 08007 BARCELONA

AJOBLANCO

DIRECTOR **José Ribas**

REDACTOR JEFE **Jordi Esteva**

ASESORA PROYECTO **Mercedes Vilanova**

DISEÑO GRAFICO **Manel López Puentes**

REDACCION
Jordi Costa
Ricard Robles

SECRETARIA REDACCIÓN **Elisabeth Cabrero**

HAN COLABORADO EN ESTE NUMERO
Jose Neira, Kathy Kelly, Arcadi Espada, Jaume Boix, Leopoldo Alas, Jean Colonna, Guillermo Busutil, Rolando Graña, Rodrigo Fresán, Gabriela Borgna, Agustí Fernández, Felipe Salgado, Tito Drago, Fernando Valenzuela, Carlos Varela, Jordi Borja, Ion de la Riva, Javier Martin Blanco, Pedro Molina, Marga Farrán, Tona M. Mascareñas, Bureau of Public Secrets, Octavi Martí, Carlos Fortea, Ricardo San Vicente, Jesús Ferrero, Francisco Rico, Ignacio Vidal-Folch, Colectivos «La Guillotina» y «Pus Moderna» de México DF.

FOTOGRAFIA
Ferbabdi Cirdera, Gorka Dúo, Javier Inés, Luis Baylon, Jorge Claro, Fabrizio León Diez, Willi Segovia y Jorge Vargas López.

AGENCIAS GRAFICAS
Cover, EFE, Contifoto, Zardoya, Sygma, A.G.E. —Fotostock, Gamma, Network, Agence France Press.

EDITA
PRODUCCIONES EDITORIALES AJOBLANCO S.L.

REDACCION, ADMINISTRACION Y SUSCRIPCIONES
Aragón, 264, 5.º 1.ª
08007 Barcelona
Tel. (93) 215 81 30
FAX: (93) 487 75 53

PUBLICIDAD
Exclusiva Publicidad: Marketing Media S.A.
Avda. Brasil, 30, 3.º B, 28020 Madrid
Tel. (91) 555 10 78
Fax (91) 556 33 15
Coordinadora Publicidad: Vicky Sensat
Aragón, 264, 5.º 1.ª 08007 Barcelona
Tel. (93) 215 81 30
PROVISIONAL: (93) 215 52 58
Fax (93) 433 11 45

FOTOCOMPOSICION
GRAFITEX, S.A.
Travesera de Gracia, 17-21 Entlo. C.
08021 Barcelona

FOTOMECANICA
M.C. EDICIONES
Monestir 23
08034 Barcelona

IMPRESION
ROTOGRAPHIK, S.A. Carretera de Caldes, km. 3,7
Santa Perpetua de la Mogoda. 08130 Barcelona

DISTRIBUCION
COEDIS, S.A. Avda. Barcelona, 225.
Molins de Rei. 08750 Barcelona
Tel. (93) 680 03 60

Depósito legal: B-34.869 -1987

La Dirección no se hace necesariamente responsable de los artículos de sus colaboradores.

Precio plazas sin IVA, el mismo de la cubierta, incluida sobretasa aérea.

PRODUCCIONES EDITORIALES AJOBLANCO S.L. declina cualquier responsabilidad sobre material no solicitado.

AJOBLANCO es una revista asociada a ASEI (Asociación de Editores de Información).

Foto Portada: Fernando Cordero.

EDITO

Los tres objetos sagrados de la gran diosa del sol con la que copula el emperador del Japón al ser coronado —la espada, la joya y el espejo, sanshu no jingi— representan las tradicionales fuentes de poder: violencia, riqueza y conocimiento. Ante la crisis ética que amenaza a nuestra democracia y que muestra a las claras la incapacidad de la sociedad española para adaptarse a la modernidad sin corrupción ni caos administrativo o profesional, creo que deberíamos ahondar en cuáles son las fuentes de poder actuales para arrebatar, cambiar o mejorar.

La espada y la riqueza son hoy hijas del conocimiento. Pero para que el conocimiento escape al control de unos pocos y se democratice, responsabilice y multiplique es preciso que los canales informativos sean amplios, libres y descentralizados. Sin embargo, la televisión y todos los medios de comunicación en general empujan día a día, columna a columna, fotograma a fotograma a la necesidad de un enriquecimiento acelerado y masivo para poder consumir valores que en nuestro mundo han quedado reducidos a productos. Y toda la cadena consumista sanciona a los críticos y subvenciona a sus defensores, con lo que cada vez son más los que se rinden. Si no se contrarresta esa fuente de poder es imposible reclamar que la sociedad sea honesta y regenere la ética.

El problema de la mayoría de medios de comunicación, de intelectuales, de pensadores y de artistas es que manipulan sin conciencia, porque no tienen acceso al conocimiento. En consecuencia, los medios de *«desinformación»* han creado un nuevo ejército de *«neo-analfabetos»*, que, ante el pastiche postmoderno, han optado por abstenerse de lo social. El ciudadano empieza a volcarse hacia las unidades sociales primordiales: grupos étnicos, lobbies o nacionalismos, practicando una abstención electoral activa y desconfiando de políticos, periodistas e intelectuales. Al ciudadano le preocupa cobrar lo máximo posible y producir bajo mínimos. Fiel reflejo de los mensajes que recibe. Comisiones, especulaciones financieras o lo que sea con tal de obtener el mayor número de placeres efímeros en el menor tiempo posible.

Hemos viajado a México, porque consideramos que es uno de los países más excitantes del mundo. México puede convertirse en uno de los laboratorios de la sociedad futura, porque allí confluyen la cultura mesoamericana, la europea y la influencia del american way of life. México es muchas realidades a un tiempo y esperamos que, en vez de campar cada una por su lado, confluyan y haya buen reparto. De los indígenas se puede esperar mucho, porque conservan valores y tradiciones de grupo que contrarrestan el individualismo feroz que está destrozando la civilización occidental.

El debate de este mes en colaboración con el Área de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona trata sobre Latinoamérica. Ya es hora de que nos aproximemos sin tapujos al continente hermano y que intercambiemos sin complejos experiencias y puntos de vista para tratar de sentar una alternativa latinoamericana al luteranismo anglosajón que amenaza con destruir nuestra peculiar forma de vida.

AJOBLANCO ha trasladado sus oficinas y ha cambiado de editora. Hemos culminado otro período de nuestra peculiar historia que ya va por el año 18. Siempre atentos, siempre decididos a apostar para que esta publicación sea un faro cultural independiente que llegue a los que necesitan vida y a los que creen que merece la pena mejorar nuestra convivencia y nuestra sociedad. Seguiréis apreciando mejoras. Queremos vuestra confianza, vuestra esperanza y vuestra participación.

JOSÉ RIBAS

ALTA TENSION

MODAS DE PANTALLA

A causa del escaso presupuesto de que dispone TVE para el verano, las presentadoras se verán forzadas a cumplir dobletes. Eso significa que la menganita de turno nos dará una sarta de noticias y a continuación maquillada de trapecista dará paso a un espacio ecológico u otros previstos a modo divulgativo sobre sexo y espionaje.

En lo que insisten los magnates televisionarios es en el ancestral arte del apaño, y en cómo fabricar con la misma contratada seis explosivas presentadoras que nos arrebaten y nos hagan babear, ignorantes del fatuo contenido de nuestros espacios televisivos.

Adjuntamos algunos de los atavíos que han sido sabiamente elegidos para tan loable tarea.

Modelito Paulina Puerta-aparte para telediarios e informativos.

Dulzona y recatada para programas infantiles y tercera edad.

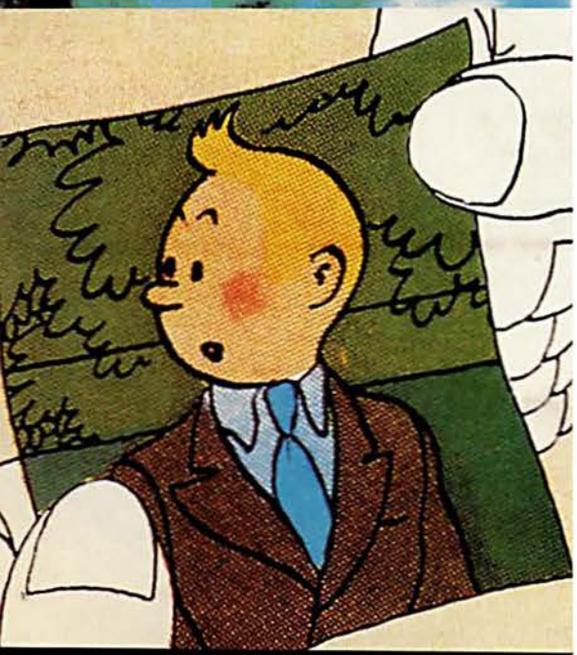
Sabrosona y saritíssima para entrevistas y otros íntimos encuentros.

Metaloides para series científicas y astrológicas.

El objetivo es embolizar con el mínimo esfuerzo el máximo de horas de programación, no se alarmen, porque pasaremos el verano en la calle y no nos daremos cuenta de lo que nos echan.

ESTILISMO. Sebastián Alcala
FOTOGRAFÍAS. Jens Grundmann
PELUQUERIA Y MAQUILLAJE. Ramón Pardo para Anglada.
VESTUARIO. Desacato, Crazy Crowd, Gustavo Puente, Ramón Ramis, Fabio Vixtrix.
ZAPATOS. Beverly Feldmann, Muxart.

Coca-Cola
Coca-Cola
Barcelona '92
Beba
Coca-Cola
MARCA REG.
'92
SEVILLA
Patrocinador Oficial
¡ SENSACION DE VIVIR !

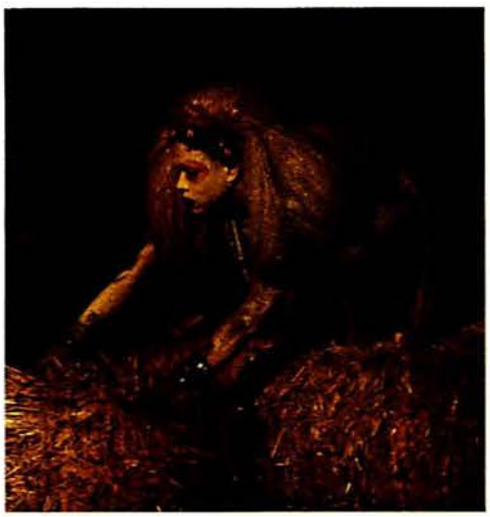


INTERESANTE

DEL FRIO AL CALOR

Un semicírculo de bloques de hielo y balas de paja recibió a los invitados a la particular

celebración del primer aniversario de **Free Art,** dinámica empresa de management con una probada capacidad para la sorpresa. Según una idea de **Valentí Figueras,** Free Art decidió celebrar su primer año de existencia con el montaje multi-media **Sol és Gel,** cuyo andamiaje conceptual se sustentaba en la polaridad frío-calor. El bailarín **Andrés Corchero** danzando con un bloque de hielo, el showman **Juan I de Mallorca** en una cámara frigorífica poblada de carnales muñecas, los ritos étnicos de **Geo Rippley** y el frenesí rítmico de unas bailarinas africanas fueron algunas de las imágenes de choque que convirtieron *Sol és Gel* en una experiencia tan singular como irrepetible. Un curioso maridaje de modernidad y atavismo que convirtió el antiguo recinto de la Casa de la Caritat de Barcelona en una orgiástica fiesta de fuego y hielo.



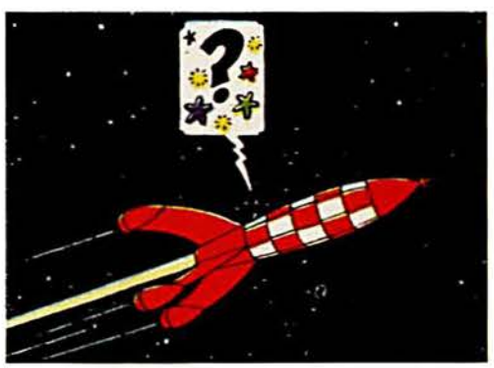
SATAN

Motorista. Cuentan que a los diecisiete años realizó su primera película: una breve fantasía gay en la que la bragueta de un marinero estallaba en una orgía de fuegos artificiales. Después consiguió convertirse en uno de los nombres más sólidos y consistentes del cine underground. Su nombre es **Kenneth Anger** —sí, el fustigador de **Hollywood Babilonia**— y la compañía inglesa Jettisoundz Video ha recogido toda su obra cinematográfica —el **Kenneth Anger's Magick Lantern Cycle**— en cuatro videocasetes. Irónicas aproximaciones a la *commedia dell'arte* como **Rabbitt Moon** conviven en la obra de Anger con piezas de maléfica aureola, como el inmortal **Scorpio Rising:** perverso catálogo de una cultura del cuero y el metal, que osó colocar en un mismo plano el **Blue Velvet** de Bobby Vinton, las cruces gamadas y la imaginería cristiana.
Fetichismo y sadomasoquismo en una malsana aproximación al mito del motorista americano.

METATINTIN

Para el tintinófilo de pro no basta con tener en un privilegiado lugar de su librería el sagrado cá-

non tintiniano: esos álbumes de Hergé, preferiblemente encuadernados en lomo de tela, que parecen inmunes a las erosiones de los años y el clima. Hasta no hace mucho tiempo, el aficionado podía satisfacer sus ansias haciendo periódicas excursiones a Perpignan, en cuyas librerías la bibliografía dedicada al personaje no terminaba en el mentado cánon, pero ahora ya no es preciso ir tan lejos. Editorial Juventud, tras publicar el primer tomo de los **Archivos Hergé** —en los que se recogen las primeras versiones en blanco y negro de las aventuras de Tintín—, ha lanzado al mercado dos novedades de campanillas: **El Mundo de Hergé,** sensato ensayo debido a la pluma de Benoît Peeters, y la primera edición en formato apaisado de **Tintín en el Templo del Sol,** preparada por el riguroso tintinólogo. Sólo falta que traduzcan **Les Bijoux Ravis,** el ya clásico ensayo en el que Peeters desmenuzaba viñeta por viñeta **Las Joyas de la Castafiore.**



NO HAN QUEDADO EN LA BOLERA.
LES ESPERAN EN LOS FUTBOLINES.
20
CIGARRILLOS
RUBIOS
Ducados
Rubio
DUCADOS RUBIO.
Las Autoridades Sanitarias advierten que: FUMAR PERJUDICA SERIAMENTE LA SALUD

LO QUE VIENE

NEO-CABARET ¿Quien dijo que la escena de cabaret moderno barcelonesa no estaba a la altura de la ma-

drileña? Las imparables **Katalíticas** no son un fenómeno aislado, como bien demuestra este exhaustivo **Ciclo de Music Hall** que ha programado para el mes de julio la terraza del bar Sotavento del Pueblo Español. Las sesiones tendrán lugar todos los jueves y viernes del mes de julio a partir de las 12,30 de la noche.
El ciclo ofrecerá un completo catálogo del género, que abrirán las Katalíticas (días 5 y 6) para dar paso al insólito show de juegos malabares y monociclos de **Boni & Caroll** (días 11 y 12), la energía del septeto vocal femenino **Stupendams** (días 18 y 19) y la particular modernización del fregolismo propuesta por **Solubles Teresa** (días 25 y 26).
En la foto, la proteica Teresa Urroz de Solubles Teresa.

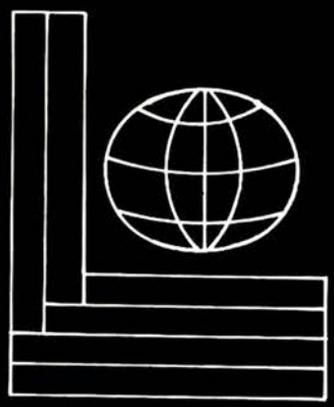
RUMBA-TRIP Esto no es un nuevo grupo anglosajón hipnotizado por añejas espirales psicodélicas, sino **Rum-Beat,** la respuesta joven y acelerada al arte de esos maestros rumberos que han resurgido este verano con el ímpetu del ave fénix. Los **hermanos Cortés** —que antes habían subido a los escenarios bajo los sucesivos nombres de **Los Pocholos** y Jade— han unido su talento al del infatigable percusionista Juan Ximénez, **Petitet**, para grabar un experimento de difícil clasificación: la relectura rumbera del arte del *standard*, un combinado demoledor para verbenas y fiestas jaraneras. Temas como *La tierra de las mil danzas, La vida en rosa* o *Cantando bajo la lluvia* conviven promiscuamente con arrolladoras versiones de *Yo maté al sheriff* de Bob Marley o *I just called to say I love you* de Stevie Wonder, convirtiendo este disco de PDI en una saludable rareza. De todas formas, donde los Rum-Beat brillan en todo su esplendor es en sus increíbles actuaciones en directo. Un verdadero festival de generosidad.

ONE-MAN SHOW «Sex, Drugs, Rock & Roll» es el título de la última obra de Eric Bogosian, verdadero agita-

dor de la escena que alcanzó notoriedad internacional con ese **Talk Radio** interpretado aquí por Juanjo Puigcorbé y llevado al cine por Oliver Stone. Verdadera carga de profundidad en la última temporada del off-Broadway, **Sex, Drugs, Rock & Roll** es un espectáculo crudo, agresivo y cruel, en el que Bogosian se metamorfosea en doce personajes distintos: desde un mendigo ciego hasta un roquero ex-drogadicto que concede donativos a los indios del Amazonas.
Una mirada inclemente a la otra cara del Sueño Americano que ha fascinado a John McNaughton, director de la magistral **Henry: retrato de un asesino.** McNaughton será el responsable de la versión fílmica de la obra e intentará preservar la fuerza del visceral *one-man show* en su estado más puro. El montador será Ernest Dickerson, habitual colaborador de Spike Lee.

ENTRANDO A MATAR «Proust era un cursi remilgado, tanto como el ambiente que criticaba y al que irre-

mediablemente pertenecía. (...) **Bernhard** nos parecía un quejumbroso llorón, un blandengue maniqueo disfrazado de inconformista. En cuanto a **Handke,** incomprensiblemente contemporáneo, era un obsesivo detallista, atormentado y mustio, que erraba por el mundo intentando encontrar en su ombligo las razones universales del hombre». Estas líneas no pertenecen al último libro de Ramón de España, sino a **Retrato del artista intransigente** de Juan María de Prada, título que casi con carácter programático ha inaugurado la nueva colección Gramma Literatura. Los responsables de las flamantes **Ediciones Gramma** se han propuesto romper una lanza en favor de la modernidad entendida como tajante respuesta a la tradición. Junto a la obra de Prada han aparecido **¡¡Te quiero mucho, soguarra!!** de Sagu y **¡Encantados de servirle!** de Javier Barquín. Gramma anuncia más provocaciones en los terrenos de la poesía y el ensayo.



PRIMERA FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO HISPANO.

FILHUSA '91

HOUSTON, TEXAS • U.S.A.

Septiembre 12, 13, 14 y 15 de 1991

PROMUEVE Y ORGANIZA:
FILHUSA

FILHUSA'91 facilita el encuentro de profesionales del libro del mundo hispánico: Editores, Distribuidores, Compradores y Vendedores.

El mercado del libro: Bibliotecas, Universidades, Programas Bilingües y la población Hispana de Estados Unidos.

FILHUSA'91 tiene el propósito de facilitar el intercambio de ideas y oportunidades que son en beneficio de la cultura.

FILHUSA'91, patrocina reuniones sobre: Cómo ingresar al mercado americano, entendiendo las especiales necesidades que este mercado requiere.

Incrementar los intereses culturales que la herencia cultural hispana conlleva.

FILHUSA'91, será lugar de reunión de editores interesados en la compra y venta de derechos de autor

Para más información en la participación de **FILHUSA'91** comunicarse con Tony Moran a:
FILHUSA Inc.
5250 Gulfton, Suite 4G
Houston, TX 77081
Tel. (713) 666-9825
Fax (713) 665-2736

A NON PROFIT ORGANIZATION

FIRST INTERNATIONAL HISPANIC BOOK FAIR

CENTRO DEL LIBRO Y DE LA LECTURA

PROMOCIÓN DE LA LECTURA

ACTIVIDADES

CAMPAÑAS DE FOMENTO DE LA LECTURA

PREMIOS NACIONALES

EXPOSICIONES ITINERANTES DE LIBROS INFANTILES

PROMOCIÓN DE LAS REVISTAS DE LITERATURA Y PENSAMIENTO

COMPRA DE LIBROS

PUBLICACIONES

SERIE ANÁLISIS SECTORIAL DEL LIBRO

CATÁLOGOS

OTROS

PROMOCIÓN DE LA INDUSTRIA Y DEL COMERCIO DEL LIBRO

ACTIVIDADES

SUBVENCIONES A FERIAS NACIONALES E INTERNACIONALES Y A ORGANIZACIONES PROFESIONALES

SUBVENCIONES A INVERSIONES EN ACTIVOS FIJOS Y PROYECTOS EDITORIALES

SOCIEDAD DE GARANTÍA RECÍPROCA

PLAN PARA EL FOMENTO DE LA INDUSTRIA Y EL COMERCIO DEL LIBRO

AYUDAS A LA EDICIÓN, TRADUCCIÓN Y DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO LITERARIO Y CIENTÍFICO ESPAÑOL

AGENCIA ESPAÑOLA DEL ISBN

LIBROS ESPAÑOLES EN VENTA

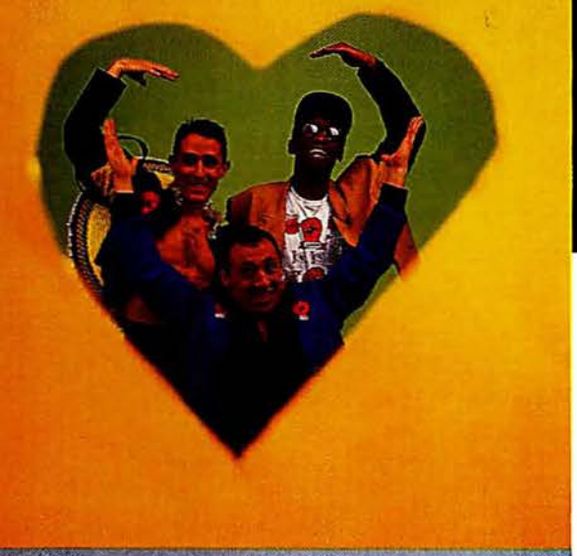
PARA SOLICITAR INFORMACIÓN:

C/ Santiago Rusiñol, 8. 28040 MADRID

Teléfonos (91) 533 08 02 - 533 09 02 - 533 45 02

Telefax (91) 553 99 90

MINISTERIO DE CULTURA



INTERESANTE

¿Es posible ser al mismo tiempo pariente de los Pet Shop Boys, Renato Carosone, Kraftwerk y James Brown?

Jumo son los nietos bastardos de semejante apareamiento, una mezcla exultante con los ingredientes necesarios para resultar sorprendente: poseen la cultura musical y el bagaje que les proporciona su experiencia en numerosas formaciones y experimentos; tienen una habilidad especial para reciclar todo tipo de estilos, desde el funk más musculoso de los años setenta al vibrante house de hoy mismo pasando por la canción melódica italiana o el más descalabrado ritmo tecno; y encima andan sobrados de un refinado sentido del humor que explotan, muy sabiamente, sólo en la medida de lo necesario. Entre trabajos para grupos de danza, experiencias parateatrales y exposiciones universales, preparan una buena colección de canciones y una puesta en escena que podremos paladear en unos cuantos meses. En la foto de Franc Aleu los tres componentes del inusitado combo: Yule Donald, Sergi Caballero y Enric Les Palau.

Practicar la apropiación creativa, la expropiación y la subversión de las formas culturales dominantes son los prin-

cipales objetivos del montaje-manifiesto *500 años de genocidio*. **Robert Sánchez** y **Guillermo Gómez-Peña** son dos de los principales artistas impulsores de la llamada **Cultura Fronteriza** que proviene de las zonas limítrofes entre EE UU y México. La instalación de los dos artistas de **Tijuana** ofrece, en clave de denuncia, un homenaje a las culturas indígenas mexicanas. Audio-graffiti, vídeo-corrido, poesía bilingüe, punkarachi, antibolero... son conceptos que los propios autores acuñan y que conforman esta instalación que se expone en la Fundación Miró dentro del ciclo *Formas de la disensión*.

Carcajadas a mansalva es lo que provoca la lectura de *Los Robinsones Perelman*, (Versal, Colección Humorismos-15), libro que ofrece una oportunidad de oro para descubrir a uno de los mayores genios del humor judío. Guionista de *El conflicto de los Marx* y *Plumas de Caballo* —dos de las más transgresoras películas de los Hermanos Marx—, **S.J. Perelman** desarrolló en su escritura un espectacular dominio lúdico del lenguaje, un lenguaje que en sus manos se tensaba en desmesuradas hipérboles y sufría la ebullición de subterráneas ironías de volcánica efervescencia.

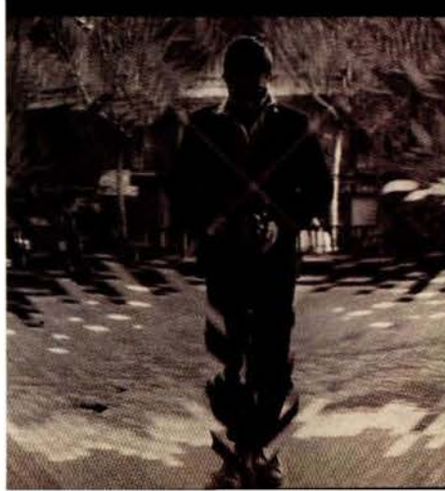
En **Los Robinsones Perelman,** el autor se somete a un demoledor proceso auto-irónico, dándole la vuelta a su proverbial vocación viajera para describir el arbitrario peregrinaje de su extraña familia por un Extremo Oriente muy poco glamouroso. Con excelentes ilustraciones de Hirschfeld, **Los Robinsones Perelman** es una buena muestra del mejor humor de la escuela de **The New Yorker.**

EL MAL EXISTE Y para encarnarlo el hombre del Medioevo concibió una figura que se ha acabado revelando

tan eficaz como incombustible: **el Diablo.** Hace poco más de un siglo, el poeta y humanista italiano **Arturo Graf** decidió escribir un completo y laborioso ensayo para acabar de una vez por todas con el Diablo, pero sus esfuerzos resultaron infructuosos: **Satán** sigue ocupando hoy en día los titulares de la **prensa sensacionalista**. No obstante, Graf legó un riguroso texto que no tardó en devenir indispensable referencia para conocer y comprender la dilatada **historia estética** de esta maligna invención humana. Ahora, *El Diablo* de Arturo Graf ha sido recuperado en el seno de la colección Héroes y Dioses de Montesinos.

TURBULENCIAS

Plensa, Colonna, Baylón. Tres elementos enganchados a su trabajo. Artistas que impregnan sus obras de inquietud personal, prescindiendo de expectativas de mercado para alimentar sus propias necesidades vitales.



JAUME PLENSA

20.000 LEGUAS DE VIAJE INTERIOR

Sus esculturas muestran impúdicamente las heridas del tiempo, el paso de una oleada de destrucción que las despojó de cualquier adorno superfluo, dejando tan sólo lo esencial. Jaume Plensa, místico del metal, es el responsable de una obra oscura y desasogante: una obra que plantea interrogantes incómodos y fundamentales. En su búsqueda constante de lo primigenio, Plensa ha construido un discurso artístico de inusual coherencia y rigor.

Por **Jordi Costa**

Al entrar en el taller de Jaume Plensa, uno tiene la sensación de haberse perdido en la sala de máquinas del Nautilus. Una pequeña grua lleva de un extremo a otro del local extraños ingenios metálicos que parecen imaginados por un Julio Verne propenso a la pesadilla. Formas esféricas cerradas herméticamente conviven con afiladas pértigas que oprimen cráneos humanos contra las paredes del local. Bastan pocos segundos para darse cuenta de algo un tanto extraño: los focos de esos armazones que se dirían diseñados para sumergirse en los abismos marinos lanzan su luz hacia adentro. No son escafandras para un buzo dispuesto a descubrir nuevos territorios, sino para alguien empeñado en descubrirse a sí mismo. Con todas las consecuencias. Alguien dispuesto a continuar este arriesgado viaje al fondo del alma de Plensa inició hace ya bastantes años.

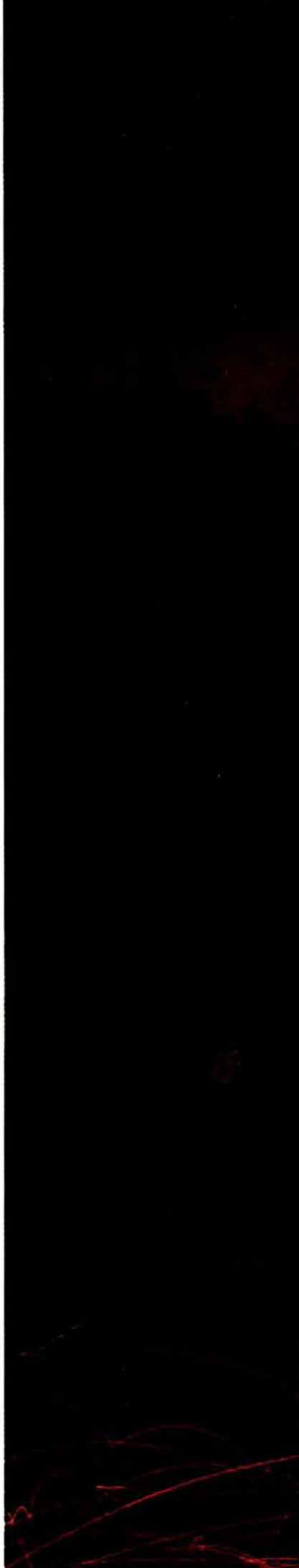
El estudio de Jaume Plensa está situado en un polígono industrial de las afueras de Barcelona, un lugar rodeado por el Caos mientras se construye ruidosamente un colector para la riera del pueblo. A pocos pasos del estudio, un bar está adornado con un curioso mural de panorámicas dimensiones: las grúas, el barro y las interminables obras, con el polígono industrial al fondo, revelan a un artista que, con elementalidad y cierto trazo tosco, expresa cierta incapacidad dolorosa para hacer oídos sordos a esa embarazosa realidad inmediata. Plensa, aunque haya dado el nombre de ese escenario —Multindus— a algunas de sus obras, no tiene ese problema: desde hace mucho tiempo su camino es la búsqueda del silencio; su máxima habilidad, abismarse en el alma. Plensa parece haber adoptado una peculiar mística del metal como credo artístico, una elección tan arriesgada como infrecuente.

Si algunas de sus esculturas anteriores parecían los confusos y mutilados restos de una civilización tras un cataclismo, las nuevas piezas de Plensa adquieren un marcado aire industrial, mecánico. Pero el hombre sigue estando en el centro del discurso. El hombre reflejado en la propia individualidad. Una de sus obras más inquietantes es un autorretrato que se erige en verdadera apoteosis de la introspección: seis columnas sostienen, formando un cerradísimo círculo, lo que podrían ser los dorsos de seis enormes escarabajos. Hace falta acercarse mucho al pequeño espacio situado entre columna y columna para darse cuenta de que cada uno de esos escarabajos es un foco que alumbra una pequeña luz en su interior. Cada luz es una letra: P-L-E-N-S-A.

—Siempre he trabajado con materiales industriales. Considero al hierro como un soporte de trabajo, no como una finalidad. Me interesa la materia como algo susceptible de ser transformado y, por eso, en mis piezas siempre intento que se trasluzca la idea de que ese objeto podría ser perfectamente otra cosa. No me gustan las esculturas que aparecen como un objeto encerrado en sí mismo. Considero mucho más importante la idea de transformación, intrínseca a los procesos industriales. En mis anteriores trabajos con hierro fundido intenté fijar una memoria, porque el material se prestaba a este tipo de reflexiones: es el material más primigenio, cuando se enfría es imposible cambiar nada. Ahora, mi obra está cobrando el aspecto de construcción, con piezas de poderoso simbolismo. La luz y algunos elementos de *collage* desempeñan una importante función en estos trabajos que a menudo presentan una construcción casi arquitectónica. Lo que une a esta obra con la anterior es la voluntad de hacer evidente la presencia humana, intentando que la escultura esté hecha a mi escala. Por otra parte, también intento subrayar esta presencia humana dejando patente el error. Quiero que el error forme parte de mi obra. Son más importantes todos los errores que todos los aciertos.

—Algunas de estas nuevas piezas parecen artilugios de novela de ciencia-ficción decimonónica.

—En todas las obras hay una visión inmediata. Antes había cierto referente totémico y mitológico. Ahora, este aire de ciencia-ficción anticuada. Sin embargo, lo



que siempre he pretendido es que mis esculturas se situasen en un punto fuera del tiempo: algo que ya no es lo que había sido, pero todavía no es lo que será, un espacio de vacío en medio de las transiciones de las cosas, algo que no es pasado ni futuro. En suma, es una concepción estrechamente ligada al tema de la memoria que fundamenta mi trabajo, esa memoria que todos tenemos clavada y podemos compartir, aunque no sepamos exactamente de dónde viene. Las figuras totémicas o los artilugios de ciencia-ficción son diferentes maneras plásticas de explicar la misma idea. Existe en mi trabajo una voluntad de crear espacios en los que se cambia la materia terrenal del hierro por la espiritualidad de la luz. La mezcla entre hierro y luz crea una contradicción importante: los espacios íntimos de la claridad y la dureza del hierro generan contradicciones que nos parecen lejanas a nuestra realidad. Considero la realidad como algo que nos envuelve, pero yo necesito cortarla por un punto determinado para encontrar mi propia realidad. No he sido nunca cronista de mi época, sino que he querido encontrar mi realidad dentro de la realidad. Esto me obliga a una introspección permanente. El camino no puede ser nunca hacia afuera, sino hacia adentro: viajar dentro de mí, a través de mí y hacia mí. Las esculturas no se hacen para nadie, sino para ti mismo. No tienen una función didáctica, sino que sirven para explicarte a ti mismo permanentemente. Sin duda, la mía es una visión muy interiorizada del hecho artístico.

—Mientras el arte contemporáneo agota las posibilidades del postmodernismo autoreferencial, parece que tú propones un compromiso íntimo con la obra. Frente al arte que canibaliza al arte, ¿apuestas, pues, por un arte que sirva para explicar la vida?

—La maravilla de nuestra época es que, de alguna manera, todo el mundo se va dando cuenta de que la noción de movimientos artísticos y direcciones estéticas no tiene demasiado valor en estos momentos. Creo que ahora es más importante un concepto de libertad y tiempo que no un concepto plástico y de espacio. Si partes de la premisa de que el tiempo y la libertad son las pautas a seguir en nuestra época, el compromiso contigo mismo es muy fuerte. Esto genera una ética de la relación entre tu obra y tú, que ya no deja cabida a nadie más en medio. Pierdes toda referencia objetual y entras de lleno en el gran terreno de la poesía, de las grandes palabras. La poesía no es patrimonio de los poetas, sino que existe por sí sola, del mismo modo que existe la libertad. El problema es asumir el compromiso con la poesía y con la libertad: algo que debes hacer completamente solo.

—Pero, al parecer, los teóricos siguen interesados en fabricar artificialmente escuelas artísticas. Lo que ocurre es que cada vez resulta más difícil camuflar el aspecto mercantilista que suelen tener estas operaciones.

—Yo no creo que el arte sea competitivo, ni que sea posible poner en la misma balanza el trabajo de dos artistas diferentes. Por eso es ridículo imponer estéticas: yo no quiero imponer una estética, sino vivirla. No soy polemista, ni pretendo criticar a los demás. Yo tengo un problema personal con mi obra que necesito resolver y la vida es muy corta. No hay tiempo para tantas cosas. No participo del arte de encamisar estéticas: ya hay profesionales para hacerlo. En la vida todo el mundo es necesario, porque todo está en función de todo y la realidad es muy global. No tiene sentido cortar la realidad por el mismo lugar que los demás. Te lleva tanto trabajo encontrar tu propia realidad que no puedes estar para muchas cosas más. Creo que vivimos en una época muy mediocre, y el único camino para combatir esta atmósfera es no sólo el de la individualidad, sino el que te permita asumir tu propia libertad. Es muy difícil, pero es lo más radical que puedes hacer.

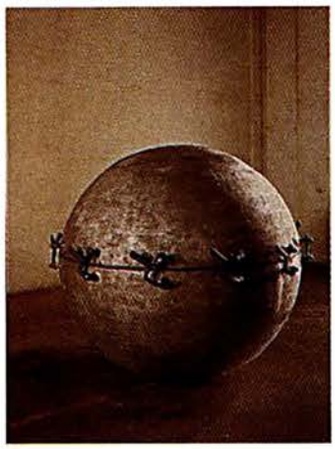
—Tus esculturas aparecen siempre cubiertas por la pátina del tiempo. A menudo se asemejan a restos de un naufragio, de una catástrofe. ¿Por qué te interesa tanto subrayar las heridas del tiempo en estos objetos?

—Muchas veces he comparado el arte con un naufragio. El trabajo del artista debería ser como la labor que debe realizarse después de un naufragio. EL contexto de la civilización que te rodea no tiene ningún valor ni sentido: tienes que rehacer tu propia historia personal para sobrevivir. El arte es un pequeño mensaje encerrado dentro de una botella que flota en el mar. Estos pequeños mensajes pierden la noción del tiempo, no tienen voluntad de precisar una época, un momento o un discurso, sino que sólo reflejan una voluntad personal de supervivencia. Esta pátina del tiempo nunca ha querido ser arqueológica. La utilizo para plasmar la memoria como punto de unión entre pasado y futuro, con la intención de dejar la obra fuera del tiempo. Mi finalidad no es explicar mi época, sino explicarme a mí mismo. Todo arte con dimensión social, todo arte de denuncia, gramatical... en una palabra, todo arte cultural no me interesa nada. La escultura es la mejor manera de hacerse preguntas. Y, ya que tengo la suerte de ser escultor, creo que mi obligación es hacerme las preguntas más básicas. Si logro formular bien la pregunta, lo más problable es que también afecte a los demás. No he tomado el camino del arte internacional, sino el del arte universal. Para que los demás puedan participar de mi obra, sólo puedo ir hacia adentro.

—Hablemos de tu formación. Renunciaste muy pronto a la Escuela de Bellas Artes para convertirte en lo que podríamos llamar un artista autodidacta.

—Sí, lo que ocurre es que yo detesto profundamente el término *autodidacta*. No soy autodidacta. Lo que hice fue buscar a mis maestros fuera de las escuelas. De hecho, la vida es como una gran escuela: si buscas, encuentras. Cuando digo esto no me refiero a que sea conveniente reproducir la experiencia: la realidad es importante como base de trabajo, como elemento comparativo para analizar tu propia interioridad. Algunos grandes artistas me han ayudado mucho a entender cuál es el camino no tanto con su plasmación plástica de las cosas, sino con su manera de enfrentarse a la obra. La lectura de los grandes poetas también ha sido muy importante para mí: los poetas son quizá quienes mejor han entendido que el único camino es el

No me gusta hablar de religiones, porque es como hablar de movimientos artísticos. Lo que sí es cierto es que yo quiero distanciarme de la materia para buscar a través de ella una carga espiritual.



«Multindus III» 1991

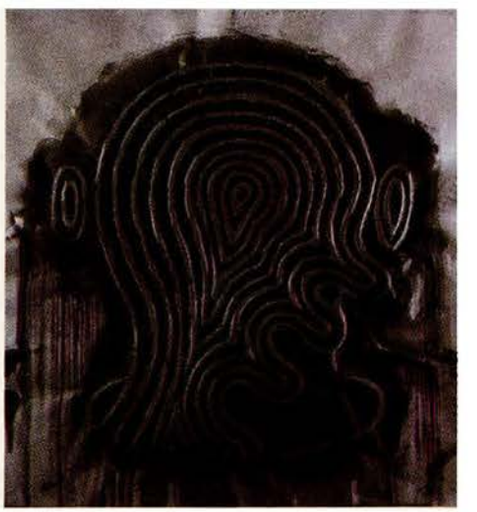
«Nuage» 1991 Hierro

«Self Portrait VI» 1991 Hierro

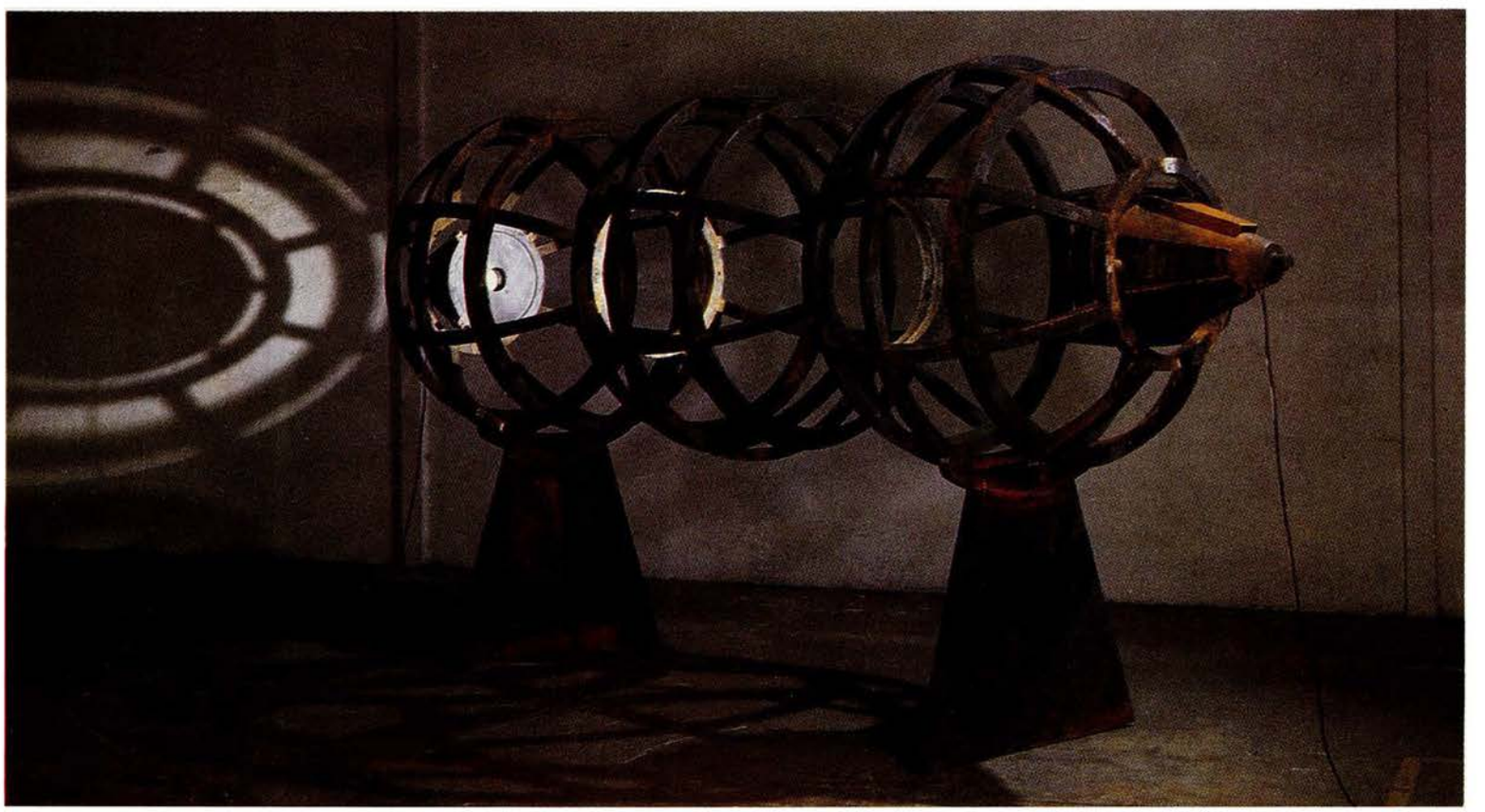
«N.N.O.O.E.E.» 1991 Hierro

«Continents XXVIII» 1991 Técnica Mixta

«Natura Morta XX» 1991 Técnica Mixta



«Cap Gris XI» 1991 Técnica Mixta



«Fleuve» 1991 Hierro

Fotos: Samsó Barenblit

del sueño, intentar crear un espacio de sueño, un espacio paralelo.

—A menudo has hablado de la poesía de Vicent Andrés Estellés como una de las principales influencias en tu trabajo. ¿Cuáles serían los otros nombres que podrían añadirse a la lista?

—Principalmente Shakespeare, Baudelaire y Vicent Andrés Estellés, tres autores con los que me he sentido muy vinculado porque utilizaron la emoción como base de trabajo, como punto de partida para la reflexión. No me gusta la gente que se obsesiona con la gramática. Siempre estamos a tiempo de corregir. Lo importante es que la emoción lo bañe todo: la poesía, ante todo, debe emocionar. Estos poetas tienen en común el haber intentado transformar la poesía desde dentro de la poesía, como yo intento transformar la escultura desde dentro de la escultura. Han sido muy fieles a una estructura y a un pasado para dar una visión diferente y nueva. Poder redefinir las palabras y los lenguajes es uno de los mayores privilegios de nuestra época. No es necesario encontrar una alternativa a la escultura, porque se puede ser radical y transformador dentro de la propia obra. En la tragedia de *Macbeth*, Shakespeare da la mejor definición de escultura que se puede dar: la posibilidad de trascender la materia y asumir tu propia libertad con todas las consecuencias. Macbeth asume su libertad matando al rey, matando toda la tradición: trasciende la materia porque no mata a un hombre, sino a un sueño, vive la abstracción total.

—Ahora eres uno de los escultores catalanes de mayor proyección internacional, pero el camino no fue fácil. ¿Podrías hablarme de esos años difíciles previos al definitivo reconocimiento?

—Primero quiero precisar algo: yo no me siento un escultor catalán. Soy catalán de nacimiento, pero creo que a un país no se le puede pedir más. No creo en una escultura catalana, ni en una cultura catalana que ayude a formar a un creador. Sólo quiero pensar en Cataluña como mi país, y punto. Mi origen está más atrás. Yo he sido un simple accidente geográfico, pero vengo de más lejos. Mi trabajo es en buena medida la búsqueda de ese origen, pero todavía no lo he encontrado. Por eso no he llegado a nada: no busco un reconocimiento internacional, sino que mi obra y yo hablemos la misma lengua. Faltan todavía muchos años para que pueda hacerlo. Todo lo demás son accidentes y no creo que sean demasiado valorables.

—Lo que quizá sí marcó un cambio importante en tu carrera fue tu paso a las obras de fundición.

—En efecto, llegó un momento en el que, en mi constante trabajo de búsqueda, sentí la necesidad de utilizar un material magmático que me permitiese expresar con mayor fidelidad esa voluntad de recoger una memoria telúrica, ese sentido de formación del mundo. La fundición te obliga a trabajar con mucha tensión: cuando el metal se enfría ya no hay nada que hacer, no hay posibilidad de retoques. Es un material muy parecido a la acuarela. Esta aproximación me fue transformando las imágenes plásticas con las que yo quería plasmar esta voluntad de memoria. El hierro fundido me ayudó a concretar un poco mejor cómo se debe formular la pregunta. Y en eso estamos. La manera de enfrentarse al hierro fundido ha ido transformándose, evolucionando, cambiando... confío en que cada vez con mayor precisión. El hierro fundido me brinda la posibilidad de rellenar un agujero y concretar un objeto con el que puedo representar esa carga de memoria.

—La fundición no sólo es un proceso laborioso, sino también bastante caro. ¿No supuso ningún problema en aquel momento acceder a todo esto?

—Un artista hace lo que necesita hacer. Los accidentes son pura literatura y no son valorables en el discurso creativo. No sé si he tenido suerte, pero creo que se trata tan sólo de un problema de actitud. Siempre he hecho lo que he querido hacer y esta es una premisa indispensable. El dinero es sólo un medio, un vehículo. Yo siempre he hecho lo que he necesitado. Cuando he vendido mis esculturas he seguido haciendo las mismas que cuando no las vendía. En cuanto a la laboriosidad del proceso te diré que me gusta mucho su lentitud. Siempre he tenido cierta hostilidad a poner objetos con facilidad en el mercado. Es bueno que tú marques tu propio tiempo de trabajo y que no te lo marque ni el mercado exterior, ni la resonancia social que pueda tener tu obra. Yo he generado un tiempo para mi obra y quiero serle muy fiel. El hierro fundido me ha ayudado mucho a imponerme esta lentitud. Creo que en esta época la lentitud es más importante que la rapidez. Deberíamos aprender a ser lentos.

—En el 84 te trasladaste a Berlín, donde pasarías una larga temporada. ¿Qué ocurrió durante este dilatado retiro?

—La etapa de Berlín fue muy interesante, porque allí comprendí que mi verdadero origen no está en mi país. Alemania es uno de esos lugares en los que puedes entrar en contradicción con tu propio origen, y por eso me gusta tanto. Es un sitio ideal para interiorizar. También he pasado varias temporadas en Bruselas, que es un lugar fantástico para poder trabajar. Berlín y Bruselas son como pequeños desiertos dentro de nuestra civilización europea, en los que puedes llevar una vida de ermitaño. Te puedes dedicar al *ora et labora* permanentemente.

—Volvamos a tu obra. Junto a tus esculturas, también has desarrollado una heteredoxa labor en el campo del dibujo. Parece que hayas querido tratar el papel como material escultórico, con esa insistencia en dotarlo de relieve. ¿Tus dibujos están subordinados a posteriores esculturas? ¿Consideras el dibujo como una forma de escultura?

—No, siempre le he dado una importancia primordial al dibujo. El dibujo ha ido evolucionando del mismo modo en que lo ha hecho la escultura: han seguido unos caminos paralelos. Lo que sí es cierto es que los dibujos y las esculturas se nutren en las mismas fuentes, comparten una misma voluntad. Pero ni el dibujo intenta suplantar a la escultura, ni la escultura es una consecuencia del dibujo. Siempre he buscado técnicas propias con las que pueda expresar o precisar de la mejor manera posible mi voluntad. Lentamente he ido encontrando para el dibujo una técnica propia, única, con la que yo podía expresar lo que quería. He intentado evitar esa connotación de engaño que posee la pintura, porque me fascina la condición física de la escultura. Me gusta que la sombra esté generada por el propio objeto. En el dibujo no se podía hacer esto, en principio; pero intenté buscar un sistema para que el propio dibujo generara la sombra. A través del relieve en el papel puedo crear una obra verídica, sin ilusiones ópticas.

—En algunos de tus dibujos y esculturas introduces palabras para dotarlas de un valor plástico. ¿Te sirven también para reforzar el carácter conceptual de la obra?

—La información que recibimos es eminentemente visual y eso hace que acabemos considerando el texto como imagen y no como concepto. Durante una época intenté utilizar los textos como un elemento plástico más de la obra, sin ninguna voluntad de que fuesen leídos en un sentido ilustrativo. Utilicé mis palabras o las de otros como si fueran un material más, empleando el tipo de letra que me parecía más neutro —la Helvetica Medium— para quitarle toda la carga personal que pudiese tener. Las palabras no fueron nunca un discurso añadido.

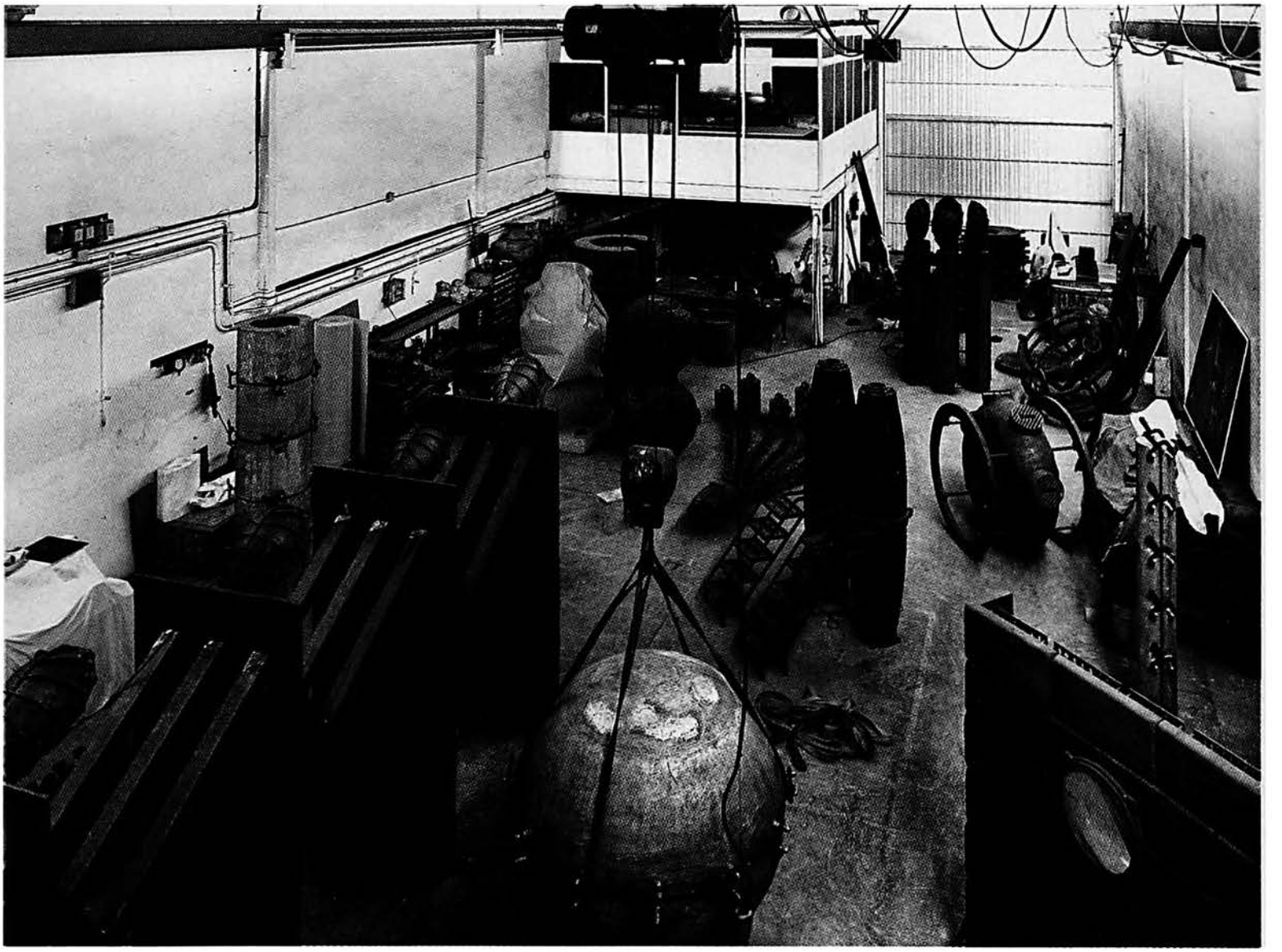
—Sin embargo no puedes escapar en todo momento del concepto.

—Claro. Las palabras siempre significan algo. Lo importante es que yo las he utilizado prescindiendo de su significado. La manera en que esas palabras serán recibidas es ya algo que se me escapa.

—En una de las piezas que tienes en el taller, los nombres de varios personajes de *La Odisea* rodean un ojo de buey colocado en lo que parece tanto un pétreo muro como el metal oxidado de un trasatlántico. En un trabajo así, ¿también prescindes totalmente del significado?

—En este caso, el texto era un elemento más de trabajo para reflejar la idea de la soledad en el viaje, el concepto de naufragio. Colocar los nombres de todos los pesonajes de *La Odisea* me parecía la mejor explicación, la más

No he sido nunca cronista de mi época, sino que he querido encontrar mi realidad dentro de la realidad. Esto me obliga a una introspección permanente. El camino no puede ser nunca hacia afuera, sino hacia adentro: viajar dentro de mí, a través de mí y hacia mí.



poética, de la idea de naufragio. Todos estos nombres forman como una doble barrera en esta escultura y crean un efecto de luz y sombra sobre la propia pieza. Los nombres se convierten así en la presencia de pequeños espíritus que casi flotan sobre el objeto.

—En otra pieza, un tensor oprime dos calaveras en las paredes de la sala. La calavera y su carga simbólica, las figuras totémicas de tus comienzos, esa fundición que atañe a lo primigenio, esas preguntas sobre el origen que te formulas... todo podría hacer pensar en preocupaciones religiosas.

—Creo que en este punto hemos topado con un serio problema de nuestra época: el problema de la perversión de las palabras. Cuando hablas de ciertos elementos parece que entres en temas místicos o religiosos, pero nada está más lejos de mis intenciones. Sin embargo, creo que hay preguntas que debemos formularnos siempre sobre nosotros mismos. Son preguntas que escapan a nuestra cotidianidad, están por encima de ella. No busco ninguna respuesta, pero me he propuesto plantearme estas cuestiones de manera constante. La realidad tiene dos caras: una es fantástica; la otra, horrible. Y esta cara horrible obstaculiza la capacidad de distanciamiento que yo busco con mi obra.

—Pero tras esa infancia que pasaste en la órbita del monasterio de Poblet, ¿no te sentiste en ningún momento marcado por la fuerte carga simbólica del entorno?

—Quizá tendríamos que definir qué entendemos por religión. Culto, religión, ética y moral siempre han tenido cierta connotación de ser algo fósil, algo que nunca ha ayudado a la evolución y que ha dejado al hombre bloqueado. El entorno de Poblet no me ha influido en absoluto religiosamente, pero me ha influido totalmente con su silencio. Siempre he pretendido que mi obra generase silencio y en el monasterio se puede encontrar ese silencio, pero también en un baño o en una pared. Mi búsqueda es la del silencio. No me gusta hablar de religiones, porque es como hablar de movimientos artísticos. Busco una espiritualidad, distanciarme de la materia como realidad para buscar a través de ella una carga espiritual. Es algo que tiene más que ver con la poesía que con la religión. Y volvemos a encontrarnos con lo que decíamos antes: la búsqueda del sueño, de la realidad paralela.

—Uno de tus últimos trabajos te ha permitido establecer un discurso sobre la obra de arte pública. ¿Podrías hablar de ello?

—El Ministerio de Cultura francés me ha encargado realizar una escultura para la ciudad de Auch, capital de la Gasconia. En general, el problema de la escultura es la escala. Las tres reglas de oro de la escultura son escala, escala y escala. Y en el caso de un trabajo público este problema se acentúa: cuando emprendes un proyecto de este tipo es necesario intentar que la obra no sólo sea pública, sino que entre en relación con el entorno, que pase a formar parte de la vida cotidiana de los ciudadanos. Mi obra será como un gran observatorio celeste situado en el punto más alto de la ciudad, desde donde proyectará un potente rayo de luz en vertical. Esta columna de claridad crea una escala con la catedral y otros elementos históricos de Auchs. Una de las intenciones del proyecto es la de cambiar la carta postal y el concepto de dirección de la ciudad. Es una ciudad histórica, con una carga de pasado muy fuerte y mi proyecto se apoya primordialmente en la luz. Todo el concepto que tenían de monumentalidad se les ha escapado de las manos, porque no pueden catalogar un haz de luz como si fuese una escultura del siglo XIX. Mi obra entra en conflicto y a la vez complementa toda esa carga de pasado de Auchs. La escultura se instalará en el próximo mes de noviembre. ■

JEAN COLONNA

Felipe Salgado nos presenta a Jean Colonna, el diseñador procedente de Orán que no duda en transgredir la ortodoxia de la moda parisina para conseguir una obra personal y de ahora mismo. El propio Colonna maqueta estas páginas.

Una de las mejores y más *agradables* dificultades con las que topa el que escribe sobre moda o sobre un diseñador podría ser el tener que hacerlo de una ropa desprovista de intelectualísimas referencias históricas, románticas connotaciones de extrañas y lejanas culturas, con «mensaje»...

Resulta un placer presentar la obra simple de Jean Colonna. Ropa simple de una reconfortante carencia de ese «sobreestilo» en el que nuestro ojo se ha educado después de tanto ejercicio de personalización asfixiante de la moda por parte de unos cuantos diseñadores y de su sublimación cultural por parte de los medios de comunicación olvidando su auténtica función de objeto al uso: el vestido. Éste es el reto de Jean Colonna, un diseñador que de todas estas ausencias y falta de referencias ha hecho su bandera y estilo. Colonna, el motorista de aspecto bonachón y sincero, nació en Orán hace treinta y pocos años. Aries peleón, de joven comienza a estudiar medicina, profesión que dejará colgada decidido a sanar el cuerpo de otra manera, con costuras menos sangrientas pero no menos sabias, las de hacer ropa.

En 1975, instalado ya en París, comienza su andadura dentro de la moda estudiando en la Chambre Syndicale de la Couture Parisienne, y tan sólo dos años más tarde, en el 77, el año del punk, trabaja en el hermético baúl de la alta costura aunque al margen de rabiosas tendencias con el ojo avizor y muy al tanto de lo que pasa en las calles. Por entonces, Colonna es ya asistente de Pierre Balmain en su prestigioso Studio Haute Couture. Con la nueva década se inicia, según sus propias palabras, en la mejor escuela. «Le comptoir du kit», un taller laboratorio de accesorios y complementos. Acompañado por Christian de Astuguevielle, director artístico de la casa Rochas, «accesoriza» y colabora con alguno de los grandes de la moda: Jean Paul Gaultier, Claude Montana, Thierry Mugler... olvidando la severidad y rigidez de la alta costura parisina. A mediados de los ochenta, tras una temporada de meditación y descanso, el talentoso *pied noir* se descuelga con su primera colección firmada con nombre propio y un desfile en el Museo de Arte Moderno de la villa de París.

Desde entonces seguirá realizando sus colecciones realzadas con impactantes catálogos, firmados por reconocidos fotógrafos del fashion system, como Stephane Sednaoui. Catálogos impregnados totalmente de la esencia Colonna: un espíritu inquieto, dibujado con el color de la insolencia sin más explicación que la calle y el hoy vividos con emoción y con la necesidad de comunicar y de hablar con las gentes. No en vano una de sus últimas colecciones se llamaba «La gente hoy y mañana, por todas partes». Obra de códigos personales extraídos de sus propias aficiones: las motos y el boxeo, códigos por otra parte perfectamente declinados y tratados en su justa medida de diseño para no oprimir. Su definición gráfica es vigorosa y el equilibrio entre el corte y el color parece, en ciertos momentos, heredero del trabajo neoplástico de Rietveld o de Mondrian.

Una nueva imaginería de la moda, la persona, el modelo y el pequeño gesto por encima del vestido, poniéndolo así en su más genuino valor.

El gran valor de Jean Colonna.

LUIS BAYLON:

UNA LITERATURA SIN ADJETIVOS

Seres anónimos, mendigos, insólitos paseantes, perros enfurecidos... Las fotografías de Luis Baylón capturan un mundo cercano y áspero, esa vida callejera compuesta de mil sugestivas experiencias individuales en las que el ojo del transeunte no suele reparar. Hace falta otro tipo de mirada para zambullirse en esas vidas: la mirada de un literato certero, económico, sin adjetivos. Un escritor de la palabra, **Leopoldo Alas,** presenta en estas páginas a un escritor de la imagen, Luis Baylón.

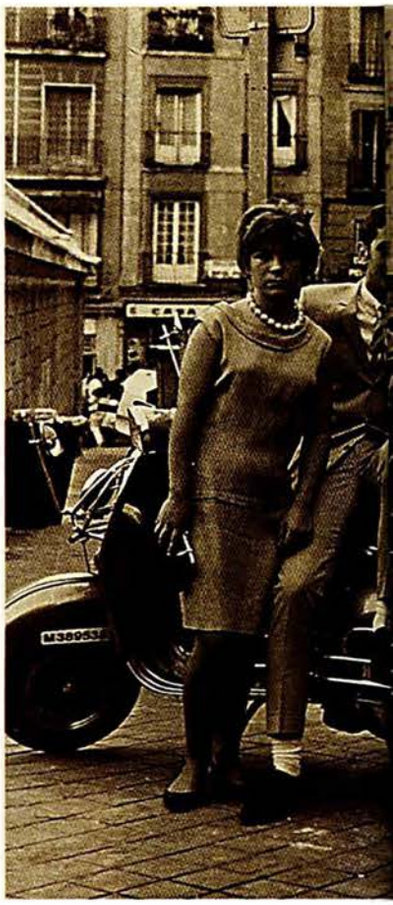
Luis Baylón nació en Madrid hace 33 años y, a pesar de su clara vocación por la fotografía, fue el azar lo que le condujo a ella. Empezó a estudiar Derecho por imperativo familiar y tras la muerte de su madre, se marchó a vivir a Ibiza. Allí se hizo colega de un argentino que, para poder pagar el billete de regreso a su país, le vendió una cámara, una Canon FP. De nuevo en Madrid, Luis, que tenía pasión por el cine y lo veía todo y lo sabía todo sobre actores y directores, no pudo ingresar en la Escuela de Cinematografía porque acababan de cerrarla. Después de un vacío de dos años, se crea la Universidad de Ciencias de la Información y su padre, que trabajaba en el departamento de relaciones públicas de TVE, le anima a estudiar Imagen y Sonido. Pero al cabo de un año, nace su hija y Luis se ve forzado a trabajar y a dedicarse plenamente a la fotografía, que había aprendido a amar gracias a aquella primera cámara mítica. Los conocimientos técnicos los fue adquiriendo primero con la práctica y luego en una escuela de fotografía llamada Fotocentro que era de los Fierro y que estaba en la Plaza de la República Argentina.

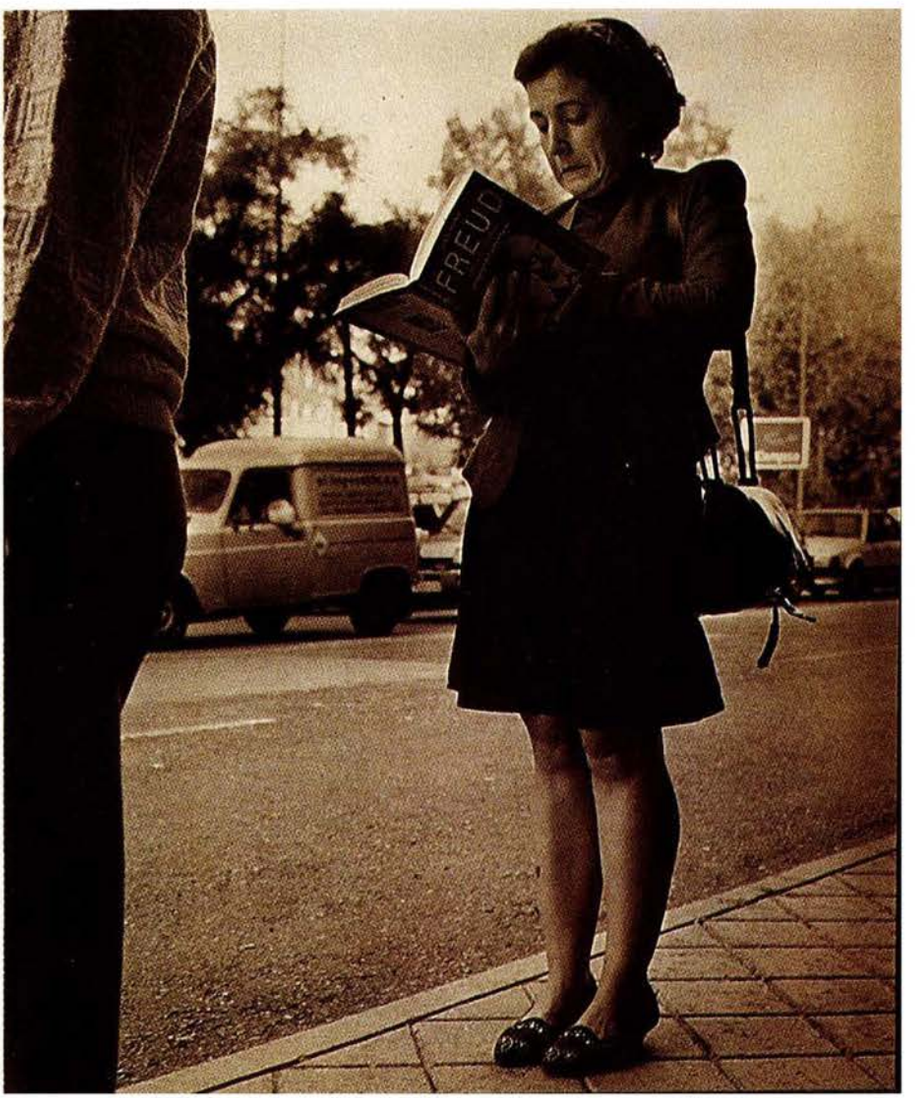
— Tenía un montón de medios, laboratorios por todo lo alto, estudio, fotogalería, bar. Se organizaban tertulias y conferencias. Y por ejemplo, la primera vez que vino a España Anselm Adams —el fotógrafo americano que creó el sistema de zonas, un sistema de blanco y negro que es bandera— estuvo allí, en la escuela. Te hablo del año 76. Yo me esforzaba entonces por aprender a manejar la cámara, pero la verdad es que en aquella escuela te enseñaban más la teoría que la práctica y uno sin querer cogía vicios. Salí de allí con cantidad de taras que luego me ha costado mucho quitarme para encarar la fotografía de una manera más positiva.

Distraigo la mirada por la habitación donde charlamos, en su casa de Lavapiés. Las paredes están cubiertas de rostros en blanco y negro que te observan, ojos intensos, una mujer popular, como del neorrealismo, que tiene la frente deformada por culpa de una operación de cirugía mal hecha y que está haciendo una higa con el dedo corazón.

— ¿Por qué el blanco y negro? ¿Te interesa más?

— No es que me interese más, es que el blanco y negro es más creativo y más manipulable que el color. Puedes errar el tiro y corregir, incluso ver una imagen y cambiarla. En el blanco y negro hay toda una gama de grises y sobre todo contrastes, algo fundamental que el color no tiene. El proceso del color es largo, estricto. Tiene sus márgenes y tú no puedes modificarlos, debes ajustarte totalmente a la realidad técnica.




FREUD

— Trabajas el negativo en blanco y negro porque tienes tu propio laboratorio. Y eso imagino que te ofrecerá un montón de posibilidades...

— Sí, de crear, de cambiar, de dar una luz totalmente diferente a la que tenías. Lo importante, es que uno puede manipular el negativo y sobre todo controlar todo el proceso, desde la toma hasta el acabado, que es lo interesante para mí. Hoy hay tanta competencia que la toma y el laboratorio se han separado. *Fifty, fifty.* La mayoría de los fotógrafos no tienen ni el tiempo ni la oportunidad de arreglar y retocar sus propias obras. Controlan la toma, fijan, iluminan, componen, pero no está en sus manos ni el revelado, ni el positivado ni el acabado. Por eso me gusta controlar todo el proceso, porque no me fío mucho de lo que me hacen los demás, porque ellos no pueden verlo como yo lo veo. Es algo muy subjetivo.

— Viendo tus fotografías me da por pensar en el cine clásico. Es curioso. Directores como Fritz Lang o Lubitsch trabajan con platós, con decorados. Sin embargo, aquella falsificación conseguía un realismo, una naturalidad, una verosimilidad increíbles. Cuando ves una fotografía tuya acabada, ¿no te da la impresión de que por el hecho de estar elaborada revela más la realidad que si fuera simplemente fotografía informativa, periodística? ¿La realidad está más cerca cuanto más la manipulas?

— En principio, cuanto más manipulada está menos real es. Además yo siempre he creído que la realidad es insuperable. Lo que pasa es que, en términos generales, uno puede expresar mejor la realidad manipulándola que apresándola. No me atrevería a decir que las fotos trabajadas son más reales que las instantáneas, pero sí que expresan mejor lo que todos entendemos por realidad, porque la interpretan. Creo que todo el mundo entiende mejor una instantánea que una fotografía elaborada, pero hay maestros que hacen de la manipulación una realidad más cruda que la propia realidad. No es así, pero a todos nos lo parece.

— Siempre escuché que mucha gente sueña en blanco y negro. ¿Tú sueñas en blanco y negro?

— Sí. Sueño en blanco y negro y también en color. Y la diferencia es aplastante. Cuando sueño en blanco y negro, sueño con luces y sombras. A veces hay destellos o colores por detrás,pero lo que sí puedo decir es que son luces y sombras. El blanco y negro es lo que más se aproxima a nuestra realidad interior. Pero eso no quita que a veces soñemos en psicodelia. A mí el color me encanta. Hay un fotógrafo al que yo admiro muchísimo, Ernest Haas, que de pronto abandonó totalmente el blanco y negro para dedicarse sólo al color. Me parece que esa, como la contraria, es una actitud muy radical. En nuestra vida cotidiana están tan presentes el color como el blanco y negro, no sólo en lo que soñamos. A veces también recordamos en blanco y negro y, si lo piensas, hoy vivimos muy supeditados no sólo a las imágenes de la televisión, sino también a la de los periódicos, que son en blanco y negro. Así se nos ofrecen y es así como las memorizamos.

— Por aquí veo muchos retratos. ¿Por qué el retrato? ¿Qué es lo que más te gusta del retrato?

— Lo magnífico es que cuando lo ves impreso en papel lo aprecias mejor que en la realidad. Tienes que estar tanto tiempo delante del retratado que empiezas a sumergirte en su psicología y aprendes mucho más de una persona fotografiada que viéndola directamentte. Todos tenemos muchas defensas y sabemos adoptar poses, pero en cuanto disparas la cámara ya has cogido por lo menos una fracción de la vida del retratado. Lo has atrapado. Y el tiempo que pasas en el laboratorio —en un proceso que es largo, monótono, ingrato, pero también creativo—, aprendes más de la psicología y la personalidad de las personas que viéndolas al natural.

— El fotógrafo, el retratista es una especie de cazador

— Yo no diría eso. En todo caso, es más bien un mirón. Al menos, en mi caso, porque yo no quiero caza. Lo que pretendo es congelar, detener. No soy como el cazador furtivo ni profesional. Quizá inmortalizar es una palabra excesiva, pero lo cierto es que todo es efímero y cambiante, que todo está en movimiento, que la vida no para. Y las fotografías son de por sí irrepetibles. Por muchas copias que se puedan tirar de un negativo, una imagen no puedes repetirla nunca más. Es uno de los mayores alicientes. Hay un fotógrafo admirable, Salvador Rivera, que conjuga en una sola imagen el negativo y el positivo consiguiendo un efecto de tridimensionalidad que desposee a la fotografía de esa típica granulación que producen las emisiones, las sales de plata; es decir, ha acabado con la dualidad negativo/positivo al integrarlas en una sola imagen. Desaparece así el negativo. Sólo hay copia. Y ese proceso tan innovador rompe con la vieja idea de la repetitividad de la imagen. Fíjate que ahora hay ciertas galerías y ciertos museos que se dedican a destruir los negativos ante notario para que las imágenes sean irrepetibles. A mi eso me parece absurdo y vergonzoso. Que una obra sea destruida para que se cotice, responde a una mentalidad capitalista. Y es que el prejuicio del objeto único, que ha pretendido degradar la fotografía quitándole categoría de arte, es una solemne estupidez porque ningún arte se sustrae a la posibilidad de la reproducción y del plagio, ni la literatura, ni la pintura (hay profesionales dedicados exclusivamente a copiar cuadros), ni la música (piensa en las recopilaciones que hace La Década Prodigiosa poniendo incluso las mismas voces).

— ¿Saben tus retratados que los retratas o te gusta asomarte a sus vidas sin que ellos lo sepan?

— No me gusta nada intervenir en la vida de un individuo que no conozco. Prefiero que no note mi presencia ni me observe. Y no es por afán de cazarle furtivamente, como te decía, sino que lo que yo pretendo es mantener la pureza de su viaje, de su trip, de su rollo y su manera de ser. Porque cuando tú llamas la atención de un personaje al que no conoces para hacerle un retrato, ese señor se desdibuja. De entrada, cambia de expresión por ese miedo, ese temor que todos tenemos delante de una cámara, por la fuerza que efectivamente tiene de plasmarte o de inmortalizarte para siempre. Incluso a veces pretendo que me noten para forzar un cambio de expresión. El paso de ser natural, de estar a su aire a dejar de estarlo delante de una cámara me atrae mucho. De hecho, ahora estoy haciendo series de dos retratos: uno sin que se dé cuenta el retratado y otro sabiendo que la cámara le está apuntando, pero justo en el momento en que se da cuenta, para que no le dé tiempo a relajar la expresión. Viendo las dos fotografías se percibe esa tensión y el efecto me parece muy interesante.

— Tus planificaciones, por ejemplo en las fotografías de letreros luminosos que me has mostrado, es bastante insólita. ¿Qué importancia tiene para ti la planificación? ¿Cómo se te ocurre un plano?

— Mirando mucho tiempo a través de la cámara, que da una visión muy diferente a la del ojo. Por mucho que digan que los objetivos normales son como el ojo, eso es falso, puesto que las imágenes acaban delimitadas en un cuadro y nosotros no vemos un cuadro, lo vemos todo circular, panorámico. El cuadro es una reducción de la realidad, aunque sea la forma más comprensible para todos. Hombre, en un laboratorio puedes obtener imágenes circulares u octogonales, como ha hecho Vallhonrat en su gran exposición *El espacio poseído,* obteniendo trapecios, rombos, esquinas y círculos, aplicando la geometría a la fotografía.

— ¿Y qué opinión te merece la fotografía periodística?

— Últimamente ha dado hasta un mito: Juantxu Rodríguez. Pero en fin, nos podemos ir a...

— ...A otro mito, como fue Alfonso.

— Alfonso retrató la realidad madrileña como nadie, pero pienso ahora en los fotoreporteros que había en España trabajando al mismo tiempo que Robert Capa. Capa subió porque estaba metido en la Magnum, pero había contemporáneos suyos españoles fotografiando escenas de la Guerra Civil que eran mucho mejores que él y sin embargo no han pasado a la Historia. Ya sabes lo que es este país. Nadie es profeta en su tierra. Si esta gente hubiera salido a retratar la guerra mundial, tendríamos documentos impresionantes. La fotografía española es muy buena. Este país producirá quebraderos de cabeza, envidia, racismo o lo que sea, pero ha dado al mundo genios a punta de

Capa subió porque estaba metido en la Magnum, pero había contemporáneos suyos españoles fotografiando escenas de la Guerra Civil que eran mucho mejores que él y sin embargo no han pasado a la Historia.

NES

pala. Puede que seamos un poco autodidactas, que nos falte técnica, formación e información, pero aquí hay genio, creatividad, personalidad, imaginación.

— Desde luego, la fotografía es un arte testimonial.

— Es testimonial porque ahí estás tú para hacerla. Cada cual la vemos desde un prisma diferente, y por supuesto tú lo vas a enfocar desde tu punto de vista, desde tu propia manera de ver las cosas. En este sentido, creo que es testimonial y autobiográfica, porque como tú lo ves no lo está viendo otro.

— Cuando fotografías algo, ¿tienes la sensación de que lo estás rescatando de la nada, del vacío, de que se pierda en el tiempo? ¿Tienes la sensación de que lo estás haciendo inmortal, aunque ya he visto que tienes reparos con ese concepto?

— Hay una ambigüedad en eso de la inmortalización, un lado bonito y uno feo. El lado bonito es que realmente inmortalizas lo que fotografías, porque ahí lo tienes guardado. Pero claro, la inmortalidad también es muy cruda. Muchas veces he hecho fotografías a gente que en ese momento no le daba ninguna importancia. Cuando luego murieron, venía una madre a pedirme la foto de su hijo: «Por favor, me tienes que hacer una copia, porque es la única foto suya que había». La imagen al fin y al cabo es lo que más graba y retiene el cerebro, porque es plástica, es evidente, es lo más reconocible y tal vez también lo más comercializado. Hoy día nos guiamos tanto por imágenes, que nos son más comprensibles casi que las palabras o la música.

— La fotografía tiene un aspecto triste, romántico, porque nos demuestra que después de todo no somos inmortales, denuncia nuestra naturaleza efímera.

— Es curioso, pero una foto es más neutra, más impersonal y a la vez más accesible, más reconocible para todos que el testimonio que pueda dar un escritor o la sinfonía de un músico.

— La fotografía, según eso, sería una especie de literatura sin adjetivos.

— El dicho de que una imagen vale más que mil palabras es una bobada que siempre he rechazado. Pero lo cierto es que es una forma de expresión más comprimida, como las notas de un violín. Y creo que se aproxima mucho a la poesía. ■

MAGAZINE

EL MUNDO

Actualidad al rojo vivo. Fotos de alto impacto. Reportajes sorprendentes. Y toda la acción del mundo. Eso es Periodismo Espectacular. Así es el MAGAZINE de EL MUNDO. Vívalo cada fin de semana.

PERIODISMO ESPECTACULAR

Todos los fines de semana con EL MUNDO

LA SUPERVIVENCIA CULTURAL

ASIGNATURA PENDIENTE DEL SUR

Cuando la conspiración de los mediocres ha logrado convertir la cultura en contraseña de partido, el ingenuo escritor que todavía crea en el poder de la palabra tiene todos los números para pasarlo realmente mal. Pero esta situación generalizada adquiere tintes singularmente dramáticos en la sociedad cultural de provincias, en la que ya sólo son posibles las reacciones airadas, coléricas incluso. Por **Guillermo Busutil**

Sobre el imposible oficio de escribir mucho se ha dicho y negado en nuestro país. Dominar el espacio entre el hombre y la expresión para llegar al corazón del público sigue siendo una razón de estar solo frente a la vida. Si además conducimos el oficio hasta los urgentes papeles de la prensa gobernada, cada vez más, por la imagen directa, la deserción de la lectura y el consumo de lo mediocre, encontramos otro forro de desamor. Mucho ha involucionado el servicio periodístico desde los tiempos de Joseph Pulitzer, precursor de que la noticia no debía ser esperada sino buscada, la idea a contracorriente de Adolph Ochs, quien promovió la riqueza informativa mediante el lenguaje y la creación de los primeros suplementos (literario los sábados, financiero los lunes y un extra dominical) allá por 1896, la improvisación de González Ruano, quien trabajó la posibilidad de ver algo que no era exactamente igual a la realidad pero sí inherente a ella, hasta los golpes de mano que Umbral insufló a la prensa del cambio. El uso de la palabra como sortilegio creativo o imán cultural ha ido perdiendo su pólvora batalla contra los intereses comerciales, las ascendencias del poder negociable a la prensa o los *Citizen Kane* exentos de talento, pupila y olfato periodístico.

LAS PROVINCIAS DE BARATAIRA

Si además bajamos al sur veremos que allí, aquí, el papel de la cultura está **amordazado** y sus letras indefensas, atrincheradas en un combate constante y de guerrilla contra el predominio de lo cutre, lo posesivamente popular. La burguesía cateta, la impresentable clase política y directiva, más abundante en provincias, y sus relaciones entre sí marcan una implacable ley donde la cultura es *slogan* de campaña y contraseña de partido. El discurso de las apariencias va destinado no a una parte del pueblo necesitada de actualidad, sino a la trampa del turismo y por supuesto a esa masa perennemente estacionada en los tópicos, la fácil fascinación por lo grandilocuente y lo ordinario.

Estas capitales culturales del sur de Europa, dominadas por la información costumbrista de su prensa, existen por el apoyo logístico de algunos a cambio de parcelas de **poder:** que van desde ser orgullosas cabezas de ratón, eternos pregoneros de clavel hasta el rango de tener un palco gratis en los toros y otros salones de espejos. Al otro lado queda la supervivencia del perdedor, aquellos que intentan nivelar creatividad y progreso con la vocación y el saber hacer/estar. Como si se tratase de un criminal, el escritor/periodista debe resistir ante los valores sociales, humanos, económicos y ante sí mismo para no convertirse en un sedentario moral, uno de esos intelectuales incurables e hijos predilectos, cuya razón es la fe en la que militan, investidos de endémicos poderes.

Esta voluntad de peligro —porque uno se juega el trabajo, el nombre, el pan y las amistades— choca con la vieja historia del sur. Un territorio donde cualquiera es capaz de vender la sombra de otro porque piensa, persevera y ejecuta; donde todos cacarean por un poco de vértigo del poder local y acaban adocenándose por un asequible jornal A esta memoria hay que sumarle ese subproducto de clase de nuestra época: los **mediocres.**

Reclutados por su gris adaptación a la rutina, sus escasas exigencias profesionales y económicas, obedientes hasta la inercia el vasallaje suelen estar en disonancia y desconocimiento con el material sobre el que escriben o trabajan. Ellos apuestan por la técnica de copiarse unos a otros y compatibilizan su ego con la bonanza de un cargo en una cofradía, asociación o peña; esas son sus señas de identidad y patio. También es cierto que hay operarios, forzados y solos, que realizan su labor como escaramuzas, constancia y muchos insomnios sin que se les reconozca su mérito.

Constantemente se barajan polémicas como la escasez de lectores, la información desintoxicada, los dividendos favorables, la imagen de aquellos desertores del 68, lo poco que vende la cultura, a la hora de las reflexiones y críticas; pero pocas veces se le pone nombre al fenómeno real.

La presencia de la cultura sigue estando prohibida en provincias, así como la buena escritura, porque existe la abdicación de una creatividad en pro del súbito encuentro con el dinero, la impostura del *look* moderno, un puesto institucional, los círculos cerrados o el *tengo-bastante-con-vivir.* Si McLuhan ha triunfado en nuestros días con el mercado de las **Multinacionales de la Imagen,** el *nuevo* (?) periodismo ni siquiera ha llegado a nuestra tierra fenicia de bodegones y marinas a más que desorbitado precio. Aquí donde el talento no es exigible, donde se pactan las noticias entre ayuntamientos y prensa, donde ser adicto a la infidelidad de la realidad atávica es ser insumiso, lo auténtico y necesario está de paso. Los movimientos y personas que coexisten con la esperanza política o imaginativa, con el producto de su tiempo y su arte acaban por marcharse de Barataira; ansiosos de sobrevivir, de salir de lo marginal. Algunos se quedan perseverando hasta el contagio o la extinción de todo aquello que soñaron.

AUTOPISTA NORTE/SUR

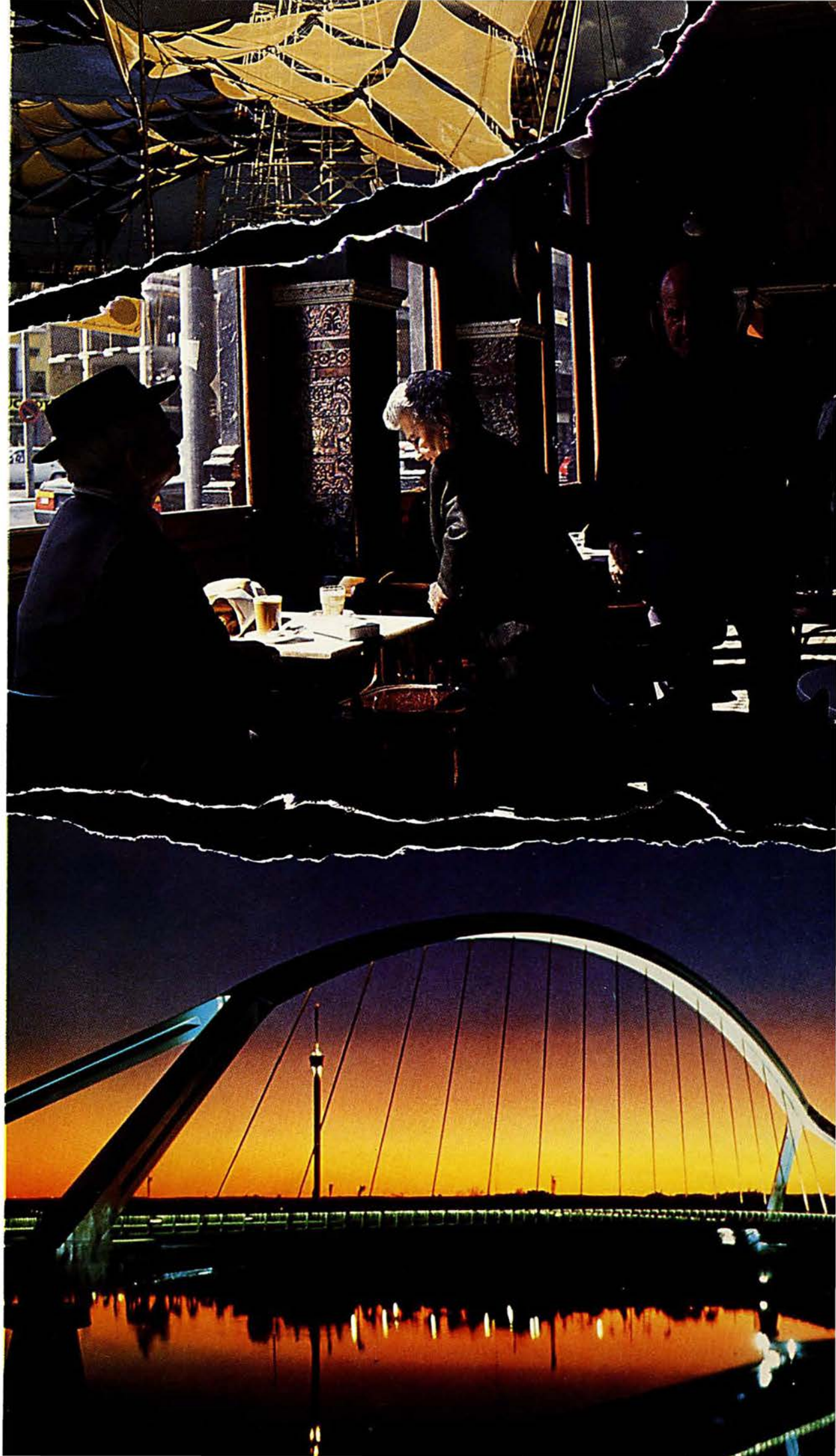
Entramos ahora con luces de posición en otra verdad callada: la inexistencia de una autovía de comunicación laboral entre Norte y Sur. Si tras soltarle hilo a lo dicho anteriormente decides emigrar a las metrópolis propicias, has de iniciar un acopio de esperanzas, una deserción del tiempo y acometer en solitario la búsqueda de alguien que te conceda un instante de escu-

cha. Nadie o casi nadie se interesa por los que llegan del sur cargados de ideas, avalados de respetable curriculum e irrumpiendo con fuerza. Como si fueses uno de aquellos españoles de los 60 que pululaban por Europa accediendo, bajo la desconfianza y la prepotencia, a los puestos más bajos, descubres que, al igual que no exiten trópicos ni paraísos, las oportunidades al oficio sólo quedan para las rebajas de verano. Con las vacaciones, todos necesitan plumas mercenarias para las ferias ingratas o suplir las vacantes. Ninguna puerta te espera a no ser que se tenga padrino, mecenazgo o un poderoso talismán de la suerte. ¿Cómo acceder entonces a la maldita aventura de hacer vivir el lenguaje, de activar los pensamientos o alimentar esa realidad nuestra, necesitada de verdaderos talentos?

Nuestra época tutelar ha dejado de ser lúcida para promover el desahucio de una cultura alerta y disponible. Entre lo ostentoso y lo voluble, nuestra forma de crear se va convirtiendo en rutina y celofán. También la literatura atraviesa un onanismo sentimental y los libros han pasado a ser animales domésticos, condones de quita y pon. Nadie recuerda ya aquellas palabras de Leonard Cravet *«un libro debe servir para hacer una buena hoguera en las noches frías de Harlem»*.

En estos tiempos cumplidos, donde casi toda idea tiene descrédito y préstamo, el modelo americano del Pacífico nos invade hasta gastronómicamente y la alcohólica cantinela de Europa nos desplaza, los juegos de sociedad nos hacen conversos de lo malévolo, lo *light*, de la validez de lo inmediato: ¿qué nos queda para el oficio, para rescatar esa cultura abierta y fecunda que consiga vencer la cerrazón, el lamedad y extramuros que imperan en la negrura común de nuestros días de escaparate?

Como dijo el poeta Caballero Bonald, *«la vida exige siempre empezar a vivirla»*. Eso hay que hacer con la cultura y sus estribaciones, allí donde sea necesario. Rescatarla de una memoria extraviada y convertirla en arma, no utópica 68 ni postmoderna 80 ni minimal 92, sino arma cuyo riesgo sea darle vida, mestizaje y resistencia al *thriller* contemporáneo. He ahí una verdadera patria, un sentido contrario al de la espera del cambio y las circunstancias. Después de todo, hacer que los sueños se parezcan a la vida es lograr que la cultura sobreviva. Lo demás es una interina realidad sospechosa de estar sola y cancerígena. ■



LA GUERRA Y EL ESPECTÁCULO

Mientras los norteamericanos asistían al faraónico desfile de la Victoria, Saddam Hussein seguía masacrando al pueblo kurdo. Ante tal contraste, el tradicional concepto de Victoria debería someterse a una seria revisión, porque, entre otras cosas, esta no ha sido una guerra como las demás. En la guerra del Golfo no se han enfrentado dos concepciones ideológicas, ni siquiera se ha castigado el delito de un tirano. Lo que estaba en juego era algo muy distinto: dos concepciones opuestas del espectáculo pugnando para ganar audiencia, para ganar conversos.

Por el BUREAU OF PUBLIC SECRETS

La orquestación de la guerra del Golfo constituyó la expresión notoria de lo que los situacionistas denominan «***el espectáculo***», el desarrollo de la sociedad moderna hasta el punto de que las imágenes dominan la vida. La campaña de relaciones públicas fue tan importante como la militar. Las tácticas empleadas en los medios de comunicación fueron consideradas de primordial importancia estratégica. No importaba gran cosa que el bombardeo fuera ***quirúrgico*** mientras el seguimiento informativo también lo fuera: si no aparecían víctimas, era como si no existiesen. El «***efecto Nintendo***» funcionó tan bien que los eufóricos generales debieron mostrar cautela ante la desmesurada euforia de la opinión pública, temiendo que se volviera contra ellos. Las entrevistas realizadas a los soldados en el desierto revelaron que ellos, al igual que todos, dependían casi totalmente de los medios para saber qué es lo que se suponía que estaba sucediendo. Todo el mundo era consciente del predominio de la imagen sobre la realidad. Gran parte del seguimiento informativo consistió en seguimiento del seguimiento. El mismo ***espectáculo*** propició debates superficiales sobre espectacularización instantánea y global y sus efectos sobre el espectador.

El capitalismo del siglo XIX alienó a la gente respecto a sí misma y a sus semejantes al alejarles de los productos de su propia actividad. Esta alienación se fue intensificando a medida que esos productos se convertían progresivamente en ***producciones*** que nosotros contemplamos pasivamente. El poder de los ***mass media*** es tan sólo la manifestación más obvia de este

En la guerra del Golfo la campaña de relaciones públicas fue tan importante como la militar. Las tácticas empleadas en los medios de comunicación fueron consideradas de primordial importancia estratégica.

desarrollo: en su sentido más amplio el ***espectáculo*** lo es todo, desde las artes a los políticos que se han convertido en representaciones autónomas de la vida. ***«El espectáculo no es una colección de imágenes, sino una relación social entre la gente, mediatizada por las imágenes»***.

(Debord, ***La sociedad del espectáculo***).

Aparte de los beneficios que proporcionan el comercio armamentístico, el control del petróleo, las luchas internacionales por el poder y otros factores que han sido ampliamente discutidos y que no necesitan ser comentados en este momento, la guerra implicaba contradicciones entre dos formas básicas de sociedad de espectáculo. En el ***espectáculo difuso***, la gente se pierde entre la variedad de espectáculos que compiten, bienes, estilos de vida e ideologías que son presentadas para su consumo. El ***espectáculo difuso*** tiene lugar en las **sociedades de la pseudoabundancia** (América es el prototipo y el líder mundial indiscutible, a pesar de su declive en otros aspectos), pero también es retransmitido a otras regiones menos desarrolladas, en lo que se convierte en una sutil forma de dominio. El régimen de **Saddam** es un ejemplo del ***espectáculo concentrado*** rival, en el que la gente se ve condicionada e identificada con la imagen omnipresente del líder totalitario como compensación de ser despojada virtualmente de cualquier otra cosa. Esta concentración de la imagen se ve normalmente asociada con la correspondiente **concentración del poder económico**, el capitalismo de estado, en el que el mismo estado se ha convertido en la única empresa que lo posee todo (los ejemplos clásicos son la Rusia de **Stalin** y la China de **Mao**); pero también puede ser importado por las economías mixtas del Tercer Mundo (como ***el Irak de Saddam Hussein***) o incluso, en tiempos de crisis por economías altamente desarrolladas (como la Alemania de Hitler). Pero en la mayoría de los casos el ***espectáculo concentrado*** es un crudo intervalo para las regiones que aún son incapaces de sostener la variante de ilusiones del ***espectáculo difuso***, y que, a largo plazo, tienden a sucumbir al último, una forma más flexible (como ha ocurrido recientemente en Europa del Este y la **URSS**). Al mismo tiempo, la forma difusa tiende a incorporar ciertas características del espectáculo concentrado.

La Guerra del Golfo reflejó dicha convergencia. El mundo cerrado del ***espectáculo concentrado*** de **Saddam Hussein** se disipó bajo los flashes globales del ***espectáculo difuso***, mientras que este último utilizó la guerra como pretexto y campo de pruebas de implantar métodos de control típicamente ***«concentrados»***: censura, orquestación del patriotismo y supresión de la disidencia. Pero los medias están tan monopolizados, son tan omnipresentes y (a pesar de las señales de protesta) tan servilmente subordinados a las políticas del sistema que prácticamente no fueron necesarios métodos abiertamente represivos. Los espectadores, bajo la impresión de que estaban expresando realmente sus puntos de vista, repitieron como loros las frases más pegadizas y debatieron los pseudotemas que los media les inculcaban cada día y, como en cualquier otro deporte, ***«apoyaron»*** lealmente al equipo de casa en el desierto haciendo propaganda.

Este control de los media fue reforzado por la propia condición interna de los espectadores. Reprimida psicológica y socialmente, la gente se ve atraída por los espectáculos de conflicto violento que permiten que sus frustraciones acumuladas exploten en orgasmos de orgullo y odio colectivo, amortiguados por un condón social. Desprovistos de logros significantes en su propio trabajo y ocio, participan sin ser conscientes de ello en empresas militares que tienen efectos innegables y reales. Al faltarles el sentimiento de pertenencia a una comunidad genuina, se estremecen con la emoción de participar en una causa común, aunque sólo fuera la de luchar contra algún enemigo común, y de reaccionar coléricamente contra cualquiera que contradiga la idea de la unanimidad patriótica. ***Quizás la vida sea una farsa, es posible que la sociedad esté descomponiéndose a pedazos, pero todas las complicaciones e incertidumbres se olvidan temporalmente en la autoseguridad que conlleva el identificarse con el estado.***

La guerra es la expresión más verdadera del estado y su más poderoso refuerzo. Así como el capitalismo debe crear necesidades artificiales para sus bienes de consumo cada vez más superfluos, el estado debe crear continuamente conflictos artificiales de interés nacional que requieran su intervención violenta. El hecho de que el estado suministre incidentalmente unos cuantos ***«servicios sociales»*** apenas camufla su naturaleza fundamental de chantaje protector. Cuando dos estados entran en guerra el resultado neto es como si cada estado hubiera guerreado contra su propio pueblo —sobre quien se cargan los impuestos para pagar la contienda.

La Guerra del Golfo fue un burdo ejemplo: Algunos estados vendieron armas a gusto a otro estado por valor de billones de dólares y luego masacraron a cientos de miles de ciudadanos y soldados bajo el lema de neutralizar su arsenal tan peligrosamente grande. Las multinacionales propietarias de dichos estados ahora van a ganar aún muchos más billones de dólares reponiendo las armas y reconstruyendo los países que ellos mismos devastaron.

Ocurra lo que ocurra en Oriente Medio como consecuencia compleja de la guerra, podemos asegurar algo: el primer objetivo de todos los estados y de aquellas regiones o protonaciones que quisieran ser estados, por encima de todos sus intereses conflictivos, será aplastar cualquier movimiento radical popular. Sobre este tema, **Busch** y **Saddam, Mubarak** y **Rafsanjani, Shamir** y **Arafat** son colegas. El gobierno americano, que insistió piadosamente en un principio en que **su guerra** ***«no era contra el pueblo iraquí sino tan sólo contra su dictador brutal»*** ahora acaba de dar luz verde a Saddam para degollar y torturar a los iraquíes que, con valentía, se han alzado en su contra. Los oficiales americanos admiten abiertamente que prefieren que en Irak continúe un gobierno policial y militar (con o sin Sadddam), antes que cualquier forma de autogobierno democrático que pudiera ***«desestabilizar»*** la región —vg que pudiera proporcionar a los pueblos vecinos la inspiración de revueltas similares contra sus dirigentes.

En Estados Unidos el ***«éxito»*** de la guerra ha distraído la atención de los problemas sociales agudos que el sistema se ve incapaz de resolver, reforzando el poder de la máquina militarista con la complacencia de los espectadores patrióticos. Mientras estos últimos están atareados, en desfiles de victoria exultantes, la pregunta más interesante es qué es lo que ocurrirá con las personas que vieron el show.

Uno de los aspectos más importantes acerca del movimiento en contra de la guerra del Golfo lo constituyó su espontaneidad diversa e inesperada. En unos pocos días, centenares de personas de todo el país, la mayoría de las cuales jamás había asistido a una manifestación, iniciaron o participaron en vigilias, bloqueos, discusiones y muchas otras acciones. Hacia febrero, las coaliciones que habían convocado las grandes manifestaciones en enero reconocieron que el movimiento superaba cualquier tentativa de centralización o control y estuvieron de acuerdo en dejar el ímpetu principal a las iniciativas de base. La mayor parte de los participantes ya consideraban las grandes manifestaciones como lugares de encuentro. La interacción real no se producía entre el escenario y la audiencia, sino entre individuos que llevaban sus pancartas o símbolos caseros, que repartían sus panfletos, tocaban música o hacían teatro callejero, discutían sus ideas con amigos y extraños descubriendo un sentido de comunidad frente a la gran locura.

Sería un triste derroche de espíritu si esas personas se convirtieran en meras cifras, si ellos consintieran en ser conducidos a proyectos políticos cuantitativos del denominador común más bajo: votando rutinariamente a **políticos *«radicales»*** que traicionarían sus votos, recogiendo firmas para apoyar leyes ***«progresivas»*** que

tendrían escaso efecto incluso en el caso de que fueran aprobadas, **reclutando «*cuerpos*» para manifestaciones** cuyo número sería menospreciado e ignorado por los medios. Si quieren atacar el sistema jerárquico deberían rechazar la jerarquía en sus propios métodos y en la manera de relacionarse. Si quieren abrirse paso entre el estupor inducido por el espectáculo, deberán usar su propia imaginación. Si quieren mover a otros, ellos mismos deberán ***experimentar***.

Aquellos que «vieron» más allá de la guerra tomaron consciencia, por si no lo habían hecho ya, de hasta qué punto la realidad es falsificada por los medios. La participación personal hizo que esta concienciación resultase mucho más vívida. Participar en una marcha por la paz de cien mil personas y luego comprobar que recibe el mismo seguimiento en los medios de comunicación que una pequeña manifestación proguerra integrada por una docena de personas resulta una experiencia esclarecedora.

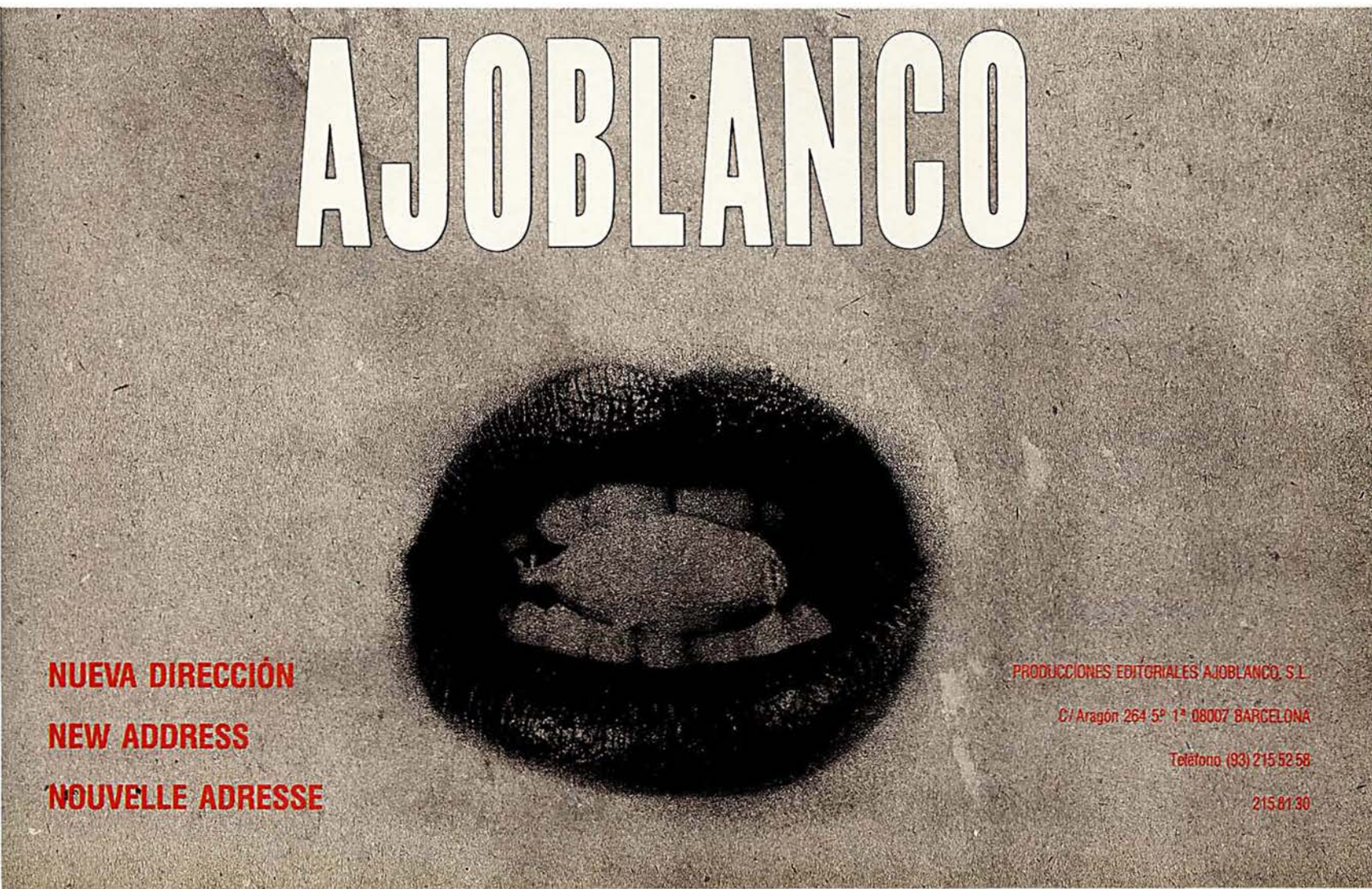
Incluso mientras continuaba la guerra, los contestatarios se dieron cuenta de que tenían que afrontar estas cuestiones y en, numerosas discusiones y simposiums sobre «***la guerra y los mass media***» examinaron no sólo las mentiras flagrantes y «***amnesias públicas***», sino también los métodos más sutiles de distorsión, como la utilización de imágenes cargadas de emoción, el aislamiento de sucesos de su contexto histórico, la limitación del debate a opciones «***responsables***», la parcialización expresa de los puntos de vista disidentes para conseguir su trivialización, la personificación de realidades complejas (***Saddam=Irak***), la objetivización de personas (Daños colaterales) etc. Estos exámenes siguen continuando y dando lugar a una auténtica industria de artículos, conferencias y libros que analizan cada uno de los aspectos de la falsificación por parte de los medios.

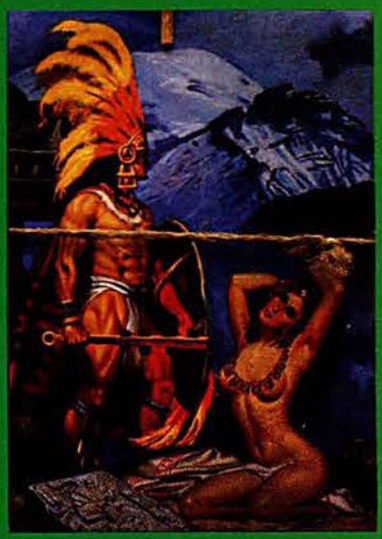
Los más ingenuos consideran las falsedades como meros errores que podrían ser corregidos si se quejara un número de público suficiente, o, dicho de otra manera, consideran que si se presionara a los medios sería posible que prestaran puntos de vista más variados. Esta perspectiva, en su grado más radical, se expresa en la táctica sugestiva, pero limitada de ***boicotear determinados medios***.

Otros, conscientes de que los medios de comunicación están gobernados por los mismos intereses que dominan al estado y a la economía y que, en consecuencia, no hacen sino representar esos intereses, se concentran en la ***información suprimida por los medios tradicionales*** y diseminada en diversos medios alternativos. Pero el exceso de información sensacionalista constantemente transmitida en el espectáculo es tan apabullante que la revelación de una nueva mentira o de un nuevo escándalo o atrocidad apenas hace sino conducir a una depresión creciente o a un mayor cinismo.

Otros tratan de romper esta apatía e ir más allá adoptando los métodos manipuladores de propaganda y publicidad. A menudo, se asume el efecto ***poderoso*** de un film antibelicista si presenta una descarga de horrores de la guerra. **El efecto subliminal real de la *descarga,*** en todo caso, siempre será probelicista porque el verse atrapado en una carnicería irresistible de caos y violencia (mientras se permanece emocionalmente ajeno) es precisamente lo que atrae de la guerra a los espectadores cansados. La gente, abrumada por una sucesión rápida de imágenes que despiertan gran emoción, tan sólo siente confirmado su habitual sentido de indefensión ante un mundo que está lejos de su control. Los espectadores con lapsos de treinta segundos de atención pueden sufrir un choque momentáneo de repulsión por las **imágenes de niños bombardeados con napalm** por ejemplo, pero este efecto puede desvanecerse al instante con fuerza fascista al día siguiente tras la visión de diferentes imágenes (la quema de la bandera nacional por ejemplo).

Sean cuales fueren sus ***mensajes radicales,*** los medios alternativos reproducen generalmente la relación dominante entre el espectáculo y el espectador. En primer lugar, el objetivo consiste en minar y desafiar los condicionamientos que hacen que la gente sea susceptible a la manipulación por los medios. Lo que deriva finalmente en el desafío de la organización social que produce dichos condicionamientos y que convierte a la gente en ***espectadores de aventuras prefabricadas,*** porque se les impide crear sus aventuras propias. ■





MÉXICO

LA INCÓGNITA DE UN CONTINENTE

por **JOSÉ RIBAS**

Una infinidad de calles interminables se tragan el taxi. Es de noche y acabo de aterrizar en la megalópolis más grande del mundo. Presiento uno de los retos más difíciles de mi carrera. Pero no temo, porque tengo esperanza y valentía. Sé que piso el país más fuerte del continente y uno de los países más antiguos del mundo. El futuro de América depende de lo que acá suceda en los próximos veinte años, porque es el centro espiritual del continente y la frontera.

Nezahualcoyotl. La población indígena ha sido expulsada del campo por falta de expectativas. México D.F. llegará a los 30 millones de habitantes

El taxi, conducido por un indígena que en cuanto me vio cogió mi equipaje y lo introdujo en su **carro** sin darme tiempo a reaccionar, me inspira inquietud. Hace rato que hemos abandonado una autopista urbana y el escarabajo Volkswagen me introduce en barrios marginales pululados por buscavidas armados que vagan por estas calles mal iluminadas. Ya no están asfaltadas y sé que no es al centro adonde nos estamos dirigiendo. Desorientado y completamente perdido, me inclino hacia el conductor y, con la generosidad más grande que puede entregar mi corazón, le explico que soy español y periodista, que vengo a realizar un trabajo sobre un país que admiro desde hace tiempo pero que desconozco, que otros compañeros me están esperando en el hotel... Abrigo la esperanza de que le enternezca mi inquietud para que no **expropie** mi equipaje ni marchite la ilusión que traigo como estandarte. Yo no soy un conquistador del siglo XVI, ni el ejecutivo de una multinacional. Soy un ciudadano español de 1991 que necesita comprender.

El indio gira la cabeza y mira mis ojos. Un caudal mágico escruta mi interior. Aguanto la mirada sin cambiar un ápice mi actitud festiva y generosa. **Telepáticamente** me transmite un sinfín de conocimientos. México es el país de las mil realidades; cada realidad intenta secuestrarte, poseerte y hacerte suyo, por eso es tan difícil penetrar, conocer y comprender la inmensidad de este país que para bien y para mal comparte muchas cosas con el mío. Soy consciente de que nada ni nadie ha de conseguir **secuestrarme.** El indio vuelve al volante, aumenta la velocidad y enseguida cambia el rumbo. Volvemos a las calles asfaltadas, al ajetreo del tráfico incesante, a las avenidas bien iluminadas. Ya sé que la identidad mexicana es uno de los enigmas mejor guardados del continente, porque se nutre de un abigarrado conjunto de etnias, pueblos y grupos sociales que poseen y practican, cada cual a su aire, una cultura específica y diferente de la de los demás. *«Entre las culturas de estirpe mesoamericana y las sucesivas variedades de la civilización occidental que han adquirido hegemonía entre los grupos dominantes, no ha habido nunca convergencia sino oposición porque han sostenido siempre, desde la época de la colonia, proyectos históricos en los que no hay cabida para la civilización mesoamericana.»* Este párrafo del libro de **Guillermo Bonfil Mexico Profundo** leído en el Boeing 747 se enquista en mi mente.

— ¿Cómo se encuentra su Barça? —me pregunta el taxista, y yo le cuento. Acabo de superar con éxito la primera puerta de mi iniciación mexicana.

Hago zapping y una multitud de canales me obsequia con todo tipo de esperpentos. El lenguaje me embriaga, pero los modelos de los anuncios me trasladan mentalmente a Iowa (EE.UU.). Son blancos como la nieve y rubios como Farrah Fawcett. ¿Qué tendrán que ver con la identidad mexicana? Esa cuestión que bizantinamente atrapa a todos los sectores blancos y mestizos no indígenos, que la ignoran durante todo el tiempo. TELEVISA, el imperio de los Azcárragas, tan ligado al Gobierno y a Octavio Paz, ha escogido los valores de la supuesta clase media para imponer su imperio en este país de casi cien millones de habitantes. Los concursos, el tipo de cantante pasteurizado, los telefilms, las teleseries, los noticiarios y toda la forma de presentar y conducir son una copia tercermundista de la televisión gringa y de sus valores comerciales. Este imperio de la información, que también controla emisoras de radio y productoras, **es quien impone** dictatorialmente la ley del mercado, lo que es y lo que no debe ser jamás, no sea que vuelvan las turbulencias que asolaron el siglo XIX y principios del XX. No hay que olvidar que la revolución mexicana de 1910, la de Pancho Villa y Zapata acabó muy arregladita en 1924, cuando los generales institucionales lanzaron **cañonazos de pesos** para acabar con los generales que aún defendían la esencia de la revolución, instaurando así el **orden de la corrupción generalizada.** Sigo zapeando para tratar de localizar pistas del México real, pero lo úni-

co que lo insinúa son los rictus que dejan escapar los conductores tras las máscaras de maquillaje o los devaneos de las mujeres fuertes, a lo María Félix o Dolores del Río, que parecen gobernar el ocio mexicano. Cierro los ojos con el ronroneo de un partido de fútbol español. Se retransmiten con pasión, sábados y domingos, y como si de la liga nacional se tratara.

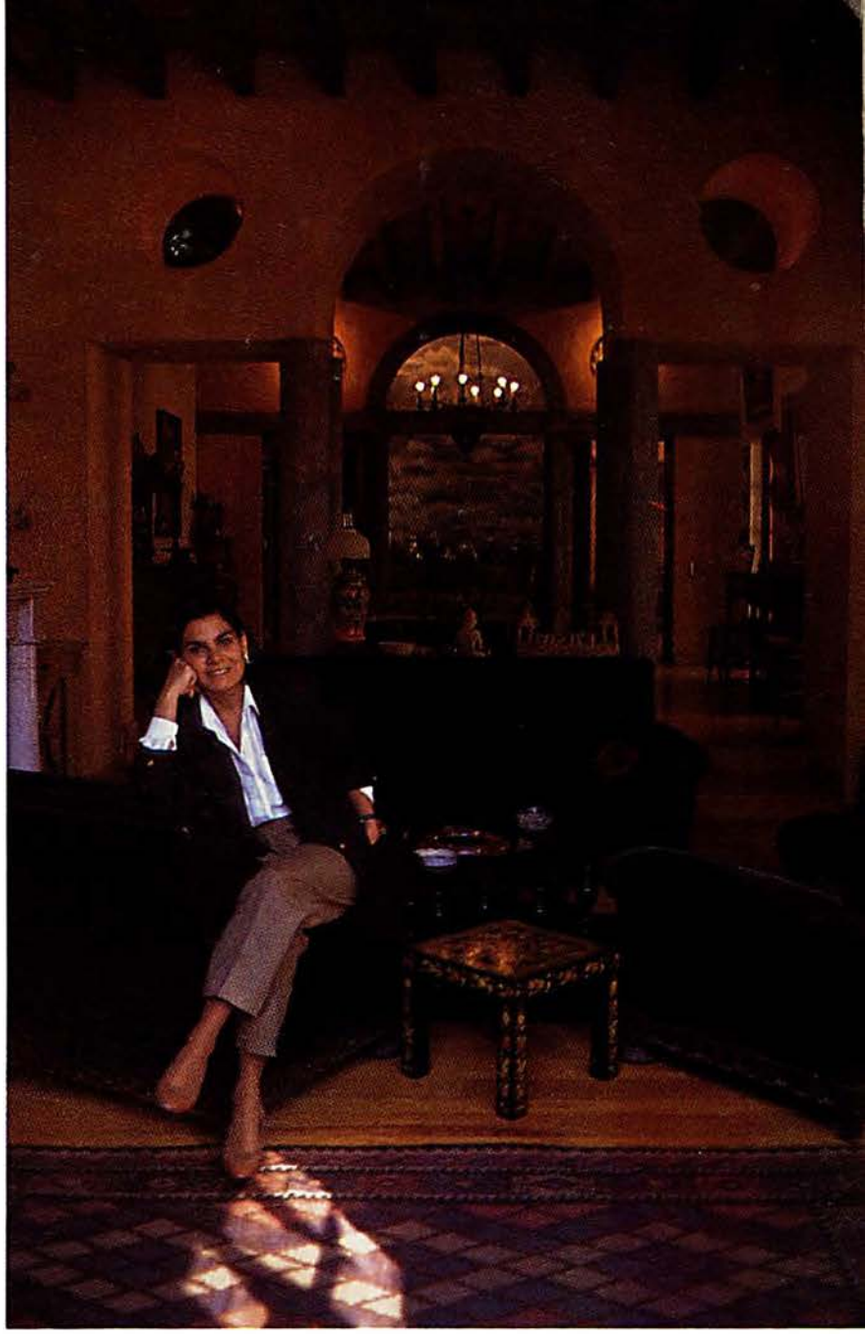
La civilización mesoamericana es una civilización negada, asesinada por los conquistadores españoles. Los actuales gobernantes del **Partido Revolucionario Institucional** siguen utilizando demagógicamente este concepto para mantener la injusticia, el racismo y la diferencia. Su único modelo es el desarrollismo occidental y el **individualismo feroz.** El indio, en cambio, no concibe la tierra como mercancía ni como un enemigo a vencer, sino como algo vivo que reacciona ante la conducta de los hombres y que forma parte de la herencia cultural recibida. La tierra no puede tener propietarios, es de todos. Los jefes de familia, reunidos en asamblea, pueden otorgar parcelas en usufructo, pero lo indispensable es que rija armonía entre los hombres de la comunidad, y armonía entre el hombre y el cosmos. Pero la sucesión de virreinatos y gobiernos blancos o mestizos les han dejado sin tierra. Los indios son **ecologistas libertarios** que vienen practicando ritos sagrados para que la vida fluya desde hace seis mil años o quizá desde que grupos dispersos de cazadores mongoles, aprovechando la bajada del nivel de los mares a causa de las glaciaciones, cruzaron el estrecho de Bering (Alaska)

hace 50.000 años y sin saberlo poblaron un continente que no era Asia. Ajenos al resto del mundo, desarrollaron una cultura que dejó a **Hernán Cortés** y a sus doscientos compañeros con la boca abierta.

En 1521 **México-Tenochtitlán,** la capital del imperio del Sol, era dos veces Constantinopla y en ella cabían veinte Sevillas. Mesoamérica estaba poblada por veinticinco millones de indios autosuficientes que, gracias al descubrimiento y desarrollo del cultivo de **maíz,** habían sustituido, seis mil años atrás, la caza por la agricultura, asentándose en ciudades-estado que comerciaban entre sí y que en el momento de la conquista eran casi todas tributarias de los **Aztecas;** una tribu que bajó del norte, de Aztlán, y se estableció en el valle de México, en el centro de un islote del lago Texcoco, no lejos de la mítica Teotihuacán, la ciudad de los dioses toltecas. Los **Aztecas,** un pueblo pequeño y débil, se transformó en menos de doscientos años de la mano de su dios protector, **Huitzilopochtli,** señor del cielo azul y encarnación del sol, en una potencia militar que se apropió de toda la tradición cultural tolteca que habían conservado las ciudades-estado del centro de lo que hoy es México. **Los sacrificios humanos** eran constantes porque el Sol, al ponerse, entraba en la tierra de los muertos y debía luchar para que ésta no se lo tragara. Para darle fuerza, el hombre ofrecía su sangre y su corazón para que saliera de nuevo. De ahí la necesidad de sacrificios humanos. Cuatro sacerdotes extendían a la víctima sobre la piedra de los sacrificios y otro le abría el pecho para arrancarle el corazón.

¿Por qué unos cuantos españoles pudieron dominar un imperio poderoso y guerrero que aún era joven y tenía un prometedor futuro por delante?

Los Aztecas se **autosacrificaron** conscientemente porque fueron religiosos hasta el suicidio y creyeron que Cortés era el dios **Quetzalcoatl**, que retornaba. Existieron y existen leyendas y profecías. Los Aztecas, como los judíos, eran el pueblo elegido por los dioses para una labor y supieron organizar y civilizar con sus grandezas y sus debilidades, con su ideal de orden y sus crueldades, fascinados por el misterio de la sangre y de la muerte. Pero en la cultura Azteca **el poder del hombre se basaba en el bienestar físico y espiritual del grupo.** Lo cierto es que en todo lo que hoy es el estado mexicano, así como en Guatemala y en los dos millones y medio de kilómetros cuadrados que los Estados Unidos robaron a la recién creada república en 1844, las diferentes culturas indígenas subsisten. Quinientos años de dominación no han podido acabar con ellas, muy al contrario, indios y mestizos conforman una serie de grupos y subgrupos



El 10% de la población secuestra el 80% del ingreso nacional. El México culto y medio criollo que vive en los barrios de Coyoacán o San Angel utiliza demagógicamente la cultura mesoamericana para mantener la injusticia, el racismo y la diferencia.

que muy probablemente reconquistarán el territorio para que de verdad nazca el **Nuevo Mundo.** Pero ¿qué es hoy Nueva España?

Camino por la calle arbolada tratando de quebrar el desangelamiento que produce **esta ciudad** que ha **perdido** la **conciencia** de sus **límites.** Sí, digo bien, paseo, no voy en auto y además me guía un amigo. Quiero comer mexicano auténtico. De pronto tropezamos con las mesas de un restaurante elegante, situadas sobre una tarima al borde de una fachada en la que aún se vislumbran las grietas provocadas por el temblor de 1985. Y zas. Todos los hombres de una de las mesas se levantan de golpe: conocidos encorbatados de mi amigo mexicano. En los negocios del México oficial, sin corbata se te margina porque te consideran un **chingao.** Saludos, abrazos, palmadas y exageradísimos apretones de mano que sobrepasan la buena educación. ¡Ay, qué bien!, y ¿cómo le va?, y ¡carajo, qué aspecto y que requetebién todito! Me aparto un poco porque tanta afectación relamida me intimida. Aquí las formas son francesas, de las de antes del 68. Un formalismo enmascarador de hipocresías para **escamotear** mucha doble vida, mucha política turbia y mucha **doble economía.** Espero con anhelo ahondar en lo oculto. Lo que me resitúa es el ambiente **hard** del restaurante contiguo, un comedor maya que desprende un vivir sin tiempo. Los muy mestizos que lo ocupan permanecen en silencio y comen lentamente, como si festejasen un ritual. Lo que más intriga de ese país es saber cómo piensan los millones de indígenas que practican al extremo el minimalismo expresivo ¡Parecen japoneses, pero son mesoamericanos! ¡Se mueven con la elegante parsimonia china, pero hablan español! Sospecho que me estoy aproximando al **México profundo,** pero mi compañero, un ejecutivo mestizo vestido de Armani, me sale con una machada de lo más ibérica. Me reta a probar unas «tortillas» de carne a lo maya con mucho chile *(cochinita pibil).* Desde crío me ha embrujado Galicia y me han complacido los pimientos de Padrón. No tardo en establecer similitudes entre el chile, las guindillas y los pimientos. Con la mayor naturalidad, desenrosco la tortita y vierto más chile rojo y verde sobre el picadillo, la vuelvo a envolver y me la como con los dedos, para palparla, como hacen las culturas verdaderamente antiguas. Mi amigo me observa rendido ante mi amor al picante, pero su redoblado machismo le hace actuar como en un concurso televisivo, insinuándome que aquella comida a medio digerir me va a provocar «**La venganza de Moctezuma**». *«¡Eso les ocurre a todos los hijos de los conquistadores!»,* me explica. *«Consiste en una diarrea que te deja preso cuatro o cinco días en la taza del wáter del hotel!».* Doy por terminada **la pelea de gallos,** me despido y suspiro porque ya no temo pasear solo por esta ciudad. Quiero saber el porqué de tanto orgullo machista y violento. El porqué nunca dejas de percibir un hilillo de temor y crueldad que te impide abrirte de cuatro patas. ¡Maldito machismo!

Inútil consultar un plano. Sé que voy cerca, al estudio de unos arquitectos jóvenes que construyen en el sur de la ciudad. El norte crece a la deriva. El sur es mitad Europa, mitad Estados Unidos, y es donde reside la clase dirigente y los intelectuales que leen **Vuelta,** la revista de Octavio Paz, **Nexos,** la revista de los ideólogos que el ejército del PRI masacró en la Plaza de las tres Culturas en 1968, pero que ahora ya están integrados en la sociedad criolla que dirige el país. En este sur también está la sede de la **UNAM** (Universidad Autónoma).

—Tengo la sensación de que este país no ha vivido el 68 como una revuelta de costumbres, como un cambio en la voluntad de diálogo, como una aproximación tolerante entre las distintas clases sociales. Aquí la gente no sabe ser sincera, porque tiene miedo. Percibes rigidez, mucha resistencia a la mezcla y un abismo entre clases y colores.

—¡Pero qué me cuentas! Este es un país mestizo.

—Un periodista joven y blanco me comentó ayer noche que los mexicanos **se odian por ser blancos y se odian por ser indios.** También fue rotundo al afirmar que no existe libertad de expresión. Que desde el 68 y hasta hace muy poco han estado prohibidos los conciertos de rock. Que las libertades están acotadas por la tutela, el control y el autoritarismo del PRI. **¿Acaso tenía razón Vargas Llosa al afirmar que México es la dictadura perfecta?**

—Ahorita mismo regresamos. Debemos comprobar unos planos aquí al ladito antes salir.

Doy la callada por respuesta y mi mente recuerda situaciones inconexas de lo vivido desde que pisé **Nueva España.** México acaba de atravesar años duros. Ahora parece que la situación económica mejora, pero las libertades siguen acotadas. *«El sistema cerrado mexicano guarda ciertos paralelos con el sistema soviético, es un peculiar sistema autoritario. Los jerarcas del sistema priísta han decidido que hay que iniciar la perestroika y abrir México al* ***Libre Comercio*** *con Estados Unidos y Canadá e ir abriendo lentamente la vida política hasta la democracia sin adjetivos. Lo que en el fondo está operando aquí es la vieja idea mexicana de una especie de despotismo ilustrado; arriba están, desde el siglo XVIII, los políticos decidiendo por la sociedad y a veces decidiendo bien, como en el caso de la economía, pero me parece que toda reforma sería trunca y desde luego muy peligrosa si no cuenta con la participación de la sociedad.»* Recuerdo las palabras de **Alfredo Krauzer,** redactor jefe de la revista **Vuelta.** Estuve en la redacción de la revista de Octavio Paz, sita en un lujoso chalet envuelto en jardines. Alfredo es liberal y está considerado por muchos como un ideólogo de la derecha progresista que ansía la democratización. *«A las voces populistas y estatalistas hay que vencerlas con los votos. Las burocracias estatales, que tienen la supuesta vocación de ser igualadoras del ingreso y de auxiliar al pobre, en realidad se auxilian a sí mismas y son fuentes de corrupción.»* Alfredo es contundente y da la impresión de que le va más la política que a la Pantoja un torero. *«Existe una experiencia histórica anterior. Porfirio Díaz abrió el país a la economía y México prosperó muchísimo. De ser un país perdido desde la independencia hasta 1870, México entroncó con la modernidad de la Belle Epoque de Europa hasta volverse un país respetado en el concierto de las naciones. Pero a Porfirio Díaz se le olvidó el progreso político y ciertas reformas de orden social que eran importantes para superar la tremenda desigualdad. Al país, este olvido le costó una revolución. Ahora el PRI no debe repetir la historia del porfiriato. No se puede abrir la economía y mantener un sistema paternalista. La co-*

rrupción no es un síntoma del sistema, es el sistema mismo. Necesitamos pluralidad de partidos. Ahora entramos en una paradoja. Uno de los contendientes principales del PRI, el PRD (Partido de la Revolución Democrática), es lo que yo llamo el fundamentalismo priísta del PRD, que aunque quieren libertad de elecciones y democracia están en las posiciones de la izquierda absolutamente añeja y anacrónica. Yo siento que esta izquierda está evolucionando poquísimo. De todas formas, yo creo que el sistema tiende a abrirse. Por otro lado, no creo que el TRATADO DE LIBRE COMERCIO CON EE.UU. Y CANÀDÁ absorba a México. Pero con un sistema arcaico y premoderno como el del PRI, estamos, si no cavando nuestra tumba, sembrando semillas de una discordia profunda. Y no olvidemos que México es un país tradicionalmente violento, en donde tras largas temporadas de orden jerárquico estallan súbitamente irrupciones volcánicas».

Los arquitectos quiebran mis recuerdos y no me dan tiempo a ordenar las ideas. Me sacan a pasear. **El Zócalo** es una plaza colosal bajo la que yacen los restos de lo que fue el centro ceremonial de la capital Azteca. La catedral, una de las joyas más impresionantes del barroco español, está construida con las piedras del templo mayor, y el inmenso Palacio Nacional reposa sobre los salones del palacio de Moctezuma. Las calles adyacentes son anchas y muy rectas formando una cuadrícula perfecta. Antes de que la laguna se secara, pasaba un canal por cada una de ellas. Si no fuera por el tremendo alboroto que forman los miles de vendedores ambulantes, los edificios de la ciudad colonial te transportarían directamente a Italia. ¿Dónde nació el Barroco? ¿Aquí o allá?

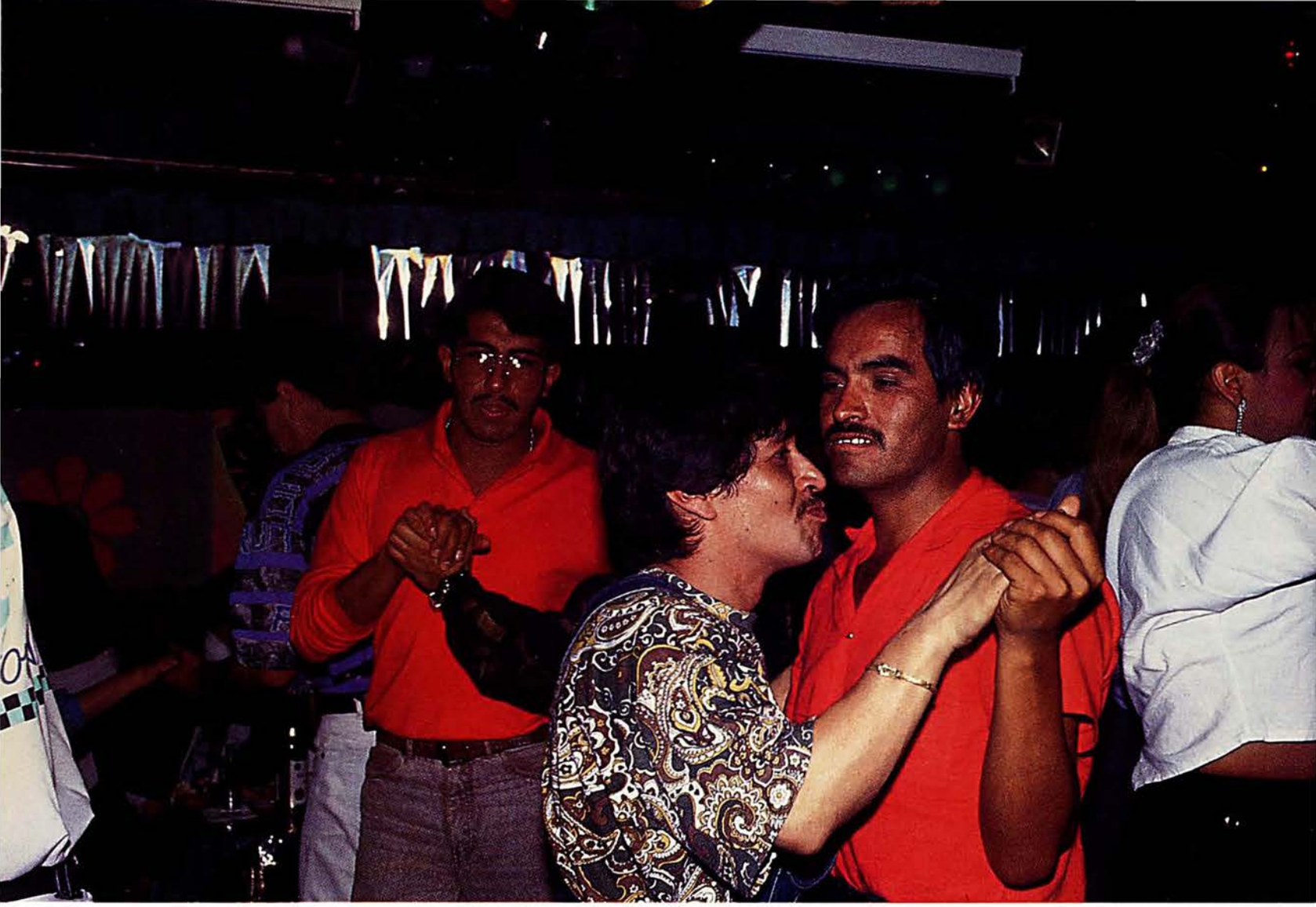
Los criollos son cultos y les encanta mostrar un afrancesamiento italianizado con fondo estadounidense. En un carro recién importado de los Estados Unidos nos dirigimos hacia el sur, todos los caminos de la Cultura conducen al sur.

La ciudad es demasiado grande y el público se sectoriza. **Todos tienen los pulmones envejecidos: es el ozono.** Han arrasado los bosques, han contaminado sus ríos y han desecado sus lagos. En 1990 murieron en la capital 90.000 niños por males respiratorios. Una

espesa nube gris dificulta la visión de los edificios de color ceniciento a causa de la gravísima contaminación.

Llegamos al Pedregal y luego al Bosque de las Lomas. Desde estos barrios, las multinacionales y la clase dirigente, **las 300 familias,** conducen asuntos y negocios. La arquitectura es sorprendentemente avanzada. **Barragán** es sin duda el maestro de la nueva arquitectura mexicana, pero lo que más me asombra es la casa del arquitecto Agustín Hernández. En este barrio los desniveles son constantes. **Hernández** ha aprovechado uno para construir un par de pilares gigantescos sobre los que

Vendedores ambulantes de todas las raleas han salvado al país de una explosión social. Ahora México puede convertirse en uno de los países más dinámicos del mundo. Sólo necesita democracia.



sostiene una nave espacial o casa, medio de hormigón, medio metálica. Pero esta opulencia moderna no engaña. Muy cerca, al otro lado de la barranca, está el barrio de Santa Fe. Allí viven los pobres, hacinados en cavernas naturales o barracas, olvidados y fatalistas. **La religión católica tiene su cuota de responsabilidad. Sacramentalizó demasiado y no evangelizó lo suficiente.** El reto es tiranía de unos pocos sobre muchos millones. El campo ya no puede ser la reserva de espiritualidad. Millones de campesinos llegan cada año a la ciudad, escapando de la miseria, de los caciques y de la estructura ejidal (un sistema de cooperativas indígenas completamente vencidas por falta de créditos). La ciudad sigue creciendo, pronto llegará a los treinta millones. ¿Puede seguir siendo la ciudad un reducto de silencio y sometimiento? **En el indígena sigue vivo el espíritu de resistencia.** El español lo saca todo y el mexicano lo acumula. Esto es una deformación. Aquí en México se habla de una tercera raza, que es una simbiosis de conquistadores y conquistados. Como me dijo uno del colectivo de la revista **La Guillotina:** «*La forma de ser patológica del mexicano es indígena. El indígena aguanta y aguanta como un burro, pero cuando revienta lo hace de una manera bestial. Mientras la clase dirigente se niegue a salir a la calle, a aproximarse al México real y a vivir la realidad que vive el pueblo, difícilmente se va a poder concretar un desarrollo cultural bien estructurado e integrador, con una meta bien definida. Ahora cada cual jala para su interés. Tenemos un crecimiento totalmente irracional, desvertebrado. Cada seis años, tras cada elección, se construye un nuevo país. Cada presidente tira lo que hizo el anterior y traza su propia concepción del país. Esto es una dictadura electa de seis años*». Pero, todo hay que decirlo, intuyo que México vuelve a funcionar, sea mediante la economía informal o sumergida, mediante la sabiduría indígena o la gracia divina. El nuevo lema de Salinas de Gortari es la privatización a cambio de la democracia. A México le está llegando la aurora liberal.

Me despido de los arquitectos y voy a **Look.** Esta noche tocan **Maldita Vecindad.** Mucha algarabía en este México joven y alegre que ansía «una movida» a la madrileña para reventar la represión acumulada tras años de carencia y espanto. ¿Para cuándo las libertades, señor Salinas de Gortari? Los españoles del 91 somos respetuosos, pero nuestro Rey, sin temor al Ejército y a los poderes fácticos del franquismo, democratizó el país con el apoyo de todo el pueblo. Y ganamos todos. ¿Por qué no puede el México imaginario dar la mano al México profundo?

Cuauhtémoc Cárdenas es el líder aglutinador del PRD. Un hombre mítico que en el 87 casi arrancó la presidencia al PRI ante el asombro general. Hay que entender que desde que triunfó la revolución ningún candidato de la oposición ha conseguido siquiera ser gobernador de ningún estado de la república, a excepción de uno del PAN (derecha), que actualmente es gobernador de Baja California. Todo este proceso empezó con el **temblor de 1985.**

Los mexicanos pensaban que el gobierno era el papá que todo lo resuelve y que lo tenía todo controlado. Llegó el terremoto,

cayó media ciudad y la gente se dio cuenta de que el Gobierno era incapaz de solucionar lo más elemental: agua, medicamentos, frazadas, cobijo. Estoy con los muchachos que, contra viento y marea, sin ningun permiso ni ayuda alguna, sacan cada mes una revista heroica: **La Guillotina,** una especie de **Ajoblanco** de la primera época: «*La sociedad civil, desde los más ricos hasta los más miserables, se dieron cuenta de que la única respuesta del Gobierno era el autoritarismo y la corrupción. Se habló mucho del robo descarado, por parte de funcionarios del Gobierno, de las ayudas internacionales que llegaban al país. Pero la sociedad civil no perdió el tiempo y se organizó espontáneamente. Las mujeres preparaban comida en la calle para todo el mundo. Los jóvenes removían los*

escombros en busca de supervivientes. Los obreros empezaron a arreglar por su cuenta los escapes de agua y gas. Un ejemplo de lo que somos capaces de improvisar y de la solidaridad que llevamos dentro. A partir de ahí, el priismo ha perdido la credibilidad. Por esto fue posible el movimiento que aglutinó Cárdenas».

En un confortable *Royal Monaco* último modelo conducido por un chófer, nos deslizamos a toda velocidad por un tramo de los setenta kilómetros de la Avenida Insurgentes, que de norte a sur atraviesa México D.F. Nos dirigimos a las librerías de **Coyoacán**, el barrio o colonia del sur donde vive y se instruye el **México imaginario.** De pronto, en un momento en que el coche está detenido en un semáforo, una especie de guerrero payaso casi se nos echa encima lanzando fuego por la boca. *«Morirá joven de tanto tragar petróleo»,* me comenta mi amiga sin inmutarse. Este hombres es uno de los millones que por todas partes practican la economía informal para sobrevivir.

—Si hubieras acudido antes a la cita te hubiera llevado a ver los restos del templo mayor y te hubiera presentado a un brujo maya. Mañana salgo para Dallas, debo asistir a una importantísima reunión de antropólogos y no voy a poder acompañarte.

—Mañana quiero ir a la colonia de Nezahualcoyotl —afirmo ilusionado.

Mi amiga millonaria hace un aspaviento de horror y asco. Sus movimientos derraman sobre la atmósfera del coche una nube de Chanel número cinco.

—¡Por Dios! Allí no debes ir de ninguna de las maneras. Es un lugar horrible. No vayas, no debes ver eso. Además es muy peligroso, ¡van a rajarte!

Así es como los distintos méxicos se ignoran y se temen. Los unos no votan ni participan para nada del oficialismo del dios-padre-PRI. Los otros se educan en los Estados Unidos, viven a la europea y explotan todo tipo de reservas sin importarles un chacho la injusticia, porque todo se arregla con una «mordida». **«Aquí rige la corrupción generalizada»**, éste es el secreto con el que concluye cualquier confidencia.

Mi amiga es una divorciada de la clase adinerada, elegante y sofisticada, a lo Paloma Picasso. Su casa, en el florido y riquísimo barrio de **San Ángel**, es una obra maestra de la posmodernidad mexicana que imita a la Italiana y ridiculiza las horteradas de los gringos ricos.

Vamos a comer a una fonda de postín en el centro de San Ángel. Augusto Monterroso y Barbara Jacobs comparten mesa con una mujer mayor. Tras los saludos de rigor, nos invitan a sentarnos. Hablamos de literatura... Nunca hasta este momento había sentido tan claro el nefasto racismo criollo. El odio y la diferencia.

La amiga de los escritores, según ella inventora del feminismo en México, niega a los chicanos. «Los chicanos no son mexicanos, nunca lo fueron y el Tex-Mex, eso es cosa de pobres».

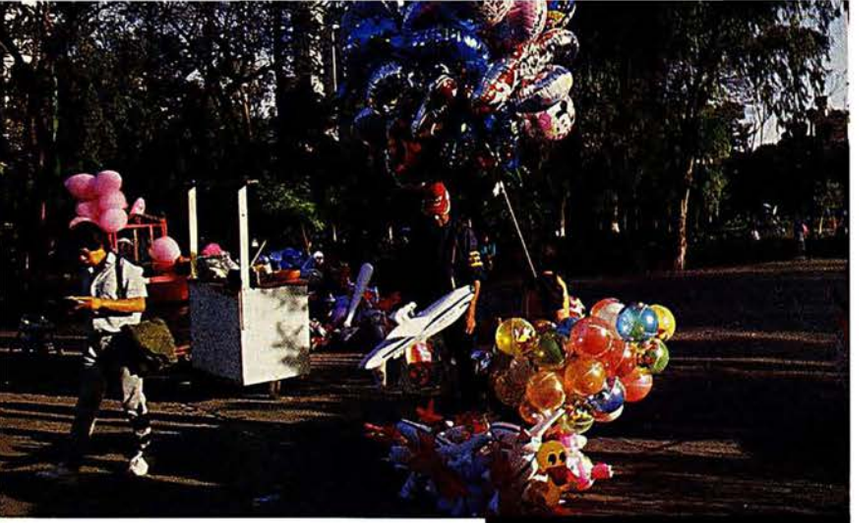
Huyo a refugiarme a casa de mis amigos armenios. Viven en un apartamento del centro, en la calle Bucareli, que sorprendentemente me recuerda a la casa de Pedro Almodóvar en Madrid. Los Kachadourian son gente fresca y amable. Fernando Cordero, el marido de Delphine, es uno de los mejores fotógrafos del DF. Ellos me descubren **«El Hábito»**, un cabaret reciente, que aprovecha la leve apertura. Allí los jueves canta la renacida e inmortal **Chavela Vargas.** Esta noche, la actriz **Jesusa Rodríguez** junto a la cantante **Eugenia León.** Aparcamos en un garaje oscuro vigilado por un indígena muy expresivo que tiene un altar con cirios e incienso. A la entrada, unos gorilas nos hacen pagar tras comprobar que hemos reservado. En Coyoacán si no te conocen no entras en ninguna parte. Es coto vedado.

Un público relativamente joven y de clase adinerada se divierte con los lengüetazos de la gran Jesusa Rodríguez: ...*«Íntimamente platicando con Nacho. Una está cansada y agotada de que toda la vida haya que ir diciendo mentiras. Nos dan unas versiones retirrinchurrietas de la realidad. Déjenme nada más chequear si está el licenciado. Parece ser que ahorita se descuidó tantito, anda haciendo mascarillas. Les decía yo en clave que si me dan chante les voy a enrelatar los verdaderos anhelos secretos de esto que sólo nos enteramos los allegados al poder, verdad. Les voy a contar más porque hoy los veo así, como muy cerquita. Les voy a pedir que no le digan a nadie. Que luego el otro día me dicen: ¿Qué le digo? Nada, yo más te quería decir. Jamás le he dicho a nadie ni le voy a decir. Bueno, para que ustedes no anden por ahí diciendo. Ahora sí, ya voy a contar la verdadera historia. Pongan atención porque ésta fue la historia que yo me hallé en unos manuscritos bien antiguos que estaban perdidos y luego los recuperó Michel Foquito y Umberto sEco que son corresponsales de la CNN».*

La opresión de la altura, la alta concentración de gases tóxicos y el ozono me producen intensa fatiga e irritación en los ojos. Antes de ensimismarme en el espanto, intento localizar marihuana, porque me dijeron que corta el mal de altura, pero la discreción y las formas solemnes de toda esta juventud adinerada que vive pendiente de los teléfonos celulares: *«Ay, Marita, eres tú. Te perdiste una actuación fenomenal de Eugenia León. No sabes lo bien que cantó. Y qué graciosa estuvo Jesusa Rodríguez con sus travesuras dialécticas. ¡Cómo cargó contra el gobierno!»*... A esta juventud no me atrevo a pedirle nada. Hasta el momento nadie ha escuchado mi pronunciación, por tanto sólo los armenios saben que soy **guachupín**; mejor así. Pero el mal de altura me opresiona y me agota. Me siento mal, muy mal. Pregunto con discreción qué puedo hacer y me responden que pida oxígeno. Me asusto y salgo al jardín sorteando gente emperifollada y niñatos presumiendo de teléfono celular. De pronto recuerdo que cuando mi padre me llevaba de niño a las cumbres de los Pirineos me hacía tomar terrones de azúcar. Voy a la barra y pido agua mineral con siete cucharadas de azúcar. No me importa la expresión del camarero, remuevo y me lo bebo a todo meter. Necesito soledad. Estoy en la colonia de Coyoacán, muy lejos del hotel. Me despido de los armenios y desaparezco en busca de un taxi. Tras deambular por calles sin fin, angustiado por un posible atraco, doy con el taxi salvador. Los paisajes urbanos son indescriptibles, porque cambian rotundamente, pero observo en algunas calles muchas prostitutas caminando por la acera asediadas por multitud de coches. Es algo que he visto todos los días, en muchos lugares después de oscurecer. Lo vi nada más bajar del avión, también cuando estuve a punto de ser

El 33 es una cantina muy reventona en donde se mezclan todos los méxicos posibles. Nada que ver con los garitos de Coyoacán.

Los Mayates y los Jotos conforman una comedia de enredos en donde descubres que el fortísimo machismo no es otra cosa que bisexualidad. *«Un hombre muy hombre lo es más si culea a otros hombres».*



A la Alameda acuden los domingos los que han llegado hace poco a la ciudad para encontrarse con sus paisanos y comer sus guisos tradicionales.

reducido por el primer taxista. Pero hace ya días que llegué. Me siento más seguro y **el azúcar ha resuelto mis problemas de altura.** El aire que penetra por la ventanilla, aunque contenga uno de los índices de polución más altos del globo, me sabe a Alpes suizos. Lo sé. México no sólo me ha seducido, me ha enamorado.

—Pare. Déjeme aquí.

—Señorito español, estos parajes son muy peligrosos.

Le pago y me bajo. Necesito calle. Desde el taxi he descubierto a una prostituta increíble. Delgada, camina sofisticadísimamente; es el polo opuesto a esas mujeronas rollizas y cuasi folclóricas. Viste de negro y parece rescatada de la nouvelle vague, pero reelaborada por Luchino Visconti en las campiñas de Lombardía. Su garbo lo corona una graciosa pamela negra.

—¿Cómo la está pasando?

Descubro, divertido, que es un cultísimo travesti y recuerdo mi conversación con el redactor de economía del diario **La Jornada:** *«México vive gracias a la economía informal y a la solidaridad de la familia. Cada miembro trabaja en algo diferente: unos en la economía oficial, otros en la calle haciendo lo que sea y otros alternan ambas economías al tiempo. Verás honradas mujeres apostadas en las esquinas para mantener la dignidad del hogar. No lo dicen al marido, pero lo hacen».*

El travesti es docto en filosofía social y en la realidad política; al fin descubro que es un intelectual. Nació en el norte de la ciudad. Ha estudiado en la UNAM. Ahora es pintor y tiene una banda de rock. Busca plata para poderse comprar una guitarra mejor...

«Siempre hubo locas en México», escribió Salvador Novo, y habría que agregar, para justicia y complemento, que nunca les faltaron los mayates. **Mayate** significa en nähuatl *«el que empuja la mierda».* Designa simultáneamente a un escarabajo estercolero y a un entrañable prototipo de la picardía mexicana. Los mayates son el niño mimado y cabronzuelo de la comedia sexual mexicana. Son el **colmo del pito suelto.** Con los sustos del sida salió a flote un escándalo leve: la amplísima bisexualidad de los mexicanos. Mayatez y jotería son un rompecabezas: se complementan e inmediatamente se desentienden. **Los jotos son homosexuales de las clases populares** que no necesitan pasar por gays. Octavio Paz, en el *Laberinto de la Soledad,* ya le ha dado promoción internacional a esta moral desquiciada del mexicano, al penetrador en una relación homosexual para el que no hay dudas de su virilidad y a quien los cuates y una sociedad entera aplauden con risitas de complicidad. Cierto, pero al laureado poeta se le olvidó matizar: en esta comedia de enredos no sólo al mayate le va bien, los jotos también suelen salir gananciosos. Donde se encarreran placer y poder, usted, ¿a quién apuesta?

—Yo apuesto por comer. Me cantan las tripas —le digo.

—Lo noté, guachupín. Por ahí hay una taquería que te va a gustar. ¿Te apetecen tacos al pastor?

Conseguimos mesa y nos sentamos frente a una amplia avenida. Los coches aparcan de cualquier manera. Jóvenes de la clase adinerada con el semblante algo entristecido, sospecho que por el contagio gringo —la mayoría estudian algún curso en el coloso del Norte—, abren las puertas de sus cochazos de importación y salen, majestuosos, para llenar el estómago. Es agradable sentirte dentro de esta sociedad lejana y próxima. Contradictoria.

—¿Te gustan los gringos? Yo creo que con el **Tratado de Libre Comercio** se os van a merendar.

—México tiene una cultura de cinco mil años. Somos indios y somos latinos. ¿Realmente crees que la hamburguesa va a poder con las tortillas de maíz? Por el momento, alemanes, polacos, rusos, italianos... perdieron el idioma y nosotros... nosotros somos la frontera. Cien millones en nuestro territorio y otros trescientos a nuestro sur empujando. Cubanos en Miami, puertorriqueños en Nueva York, argentinos controlando la culpa y colombianos comprando secretamente la bolsa de Nueva York. Los **WASP** son temerosos y necesitan una frontera segura con todo el hemisferio. Además, si América Latina crece, necesitará importar más bienes de EE.UU. que los que Japón y Alemania importarían si doblaran su crecimiento. Los españoles y portugueses mataron, pero también latinizaron al indio con amor. Y el indio o mestizo es América. Los WASP la dominan y nos han humillado. Me gustará saber lo que puede ocurrir cuando los chicanos de California, Arizona, Nuevo México, Texas... reivindiquen el **Estado de Aztlán.** Ahora se desmorona la URSS, pero **dentro de treinta años se desmoronarán los WASP.**

—¿Y los negros?

Los basureros se han hecho millonarios, pero entre las montañas de basura existen viviendas.

—Los negros también son América. El negro se ha mezclado e integrado en Cuba, Colombia o Brasil, pero en Estados Unidos... ¿cómo viven los negros en EE.UU.?

Mi nuevo amigo me practica **el albur,** el galimatías más popular entre los mexicanos, especie de forcejeo picaresco que busca invariablemente la penetración verbal del contrincante. Le digo que me seduce hablar con él pero que estoy más de trabajo que de fiesta.

—Un hombre muy hombre lo es más si culea a otros hombres.

—¡Los españoles nos hemos vuelto europeos! —bromeo—. El sexo de la España sociata es el poder del dinero y el estrés.

—Si te vienes conmigo te van a dejar entrar en el 33. Una cantina muy reventona que nosotros hemos rebautizado como **La Muñeca.** Allí acuden, sin discriminaciones, travestis, jotos, putas, mayates, soldados en día franco, obreros, albañiles, gañanes, parejas heterosexuales, padres de familia que escapan de la monotonía y gays decentes que descienden al inframundo. Seguro que allá perderás la identidad europea y volverás a ser un guachupín.

Entre ays y uys. **Lucha Reyes** canta *El Herradero* ante el aplauso de **mariachis,** vestidas y un indescriptible **público mezclado, mestizo y alegre.** Acabo de abrir la puerta del México que no sabe excluir, del México que canta y baila porque vive por encima de cualquier convención o temeridad.

«Tenemos aquí a un español de España», grita un hombretón con mostacho. Inmediatamente me señalan y me dan pura crema: una **cerveza negra,** Modelo se llama, que para sí quisieran británicos y alemanes. ¡Qué delicia! Mientras tanto una **vestida** sale al escenario: *Para el conquistador, ¡Ay Jalisco, no te rajes! ¡Muchacha bonita!* Y entre una bronca fenomenal y gritos de todos los costados, me soban, ríen y corean. Un mayate me saca a bailar, mientras una indígena cuarentona ¿cuarentona?, ¿qué sé yo?, los indígenas envejecen de otra manera, me lanza una mirada de complacencia que me hace sentirme el ser más querido sobre la faz de la tierra.

El hombre me agarra bien y no sé qué pasos debo seguir para bailar. Me dejo llevar. Luego me dice que es general, que aquí el ejército vive contento porque la

lana la saca del PRI y se divierte con el pueblo. Me hago el timorato y busco con la vista la pamela de mi amigo travestido. El público se balancea, el alcohol es muy heavy y beben sin parar. Mi general me quiere arrastrar hasta su casa. Extraño. No vive en el sur. Vive no lejos del Zócalo, en el México colonial. Me las veo y me las deseo para deshacerme de tan grata compañía. La pamela no aparece. Un grupo de soldados que han entrado se han metido en los lavabos y han salido de travestis. Un mariachi me pregunta si quiero algo, y como en este país no se puede decir nunca que no, le digo que lo dejamos para más tarde.

La banda Tex-Mex **Los Tigres del Norte** estalla en los altavoces con un himno chicano: *La camioneta gris.* Una canción que expresa la nostalgia del regreso a la patria: las metralletas de los federales y los helicópteros los condujeron a las vías del tren. Pero sigue la fiesta, los bailes y las conversaciones. Un grupo de mujeres me acosan entre risas y vivos colores.

De pronto me cachea por la espalda la viva reencarnación del hijo menor del emperador Moctezuma.

—¿Y tú, quién eres? —le pregunto.

—Yo sé quien eres tú porque vi una foto tuya en la prensa. Conozco tu revista. Leí lo de Cuba y me gustó. Yo soy antropólogo.

—Tu nariz te delata. Tú eres miembro de la nobleza azteca. Yo sé que existe un estado en la sombra.

—No te puedo ofrecer ninguna mayordomía. Tampoco tengo cohetes, ni flores, ni cirios. Pero esta noche en mi barrio hay un tíbiri, una fiesta callejera muy fregada, animada con música tropical y en la que caben todos porque no hay ningún especimen de la clase mediera.

La Guillotina es una de las revistas más interesantes del D.F. porque conoce las tradiciones indígenas, la cultura obrera del norte de la ciudad y la cultura europea del México oficial.

A travesamos la plaza Garibaldi, el reino de los mariachis, y seguimos caminando por una calle llena de pequeños bazares abiertos que me conectan con las alegres calles del puerto de Aqaba o de Esmirna.

—¡Fernando! —nos gritan desde una vieja camioneta atiborrada de gente que escupe un ruido infernal.

Mi compañero corre hacia ella y no tarda en indicarme con el brazo: *«Adentro».*

Ahí está el de la pamela con una guitarra eléctrica conectada. Otro pulsa las teclas de un sintetizador, el otro le da a una especie de acordeón... Botellas de cerveza, tequila. Esa gente forma un chavo-banda en la que cabe el **mestizaje cultural.** Me hablan de una sabiduría desconocida: matemáticas mayas, medicina energético-herbolaria, chamanes universitarios y heavy metal. La fiesta en la camioneta circula por calles que van perdiendo la luz y el asfalto. No sé dónde estoy, ni a dónde voy. Pero una de las chicas, la de rasgos más indígenas, me suelta: ***«Usted debería quedarse aquí porque éste es su lugar».***

Me doy cuenta de que no llevo reloj. Lo primero que pienso es que alguien me lo ha robado en el 33, pero desisto de pensar siempre eurocéntricamente y decido que lo he perdido. Símbolo de que mi identidad navega, como debió de ocurrirles a los franciscanos y a los agustinos que llegaron aquí durante los primeros años de la **Conquista.** Calculo que el amanecer no puede tardar. Espero que esta vez el sol no necesite un sa-

En un tíbiri, fiesta callejera, el cañón de una pistola me apunta. Escucho el clic del gatillo y a continuación unas estruendosas risotadas. «Guachupín, Guachupín, qué mal te queremos».

crificio humano para poder salir. **La camioneta sortea disimuladamente a un grupo de gendarmes para evitar la mordida** con cualquier pretexto, el temor, la curiosidad y el delirio me acosan por igual y muestro una mueca de escepticismo que mis amigos mexicanos soportan mal. Me agarran, me balancean, me hacen confidencias, me cantan con ojos llorosos canciones de amor y me obligan a beber tequila. La banda de rock ha dejado de rugir.

Hemos llegado cuando la fiesta callejera se ha puesto de lo más jocosa. Puro desmadre grueso. Al fondo, sobre una tapia, diviso un inmenso mural donde se puede ver a **Cuauhtémoc**, el último emperador azteca que se resistió a Cortés en Tlatelolco, junto a **Zapata** y **Jim Morrison** con graffitis alusivos a las bandas del barrio. A una ranchera o un corrido le sucede rock metálico interpretado por unos muchachos que van vestidos de guerreros prehispánicos. Un borracho reventón sin camisa, que se arrastra por la tierra junto a un burro, balbucea: «*Abajo los caudillos y los padres. Acabemos de una vez con los burócratas corruptos. Un cambio de sistema y no de individuos. No queremos más dictaduras de seis años.*»

El antropólogo Fernando me presenta a su madre. Es india. Me gusta su cara rolliza y sanota, me gusta su pelo canoso y su trenza. Me ofrece cebolla morada con chile habanero. Unos niños respiran cola y alguien me pasa un cigarro de mota. La madre vuelve y me pregunta: «*¿Le gustaría acompañarme a Guadalupe? Saldré cuando abran el metro*». Enseguida asiento, porque me parece una idea excitante. En secreto, le pido agua mineral con azúcar. «*Mineral, ¿eh?, porque no quiero tener la venganza de Moctezuma.*» Sonríe y desaparece. De pronto un tiroteo me hace lanzarme al suelo. Un hombre con una pistola en la mano se aproxima. Sólo puedo ver sus botas de vaquero.

—¡Boca arriba! —me grita.

El cañón de la pistola me apunta. Escucho el clic del gatillo y a continuación unas estruendosas risotadas.

— Guachupin, Guachupin, que mal te queremos.

Me da la mano y me ofrece **pulque**, la bebida nacional. Pulque con gitomate. El pulque se destila a partir del **magüey.**

Los indios no conocían el alcohol, su bebida era el chocolate, que también proviene de México. El magüey era sagrado para los aztecas porque los sacerdotes y los príncipes se clavaban sus espinas en la lengua, en el escroto, en los lóbulos de las orejas y en los brazos y las piernas como autosacrificio y acción de gracias a los dioses por haberse sacrificado para que naciera **el quinto sol.** Según la leyenda, hacia el 700 de la era cristiana, los dioses se reunieron en Teotihuacán para decidir: ¿Quién de nosotros se va a sacrificar para que nazca un nuevo sol y puedan vivir hombres nuevos? Se lo propusieron a **Nanahuatzin**, que tenía llagas y era deforme, pero **Tecuciztecatl**, que era muy arrogante, dijo que él debía ser el sol. Durante cuatro días los dioses ayunaron e hicieron sacrificios, además de ir al bosque en busca de heno y resinas para fabricar incienso. Mientras Nanahuatzin ofrecía espinas de magüey con su sangre, Tecuciztecatl ofrecía espinas de plata con coral. Cuando los dioses se volvieron a reunir prendieron un gran fuego y dijeron: **El que vaya a ser sol que se tire.** Cuatro veces lo intentó Tecuciztecatl, pero no tuvo suficiente valor. Nanahuatzin se lanzó sin titubear. Fue entonces cuando el orgulloso Tecuciztecatl no pudo resistirlo y se tiró también.

Los dioses estuvieron escrutando el cielo para ver lo que ocurría. De pronto, el cielo comenzó a ponerse rojo y salió un sol, pero al cabo de poco salió otro y ambos quedaron detenidos. ¡No puede haber dos soles!, exclamaron los dioses y tomaron un conejo y lo aventaron contra la cara de Tecuciztecatl para apagarle el brillo. Por esto la luna tiene un conejo en la cara.

Quetzalcoatl, el dios del agua, del viento y de la agricultura —la serpiente emplumada—, al ver que el sol no se movía empezó a soplar. Ya había sol pero no había hombres. Quetzalcoatl fue en busca de los restos de los hombres que habían vivido anteriormente. Los huesos estaban en la tierra de los muertos, por esto tuvo que engañar al señor de Mictlán, para robárselos, luego los mezcló con su sangre y así creó a los nuevos hombres. Luego les consiguió el maiz, que se lo robó a las hormigas.

—¿Qué haríamos los mediterráneos si vosotros no hubiérais inventado el gitomate? **Sin tomate, el Mediterráneo sólo sería aceite, anchoa y berenjena.**

Se ríe como un jaguar embravecido. Las venas del cuello se le inflan como globos. La madre de Fernando vuelve con mi agua con azúcar y el hombre de la pistola bebe magüey fermentado, uno de los aguardientes que han alcoholizado a gran parte de la población indígena. El catolicismo liberó a los indígenas de los sacrificios humanos pero **la sangre de Cristo o el vino del cáliz los ha vuelto beodos.**

Como sigue jugando con la pistola, le pregunto:

—¿Tienes novia?

—¿En qué colonia? —me responde. Y lanza otra dosis de risotadas.

—Como ustedes tienen que **platicar** yo me voy con mi familia. Estoy allí y, ya sabe, si quiere, luego puede acompañarme a ver a la madre de todos los mexicanos. —La mujer camina hacia la puerta de una casa autoconstruida pintada de verde.

El hombre me cuenta que en las clases populares es común tener varias mujeres por ahí y varios hijos. Conductas prehispánicas. Más tarde me enteraría de que es uno de los líderes de los basureros. Tras el temblor de 1985 se hicieron millonarios, y ahora, hurgando en las basuras, consiguen ser ricos, **tan ricos y chanchulleros como Mario Conde.** En las zonas de desecho, en los cinturones de miseria, también existen ricos. Basura, narcotráfico, contrabando.

Fernando reaparece acompañado de un joven, éste ya completamente azteca. Su cara la he visto reproducida en varias de las esculturas del **Museo de Antropología.** Me intimida y clava su mirada en mis ojos, escrutándome y transmitiéndome soberanía. ¿Quién será? Le aguanto la mirada y baja sus ojos pero sin inmutarse ni pronunciar palabra.

—Pasado mañana parte hacia San Cristóbal de las Casas y luego ha de ir un par de días al bosque de los Lacandones, junto a Guatemala. Si quieres puedes acompañarle. —Me dice Fernando. El otro sigue sin inmutarse.

Vuelve la madre de Fernando.

—Llegó la hora del metro.

Acepto viajar al **Estado de Chiapas** con un compañero que me intriga, y me da vértigo, porque por vez primera me siento culpable.

La madre de Fernando empieza a avanzar de rodillas por un largo pasillo que conduce a las tres iglesias de la virgen de Guadalupe. Detrás de ellas un pequeño cerro sorprende porque desprende magia. Los dos santuarios coloniales amenazan ruina y el último, **un pasada pop-moderna**, alberga ahora a la virgen. La montaña es lo único prehispánico, se llama **Tepeyac**. Algunos mendigos y muchos peregrinos. Amanece. Una de las rodillas de la madre de Fernando sangra, se limpia la herida con la mano y luego se la pasa por la frente. El sol acaba de salir. Observo y callo porque la virgen se me transforma en **la diosa Tonantzin**, madre de todas las tribus indígenas. Como **Isis**, es la madre tierra. A este cerro acudían en peregrinación los representantes de todas las tribus una vez al año, desde el Océano Ártico hasta Guatemala, para adorar a la madre tierra. Es el **punto neurálgico** de la parte norte del continente, incluido EE.UU. y Canadá. **La legitimidad** está aquí. Inteligentes fueron los franciscanos y el obispo de la Nueva España al utilizar al indio Juan Diego, puesto que fue en su manto de flores donde quedó grabada la imagen de la Virgen de Guadalupe. Una vez más, sincretismo religioso. El catolicismo lo permite, el anglicanismo no. **¿Ganará el dólar o la virgen de Guadalupe?**

México me devora y acoge. Paseo sin temor de una colonia a otra. Voy a Tlayacapán, en el Estado de Morelos y descubro el Popocatéptl, **el volcán de Malcom Lowry.** Un paisaje de ensueño que me recuerda a Extremadura. Jorge, un cincuentón que posee una casa de solterón empedernido, me cuenta historias de viejos hidalgos. En una terraza sobre una iglesia agustina del XVI escucho la voz profunda de quien ha reflexionado en soledad y ha comprendido el destino último. Es un soñador idealista que lucha contra la corrupción. Es el responsable de Sanidad de todos los mercados de alimentos del DF. «*Terrible. Debo luchar para que todo el pescado sea fresco en una ciudad de veinte millones. Tengo mucho poder y debo saber utilizarlo. Piensa que debo administrar para una población superior a toda Centroamérica*». Jorge ha sido un gran vividor, amigo personal de **Chavela Vargas,**

pero se hartó de la farándula y ahora se refugia durante los fines de semana en esta ciudad gobernada por indígenas. Ha oscurecido. Se ve Orión, la estrella del sur, y una hilera de antorchas que serpentean por el cerro que está frente a nosotros. Peregrinan hacia las cumbres para que la cosecha sea buena.

Estoy en **Malinalco** y me piden respeto. Me lo exigen. Lo que extrañamente me produce complacencia. En 1521 el conquistador Andrés de Tapia destruyó cuanto pudo del centro ceremonial. Sé que entre las montañas rocosas y la vegetación de este valle permanece uno de los lugares más sagrados y la única pirámide monolítica que hay en América. El templo principal tallado en la roca de la montaña sigue inspirando majestad y respeto. Aquí estaba emplazada en época azteca la escuela de los **Caballeros Águila** y los **Caballeros Tigre.** La guerra era un ritual, como una danza, por esto los aztecas jamás comprendieron la forma de luchar de los europeos. Aquí sacrificaban a los guerreros más valientes con cuchillos de obsidiana.

Mi compañero me ofrece un brebaje. Yo le digo: «Mañana debo tomar el avión bastante pronto». Él bebe y me deja un poco. Paseo solo por el interior del templo y noto las presencias de los viejos guerreros, de las águilas y de los ocelotes. **Las piedras viven, el pasado es presente, el presente es futuro. El tiempo es circular, el mundo también.** No hay principio ni fin, sino ciclos que se suceden. A un periodo de desarrollo sigue otro de decadencia para dar paso de nuevo a un renacimiento. Salgo de la cueva y veo el sol. El sol, que conoce bien a este pueblo. La **lengua bífida** de una inmensa serpiente emplumada me quiere absorber. He roto la individualidad y sin ningún temor me lanzaría a la hoguera para que naciera el sexto sol. Despierto del breve ensueño y prometo volver. México es un tesoro para la humanidad, es pasado, presente y futuro a un tiempo. Es sangre para un nuevo mundo solidario en el que el materialismo y la feroz individualidad occidental encuentren el mestizaje y sepan civilizarse de nuevo. ■

Fotografías: Jorge Claro, Fernando Cordero, Fabrizio León Diez, Jorge Vargas López.

MÉXICO ANTE EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO

Dos grietas profundas han dado el golpe de gracia a la dictadura electa de seis años en que el PRI (Partido de la Revolución Mexicana) convirtió la revuelta de Pancho Villa y Emilio Zapata. El primero fue la matanza de Tlatelolco en 1968, cuando el sistema demostró su incapacidad de diálogo y su peculiar forma de acabar con las disidencias; a metralletazos. El segundo se produjo durante el temblor de 1985, porque ante la corrupción y la incapacidad gubernamental surge una **sociedad civil eficaz y solidaria** que es la que palia los rigores de la tragedia.

Para el gobierno, empezando por el Presidente Salinas de Gortari, la actual situación económica del país siempre va enfocada a nivel macroeconómico. Las principales variantes son: balanza comercial, balanza de pagos, reservas, manejos de la deuda externa, y cuando preguntas te dicen: *«Las cosas van de maravilla. Ha habido negociaciones de deuda que han ahorrado mucho al país.»* La verdad es que el país sigue siendo un exportador neto de capitales. Pero si sales a la calle ves una dicotomía entre el México oficial y el real. La gente de a pie ha perdido poder adquisitivo, bajos salarios, alta inflación, poco empleo...

Según los datos que maneja el Fondo Monetario Internacional, al cierre de 1990 había cerca de 20.000 millones de dólares depositados en el extranjero, especialmente en bancos de Estados Unidos. La cifra que manejó el ex-presidente López Portillo hace nueve años era de 52.000 millones, divididos entre depósitos físicos, dinero y bienes inmuebles. Si consultas con la Secretaría de Hacienda te van a decir que desde el 87 han regresado 5.000 millones. Pero hay truco. Lo que vuelven son los intereses que genera el capital y también las remesas de divisas de los mexicanos que trabajan en Estados Unidos (1.500 millones anuales). Hay que tener en cuenta que durante la pizca de algodón, ocho millones de mexicanos cruzan la frontera.

En 1985 entre el 20% y el 25% de la economía era **subterránea.** Desde entonces el incremento ha sido bestial. Hoy representa **el 75% de la actividad económica.** Todo lo que ella genera escapa a impuestos y estadísticas. Difícil, pues, saber lo que pasa en México. El gobierno la permite para evitar la explosión social y porque no ha podido combatir el desempleo ni garantizar el mantenimiento del poder adquisitivo. Las calles del centro de pueblos y ciudades están atiborradas de puestecitos callejeros. Los vendedores ambulantes te venden desde una corneta hasta un compacto. El promedio de lo que saca uno de estos vendedores es de 40 dólares diarios libres de impuestos. Este tipo de economía no promociona la producción y sí el contrabando de todo tipo de mercaderías con Estados Unidos. La planta productiva nacional se da en un contexto de poca calidad y con unos niveles de producción que no sobrepasan el 40% debido a falta de recursos o por falta de mercado. Según la CEPAL el deterioro salarial durante la Década Perdida (los 80's) ha sido del 70%. De hecho el ingreso del obrero en México es hoy similar al que tenía en 1976. Según el Congreso del Trabajo una canasta familiar recomendable en calorías para cinco miembros cuesta 50.000 pesos a la semana y el salario mínimo es de 12.000 pesos. El programa Nacional de **SOLIDARIDAD** reconoce que en el país, un país de 82 millones de habitantes, la mitad vive en condiciones económicas muy precarias y que de estos 41 millones, **17 viven en condiciones de extrema pobreza.** Incluso se dan casos en algunas regiones del país, como Oaxaca que es el estado más pobre, donde el ingreso, especialmente de los campesinos, difícilmente supera los 100 dólares anuales. El Gobierno, a través de la campaña solidaridad, reparte entre estos 17.000 millones de pobres 2.000 millones de dólares al año que provienen de las rentas de Petróleos Mexicanos. Por otra parte, un grupo no superior a **37 grandes empresarios** que representan y dirigen grandes consorcios han tenido ganancias en 1990 de unos 2.000 millones de dólares una vez descontados los impuestos. Estos empresarios componen el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios en el que todos son blancos excepto Miguel Alemán Velasco, hijo del ex-presidente, que es moreno.

El valor de las empresas de estos 37 magníficos en 1990 era de 50.000 millones de dólares y representaba algo así como el 35% ó 40% del Producto Interno Bruto. Tal concentración de riqueza no es fortuita. Proviene de las grandes familias del Porfiriato que cuando pasó la trifulca de la revolución volvieron al país y recuperaron su infancia. Desde entonces: yo te dejo hacer y tú me dejas meter mano aquí y allá. Oficialmente este consejo no pertenece a ningún partido pero obviamente apoya al PRI. El deporte nacional es este ir de la mano del poder político y del empresarial.

El 10% de la población controla el 80% del ingreso nacional que son 150.000 millones de dólares. Podríamos decir que en México hay 8.000.000 de ricos. Entre 20 y 25 millones conforman la clase media. Pero las estadísticas son frías y no tienen en cuenta la economía sumergida, que aparte de los millones de vendedores ambulantes acoge a los narcotraficantes mexicanos. De la actividad legal —un millón doscientas mil empresas de todos los tamaños— 294 controlan el 70% de la actividad productiva, tanto para consumo interno como para la exportación. Se les llama ALTEX y serán las principales beneficiarias del **TRATADO DE LIBRE COMERCIO.** Muchas de estas empresas tienen la sede en Monterrey.

La tendencia de la economía mexicana se resume en dos puntos; por un lado es incapaz de atender las demandas de la mayoría de la población y por otro tiene una **terrible concentración del ingreso** y de la actividad productiva y de los beneficios que ello implica.

La política de Salinas de Gortari está orientada hacia el fortalecimiento de los oligopolios. De las mil y pico de empresas que ha vendido el gobierno, privatizándolas, el 90% han sido adquiridas por los grandes grupos empresariales.

La Constitución señala que la explotación del petróleo es de exclusividad del Estado, pero que existen una serie de trucos legales. El gobierno puede concesionar a la iniciativa privada estrictamente nacional la petroquímica secundaria. Existen una serie de rúbricas acerca de lo que significa petroquímica secundaria. Los grandes empresarios de la petroquímica secundaria empiezan a presionar para que les den acceso a la primaria. El gobierno de Salinas de Gortari reclasificó refinados y la iniciativa privada se está hinchando.

En el Tratado de Libre Comercio, la sección económica del diario La Jornada tuvo, hace poco, acceso a un documento gringo, donde **los congresistas recomendaban que la cámara estadounidense no presionara** al Gobierno Mexicano para que hiciera transformaciones en la constitución, porque ellos habían encontrado el camino para que, sin cambios constitucionales, las **empresas estadounidenses tuvieran acceso** a la explotación del **petróleo mexicano.** Efectivamente el Eximbank autorizó un crédito de 6.500 millones de dólares hasta el 94 por la exploración, explotación y comercialización de petróleo, pero con el condicionante de que sólo podrían ser empresas USA las que participaran en este proceso.

Los **japoneses** también están interesados en el petróleo. Entre las dos guerras mundiales, los japoneses ofrecieron el oro y el moro para que México les vendiera la península de la Baja California. En la actualidad, mediante medios aparentemente pacíficos como son los financieros, se están quedando con la península. A ellos les interesa mucho la Cuenca del Pacífico. Allí están montando la industria de Ensamblaje. Traen parte de los productos, aquí se ensamblan en Aguas Calientes y en toda la zona norte del país, se ha instalado una potentísima industria maquilladora japonesa. Sin duda, busca la mano de obra barata. El salario promedio es de 10 dólares. Cruzando el puente internacional de Tijuana y entrando en San Diego (EEUU), por lo mismo que se hace en Tijuana se llegan a pagar entre 80 y 100 dólares diarios.

Estados Unidos no tiene amigos, tiene intereses. A EE.UU. le interesa subir el nivel de vida de México para evitar la emigración. Quizás también este tratado sea el gran ensayo gringo para comerse al sur. La CIA trabaja en esta dirección desde hace tiempo.

E S M A G I C O

E S M E X I C O

ESSER OTRANTO

México es mágico de costa a costa. Es tropical y alegre, como el Caribe. Legendario, como el Mar de Cortés. Brillante, como el Pacífico; acogedor, como las aguas de su Golfo. Entre el sol y el mar sólo está México. Es Mágico. Es México.

México

INFORMESE:

900 - 51 51 51

¿Después del 92, qué?

El considerable peso simbólico del 92 ha propiciado un sinfín de debates perdidos en la abstracción, en el bosque de las ideas, sin el más mínimo afán de tocar de pies en el suelo. Pero, por debajo de la discusión meramente intelectual, la insatisfactoria situación de las relaciones entre España y América Latina exige otro tipo de diálogo: directo, pragmático y en ocasiones, por qué no, incómodo. Además, América Latina está levantando cabeza y va a ser en los próximos años la sorpresa del mundo.

En 1492 podía haber comenzado un rico diálogo entre culturas, un enriquecimiento mutuo sustentado en la fascinación por la diferencia y el interés por los rasgos comunes. Hoy, quinientos años más tarde, España y América Latina no se hablan. El ciudadano medio de nuestro país vive en el total desconocimiento de lo que sucede al otro lado del Atlántico, mientras la clase dirigente sigue colocando en un segundo plano la política de cooperación. Quinientos años han servido para levantar un muro de prejuicios que, a las puertas del 92, parece insalvable.

La principal intención de este debate propuesto por AJOBLANCO, el **Ayuntamiento de Barcelona**, a través del Área de Cultura, y la recién creada **Casa de América** es la de abrir una fisura en el muro para propiciar este diálogo. Diagnosticando la actual situación política, económica y social en América Latina se establecerán los criterios más adecuados que podrían regir la futura política de cooperación. América Latina, conformada por un variopinto mosaico étnico, está avanzando hacia la democracia en un camino lleno de dificultades, sin recibir demasiado apoyo por parte de su tierra hermana. ¿Está España a la altura de las circunstancias? Debería estarlo, aunque sólo fuera por so-

lidaridad histórica y porque mucha de la sangre que por allá corre es la misma que fluye acá. Por último, aquel es un mundo que tiene muchas semejanzas con el nuestro, y los valores están allá, así como el impulso por crear cosas nuevas y por definir lo que los anglosajones han reducido a Mercado. Amerindia es la alternativa clara a la intolerancia puritana anglosajona, al racismo y a la catástrofe ecológica. Sangre nueva para que el hombre siga sobre la faz de la Tierra.

JOSÉ RIBAS: Se habla mucho del 92 como una fecha emblemática para el reencuentro de España con Iberoamérica, pero lo cierto es que pocos comprenden el alcance de los contenidos que tal celebración comporta. Si estos fueran la **creación** de una **comunidad de naciones iberoamericanas**, nosotros pensamos, como revista y colectivo de intelectuales y periodistas, que a los EE.UU. no les interesa para nada que los latinos organicen un *lobby* económico y político por su cuenta. Yo empezaría preguntando a Fernando Valenzuela cómo ve el actual papel de España en América Latina.

FERNANDO VALENZUELA: *Se podría hacer primero un análisis marginando el tema del 92 e introducirlo más tarde, porque el 92 propicia pero también distorsiona. Siempre se ha hablado de la especial relación de España con América Latina, pero esta relación no se apoyó nunca en afinidades afectivas y culturales. Las cosas ahora no son muy distintas, pero sí es cierto que España ha alcanzado un grado de desarrollo y de potencialidad que le permite comenzar a introducir estos criterios. Hay que ser conscientes de que la capacidad española sigue siendo limitada en comparación con la de otros países europeos y, por lo tanto, no cabe esperar grandes maravillas, pero sí conjugar planes y afrontar problemas de futuro en materia científica o tecnológica, por ejemplo. El fenómeno del 92 propicia renovar un pacto sobre unas condiciones distintas de las de hace cinco siglos: en aquellos momentos, más que un encuentro fue un encontronazo. Ahora tanto allí como aquí asistimos a una eclosión de la democracia y de las libertades que nunca nuestro mundo hispánico había conocido. Esto es una gran ocasión. Pero es cierto también que el 92 tiene sus efectos distorsionadores, porque, se quiera o no, no deja de traer a la palestra todos esos elementos negativos de la Historia en común que es inevitable que aparezcan.*

ION DE LA RIVA: A mi me gustaría conocer la opinión de algún latinoamericano sobre lo que has dicho. Ese es nuestro punto de vista, pero creo que se debería contrastar de entrada si España está haciendo efectivamente algo con motivo del 92 o no.

TITO DRAGO: *Pienso que España está haciendo algo con motivo del 92 y diferenciaría dos actitudes muy claras: unos que retrotraen el debate a trescientos o cuatrocientos años atrás, diciendo que no es verdad que haya una leyenda negra, que no es verdad que hubiese un genocidio, y otros que dicen que la Historia está ahí, que hay que interpretarla a tenor de lo que digan los historiadores, sin negar las cosas que ocurrieron, pero tratando de ver si hay posibilidad de establecer otros lazos distintos de cooperación. Dejando para más adelante el hablar de las conmemoraciones, yo creo que se está aceptando que no hay lugar en un futuro inmediato para una comunidad iberoamericana de naciones fundada en lazos económicos, comerciales o financieros. España está integrada en la CEE y no va a salir de ahí.* ***América Latina no tiene sus principales flujos comerciales con España,*** *ni siquiera con la Comunidad Europea, sino con los EE.UU. También ha aumentado mucho el comercio interregional. Pero hay otros puntos donde sí se puede trabajar conjuntamente. Uno de los grandes acontecimientos de los últimos años es que Brasil ha comenzado a considerarse América Latina. Brasil ya no piensa en ser el gendarme regional de la gran potencia del norte, ha perdido ese sueño, y Argentina ya no sueña tampoco con ser el primer país de América Latina. Esto obliga a España a no pensar en términos hispánicos, sino en términos iberoamericanos, y a no olvidar a Portugal. España y Portugal deben*

apoyar los procesos de integración regional y subregional en América Latina. América Latina no va a salir adelante si no crea un macromercado. No hay una cultura común entre todos los países de América Latina, hay rasgos que compartimos: fundamentalmente dos idiomas, el portugués y el español. Sobre ellos hay bases para compartir un trabajo cultural, científico o tecnológico. Por otra parte, las relaciones fraternas tendrán que hacer pensar dentro de España en algunas cosas que ocurren estos días con la aplicación de la ***ley de extranjería****. Ustedes saben perfectamente, y eso hay que decirlo con claridad, que no se puede abrir la puerta a hermanos con un policía; tiene que haber otro tipo de tratamiento más político, más fraternal.*

JOSÉ RIBAS: Pero la situación social y económica de América Latina en estos momentos es bastante explosiva.

TITO DRAGO: *Mucho menos explosiva de lo que fue la situación de Europa en circunstancias parecidas. Una crisis económica como la que atravesó América Latina en esta última década produjo dos guerras mundiales en Europa y permitió que los europeos inventaran el fascismo, el nazismo y el estalinismo. América Latina está atravesando la peor crisis de su historia y no ha dado a luz esos fenómenos, sino que, al contrario, ha recuperado la democracia en la mayoría de los países. Está dando verdaderas lecciones acerca de cómo negociar con fuerzas de oposición: el diálogo de la contra y el sandinismo en Nicaragua y el posterior proceso electoral son un ejemplo para el mundo. Se está negociando la paz en El Salvador, en Colombia, donde parecía que la guerra civil nunca iba a acabar... Incluso estamos viendo que los narcotraficantes empiezan a negociar.*

JORDI BORJA: Me parece muy sintomático que José Ribas haya apuntado que en América Latina hay una situación explosiva. Decía Alain Touraine que en América Latina los ricos no pagan impuestos. Ni los ricos, ni, en general, los que los pueden pagar, porque hasta los profesionales de ideología progresista se quedan muy sorprendidos al saber lo que aquí pagamos a Hacienda. Allí hacen gala de no pagar. Yo creo que el gran milagro latinoamericano actual es el alto grado de convivencia que, a pesar de todo, hay y, aún diría más, el afan de vivir. Es impresionante ver en Bogotá a la gente haciéndose sus casas en los depósitos de residuos y aprovechando el metano que los mismos residuos provocan. También es notable en los sectores más cultivados, los que han pasado por la universidad y demás, el afán de creatividad que hay pese a las malas condiciones. La gente hace tantas cosas sin cobrar por el hecho de hacer cosas... Yo creo que es un continente en el que hay unos sectores medios y populares maravillosos. Si nosotros les transmitimos tecnología, ellos harían bien transmitiéndonos valores culturales. Es un continente en el que hay un nivel de civismo muy elevado, aunque las clases dominantes, desgraciadamente, todavía no ha pasado por la guillotina, como en la Francia de hace dos siglos. En referencia al tema de la cooperación con Europa, creo que hay en estos momentos un excesivo pesimismo sobre las posibilidades de intercambio. Si bien es cierto que América Latina ha desaparecido del espacio visual de la mayoría de los europeos, también es cierto que en los últimos dos años algunos sectores económicos de nuestra órbita empiezan a manifestar un nuevo interés por el intercambio. La apertura del Este no va a monopolizar todos los esfuerzos de la Europa occidental. A pesar de los problemas, es mucho más fácil encontrar segmentos de mercado y oportunidades de inversión en América Latina que en la Europa del Este. Pero las relaciones no deben ser meramente voluntaristas. Si no hay un proceso de transferencia tecnológica de Europa hacia América Latina que genere allí unas posibilidades de excendente hacia Europa, estamos condenados al fracaso.

JOSÉ RIBAS: *Yo creo que cuando tu hablas de una clase dirigente que no ha pasado por la guillotina...*

JORDI BORJA: Es una fórmula retórica...

JOSÉ RIBAS: *Esta clase dirigente que no ha pasado por la guillotina se ha dado sobre todo en los países con gran población indígena. En estos países no ha habido un proceso de descolonización y la clase dirigente está constituida por personas de origen criollo o mestizo. Quisiera plantear aquí el tema del mundo indígena: ¿qué es, qué relación ha tenido España con ese mundo, qué relación futura puede tener y cómo ven este tema las autoridades y los cooperantes, aquí presentes?*

JAVIER MARTÍN BLANCO: Me gustaría antes hacer dos apreciaciones muy concretas. Me parece que se ha ofrecido una visión un tanto idílica de la realidad. En los últimos años, América Latina ha vivido un *caracazo* con miles de víctimas. La invasión de Panamá, con un número de víctimas que quizá nunca sabremos. La masacre cotidiana de campesinos e indígenas en Guatemala, y mejor no seguir... Y eso

JAVIER MARTÍN BLANCO
Leonés residente en Barcelona. Licenciado en Historia de América. Técnico en cooperación internacional. Durante los años 80 y 81 trabajó como cooperante en Nicaragua con el Ministerio de Educación nicaragüense y UNICEF. Miembro activo de Universitarios para el Tercer Mundo, se gana la vida actualmente como periodista y guionista en TVE.

FERNANDO VALENZUELA
Hasta hace unas semanas, ocupaba el cargo de director general del gabinete de la secretaría de Estado para la cooperación en Iberoamérica. Diplomático de carrera, ha dedicado varios artículos a temas de desarrollo y cooperación. En la actualidad es embajador en España ante Organismos Internacionales de Naciones Unidas en Ginebra.

TITO DRAGO
Periodista hispanoargentino. Presidente del Club Internacional de Prensa, director de Comunica SC y corresponsal de la agencia IPS en Madrid. Autor de los libros *Medio ambiente y desarrollo, Centroamérica, una paz posible* y *El futuro es hoy.*

ION DE LA RIVA
Director de la tribuna americana de la Casa de América en Madrid. Hijo de exiliados, nació en Venezuela y vivió

EL GRAN MILAGRO LATINOAMERICANO ACTUAL ES EL ALTO GRADO DE CONVIVENCIA, ESPECIALMENTE EN LOS SECTORES MEDIOS Y BAJOS. LAS CLASES DOMINANTES, DESGRACIADAMENTE, TODAVÍA NO HAN PASADO POR LA GUILLOTINA

Jordi Borja

son manifestaciones puntuales de una situación explosiva a nivel social. A nivel económico, la CEPAL ha inventado una expresión que me parece bastante afortunada: **los 80 han sido la década perdida** para América Latina. Ha habido un espectacular retroceso tanto en la calidad de vida de la población como en los índices de renta per cápita. Y ese retroceso económico se ha acumulado precisamente en las capas más desfavorecidas de la población. Me parece exagerado decir que los males de América Latina se están curando con la democracia, teniendo en cuenta que son estos últimos gobiernos democráticos los que han reprimido toda una serie de manifestaciones populares.

TITO DRAGO: *En lo que se refiere a la situación social, en América Latina se han enfocado distintas salidas. Durante los 60 la mayor parte de la gente progresista se volcó a la guerrilla directamente o decidió apoyarla. Hoy se han perdido las posibilidades de hablar de revoluciones socialistas, de hablar de revoluciones de liberación nacional y social. Se ha asumido que ese camino no va a ningún lado. Y muchos de nosotros, que en alguna época hablábamos de la democracia formal, tenemos que replantearnos la situación, a la vista de lo que pasa en el Este y en muchos otros lados. Que en esa situación de crisis emergan movimientos en América Latina que apuntan hacia soluciones pacíficas y negociadas en el marco de la democracia me parece un hecho positivo. ¿Qué hubiera ocurrido en Venezuela si en vez de estar Carlos Andrés Pérez hubiera habido un dictador? ¿Qué hubiera ocurrido en Argentina si en vez de un régimen democrático hubiera habido un directorio militar cuando fueron asaltados los supermercados? A pesar de todos los errores del gobierno de Menem y de los que tuvo Alfonsín, ya van dos elecciones generales seguidas sin muertos, sin heridos, donde la gente se puede manifestar y elegir sus candidatos libremente. En Chile, el pueblo ha logrado derrotar a la dictadura mediante un plebiscito.*

TONA M. MASCAREÑAS: Evidentemente, la democracia no puede ser la panacea, pero hay un paso muy importante que habría que darse: Europa debería incrementar su apoyo, especialmente en lo cultural y político. La presencia económica de Europa en América Latina, comparada con la de los EE.UU., es tan pequeña que no tiene relevancia alguna. Europa siempre ha supuesto una referencia como modelo cultural, pero en lo político es quizá donde hay más posibilidades de incidencia. La situación en América Latina todavía es demasiado inestable políticamente para arriesgar grandes inversiones económicas.

MARGA FARRÁN: *Europa no está apoyando a estas democracias, que están atravesando unas condiciones relamente muy duras. América Latina está dando una lección, y la está dando el pueblo.*

ION DE LA RIVA: Yo volvería al principio, cuando planteamos el tema del 92 y el papel de España después de esa fecha. Creo que en este debate hay dos partes: una histórica y otra, la de cooperación. Por lo que respecta a esta última, creo que este debate tiene un sentido muy especial si tenemos en cuenta que en el mes de julio, por primera vez, España participa en una cumbre iberoamericana de naciones con todos los jefes de estado. Es decir, va a haber un amago de creación de la comunidad iberoamericana de naciones. Creo que si nos referimos a esta comunidad iberoamericana de naciones, es muy importante hablar de identidad, y ahí recogería el tema de los indígenas. Cuando Tito dice que no hay una cultura común entre nuestros países, sino más bien una posibilidad de cultura común con idiomas y cooperación, deduzco que estamos hablando de las culturas criollas de América Latina y no de las culturas indígenas. Me parece grave en este momento que los latinoamericanos hablen continuamente de su identidad y se les esté pasando un poco el tren de la modernidad con la discusión. Y nosotros, los europeos, nos encontramos ante una retórica de cooperación que provoca una falta de interés casi total en la sociedad. Parece como si España hubiese abrazado el tema europeo con enorme interés, porque en ello iba su propia identidad, mientras América Latina iba desapareciendo de su espacio visual, salvo para esa retórica política. España parece cansada de oír hablar de la guerrilla, del subdesarrollo, etc, etc. Hay una lectura de lo iberoamericano como cutre, como de segunda clase, que no interesa, que no vende. Parece como si la realidad iberoamericana estuviera fragmentada y no encontramos una clave de encuentro. El punto clave para que España pueda hacer algo con América Latina es comprender su realidad. Yo creo que en España hay un sentimiento de incomodidad con América Latina, primero porque ahora formamos parte de un mundo rico y necesitamos policías que nos protejan de los países subdesarrollados y luego porque nuestra lectura del V Centenario, por muy benévola que sea, sigue enfrentándonos con una lectura indigenista. Aquí hay un debate acerca del por qué de tanta falsedad y falta de transparencia.

JAVIER MARTÍN BLANCO: *¿Qué significaría eso del tren de la modernidad para América Latina?*

ION DE LA RIVA: Por ejemplo, disfrutar de la serie de libertades de las que hablaba Tito. Respecto a América Latina siempre tenemos lecturas paternalistas que nos llevan a cuestionar incluso la democracia formal. ¿Pero es que hay algún debate en España en estos momentos que cuestione la democracia formal? Somos paternalistas y pensamos que para América Latina es mejor la guerrilla, o a lo mejor la fórmula cubana o la lectura utópica de los jesuitas. No sé por qué nos empeñamos siempre en tratar América Latina como un bicho raro.

FERNANDO VALENZUELA: *Sabemos que ha habido una transferencia de recursos financieros de 200.000 millones de dólares en la última década, que la renta per cápita ha disminuido una diez por ciento en el conjunto de América Latina en los últimos diez años, que su participación en el PIB mundial es ahora de un seis por ciento cuando era del ocho por ciento entonces... Todo eso es cierto, pero in-*

cidiendo siempre sobre esos datos no vamos a conseguir cambiar una imagen que es necesario cambiar. Hay cosas que están funcionando bien, hay sectores de la economía latinoamericana que están resultando competitivos, que se están insertando en la economía mundial... El favor más grande que hay que hacer a América Latina es ***subrayar estos aspectos positivos****. Ya sabemos que la desinversión económica por parte de Europa ha sido importante y que su presencia es mucho menor ahora que hace diez o quince años, pero no será con un discurso pesimista como se conseguirá que se vuelva a invertir. En el aspecto político Europa ha desempeñado ya, en los últimos años, un papel significativo. Es difícil explicar lo que ha ocurrido en Centroamérica sin la presencia europea, que ha suavizado muchísimas tensiones. Es cierto, no obstante, que el grado de interés de España por América Latina ha sufrido una continua disminución.*

JAVIER MARTÍN BLANCO: No estoy de acuerdo en absoluto. No se puede decir que Europa haya tenido ni una postura valiente ni comprometida. Siempre ha habido una diplomacia tibia. Me parece mucho más significativo el esfuerzo de los propios países latinoamericanos: empezando por el punto de la OEA a principios de los años 80 en contra de la intervención y pasando por los esfuerzos de Contadora, por ejemplo. Eso me parece mucho más significativo que el papel de Europa.

JORDI BORJA: *Pero hay que reconocer que, pese a las insuficiencias, en algunos momentos la política española ha sido bastante valiente. Tengo la impresión de que ha habido momentos en que hemos tenido que soportar presiones muy fuertes del gobierno de EE.UU. por la actitud que manteníamos. La posición de España en Europa en el momento de la invasión de Panamá fue muy difícil y fue muy coherente en este sentido. Es cierto en cambio que a los europeos y a los españoles nos ha faltado imaginación para desarrollar mecanismos de intercambio, como por ejemplo en el turismo. América Latina puede ser un sitio que dé lugar a un enorme intercambio turístico. Para España fue muy importante el turismo en los años 60. No hacía falta ser López Rodó para saber que, si había desarrollo económico, esto acabaría creando, a partir de la conflictividad social y demás, unos espacios de libertad democrática. El turismo es una inyección económica y una inyección de valores de tolerancia, de conocimiento, de respeto por la diferencia, etc. En lo político, no creo que Europa avance más en su relación con América Latina, aunque debería hacerlo especialmente en un punto: la ley de extranjería. Es muy injusto y, sobre todo, innecesario para Europa las trabas que se están poniendo para la inmigración de latinoamericanos. Este fenómeno de inmigración es un problema para América Latina, no para los europeos. Gente joven, generalmente cualificada, con un nivel de estudios secundario y muchas veces universitario, que llega en cantidades más o menos escasas y que es fácilmente integrable por razones de lengua y cultura no representa ningún problema para Europa. Además, la ley de extranjería es una injusticia histórica, porque todos sabemos lo que ha sido América Latina para los exiliados económicos o políticos de toda Europa. Que en estos momentos haya esta especie de persecución del latinoamericano en las fronteras europeas es lamentable.*

ION DE LA RIVA: Y además es indignante, porque esto coincide con el V Centenario. A mi me parece muy interesante, ya que está aquí Carlos Varela, abordar el tema cubano. En ese punto confluyen una estrategia de presiones norteamericanas con un deseo europeo. De alguna manera es la excepción que queda, marginada del resto de Iberoamérica por toda una serie de presiones, de bloqueos, etc. Sin embargo, Cuba va a participar en la cumbre iberoamericana de Guadalajara, México. Por primera vez no se va a hacer la exclusión típica, como se hizo en la OEA o en otras reuniones. Hay una posibilidad de encuentro.

TITO DRAGO: *Antes de meternos en Cuba a mi me gustaría terminar con lo de Centroamérica. Cuando el grupo de Contadora estaba empezando a buscar oxígeno de cualquier lado, le surgió el grupo de apoyo de los otros cuatro países latinoamericanos, y después fue vital el apoyo europeo, específicamente el de España, para que le grupo de Contadora no muriera. Cuando el presidente Arias vino a Europa con su plan, este sufrió una transformación precisamente en España tras el diálogo con los políticos españoles. El venía con un plan que, en principio, aparecía enfrentado al de Contadora y salió de Madrid convencido de que solamente iba a tener apoyo si vinculaba su plan a la iniciativa del grupo de Contadora. También Europa ha afrontado un compromiso sobre la deuda externa. En España, tras un inten-*

una infancia itinerante entre Francia, Alemania y Gran Bretaña. Su carrera diplomática lo llevó a ocupar la dirección del gabinete del secretario de Estado de cooperación.

CARLOS VARELA
Cantautor cubano perteneciente a la nueva generación del movimiento de la Nueva Trova Cubana. Miembro de una inquieta clase intelectual que se ha propuesto introducir serios cambios en el sistema revolucionario de su país. Las letras de sus canciones son coreadas por miles de cubanos. Vive en La Habana.

PEDRO MOLINA TEMBOURY
Director del Ateneo Americano de la Casa de América, que centralizará las actividades de índole cultural del centro. Antes fue director del ICI de Buenos Aires, convirtiéndolo en uno de los centros culturales más relevantes de la ciudad. Ha publicado las novelas "Ballenas" y "El hombre de Madrid".

MARGA FARRÁN
Antropóloga y licenciada en Historia de América por la Universidad de Barcelona. Presidenta de COAM-Cooperación Amazónica, entidad que colabora con la

LA ÚNICA SOLUCIÓN QUE TIENE CUBA EN ESTOS MOMENTOS DE AISLAMIENTO TOTAL ES LA SINCERIDAD, LA HONESTIDAD. TENGO CONFIANZA EN MI GENERACIÓN, QUE ES INTOLERANTE ANTE LO MAL HECHO Y MUY REBELDE, ENTRE OTRAS COSAS PORQUE SE FORMÓ DENTRO DE LA REVOLUCIÓN.

Carlos Varela

so trabajo de la diplomacia y el gobierno español, se reunieron por primera vez el gobierno y la guerrilla colombiana, y el gobierno y la guerrilla de Guatemala, una guerrilla que estuvo veinticinco años en la clandestinidad. En El Salvador todo el mundo sabe lo que ha hecho la embajada española para favorecer contactos y negociaciones. En Panamá, España condenó la invasión. En este mundo en el que nos movemos, donde hay una potencia dominante que no nos gusta, que es una injusticia social, política y económica, no podemos exigirles a los movimientos políticos y sindicales de América Latina que hagan lo que no se puede hacer en otras partes del mundo. La guerra del Golfo ha demostrado a qué compases se marcha en este mundo. Ese es el margen de movimiento que queda. Dentro de ese margen, las guerrillas en América Latina, todas, a excepción de ***Sendero Luminoso****, han optado por buscar fórmulas de negociación, sean de un signo o de otro. Fíjense que cuando yo digo guerrilla también identifico a la contra como guerrilla. Se están buscando otras fórmulas y es en el marco de esas fórmulas que hay que buscar los tipos de cooperación. En España uno puede decir que algunos sectores dirigentes, del Estado o del gobierno, tienen clara la relación con América Latina. Pero los que trabajan en cooperación internacional arrinconados en el Ministerio de Asuntos Exteriores ya saben qué pasa cuando van a hablar con* ***Solchaga****. Aquí está Fernando Valenzuela, que va a ser presidente de la Agencia de Cooperación Internacional y podrá contrar lo que significa sacarle dos pesetas para cooperación a Solchaga, dos pesetas que pueden ser denegadas a los dos meses anteponiendo otras necesidades. Algunos puestos clave del gobierno, como el Ministerio de Economía y Hacienda, siguen sin ver más allá de su nariz y plantean políticas restrictivas a la cooperación y al desarrollo en general. Hay un desdén político por América Latina.*

JAVIER MARTÍN BLANCO: Tito, ¿tú recuerdas alguna reunión del congreso de los EE.UU. otorgando cien millones de dólares al M-19, por ejemplo? Por favor, seamos serios. Eso no se puede decir de esta manera. Matizando, estoy de acuerdo en que todo lo que ha hecho España lo ha hecho España, pero no creo que sea lo más significativo. Lo más significativo son los gobiernos latinoamericanos sometidos a la presión que están sometidos. Presión política y económica muy concreta de la que hay muchas pruebas y sobre la que no nos vamos a extender. España está bastante lejos de Estados Unidos, pero México o Venezuela están bastante más cerca y su nivel de relación político-comercial tiene unos niveles de presión tan inmediatos...

FERNANDO VALENZUELA: *Cuando antes he dicho significativo, he querido decir estrictamente significativo. Es decir, que se puede notar, medir y pesar, no que sea protagonista. España no ha sido protagonista en Centroamérica. Es verdad lo de México y Venezuela, pero es a esos países a los que más ha ayudado Europa para poder hacer esa política de apoyo. Ahí tenemos el tema de Contadora. Por eso Europa, y España en particular, veía como un grave error en el primer planteamiento del plan Arias el prescindir de ese apoyo, porque era el apoyo más vital, más inmediato y en este sentido más significativo. Hay que relativizar las cosas. América Latina —vamos a ponerlo* in extremis*— no es un continente de influencia europea desde que España salió de Cuba. Y creo que sería un tanto irreal pensar que, en el futuro, América Latina puede llegar a ser un continente con una relación especialísima y fundamental con Europa. Pero, en un plano más realista, es bueno para América Latina y Europa tener unas relaciones lo suficientemente estrechas como para que compensen los desequilibrios que se pueden producir de no tenerlas. Esas relaciones, además, servirían a Europa para no perder su dimensión universal, porque una Europa exclusivamente autocentrada o con una ligera influencia en el Mediterráneo inmediato y Africa es una Europa empobrecida. Pero la relación América Latina-Europa nunca desplazará la relación de ambos con Estados Unidos. En eso hay que ser realistas.*

JOSÉ RIBAS: En lo que estamos hablando, parece como si el modelo europeo fuera mucho mejor que el modelo americano, cuando, en realidad, el modelo de desarrollo es el mismo. La diferencia es que en estos momentos EE.UU. es la primera potencia del mundo y Europa no. Y si Europa fuera la primera potencia del mundo, creo que actuaría exactamente igual. Habéis afimado que no es realista plantear un modelo de desarrollo diferente, pero quizás sea en América Latina donde pueda surgir ese modelo alternativo, quién sabe si a partir de esas clases indígenas, que son muchas, que nadie sabe lo que son, pero existen...

JORDI BORJA: *América Latina, nos guste o no, sigue más o menos nuestro modelo político y económico pero en peor, en caricatura.*

CARLOS VARELA: Cuando los mapas están cambiando de color, la colaboración cultural entre España y Cuba se ha debilitado. La estrategia con Cuba es no hablar. Es habitual encontrarte con que a los periodistas españoles ya no les interese escribir nada sobre ningún músico cubano. Por encima de asperezas familiares, discusiones y asuntos de gobiernos y embajadas, pienso que siempre han existidio unas relaciones culturales que deberían estar por encima de estos conflictos. Y me atrevería a asegurar que en Cuba se está dando actualmente un fenómeno muy interesante: ha surgido una nueva generación, una importante generación de jóvenes artistas que refleja la Cuba del 91 y es la que va a tener el peso fundamental de los cambios que se avecinan. En suma, creo que, aparte de hablar del aspecto político y económico, deberíamos prestar cierta atención en este debate al aspecto cultural.

TITO DRAGO: *Has hablado de cambios que se avecinan en Cuba. ¿Crees que son próximos?*

CARLOS VARELA: Creo que se avecinan cambios dentro del propio sistema revolucionario, inevitablemente. Lo más fácil es valorar a Cuba por las notas que sacan los periódicos, pero yo pienso que hay que ir a Cuba, hay que conocer Cuba, hay que conocer a mi generación dispuesta a defender las cosas que se han logrado. Por primera vez se está asumiendo que hemos cometido errores. La única solución que tiene Cuba en estos momentos de aislamiento total es la sinceridad, la honestidad. Tengo confianza en mi generación, que es intolerante ante lo mal hecho y muy rebelde, entre otras cosas porque se formó dentro de la revolución. Parafraseando una canción mía que está siendo un bombazo en Cuba: Guillermo Tell, tu hijo creció, ponte la manzana en la cabeza que ahora el hijo quiere tirar la flecha. La experiencia personal me ha demostrado que el noventa por ciento de la gente que valora a Cuba en estos momentos se basa primordialmente en notas de periódicos. Pero la realidad cubana es muy compleja, contradictoria y alucinante: hay que ir allí para comprobarlo. Existe toda una generación que se le ha escapado de las manos a la revolución: yo me siento orgulloso de mi generación, comparándola con lo que sería su equivalente en otros países.

JAVIER MARTÍN BLANCO: *Me gustaría que fueras un poco más explícito en lo que se refiere a este deseo de cambio que has mencionado.*

CARLOS VARELA: Hay que saber afrontar los problemas. Nosotros desarrollamos una economía muy dependiente de los países socialistas y esto, de alguna manera, era mucho más cómodo. Ahora la propuesta de Fidel es lograr que Cuba sea autosuficiente económicamente, aunque es algo bastante complejo y puede llevar varios años. La función de mi generación se mueve en el campo de las ideas: intentamos plantear qué modelo de socialismo vamos a adoptar pues, evidentemente, no podemos seguir copiando. Este es el país del tabaco, del ron, de las mulatas, de José Martí y Fidel. Un país que está a noventa millas del Imperio. Queremos resolver la situación a partir de nuestros propios problemas internos. Es un momento tenso y complejo: el principal obstáculo es que se sigue prorrogando el cuarto congreso del Partido Comunista de Cuba. En las reuniones del llamamiento al Cuarto Congreso la gente se manifestó como nunca. Por otra parte, es muy difícil que en un congreso se decida lo que se va a hacer en los próximos cinco años cuando no se sabe, en relación con el mundo, hacia dónde va tu isla.

PEDRO MOLINA TEMBOURY: *Tú has dicho que Cuba necesitaría un nuevo aire cultural. Pero España tampoco ha cumplido ese valor cultural en relación al resto de América Latina. Sería conveniente permitir que la modernidad en el terreno de las ideas o en el terreno del debate entrase en América Latina a través de España y fortaleciese a su vez ese ámbito cultural. Ese papel esencial es el único que puede cubrir España, puesto que para la correcta cooperación necesitamos unos recursos econó-*

coordinadora de organizaciones indígenas de la cuenca amazónica-COICA, en la que se hallan representados los cinco países con territorio amazónico. Del 87 al 89 trabajó en la presidencia del consejo de ministros del Perú, como asesora en temas de concentración y regionalización.

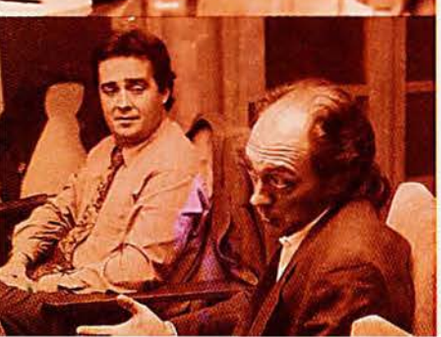
JORDI BORJA
Delegado de relaciones internacionales del Ayuntamiento de Barcelona. Experto en temas de América Latina. Ha sido profesor en la Escuela de Arquitectura y en la Facultad de Filosofía y Letras. Cuando militaba en el PSUC fue elegido diputado por el parlamento de Cataluña en el 80 y Teniente de Alcalde en el 82. Tras ingresar en el PSOE en el 89 fue designado ponente de la Carta Municipal.

TONA M. MASCAREÑAS
Directora de Cooperación con América Latina del Ayuntamiento de Barcelona. Concluyó sus estudios de Historia con una tesis sobre la emigración catalana al Caribe. Ha participado en diversas misiones a América Latina en nombre del Ayuntamiento de Barcelona.

JOSÉ RIBAS
Moderador. Director de la revista Ajobianco y experto en temas de América Latina.

ESTA CLASE DIRIGENTE QUE NO HA PASADO POR LA GUILLOTINA SE HA DADO SOBRE TODO EN LOS PAÍSES CON GRAN POBLACIÓN INDÍGENA. EN ESTOS PAÍSES NO HA HABIDO UN PROCESO DE DESCOLONIZACIÓN Y LA CLASE DIRIGENTE ESTÁ CONSTITUIDA POR PERSONAS DE ORIGEN CRIOLLO O MESTIZO.

José Ribas



micos de los que carecemos. Los escritores latinoamericanos sufren cierto rechazo cuando llegan a las editoriales españolas a presentar su original; una película como Sur *de Fernando Ezequiel Solanas, premiada en Cannes, no ha encontrado distribuidora en España; ninguno de los museos importantes españoles tiene ningún interés en presentar la obra de los artistas latinoamericanos, hasta el punto de que llegamos al 92 sin que se haya planteado en Madrid una gran exposición sobre el tema.*

CARLOS VARELA: Muchas veces el interés surge a partir de la información. Pero, ¿de quién depende la información? Porque de Cuba no va a salir. Cuba no tiene medios para lanzar a sus artistas.

ION DE LA RIVA: *Se me ocurre proponer para el 92 que se constituya una nueva comisión V Centenario integrada por el Ministerio del Interior, para resolver un tema real que es la ley de extranjería, por el Ministerio de Cultura, para saber por qué razón no se apoyan las manifestaciones culturales iberoamericanas, por el Ministerio de Educación, para saber por qué no apoya mucho más de cerca las campañas de alfabetización, de bilingüismo en los sectores indígenas o de apoyo a la creación de bibliotecas populares en América Latina, y por el Ministerio de Economía, para entender de una vez por todas por qué no se hace más en el tema de la colaboración. Creo que el único ministerio con una sensibilidad latinoamericana es el de Exteriores. Y ahí están las obras y no las palabras: se ha creado una agencia de cooperación, un Instituto Cervantes para la difusión del español y una Casa de América que se propone justamente difundir la cultura iberoamericana en España. Hay una unión de capitales iberoamericanas fundada por Tierno Galván. A nivel popular sí existe interés, pero hay una falta de información. Con todo este bagaje de contradicciones estamos llegando a un 92 que reclama que, en lugar de apoyar ciertas manifestaciones anecdóticas para el V Centenario, se haga un estudio de lo que son las necesidades de los latinoamericanos y de lo que los españoles están reclamando. El 92 debería ser una buena ocasión para entender por qué hay esta falta de transparencia entre unos deseos que se manifiestan aquí en esta mesa de una forma bastante clara y una política que pasa por alto todo esto.*

PEDRO MOLINA TEMBOURY: Hay un problema que está reducido al terreno de las ideas. Para España, América es un espejo en el que no tiene ganas de mirarse, porque lo que se ve allí es lo que ya se ha tenido aquí. Es una reacción que tiene que ver con el mito europeo. Aquí ha surgido varias veces el tema de Europa-América. Pero hay que tener en cuenta que existe un gran espacio cultural, probablemente el más homogéneo del mundo, que es el de los países de lengua española. Y eso no debería hacernos esquivar la responsabilidad. Al meter en ese campo el tema de Europa nosotros vamos esquivando nuestra responsabilidad, lo convertimos en una abstracción y nos quedamos muy tranquilos...

TITO DRAGO: *Pero también hay una responsabilidad política en esto, porque precisamente en el terreno cultural España no sólo puede dar, sino también recibir. Cuando se proyectó el satélite español Hispasat, los técnicos sólo lo prepararon para emitir, olvidando los canales de ida y vuelta. Ahora se está tratando de arreglar tras la discusión política. Otro tema interesante es el del Instituto Cervantes, que a diferencia de su equivalente portugués, ha sido una iniciativa puramente española que no se ha organizado a partir de un diálogo plural con el resto de países interesados. ¡Cuántos catedráticos españoles quisieran hablar como ese torero colombiano que salió el otro día por televisión, con esa construcción de la frase y esa capacidad de expresarse con la palabra adecuada!*

PEDRO MOLINA TEMBOURY: En lo cultural las relaciones deberían tener un nivel de igualdad: la comunicación tiene que ser horizontal. Es un problema de comunicación y quizá de solidaridad, no de cooperación. Los latinoamericanos están fascinados con el modelo de progreso español y, consecuentemente, piensan «si ellos pueden, ¿por qué nosotros no?». En ese momento es cuando hay que hacer valer esa solidaridad y mirar hacia atrás y ver cómo estábamos aquí hace treinta años. Esto no es solamente un problema de Estado, es un problema también de la opinión pública y de los intelectuales, cosa que no se ha mencionado. Hay mucha inhibición por parte de los intelectuales ante el tema de la responsabilidad histórica de España en América Latina.

FERNANDO VALENZUELA: *Yo creo que lo que pasa, y no sólo en el ámbito cultural, es que el gerente de la empresa española y el gerente de la empresa latinoamericana están mirando a Harvard, pero no se están mirando entre sí. Realmente, hay que romperse mucho la cabeza para encontrar estímulos que provoquen ese acercamiento.*

JOSÉ RIBAS: Yo he encontrado muchos más estímulos en sitios como Cuba, Argentina o México que en París o Londres. Si buscas elementos creativos, la creatividad que encuentras en Latinoamérica no la encuentras en otros lugares. Pero existe un problema terrible: los periodistas españoles destinados allí, o en cualquier otro sitio, no están en contacto para nada con la realidad. Si nosotros en Cuba hubiéramos seguido los contactos que nos dieron los corresponsales de los periódicos más importantes de este país, íbamos de cabeza a agentes secretos y ¿qué información nos hubieran dado?

JORDI BORJA: *Cuando conoces América Latina y ves como la prensa trata aquí los temas, no dejas de sorprenderte. Por lo visto, sólo interesan temas escandalosos que luego en el contexto del país de origen muchas veces no son más que anécdotas. Zulema y los narcotraficantes son sólo algunas de las miles de cosas que pasan cada día allí, y no precisamente las más importantes. Colombia tiene casi el cinco por ciento de crecimiento del PNB anual. En cambio, la imagen que dan nuestros periodicos de Colombia es completamente distor-*

sionada: parece que sea un país en el que nadie trabaja, poblado por gente que pone bombas y gente que estalla.

TITO DRAGO: No ganamos nada con la queja, no ganamos nada con decir que la información es insuficiente, que es sensacionalista, que los periodistas son unos ignorantes... Es verdad, los periodistas somos muy ignorantes. La única manera de lograr que aparezcan las cosas como son es mediante la creación de grupos de presión. Hay buenos periodistas y gente dispuesta en España para poder hacerlo. Si no presionamos a los medios para que expliquen las cosas como son, nunca llegaremos a ninguna parte.

MARGA FARRÁN: *Yo en este debate echo a faltar una cosa: no se puede hablar de todos estos países como de una sola cultura; son países pluriculturales. Aquí en España los estamos viendo siempre como países hispanos y lo único que nos interesa de ellos es lo que tienen en común con nosotros. Ahí hay minorías étnicas, grandes grupos indígenas, que no tienen casi ninguna participación en las instancias políticas y en cambio son muy importantes a la hora de tomar decisiones sobre grandes territorios. Todo esto no se puede eliminar de una pincelada diciendo que es una cuestión romántica. Toda la Amazonia peruana tiene una gran importancia estratégica en cuanto a recursos. En las grandes conferencias en las que se habla de ecología se propone comprar la deuda a base de una explotación ecológica, y lo dicen precisamente los países industrializados que han destrozado su ecosistema. Otro tema que me parece importante es el del narcotráfico: un problema vivido por estos países a nivel económico ya que la misma economía mundial les ha llevado a ser productores de materias primas para la exportación y* ***hoy en día el único producto del que sacan beneficio es la coca****. Las políticas de cooperación se dirigen hacia unos gobiernos que son más formales que reales, mientras se olvida la importancia de los* ***grupos sociales****, que están haciendo un papel importantísimo. En algunos países, donde el Estado prácticamente no funciona a ningún nivel, son las organizaciones populares las que están tomando su papel. Todo eso tiene que ser valorado.*

JAVIER MARTÍN BLANCO: Y hay que recalcar que no solamente hablamos de minorías. En países como Bolivia, Perú o Guatemala estos grupos étnicos son mayorías y en otros países son minorías tremendamente significativas. La minoría indígena de Brasil ocupa una zona estratégica para la economía del país, en la que se concentran múltiples intereses para los países occidentales en general.

PEDRO MOLINA TEMBOURY: *En todo ese entramado de minorías y mayorías ha estado España metida desde el principio, pero no tiene una importancia especial a la hora de trabajar el tema cultural.*

MARGA FARRÁN: Yo me refiero, por ejemplo, al tema ecológico, al hecho de comprar la deuda: los países ricos deciden cómo se tiene que trabajar el tema de la ecología en los países pobres, cuando está demostrado que los únicos que hacen un uso ecológico de la tierra son los indígenas.

TITO DRAGO: *Yo creo que al acercarnos a la cuestión ecológica e indigenista es cuando debemos tener más cuidado de no caer en paternalismos. Desde EE.UU. y Europa, los temas de ecología y narcotráfico se encaran mal. Si desde los EE.UU. se encarara bien empezarían por analizar las cuentas bancarias de su propio país, que es la cabeza del narcotráfico, y a partir de ahí cabría ir desgranando. En cuanto al tema ecológico, me parece relativo que los indígenas sean los únicos que cuidan el medio ambiente. Cuando en la península ibérica había tan sólo cuatrocientas mil personas, estoy seguro de que la ecología no sufría. En la Amazonia brasileña hay incluso menos indígenas que en Argentina. En Argentina hay más de trescientos mil y en toda la Amazonia brasileña hay, según el gobierno, ciento ochenta y siete mil, y según las agrupaciones indígenas, doscientos cincuenta mil. Pero hay un millón de nuevos colonos, los garimpeiros, que no son todos unos ladrones que van a robar mercaderías. Son parias sociales que han ido huyendo del hambre...*

MARGA FARRÁN: Promovidos por los gobiernos para que vayan a asentarse en la Amazonia...

TITO DRAGO: *Te quiero decir que el problema social en la Amazonia es mucho más amplio que el de los indígenas y no podemos decir que los indígenas hacen una vida ecológica si poseen un promedio de vida de treinta y tantos años. Si tú te acercas no a las tribus ya contaminadas por la civilización, sino a las otras, el acercamiento a la sociedad blanca es evidente. ¿Cuál es el problema de ese acercamiento? Que se está haciendo mal y se da un encontronazo como el del 92: lo que ocurrió en aquella época sigue dándose ahora.*

MARGA FARRÁN: Tampoco seamos tan paternalistas. Se pueden adaptar a la sociedad blanca, y lo han hecho en muchos casos, cuando han podido, y se ha hecho bien.

TITO DRAGO: *Es una realidad que el contacto de las tribus indígenas de la Amazonia con la población blanca ha diezmado en ocasiones a la población por cuestiones de enfermedades, etc., sin contar el alcoholismo, la prostitución y demás. Eso es una realidad. Decir lo contrario, que los índigenas viven ecológicamente sanos...*

MARGA FARRÁN: No, perdona... que mantienen el equilibrio ecológico de la zona en la que viven.

TITO DRAGO: *El equilibrio ecológico se mantiene en cualquier sociedad donde no hay un desarrollo industrial.*

MARGA FARRÁN: Pero es que la Amazonia tiene unas caracte-

UNA PELÍCULA COMO «SUR» DE FERNANDO EZEQUIEL SOLANAS, PREMIADA EN CANNES, NO HA ENCONTRADO DISTRIBUIDORA EN ESPAÑA: NINGUNO DE LOS MUSEOS IMPORTANTES ESPAÑOLES TIENE NINGÚN INTERÉS EN PRESENTAR LA OBRA DE ARTISTAS LATINOAMERICANOS, HASTA EL PUNTO DE QUE LLEGAMOS AL 92 SIN QUE SE HAYA PLANTEADO EN MADRID UNA GRAN EXPOSICIÓN SOBRE EL TEMA.

Pedro Molina Temboury

rísticas muy concretas. No se puede explotar como se explota un terreno que se puede abonar y vuelve a crecer. La Amazonia es un problema que atañe a la Humanidad. Pero luego están en juego los países que tienen intereses en vender esos recursos, que es lo único que les queda por vender, y dicen «que nadie se meta en nuestro territorio, no internacionalicemos el tema», cuando ya está internacionalizado porque ya están las transnacionales ahí dentro.

TITO DRAGO: *Son los países amazónicos los que tienen el derecho de decidir lo que hacen con eso, y todos los demás pueden opinar, pueden cooperar, pueden dar ideas y pueden influir. Si los países industrializados se comprometiesen a rebajar la emisión de gases tóxicos a la atmósfera que provoca la superproducción de coches, de industrias y demás, les podrían pedir a los países amazónicos que frenasen su desarrollo para preservar la Amazonia.*

JORDI BORJA: La conclusión política no es negar el derecho de injerencia. Yo creo que el tema del Amazonas, como muchos otros temas de recursos de la Humanidad, va más allá de lo que diga el gobierno de Brasil, sea quien sea el gobierno de Brasil. Lo que pasa es que este *más allá*, ¿dónde está? Este *más allá* está en un lugar que no existe, que es el del gobierno mundial.

TITO DRAGO: *No se puede plantear a ningún país amazónico que no explote el Amazonas. Y aquí es donde la cooperación puede ayudar. Lo que se puede plantear son políticas de cooperación para buscar modelos adaptables, de los que se puedan extraer riquezas de la Amazonia sin destruirla. La castaña y el caucho se están extrayendo bien en muchos sectores. Y además hay pesca, y también puede haber caza y turismo. Lo que no puede hacerse es entrar y decir: «Vamos a poner praderas y vacas en la Amazonia»*

FERNANDO VALENZUELA: Es evidente que en estos momentos hay dos grandes causas de índole ecológico y medioambiental: una es la superindustrialización y el otro es la pobreza. La pobreza en el caso de la Amazonia, aunque es clara, se disipa un poco al tratarse de un territorio muy amplio. Se puede ir a un microcosmos más concreto, como Panamá, Santo Domingo o Haití y ver cómo **la pobreza destroza el medio ambiente** y no queda un árbol. La leña todavía es la primera fuente energética en el mundo, con grandísima diferencia, por encima de cualquier otra. Esto quiere decir que todo el día se está talando para encender un fuego, para asar un pescado o para lo que sea y, ciertamente, de una forma poco racional. En este caso, como en el de la droga, las soluciones de desarrollo no son inmediatas. En el caso de la droga cada vez se ha ido entendiendo mejor que no es un problema de sustitución de cultivo. Hay que encontrar una solución más global, es decir, desarrollos globales. Creo que hay que olvidar —no digo que no existan casos puntuales— esta especie de fantasmas de que alguien busca una riqueza en la Amazonia. Yo creo que esa riqueza no existe —entendámonos, en términos de mercado—, porque no hay más que ver cuáles son luego los precios de los productos brutos. Una explotación desmesurada de la Amazonia seguramente lo único que haría es que bajasen más los precios, que algunas de esas explotaciones dejasen de ser rentables.

MARGA FARRÁN: *Pero existe crisis económica. Ese es el problema. Y son capaces de vender a cualquier precio esos recursos, con toda la destrucción que ello comporta. Además, Europa exporta sus excedentes alimentarios como ayuda y esto provoca, a parte de la corrupción de los burócratas, que aún bajen más los precios qe deben cobrar los campesinos latinoamericanos.*

JAVIER MARTIN BLANCO: La inmensa mayoría de ese millón de nuevos colonos, de garimpeiros, parten de los años sesenta y de los grandes créditos para la explotación amazónica por parte de Occidente y la banca internacional. Viven en condiciones extremas, muy duras, y coexisten con un sistema latifundista explotado con unos intereses muy a corto plazo.

JOSÉ RIBAS: *Para concluir pediría que cada uno aportara una opinión concreta sobre lo que debería ser la cooperación de España con América Latina después del 92.*

ION DE LA RIVA: Aquí hay muchos malentendidos y creo que el tema fundamental es la comunicación, la transparencia. Si hubiese que hablar de una propuesta básica recogería la *boutade* que he dicho antes de que los problemas prácticos y transparentes —el de la ley de extranjería, el de la cooperación educativa, cultural y económica— deberían resolverse creando una nueva comisión. Creo que lo más importante es fomentar la comunicación y el intercambio.

JORDI BORJA: *Es evidente que hay que propiciar la llegada de información a España para estimular el intercambio económico cultural, tecnológico y turístico. Mientras no haya una corriente de ideas y de personas en ambos sentidos, cualquier política de cooperación va a tener una base demasiado débil.*

TONA M. MASCAREÑAS: No estoy dispuesta a vivir esta mala conciencia que está en el origen de muchas de las cosas que hemos discutido. Yo soy historiadora, pero no estoy dispuesta a hacerme cargo de ese peso de la Historia, porque me paraliza.

FERNANDO VALENZUELA: *El reto es asegurar el puesto de nuestra cultura polifacética y construir una visión iberoamericana del mundo, que es más universal. Tenemos la oportunidad de conseguir tener un peso propio y una voz propia en la configuración del mundo futuro. Sería muy lamentable que no fuese así.*

TITO DRAGO: Yo nací en un pequeño pueblo de la Patagonia y mi padre siempre me contaba cuando yo era pequeño que había visto indios sin orejas. De adulto siempre creí que esto sólo era un cuento para hacer dormir a los niños. Pasaron muchos años hasta que un historiador, hurgando en unos papeles archivados por cierto en Alemania, encontró documentos que demostraban que era verdad, que una familia de terratenientes de principios de siglo pagaba por cada indio muerto y la prueba eran las orejas. Hasta que descubrieron muchos indios sin orejas, porque algunos cazadores se apiadaban de sus víctimas. Entonces, la familia tomó la decisión de pedir como prueba los testículos: así encontraron la solución final, **y por eso ahora en la Patagonia argentina prácticamente no hay indios**. Esto lo enlazo con una anécdota que le ocurrió a Arturo Reverte, un periodista de TVE, que entrevistó en México a Don Flores Jaramillo, que le lanzó varias acusaciones «a ustedes los españoles» hasta que él no pudo más y le dijo: «Habrán sido sus abuelos, porque los míos se quedaron en España». Hay que acabar de una vez con esa historia de españoles y no españoles para tratar lo que pasó hace quinientos años. Porque, si los españoles comenzaron un genocidio, éste continuó mucho después por los herederos independientes y continúa hoy en algunos países. Lo que hay que hacer, pues, es protestar por el genocidio de hoy. El anterior no tiene remedio: los que murieron, muertos están. En ese plano, creo que la cooperación en el seno de la comunidad iberoamericana de naciones —entendiendo por tal América Latina, España y Portugal— se tiene que dar sobre los grandes temas político-culturales: tenemos que colaborar para desarrollar regímenes democráticos que respeten los derechos humanos en todos los países. Tenemos que cooperar también en el tema del medio ambiente: ese es un tema que no admite soluciones puntuales. No vamos a arreglar el medio ambiente de un sitio concreto: es un tema global y ahí debemos cooperar todos. Temas como los de la paz y el desarme también son importantes: en este punto hay margen de cooperación y me parece que hablamos un mismo lenguaje. Yendo a las cosas más específicas de cooperación, pienso que tiene que haber más colaboración y ahí sí que debemos exigir a los poderes públicos, que todavía tienen recursos. En el programa que se está preparando ahora para hacer un canal educativo entre América Latina y España debemos participar todos de manera igualitaria y pluralista, y no

se tiene que actuar con el criterio de que España envía la señal para que los indígenas de América Latina se instruyan. Hay que poner el acento en ciencia, cultura y técnica: lo demás vendrá por añadidura. Si después resulta que además hay inversión, que el comercio se vuelve a revitalizar, será magnífico.

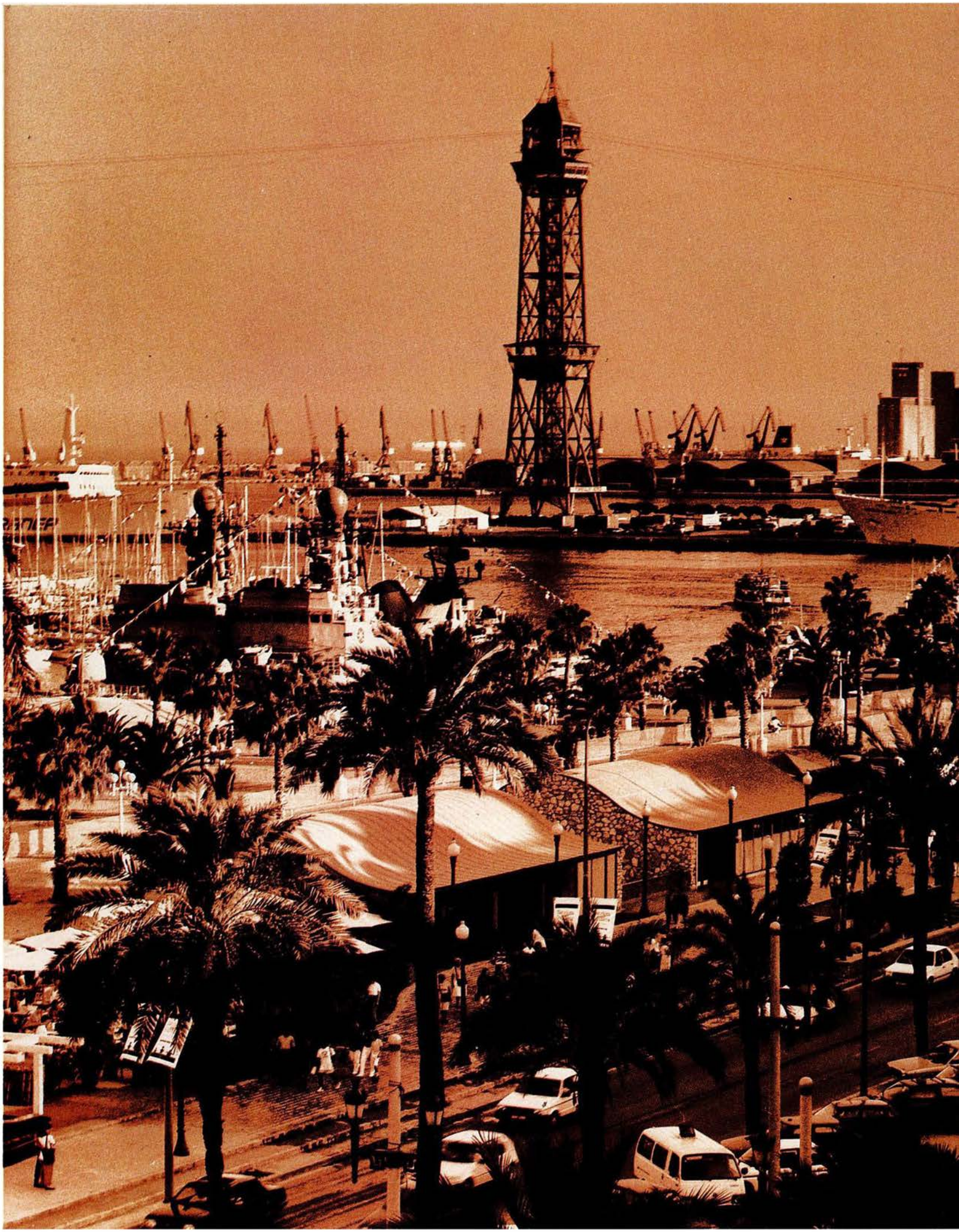
JAVIER MARTÍN BLANCO: *Mi abuelo se fue huyendo de la silicosis y la muerte segura hace un siglo y se fue a Cuba, y allí tuvo una nueva vida. Y después llegó una situación que lo dejó en la calle. El pasado es el pasado para todos: yo también tengo un pasado. De hecho, eso es lo que me llevó a América y me hizo descubrir un mundo tremendamente vital, tremendamente pobre y sacudido por una serie de injusticias que me concienciaron. Me siento personalmente en deuda con aquella acogida que recibió mi abuelo, pero eso no ha evitado que mi padre también se muera de silicosis. Pero bueno, no podemos culpar de nuestros males a la Historia. Lo que deseo fervientemente para después del 92 es que, aparte de todos los fastos que se organizarán, de todo el palabreo político y una buena parte de la alharaca, de todo ese despilfarro en cosas que no van a reportar nada a América Latina, yo quisiera que por lo menos las instituciones y buena parte de nuestra población tuviesen dos objetivos: la cooperación hay que llevarla a cabo y hay que incrementarla. Recordemos que nuestro nivel de cooperación es irrisorio: cuando hay un acuerdo de Naciones Unidas para que los países desarrollados destinen al menos el 0,7 % del Producto Nacional Bruto a cooperación, España dista muchísimo de ese 0,7. Me gustaría que si existe ese aumento de cooperación sea más transparente y no haya todas las chapuzas e irregularidades que estamos viendo continuamente. Es una lástima que no hayamos entrado en este tema. Además, esta cooperación debe servir para algo a los receptores: los pueblos y naciones latinoamericanas. Que sea eficaz y resuelva necesidades ya existentes. Hemos de reconocer que es un mundo multicultural, con muchas realidades.*

MARGA FARRÁN: Como tratamos el tema del Quinto Centenario, o sea, la celebración de un acontecimiento histórico, no sé por qué alguien ha entendido que hay una especie de deuda histórica o de mala conciencia. De Historia sólo hay una, que es la que pasa. La Historia pasó y hay que reconocerla como fue, y hay que comprenderla, estudiarla y analizarla para que no vuelva a suceder, por ejemplo. Para que no sucedan los genocidios que suceden ahora. Tampoco hay que tener una visión tan endocéntrica del Descubrimiento: América Latina ya existía antes de que llegáramos los españoles. Había allí muchas culturas a las que igual les podía haber ido de otra manera. No vamos a hacer ciencia-ficción, porque de Historia sólo hay la que pasó. Ha habido un contacto con España y, por tanto, hay unas relaciones a nivel cultural, a nivel de lengua sobre todo. Y si es verdad que se habla de una comunidad iberoamericana de naciones, yo creo que esa **comunidad debe tener en cuenta las minorías étnicas**, porque son la base de muchas de esas naciones. Del mismo modo que España no sólo son los españoles, sino también los catalanes, los gallegos y los vascos. Entender la diferencia es bueno. Cuando vayamos analizando nuestras propias culturas, podremos enriquecer la comunidad iberoamericana de naciones. De este modo, vamos a poder articular **una alternativa en plan utópico al mundo anglosajón y a su modelo de desarrollo**, que por ahora ha demostrado que no es bueno, porque está destruyendo la ecología, porque es injusto, etcétera. Tenemos que conformar una alternativa a partir de los valores de nuestra cultura, sin dejar ninguno, o sea, recogiéndolos todos.

PEDRO MOLINA TEMBOURY: *Mi interés por América no viene motivado por ninguna vocación misionera o de mala conciencia, ni nada por el estilo. Al llegar a Buenos Aires, descubrí mi propia lengua hablada a tantos kilómetros de distancia por un abanico tan heterogéneo de personas, que me sentí impresionado. Como creo que la lengua es la casa del ser, sentí en ese momento que mi cultura pasaba a crecer y a abarcar un área, que es el ámbito de la lengua española, asumida como una lengua viva. **Después del 92, la gente se acabará encontrando**. La Historia da vueltas. Del mismo modo que el pariente rico se distancia del pobre, es inevitable que se acaben encontrando en algún punto. Espero que cuando se produzca este encuentro sea sobre una base de funcionamiento más preciso. Con respecto a la cultura anglosajona no es que piense que está mal: simplemente no es mi cultura. Si mi cultura está amenazada proque no tiene posibilidad de asimilarse en la cultura dominante, debemos lograr articular esta cultura para vivir en mi cultura. En nuestra vergüenza de asumir la palabra hispano es donde nos estamos distanciando más de los hispanoamericanos.* ■

SE DEBERÍA CONSTITUIR UNA NUEVA COMISIÓN QUINTO CENTENARIO INTEGRADA POR EL MINISTERIO DEL INTERIOR, PARA RESOLVER EL TEMA DE LA LEY DE EXTRANJERÍA, POR EL MINISTERIO DE CULTURA, PARA SABER POR QUÉ RAZÓN NO SE APOYAN LAS MANIFESTACIONES CULTURALES LATINOAMERICANAS, POR EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN, PARA SABER POR QUÉ NO APOYA MUCHO MÁS DE CERCA LAS CAMPAÑAS DE ALFABETIZACIÓN EN LOS SECTORES INDÍGENAS, Y POR EL MINISTERIO DE ECONOMÍA, PARA ENTENDER DE UNA VEZ POR TODAS POR QUÉ NO SE HACE MÁS EN EL TEMA DE COOPERACIÓN.

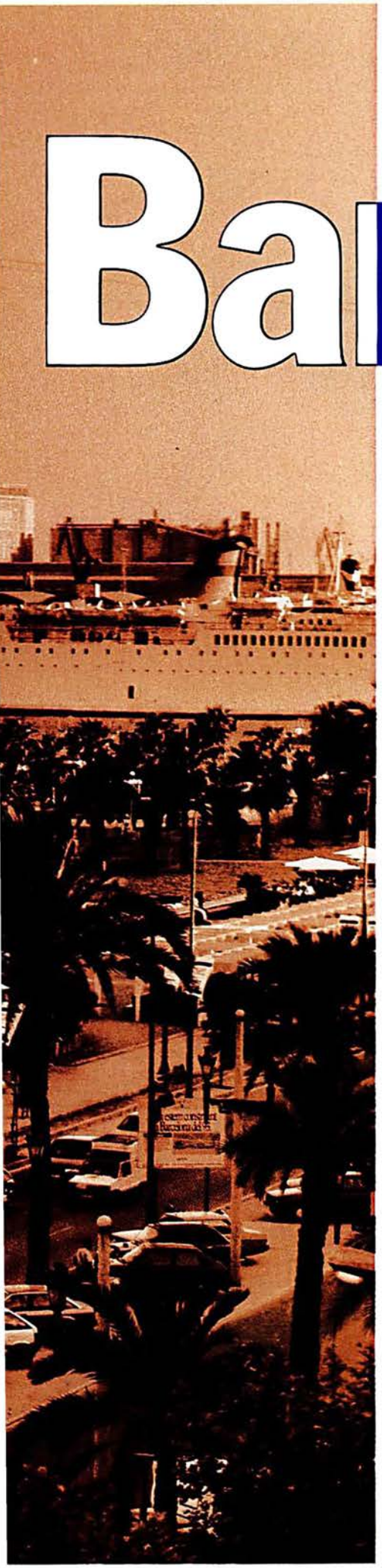
Ion de la Riva



Estado de la felicidad en

Barcelona

(Notas a pie de página)



No es fácil explicar la felicidad que parecen compartir todos y cada uno de los habitantes de una ciudad: tras esa sonriente fachada se oculta una complicada red de claves que conviene descifrar. De la entropía política al reciclaje de las basuras, **Jaume Boix y Arcadi Espada** construyen el atomizado retrato al natural de una ciudad proteica y contradictoria. Barcelona, a un año de las Olimpiadas.

FOTOGRAFÍA **Gorca Dúo**

El último julio Desde julio de 1936 los habitantes de esta ciudad siempre esperaron el acontecimiento. Esperaron, primero, que se acabara la guerra civil; que resucitaran los muertos esperaron sin consuelo; que se acabara el hambre y luego la miseria; que volviera su lengua y que se divolviera el franquismo; esperaron mucho más tarde que una carambola a varias bandas les trajera los Juegos Olímpicos y con ellos la posibilidad de reanudar el paso; ahora esperan el próximo julio confiando que sea el último julio excepcional de su reciente historia. Cuando los Juegos Olímpicos hayan acabado los habitantes de esta ciudad no van a tener la angustia de la espera como bálsamo y como excusa. Será entonces la hora de demostrar que la excepción era en efecto excepción y no la regla que describe su comportamiento en la Historia. A un año del fin del futuro —que el futuro no existe es el legado que Valéry dejó más allá de la modernidad—, los barceloneses parecen en general bien preparados para instalarse en su tiempo y descartar definitivamente la provisionalidad ilusoria según la cual «*alguna cosa importante está a punto de suceder*». Ya no parece haber nada importante en el límite adonde alcanza la vista. O sea que después de más de medio siglo atrapados en la melancolía del futuro los barceloneses están a punto de empezar a vivir.

El malhumor En Cataluña, la única apuesta de futuro es el nacionalismo. Se comprende, visto lo anterior, que los nacionalistas copen el espacio del malhumor colectivo. La obsesión por el futuro produce dolor de cabeza y el dolor de cabeza da un fenotipo crispado, de ojos saltones, mueca permanente y hombros cargados, siempre dispuesto a extender un mapa de Europa sobre su mesa de trabajo. Según sus últimos cálculos y contando con la desintegración del imperio soviético, la inexistencia formal de Yugoslavia, el inexorable levantamiento de bretones, normandos, piamonteses, macedonios, vascos, irlandeses y zíngaros, la independencia de los catalanes no puede dilatarse más de veinte años. Los cálculos a largo plazo, sin embargo, provocan incertidumbre aún en las mentes más rotundas. Esta incertidumbre —serán 20 o 21 los años?—, ya lo hemos dicho, agría el carácter. Pero el malhumor, en una colectividad tan diversa y nutrida como la barcelonesa, encuentra fácilmente solidaridades. Esto contribuye a explicar que el nacionalismo haya sido repetidamente hegemónico en todas las elecciones autonómicas y que haya encontrado insólitos apoyos en zonas industriales, como la periferia barcelonesa, duramente castigada por la crisis durante la década de los 80. A mayor malhumor colectivo, más fuerza nacionalista, ideología de aluvión que no

distingue entre malhumores y que se alimenta estrictamente de la hosquedad y del ensueño del futuro.

Sistema dual

Afectos al equilibrio termodinámico, nada han de temer los barceloneses mientras se mantengan las constantes del orden frente a la entropía. Como se sabe, la segunda ley de la termodinámica, que explica la estabilidad del universo, suele explicarse mediante el ejemplo clásico del recipiente dividido en dos mitades llenas, respectivamente, de agua caliente y agua fría. Mientras la separación permanezca estaremos ante un sistema ordenado, equilibrado, autosuficiente. El sistema de la política barcelonesa responde plenamente a ese modelo. Tiene de todo y encima doble: dos palacios en la plaza de San Jaime que se miran de frente; dos televisiones públicas; dos tipos de metro; dos opciones teatrales; escuelas nacionales y municipales; bomberos de la Generalitat y bomberos del Ayuntamiento; dos policías: mozos y machotes; dos periódicos escritos en catalán; dos editoriales: una en números y otra en letra; dos revistas lujosamente institucionales. Si el equilibrio se rompiera —es decir, si el gobierno de la Generalitat y el gobierno del ayuntamiento estuvieran en las mismas manos, calientes o frías— la entropía acabaría con nuestra felicidad duramente labrada. Se sabe que el universo tiende al desorden y que algún día el equilibrio deberá romperse. Pero en ningún libro viene escrito que esta ciudad no sea capaz de alterar las leyes de la física. Mientras tanto, el dualismo proporciona singulares sorpresas: uno compra todos los periódicos de la ciudad el día después de las elecciones y le es imposible conocer quién demonios acaba de ganarlas.

Maragall juega a los dados

Ni aun entre los más bondadosos colaboradores del actual alcalde de la ciudad hay alguna duda de que la organización de la maquinaria municipal barcelonesa dista muy mucho de ser modélica. Suavemente: su estructura es la propia del caos. Hay quien atribuye ese carácter a la propia personalidad del alcalde, un hombre que analiza por yuxtaposición, que procede por intuiciones y que decreta dudando. Sea como fuere, estructura fotocopiada de la fisonomía de su máximo regidor, o caótica a pesar suyo, lo cierto es que uno de los reales —y menos románticos— misterios de Barcelona es cómo ha sido posible con mimbres tan frágiles y enmarañados que la ciudad haya despegado tan brillantemente de la mediocridad. La respuesta la tiene un sabio belga, Ilia Prigoguin, el teorizador del caos: «*El sabio se asombra porque el caos desemboca, a pesar de todo, en estructuras ordenadas (...) La física tradicional identificaba el orden con las estructuras de equilibrio. (...) La materia, como la vida, está sometida a los hechos.*» Contrariamente a lo que creía Einstein, Prigoguin considera que «*Dios juega en efecto a los dados...*» Las citas forman parte del libro de Guy Sorman *Los verdaderos pensadores de nuestro tiempo.* En este libro Sorman interroga también a un biólogo japonés, Motoo Kimura, que ha enmendado la teoría de la evolución darwiniana, atribuyendo en la selección de las especies al azar lo que Darwin atribuía a la fortaleza. Pero de Kimura nos interesa su explicación —¡quién podía preveerlo!— del instante de creatividad barcelonesa: «*Es la libertad y no la presión lo que favorece la aparición de especies nuevas. Cuando la presión ecológica es severa cada especie permanece tal como es: no puede evolucionar, porque el "coste de entrada" de la innovación en la naturaleza es demasiado elevado. En cambio, cuando la presión se suaviza, asistimos a una diversificación y a evoluciones espectaculares*». ¿Ejemplos de la ausencia de presión «*ecológica*»?... ahí van algunos: Barcelona, después de la dictadura / Barcelona como no capital de un estado / Desarrollo urbanístico varado desde medio siglo antes y por tanto ausencia de *tradición*, de códigos recientes / Disminución de la presión ideológica de sus cuadros y del movimiento vecinal / Menor presión nacionalista... Y finalmente, la libertad que genera el caos: es bien conocido que Maragall tiró los dados de la nominación olímpica y que ganó. Pero pocos sabían que tirar los dados era su forma de mandar. La adscripción de Barcelona a las teorías generales del caos, su aprensión a los determinismos, es un rasgo indudable de su modernidad.

La fe mueve montañas

Durante la campaña electoral los principales candidatos celebraron actos de información y propaganda en las sedes de las comunidades judía y musulmana. El alcalde, que se entiende muy bien con el nuevo arzobispo Ricard Carles, ligado al Opus, ha propiciado la recuperación del toque del Angelus en los campanarios del barrio viejo. En el fondo, ¿qué es lo que ha trazado cinturones, removido montañas y acercado la ciudad al mar? En efecto: el alcalde es un hombre de fe intensa.

Presagio

Los antiguos sesentayochistas, hoy reciclados en arquitectos, contemplan la Villa Olímpica ya alzada, elevan la cabeza mirando retadores y concluyen a los cuatro vientos: «*Ciertamente, debajo de los adoquines estaba la playa*»

Viajar cura

Uno de los efectos benéficos del pretexto olímpico ha sido la modernización tecnológica en algunos sectores que padecían un retraso crónico. La construcción, por ejemplo. Hace cinco años ninguna empresa española hubiese podido afrontar el reto de levantar dos rascacielos o una manzana de la Villa Olímica en pocos meses o construir la Torre de Comunicaciones del Tibidabo o edificar el Palau Sant Jordi. Se ha importado tecnología, pero también, sobre todo desde el ingreso en la CE, se ha producido un trasvase, un tránsito de personal joven y viajero que ha completado su formación en otros países: una buena manera de ir suprimiendo fronteras, si no las físicas, sí las mentales, que suelen ser peores. De tal manera que la gente joven entiende y habla inglés con naturalidad y cada vez va siendo más difícil encontrar a alguien que no haya estudiado un curso de algo en algún país extranjero. Tal vez el ayuntamiento, que encabeza el *lobby* de ciudades europeas y ha tejido en todo el mundo una red de interesantes y exóticos hermanamientos y tiene incluso una cátedra en Nueva York, podría hacer algo en este campo. Es una idea para Oriol Bohigas. El nuevo concejal de Cultura ha sido siempre más partidario de la instrucción que de la exhibición y precisamente por ello alberga no poco razonables dudas

PARA ENTENDER QUE NO SE EXAGERA CUANDO SE DICE QUE LA ORGANIZACION DE LOS JUEGOS OLIMPICOS ES UN ACONTECIMIENTO DE TRASCENDENCIA HISTORICA PARA BARCELONA NO HAY QUE HABLAR DEL PALAU SANT JORDI. HAY QUE HABLAR DE CLOACAS.

CUALQUIER COMUNIDAD FIRMEMENTE ALISTADA EN LOS EJERCITOS DE LA FELICIDAD SABE QUE LA PRACTICA GENERALIZADA DE LA MENTIRA ES UNA CONDICION SINE QUA NON PARA PERMANECER EN ESAS FILAS.

acerca de qué tipo de acción cultural seria puede desarrollarse desde las limitadas competencias de un municipio. De acuerdo con Baroja en que viajar cura tantas cosas, quizá Bohigas podía empezar a mandar gente joven a aprender por esos mundos. Así, a fin de cuentas, inició su política cultural la balbuciente Mancomunidad de Cataluña en los albores del siglo. Uno de los cerebros que aprovechó mejor aquella inteligente visión de Prat de la Riba fue el extraordinario Josep Pijoan: nunca volvió. D'Ors, maestro de Bohigas, tuvo también su oportunidad: estuvo una temporada en París haciendo turismo y cultivando relaciones. Sería bueno que el ayuntamiento de Barcelona montase un plan similar. Eso sí: los becados que vuelvan.

Cloacas

Para entender que no se exagera cuando se dice que la organización de los Juegos Olímpicos es un acontecimiento de trascendencia histórica para Barcelona no hay que hablar del Palau Sant Jordi. Hay que hablar de cloacas. La obra de alcantarillado que se está realizando tiene exactamente esta dimensión. Más que por su magnitud, su complejidad o su coste, lo que se está haciendo en las cloacas barcelonesas es histórico porque completa y mejora un proyecto iniciado hace justamente un siglo y soluciona con visión de futuro un problema de salubridad e inundaciones que requería una intervención global. En el fondo, al regenerar la red intestinal y venosa de la ciudad no se hace más que aplicar un precepto básico que como tantas cosas debemos a los romanos: primero urbanizar, después edificar. Es bien sabido: esta enseñanza elemental nunca se aprovechó. La media docena de ilustres y honestos ciudadanos que en estos dos mil años intentaron aplicarla no sólo no lo consiguieron sino que fueron tomados por imbéciles. Pedro García Faria — un héroe urbano— que como Cerdà era higienista y sabía latín —*salus populi suprema lex est*— aprovechó la inminencia de la exposición de 1888 para convencer al alcalde Rius i Taulet de la urgencia de construir un alcantarillado moderno y general. Su proyecto se puso en marcha en 1891 y fue un ejemplo de inteligencia y seriedad. Tanto era así, que inmediatamente fue desvirtuado. De este modo, durante cien años la ciudad y sobre todo sus peores barrios ha sufrido las consecuencias de olvidar a García Faria y a los romanos. Mientras tanto, la derecha bromea sobre la supuesta ciudad de postal y escaparate que se está construyendo. La derecha que desvirtuó el Ensanche de Cerdà, que impidió que prosperara el proyecto de García Faria y que convirtió algunos barrios en vertederos. Sin cloacas. ¿Qué puede impedir el reconocimiento de una evidencia? Tres cosas. Primera, su desconocimiento. Segunda y relacionada con la anterior, un enorme grado de estupidez. Tercera, una campaña electoral, que es el mejor marco para exponer la segunda.

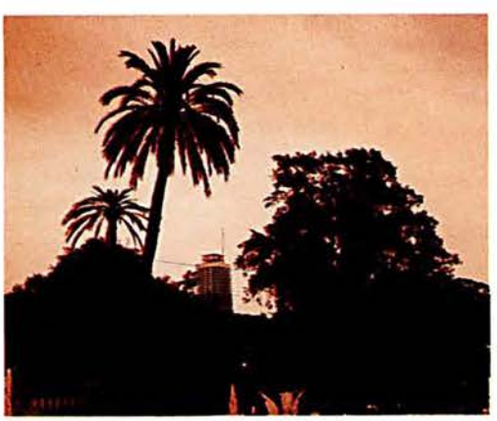
Lo digno de ser pintado

La evolución del concepto de «*lo pintoresco*» es desconcertante. Acuñado en el siglo XVIII con toda nobleza —«*lo digno de ser pintado*»— su viaje ha acabado dos siglos después incorporando una costra, un rebozo de polvo y decadencia. Se comprende: ha sido un viaje largo. Hoy «*lo pintoresco*» es lo único que no merece ser pintado y ay de aquello, persona, cosa o animal que por su verbo, su traje o su gesto sea llamado «*pintoresco*» en los salones. Esta ciudad, atenta siempre, ha devuelto la palabra a su origen. El último reducto de lo pintoresco ciudadano se ubicaba hasta hace muy poco en un tramo de la playa, en lo que los barceloneses durante muchos años llamaron chiringuitos: cuartuchos de fritanga, empapados de chillidos y escándalo y salsas muy espesas. Los han derribado: una excelente noticia. Entre sus ruinas los ciudadanos sensibles celebran la recuperación del sentido de las palabras: a partir de ahora, en esta ciudad, como en la Suiza de Bodmer y Breitinger —denominadores de origen— lo pintoresco vuelve a ser solamente aquello digno de ser pintado.

¿Dónde vivirán los malvados?

Como el propio alcalde ha dicho más de una vez los primeros años de la administración municipal de izquierdas se caracterizaron por un tierno optimismo. Puestos sobre la mesa los proyectos de rehabilitación de los barrios viejos y sometidos a concienzudo análisis, todo iba bien hasta que surgía la piedad; «*Rehabilitar es también rehabilitar a las personas*». Todos asentían. En aquel tiempo primerizo se hacía lo siguiente, dicho sea a brochazos: elegido el grupo de edificios objeto de la mirada rehabilitadora se le decía a sus habitantes: «*Váyanse ustedes y vuelvan dentro de cinco años que la casa estará arreglada y en los parterres habrá hierba fresca*». Cinco años son muchos años. Cinco años para vidas a contrapelo son una eternidad. Cuando la casa estaba arreglada no todos volvían. Unos habían optado por el campo, otros por el barrio que los había adoptado provisionalmente, otros por la cárcel. Mientras tanto, y en vista de la lenta marcha del bricolage municipal, el número de personas que abandonaba el barrio —frecuentemente los que tenían menos problemas con la vida

y en consecuencia la huída más fácil: o sea los más mejores aliados de la acción municipal— crecía imparable. A partir de una constatación elemental: cuando te abras paso en la selva espesa armado sólo de un machete la mala hierba crecerá más aprisa que tus buenas intenciones, los munícipes pidieron ayuda al mercado. Así, ha sido el mercado el que ha decidido quién puede vivir en el antiguo barrio industrial de Pueblo Nuevo, hoy, en parte, Villa Olímpica y ha sido también el mercado —corregido en parte en este caso por la empresa pública— el que ha decidido quién puede hacerlo en el barrio viejo que se extiende a los dos lados de la rambla barcelonesa. La relación que la izquierda europea mantiene con el mercado es muy similar a la que la socialdemocracia mantenía, en tiempos, con los comunistas. «*No se puede hacer nada con ellos ni nada sin ellos*», ¿lo recuerdan? No es momento de analizarla, ni siquera en su proyección ciudadana. El asunto es otro. La intervención del mercado en la política rehabilitadora ha generado una pregunta incómoda: ¿dónde colocar a los malvados? Los malvados, yonkies, putas, ladrones, traficantes, matones, con algún pobre pertinaz mezclado, poseen una constitución biológica que no les permite evaporarse. Emigrarán de los barrios donde reposa la más antigua memoria de la ciudad, pero en algún otro lugar habrán de asentarse. Los estrategas ciudadanos contemplan, en este sentido, con curiosidad un poco cínica cómo algún barrio va reuniendo poco a poco los números necesarios para convertirse en asilo. El barrio de Gràcia, por ejemplo: su trama urbana, céntrica y cerrada al tiempo y su notable transformación sociológica de los últimos años facilitan su alternativa. Sin embargo hay otros que observan con un deje de conmiseración estos análisis. Para ellos, el problema de la maldad, de las actividades marginales es sólo un problema de formas. Argumentan que en ninguna parte está escrito que la maldad necesite ser «*mostrada*», que eso forma parte de las sociedades todavía ancladas en lo pintoresco. Citan abundantes ejemplos, desde el clásico: el rufián auténtico vive en torre rodeada de jardín, hasta otros más o menos sofisticados: las putas que operan en plácidos entresuelos o los terroristas que trabajan en el interior de chalecitos adosados. Si la maldad no necesita ser mostrada, puede distribuirse con absoluta facilidad a lo largo de la trama urbana. Opinan, defendiendo su trabajo, que las calles y plazas higienizadas poseen la facultad del espejo: devuelven el rostro de quien las mira. Y que en consecuencia no es tan sencillo «*mostrarse*» malo y desarrapado —o sea disuasorio— en una plaza pavimentada y rodeada de árboles como hacerlo entre las ruinas. Si se les aprieta —«*una ciudad necesita un teatrillo por donde circulen malvados*»— se muestran dispuestos a hacer alguna concesión: la de crear algo al estilo de los barrios rojos nórdicos, un territorio bien acotado, sin posibilidad de extenderse. Y en ese momento cogen papel y lápiz, prestos a diseñar la maldad.



Rambleando «*Tabacos de Filipinas, en Catalunya desde hace 110 años. No al traslado a Madrid*». Alguien ha pegado unas hojas ciclostiladas con esa leyenda junto a la puerta principal de la sobria sede centenaria de la compañía que fundara Antonio López, el más rico del mundo en su tiempo, virtuoso traficante de mercancías y de hombres. La pérdida de la central catalana de la Compañía —si es que finalmente se pierde— puede tener su importancia económica. No será sin embargo una gran pérdida para las Ramblas siempre y cuando se mantenga el edificio y la FNAC instale su tienda de libros y discos en la planta baja, ahora ocupada por una opaca oficina bancaria. La vecindad de una librería importante y frecuentada por público joven habría estimulado más a Jaime Gil de Biedma, poeta muerto, que pasó muchas horas en su despacho de la Compañía de Tabacos del piso superior. Se nota el cambio en esta zona. El viejo hotel Manila es ahora el Ramada donde paran las estrellas del rock, del fondo de la misma calle Pintor Fortuny acaba de caer el cine Céntrico y frente a la Compañía, al otro lado de las Ramblas, un inmenso socavón anuncia un nuevo hotel con centro comercial dibujado por arquitectos de moda. Ramblas abajo, poco más, una inmobiliaria japonesa construye el que van a llamar, impertérritos, Palacio Nuevo, un edificio inteligente, el más astuto de Europa, para oficinas y dotado de ocho plantas de párking automatizado por las que los coches habrán de viajar sin conductor. Estos adelantos de la técnica siempre han suscitado notable curiosidad, de manera que es previsible que tenga un gran éxito. Mil ciudadanos irán a probarlo. Luego mil más. Todos ellos, ciudadanos a los que no se les hubiera ocurrido nunca coger el coche para acercarse a las Ramblas, sostendrán el negocio. Astutos nipones.

Extraños en el paraíso Capital de una de las macrorregiones europeas con mayores expectativas de crecimiento. Metrópolis mediterránea influyente en un radio que incluye Valencia, Zaragoza, Toulouse, Montpellier y las Baleares. Beneficiada por una campaña descomunal de imagen con motivo de los Juegos Olímpicos. Puesta al día en infraestructuras y servicios en un esfuerzo singular que la equipara a importantes ciudades del mundo. Con todos los índices —demográficos, económicos, sociológicos, industriales, etc.— en un punto dulce. Aspirante a convertirse en sede del Eurofed (Banco Central Europeo), importantísima operación: 10.000 empleados, atracción de una formidable actividad financiera. Candidata a la capitalidad cultural europea para el año dos mil, capital española del diseño, atracción urbanística internacional, a punto de descorrer el telón detrás del cual habrá un barrio nuevo, nuevo y entero. Con un casco viejo en fase de rehabilitación y reconversión en zona cultural y universitaria. ¿Será verdad que por fin la Historia ha decidido privilegiar a los habitantes de esta parcela del planeta? ¿Será que los barceloneses viven ya en el privilegio sin saberlo, como extraños en el paraíso? ¿O será todo simplemente una treta para justificar que la ciudad se haya convertido en una de las más caras del universo?

Poder fáctico En voz baja se comenta: han sido los dirigentes socialistas los que han convencido, por el momento, al señor García Prieto de que no abandone la égida de Convergència y desista por tanto de fundar el temido Partido Andaluz en Cataluña. El señor García Prieto es andaluz y presidente de todas las federaciones de casas regionales de Cataluña. Sus amenazas son cíclicas y van relacionadas con la demanda de mayor poder para las agrupaciones que representa. Se trata de un blando chantaje. Conmovedor, casi. Que uno de los poderes fácticos del país sea un emigrante no deja de representar un cierto progreso, acostumbrados como estábamos a los curas, los militares y los arquitectos. Sin embargo, es sobre todo un aviso para los navegantes que bogan en las ciudades del sur de Europa. Que hayan sido los socialistas los mediadores secretos supone una prueba evidente de lo que nunca muere: el chalaneo fenicio, la vocación judía, el ímpetu andorrano que nos orna desde siglos y que es una de las más poderosas razones de nuestra felicidad: la paz es el comercio.

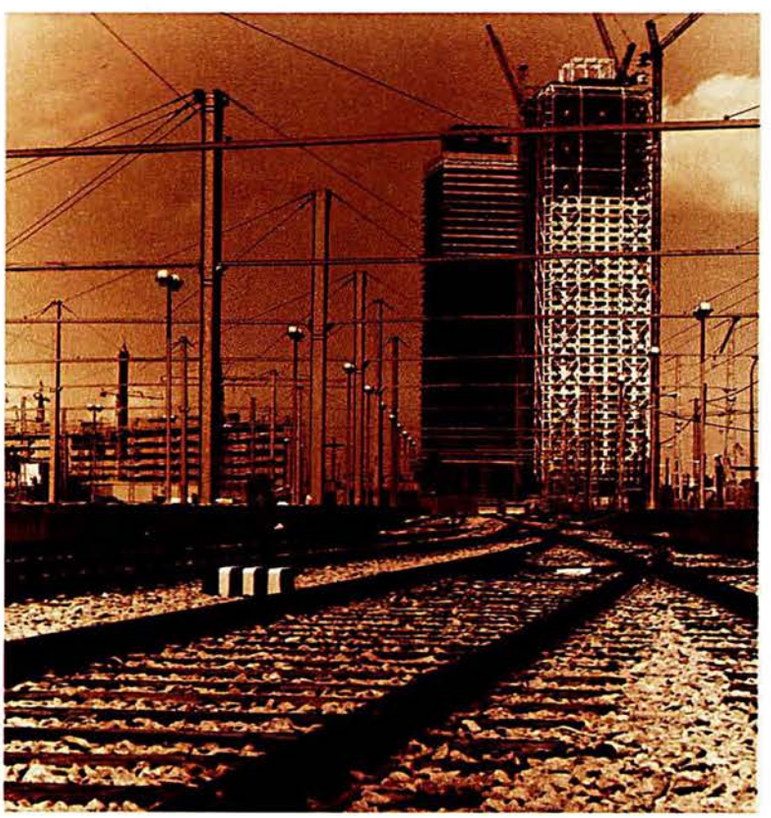
Páramo y calle Macosa, en el extremo oeste de Barcelona, junto al mar y al Besós, ocupa todavía una impresionante superficie entre el parque olímpico y la Rambla de Prim. Más que ocuparlo lo desocupa. Macosa, industria metalúrgica que fue en tiempos referencia mítica en las movilizaciones obreras contra el franquismo, es ahora un páramo por el que se mueven confusos los restos de un dinosaurio de hierro. Una inmobiliaria norteamericana va a edificar allí, se dice, una ciudad de los negocios. Quedan aún ochocientos trabajadores en espera de destino de traslado, de jubilación anticipada o de paga y calle. Siempre fue suya la calle.

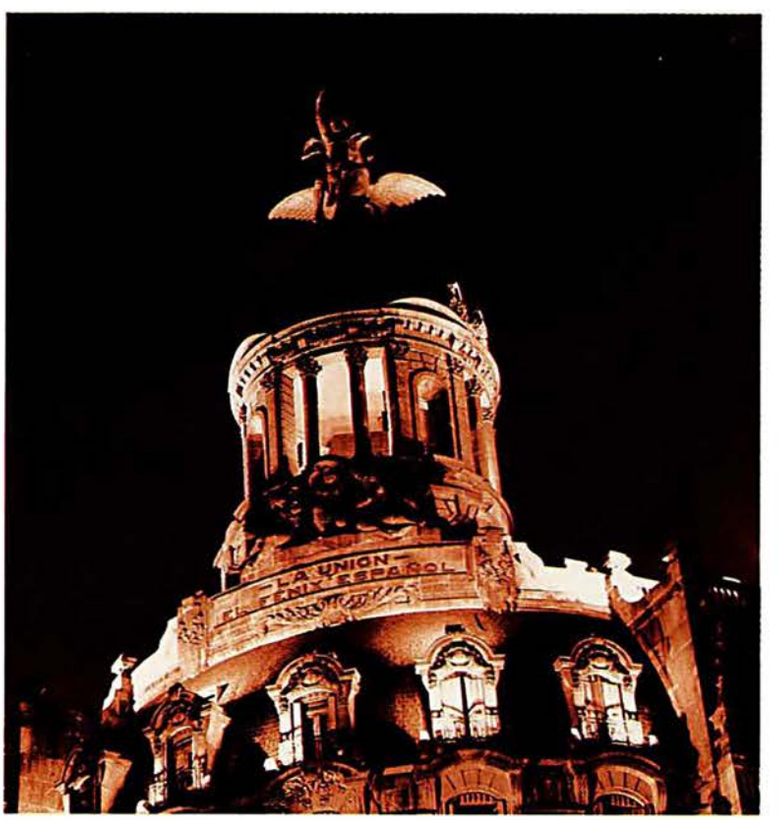
HAY QUIEN ATRIBUYE ESE CARACTER CAOTICO DE LA MAQUINARIA MUNICIPAL BARCELONESA A LA PROPIA PERSONALIDAD DEL ALCALDE, UN HOMBRE QUE ANALIZA POR YUXTAPOSICION, QUE PROCEDE POR INTUICIONES Y DECRETA DUDANDO.

Salmón salvaje Hace pocas semanas lo traía el diario: desde los tiempos del estraperlo los buenos colmados de la ciudad no habían experimentado un apogeo semejante. Con estridente naturalidad se llegan los compradores a las vitrinas, inspeccionan el estado del salmón salvaje, el velo finísimo del pata negra, la añada del Vougeot y hasta donde alcanza la memoria del *vintage* de opórto disponible. Luego pasan y se van. Julio Muñoz Ramonet, el nombre que ha elegido la memoria barcelonesa para resumir una época —fue uno entre tantos zorros de posguerra, hábil en el negocio de los cupos, lengua larga y chocarrero—, acaba de morir en Suiza adonde le llevó la ruina de sus negocios y el interés de la justicia española. Pero los galanes del salmón salvaje continuan con sus compras, impasibles, sin enterarse de que murió el maestro.

Basura Empezó con los contenedores especiales para el vidrio y los hay ya ahora para baterías y plásticos, para desperdicios limpios y basura orgánica. Los pisos de la Villa Olímpica tendrán sistemas automáticos de vertido mediante tuberías que recogerán la basura de cada cocina y la distribuirán en los contenedores generales, convenientemente separada. Hace muy pocos años dejábamos la bolsa junto a la puerta a la hora indicada. Si el desarrollo de una ciudad se mide por la cantidad de basura que genera, el de sus ciudadanos se mide por la cantidad de basura que son capaces de regenerar. Habrá que enseñarlo desde la escuela.

Dos piernas La reducida extensión del núcleo urbano y la bonanza del clima son dos de los factores que han propiciado el *boom* motociclista barcelonés. No hay ciudad en Europa con más motos por habitante ni aceras en todo el mundo con más motos aparcadas. La moto se está convirtiendo en el vehículo de transporte ideal y este hecho, experimentado cada vez por un mayor número de ciudadanos, trae consigo un cambio de hábitos, una mayor movilidad, un uso distinto del tiempo y una percepción nueva del paisaje urbano. A diferencia del coche, la moto, sin techo, ofrece a su pasajero un punto de vista distinto de las calles, de los edificios, otra perspectiva. Y ofrece más. También el peatón puede sentirse gratificado por la circulación imparable de este benéfico vehículo. Siendo las mujeres jóvenes uno de sus más adictos usuarios, y habida cuenta de que leotardos y minifaldas vuelven a dominar la moda femenina —a más optimismo general, menor largura de faldas, dictaminan los sociólogos—, la abundancia de *scooters* ha revaluado la estética callejera con una aportación de primerísimo orden. A saber: la exhibición desinhibida de muslos en estado de reposo (desinhibición que favorece el uso del casco y las gafas de sol, que actúan con el mismo efecto que la máscara en Carnaval). El diseño de los *scooters* permite que el conductor forme un cuatro exacto con su cuerpo. Los dos palmos de separación entre el manillar y el asiento obligan a mantener el peso del tronco sobre las nalgas, de manera que los muslos quedan liberados de toda presión y vuelan por este espacio abierto y ventilado hasta encontrar las rodillas. Una vez allí bajan las piernas en perfecta perpendicularidad





y trazan un ángulo recto de hipnótica belleza, muy apreciado por la ciudadanía.

Item más El rasgo de identidad más indiscutible del progreso lo constituye, como es bien sabido, el estado de las piernas de las mujeres. Que ésta era hasta hace poco una ciudad anclada en la provincia, misérrima y ensimismada lo demostraban con exquisita precisión las piernas de sus mujeres. La pierna barcelonesa, catalana, en su extremo comúnmente visible fue siempre recta y corta, mero apéndice. Sus propietarias pasaban largas horas de pie, de la cocina al comedor, o del hogar al corral. Otras piernas, las menos, revelaban la pesadumbre plomiza de largas horas flexionadas bajo los faldones de la mesa camilla. El maravilloso espectáculo de las calles barcelonesas de los días previos al verano demuestra cuánto ha cambiado aquí la vida. Piernas inacabables, vivaces, afinadas, bien resueltas sobre todo allí donde se juegan el inmediato porvenir: en el *tou de la cama,* bellísima expresión catalana que sustituye con enorme ventaja la hórrida palabra *pantorrilla.* El maestro Luján escribe desde su lecho que nadie tuvo nunca las piernas en Europa como las venecianas, fuertes, carnales, bien torneadas, piernas de subir y bajar puentes, de encaramarse desde la góndola hasta el palacio. Estamos de acuerdo. Pero por poco tiempo.

Sin cronistas Dos expresiones de Wordsworth, pilladas bajo la mediación de José María Valverde y probablemente pervertidas sin su consentimiento: *Bliss was it in that dawn to be alive («Felicidad era estar vivo en esa aurora»).*

Y otra, que pone condiciones al poema: *«Esa emoción [el poema] recordada en tranquilidad».* ¿A cuento de qué? A cuento de que el mejor libro sobre la Barcelona contemporánea se llame *Barcelona / Guia del ciutadà,* sea una especie de listín telefónico y topográfico y haya sido editado por el ayuntamiento de Barcelona. ¿Dónde están los cronistas? ¿Cómo desertan, ahora, mientras otros trabajan? Están en Wordsworth: limitándose a vivir —y no a escribir— en esta aurora, esperando la tranquilidad, la porción de pasado necesaria para comprender y para decirlo.

Todos mienten Cualquier comunidad firmemente alistada en los ejércitos de la felicidad sabe que la práctica generalizada de la mentira es una condición *sine quae non* para permanecer en esas filas. Así, Barcelona. Al parecer, debemos a Féliz de Azúa un comentario brillante acerca de la imposibilidad de hacer vida social en Barcelona, de salir mañanas, tardes o noches de casa porque *«cualquiera que te encuentras, miente, miente como un bellaco».* Así es y así hay que reconocerlo y así hay que aplaudirlo, empeñados como estamos en el sometimiento a las leyes de la felicidad. Si Madrid, para no rehuir la comparación odiosa, es en esta época una ciudad mucho menos feliz que la nuestra no hay más razón que la de haber elegido ese camino de la mentira que llamamos decir la verdad. Para comprobarlo basta con vivir una temporada en la ciudad madrileña del éter, audible en buena medida aquí. Siempre una voz invariable y tronante arremete contra un vecino cualquiera, se dedique éste al noble oficio de la política, la literatura o la variedad. El escaso éxito de las tertulias radiofónicas barcelonesas no se debe a nada más que nuestro nulo sometimiento a una de las leyes del género: la práctica vehemente de la verdad, práctica todo hay que decirlo faltada casi siempre de las más elementales reglas del buen gusto, la cortesía y la civilidad. Nadie dice aquí lo que piensa sobre la última novela, edificio, lienzo, artículo o discurso del amigo y colega. Evidentemente no vamos a romper la norma, barceloneses hasta la uña como nos sentimos. Reducir ese procedimiento a lo que históricamente se ha llamado la hipocresía social no sería del todo exacto. No se trata, simplemente, de que se evite el apuñalamiento en público del sujeto para despellejarlo en privado. Sea porque si uno se acostumbra a caminar sobre cuatro patas es muy probable que acabe ladrando, o sea por razones más insondables lo cierto es que el barcelonés ha llegado a creer firmemente en lo que no piensa. Los beneficios de semejante sistema de promoción social no parece que puedan ser seriamente cuestionados por nadie.

Liberales Curiosa ciudad donde los divulgadores del discurso liberal viven, casi todos, a sueldo de lo público.

Un verano Mediada la década de los setenta, con la ciudad en ruinas, un grupo de jóvenes incrédulos prendieron un hermoso fuego con que conmemorar el final de una época. Al de 1977 se le llamó el *verano de la anarquía* con la tierna desmesura de sentencias de ese estilo. En el día de San Jorge y de la Rosa paseaban por las Ramblas blandiendo alcachofas en el puño, aterrorizaban a los liceístas explotándoles bombas de huevo en la pechera y entronizaban a una antigua puta ramblera en el sitial de la Moreneta. Bailaban en el Jazz Colón y se empapaban de absenta en el Marsella. Su teatro de butacas —más o menos— era el Diana. Cayeron en la trampa de organizar algo —las Jornadas Libertarias— y acabaron las Jornadas y se acabaron ellos. Ocaña murió abrasada en su trajecito de organdí y el edificio Walden, de Bofill, empezó a caerse a trozos con gran contento del arquitecto y su Profecía. La hoguera que encendieron iluminó brevemente el pasado, pero ellos pensaron hasta el último rescoldo que iluminaba el futuro. Pero no conviene hablar mucho de ello. No sea que esta ciudad tan sumariamente melancólica acabe levantando un monumento a la Pira, en el 92, aprovechando los quince años.

Vigencia del genio Que entre tanto ruido de felicidad trabaje un genio —los genios tienen una vida silenciosa, áspera y difícil— llena de desconcierto y de sorpresa. Hundido en su sótano de dos metros por dos, con vistas al infierno de la calle Aragón —*L'Aram* lleva por nombre el restaurante— Alex Montiel, veintidós años y una precaria estampa de poeta romántico, elabora los mejores platos que hayamos comido jamás.

Trip Si el alba os coge despiertos y queréis vagar, que un coche os conduzca por el litoral hasta más allá del aeropuerto. Llegaréis al Prat. No se trata, sólo, de que allí aparezcan en un mosaico increíble todas las contradicciones de Barcelona, que se resuman, apiñadamente, las huellas del pasado y la tempestad del futuro. Es que pocos parajes en el mundo explican como éste la ciudad, cualquier ciudad. El delta de un río sucio, río de humo y de desecho, de trabajo, se desparrama en decenas de lagunas, unas ya desecadas, otras insalubres, bellísimas la mayoría, hasta desaguar en la playa más contaminada de Europa. Bandadas de pájaros, milagrosos supervivientes de la época de los Grandes Reptiles, anidan todavía allí. Su vuelo pone en peligro el despliegue incesante de los aviones por el aeropuerto próximo y de tanto en tanto se ordena su exterminio. Sobreviven, sin embargo, reordenando su viaje, ocultándose entre las torres coloniales, abriéndose paso entre los juncos y echando a perder los cultivos. Por el mar viajan inmensos paquebotes de acero que procuran a la ciudad el intercambio: también el puerto crece amenazante hacia el delta y hay quien imagina sobre las lagunas definitivamente desecadas explanadas de piedra donde se acomoden miles y miles de coches japoneses. Barcelona, un puerto. Una inmensa y cuidada mancha de verde exige allí también su lugar y su respeto. Es el golf del Prat, selecto club de la sociedad barcelonesa, urbanizado sobre los terrenos de unos nobles cómodamente empobrecidos. Para llegar hasta él los golfistas han de dar el esquinazo al barrio de San Cosme, uno de los territorios clásicos donde el nudo de la vida se aprieta. Alguien, algún día, deberá ganar esa partida a muerte: los barcos, los aviones, los pájaros, los japoneses, los muchachos o los señores, el río o el asfalto. Id al alba, sin embargo, mientras la partida dure. Uno vuelve de allí cien años más viejo, cien años más sabio. El corazón de Barcelona es excéntrico. ■

LA MEMORIA DE LOS PUEBLOS

UNESCO COLLECTION AUVIDIS

AUVIDIS ETHNIC

Maison des Cultures du Monde

A.S.P.I.C.

PLAYA SOUND

LA MÚSICA TRADICIONAL DE NUESTRO TIEMPO
LOS MÚSICOS DEL MUNDO

AUVIDIS IBÈRICA C/ Bertran, 72. 08023 BARCELONA. Tel. 418 80 80. Fax 211 08 15.

HANIF KUREISHI

LONDRES ME MATA

A estas alturas de la película no debería sorprendernos que el mejor cronista de la Inglaterra actual no se llame Smith o Jones, que ni sea rubio ni tenga ojos azules. Responde al nombre de Hanif Kureishi, acaba de cumplir 36 años y por sus venas corre sangre asiática. Jordi Esteva **le entrevista.**

No es un bicho raro, es uno de los protagonistas de la efervescencia cultural inglesa provocada por personajes de nombres *tan británicos* como los de los escritores **Ishiguro, Timothy Mo, Salman Rushdie,** el modisto **Rifat Ozbek,** los renovadores músicos negros y mestizos de **Soul to Soul, Massive...** o el sorpresivo director de *Young Soul Rebel...* por citar los primeros que nos vienen a la cabeza. Entrados ya los noventa y naufragada la quimera thatcherista, ellos son la sangre *bárbara* que fecunda la creatividad británica.

Kureishi ha conseguido con sus guiones para **Stephen Frears** y su primera novela que se peleen por entrevistarlo tanto la *moderna* revista *I-D* como la intelectual *Granta* y que su trabajo lo disfruten por un igual los sesudos críticos del Times y los forofos de los raves y del sampling. Nada raro. Sus obras huelen a calle, a tensiones sociales y raciales, a la lucha diaria de los jóvenes de problemático futuro, a todo aquello sobre lo que desinforman los periódicos, cuando no lo silencian. Y si además añadimos grandes dosis de humor, ironía, cinismo y una visión moderna, hija tanto de la tradición pop británica como de la escuela de *cuentistas* ingleses, no es de extrañar que su primera novela *El Buda de los suburbios* lograra el premio Whitbread y fuera leída por más de 100.000 personas en el Reino Unido y que fuera considerada por la revista *The Face* como la mejor novela del año 90.

Hacía dos años que le perseguíamos: incontables llamadas telefónicas, telegramas, faxes, cartas... ¡La callada por respuesta! Estábamos un poco asustados por su supuesto mal carácter, por sus entrevistas llenas de *¡jódetes!* o de agresiones verbales al entrevistador: «*Venga,* fuck off! *Vete a tu casa y describe mi piso, abúsame. Di a todo el mundo que soy un yupi fofo y bastardo...*» ¿Cómo sería Hanif realmente? En una ocasión manifestó que tras las entrevistas sentía sus mandíbulas como si hubiera estado practicando una interminable felación. Con todos estos antecedentes nos acercamos a Hanif con reticencias.

Y de pronto, apareció, con su pelo enmarañado, vestido con la chaqueta *casual* más adecuada para el errático clima de Londres que para este tórrido verano que ya se nos ha echado encima. Nos presentamos. Su aspecto bohemio, distante, absolutamente británico, contrastaba con la franqueza de unos ojos negros profundamente orientales que se explicaban mejor que sus parcas palabras. No, no era un impostor, pero tampoco podíamos demostrar que le creíamos: *resulta nefasto caer en las astucias seductoras del entrevistado;* así que, aun a pesar nuestro, improvisamos una estudiada distancia, que sospechamos mutua y que se vino abajo en muchos momentos.

MIRADA TRISTE Y FRANCA

Por más que llegue el triunfo, hay cosas que jamás se olvidan y que dejan un trasfondo amargo. No resultaba fácil ser un joven asiático en la Inglaterra suburbial de los años sesenta imbuida de los discursos racistas del National Front de **Enoch Powell.** No era nada agradable que les increparan a cada esquina con un «*¡Paqui!, ¿por qué no te largas a tu país*», o que los lumpen se ensañaran a golpes con ellos: el *pakibashing.* En la escuela no iban mejor las cosas, los profesores se dirigían a los jóvenes «*paquis*» imitando el acento indio de **Peter Sellers** en *El Guateque.* Ni en casa podían respirar tranquilos: ~~los programas de la BBC se entretenían en ridiculizar~~

continuamente a los emigrantes asiáticos.

El joven Hanif llegó a avergonzarse de su origen asiático: «*Quería ser como los demás. Leí en un periódico una crónica sobre un muchacho negro que, al descubrir que la piel quemada se volvía blanca, se arrojó a una bañera de agua hirviendo. Le comprendí plenamente*».

Tras el rechazo de su mitad asiática —padre paquistaní / madre inglesa—, vino la concienciación. La dolorosa búsqueda de lo que hasta entonces repudiaba. Por un tiempo, se dejó subyugar por los discursos de los **Black Panthers** americanos y sus teóricos, que habían abrazado el islam, hasta que se dio cuenta de que la interpretación estrecha y antiblanca que habían hecho de esa religión, que también es política, no difería de las ideas fascistas y xenófobas de Enoch Powell. Y viajó a Pakistán: necesitaba saber quién era, qué era, a qué cultura pertenecía...

«*Resulta extraño ir a la tierra de tus ancestros, descubrir lo mucho que tienes en común con la gente de allí y, al mismo tiempo, comprender hasta qué punto eres británico, hasta el extremo de que, como dice Orwell, los pasteles grasientos y los buzones rojos han entrado en tu alma. No es algo que tú quisieras descubrir. Pero es parte de lo que descubres. Y descubres las pocas opciones que tienes en materia de antecedentes y del lugar al que perteneces.*

Aguardas el momento de regresar, piensas a menudo en Inglaterra y lo que significa para ti. Y piensas a menudo en lo que significa ser británico...»

EXORCISMOS LITERARIOS

—En *El signo del Arco Iris*, cuando hablas sobre tus problemas de identidad y sobre el racismo, afirmas que te decidiste a escribir para intentar convertir todos esos sentimientos fuertes en débiles. **¿Sería entonces la literatura para ti una terapia, un exorcismo?**

—*Sí, aunque mis libros y guiones son tan sólo un pequeño reflejo de lo que veía a mi alrededor. Elegí la escritura porque era una manera de «reordenar» el mundo de la forma más adecuada y el único modo que tenía de explicar a la gente lo que estaba sucediendo en aquella época, temas sobre los que nadie hablaba ni escribía...*

—¿Qué libros te impresionaron o, mejor dicho, qué tipo de lectura fue decisiva en tu aprendizaje?

—*Bueno, aunque era un gran lector puedo afirmar que, mucho más que las lecturas, lo que me influenció, al igual que a toda mi generación, fue la música pop: los* **Stones,** *los Beatles, los* **Kinks,** *los Who... porque ellos también eran jóvenes y estaban creando cultura, además eran ricos y tenían éxito. Queríamos ser como ellos...*

—¿Para escapar de los suburbios?

—*Exacto. Muchos de mis compañeros formaron grupos de rock y se volvieron muy conocidos. Nos identificábamos más con las estrellas del pop que con los escritores, porque yo pertenecía a la clase media baja, y los escritores en Inglaterra eran unos gentlemen muy orgullosos y satisfechos de sí mismos que pertenecían a una clase inaccesible.*

—Estudiaste filosofía en el King's College de Londres, ¿Qué significó la Universidad para ti?

—*Poca cosa. Mi educación real fue el teatro alternativo. Los sesenta fueron un periodo muy rico y excitante en la escena teatral británica, estrechamente ligada a la sociedad alternativa, a las drogas, a la política... Todo eso me interesaba mucho más que las clases de filosofía. Quería charlar, conocer, intercambiar puntos de vista con directores de teatro, actores, escritores... Discutíamos sobre nuevas ideas y sobre política de un modo que jamás había experimentado.*

LA LAVANDERÍA

Hanif comenzó a abrirse camino haciendo adaptaciones teatrales (Brecht, Kafka...) y escribiendo teatro. A pesar de ganar el premio George Devine con «*Outskrit*», la consagración le vendría poco después con sus guiones para el cine. **La irrupción en las pantallas británicas de *Mi hermosa lavandería* supuso una bocanada de aire fresco en la aburrida y autocomplaciente escena británica de los ochenta.** El éxito de la película, de bajo presupuesto, financiada por **Chanel Four** y dirigida por Stephen Frears, sorprendió a propios y extraños convirtiéndose en una de las películas emblemáticas de los ochenta. Trataba de dos marginados, Omar, un paquistaní, y Johnny, lumpen blanco de los suburbios, que no luchaban abiertamente contra el sistema, sino que trataban por todos los medios de entrar en él. Mantenían una relación gay. No eran rebeldes. Kureishi mostraba por primera vez al gran público su interés por la indefinición, por los personajes desarraigados que no se encuentran a sí mismos.

«*La mayoría de gente que conozco no podría asegurar de un modo rotundo cuáles son sus preferencias sexuales, ni si se sienten cien por cien negros o blancos o del color que sea. Este tipo de conflictos son los que interesan a un escritor, más que las personalidades definidas y absolutamente seguras de sí mismas. Me interesa el marginado real, no el marginado psicológico, que no sabe cuál es su papel en la sociedad y que considera que sus valores no son los mismos. Es algo más concreto que el sentimiento de alienación. Tiene que ver con la lucha por averiguar el lugar al que perteneces, quién eres realmente y qué es lo que se supone que vas a hacer con tu vida...*»

A Kureishi le interesa más el proceso del conflicto que el conflicto *per se* o su desenlace; por ello sus finales no son tales, quedan totalmente abiertos, no importa lo que suceda con los personajes, porque lo interesante ya ha sido esbozado.

TIA RANI

Mi hermosa lavandería sufrió una gélida acogida por parte de la comunidad paquistaní de Inglaterra. Les molestaba que el protagonista, Omar, «se lo montara» con Johnny y que se mostrara a honorables padres de familia asiáticos con amantes y traficando con drogas y que sus hijas enseñaran las tetas y se negaran a jugar el papel de la musulmana sumisa. Muchos familiares telefonearon al padre de Hanif para expresar su desagrado, entre ellos Tía Rani: «*¡Nos humilla ante todo el mundo! ¡Supón que la gente descubre que estoy emparentada con él!*». Tía Rani escribió una carta a Hanif: «*He intentado telefonearte, pero creo que estabas en los Estados Unidos calentándole la polla a los americanos con tu pornografía... Y lo que es peor, la película es una ofensa para la distinguida familia de tu padre. El tío ha sido representado de la peor de las maneras, borracho en la cama con su botella de vodka favorita y las uñas de los pies sin cortar... Esto era totalmente innecesario y una maldad. Para lo único que sirve es para revelar tu completa falta de lealtad, integridad y compasión... No sabíamos que eras un 'marica'. Esperemos que estés advertido acerca del Sida y sus peligros; si no es así, te podemos enviar un folleto médico...*» **Como respuesta a la carta, Hanif decidió bautizar a la lesbiana asiática que aparece en *Sammy y Rosie* con el nombre de su tía.** Un pequeño homenaje...

—¿Cómo está Tía Rani?

—*Hace mucho tiempo que no me escribe, y lo siento de veras.*

—¿Estará más contenta tras tus sucesivos *éxitos*?

—*No creo. Debe de estar bastante avergonzada de que incluyera una carta suya en uno de mis libros. Me divertían sus cartas, pero estalló el caso Rushdie y se involucró con furia. Me olvidó. Seguramente pensó que* **Rushdie** era más malvado.

—¿Has tenido problemas con los integristas?

—*Muchos, más en América que en Gran Bretaña. Cuando se estrenó* Mi hermosa Lavandería *en el Upper West Side de Nueva York, donde yo vivía por aquel entonces, todos los domingos se producían manifestaciones en contra de la película: marchas con pancartas, piquetes, amenazas de bomba. Yo solía acercarme con prudencia y todo ello me hacía reír. No era consciente de que aquello era un preludio, un ensayo de lo que le sucedería más tarde a mi amigo* ***Salman Rushdie...***

—¿Te leen los paquistaníes?

—*No estoy seguro. Me gustaría, pero en estos momentos los musulmanes de Inglaterra están más interesados en quemar libros que en leerlos. Creo que deberían venderse mis libros con una caja de cerillas incorporada. Les ahorraría trabajo...*

—Sin embargo el islam era una religión tolerante. Tiene además esa idea de la colectividad, del **Umma,** que puede resultar atractiva para algunos grupos marginales.

—Sí, lo fue para muchos políticos tercermundistas. En Estados Unidos muchos negros se volvieron musulmanes. Incluso en Inglaterra muchos jóvenes se han islamizado porque es una religión no cristiana y antimperialista. A menudo es utilizada, como ocurre en Pakistán, para forjar una solidaridad en contra de la ética capitalista, pero al mismo tiempo es antiliberal e intolerante.

El auge del islam se explica por la búsqueda de la identidad. Es importante para las familias musulmanas emigradas porque crea un sentimiento de solidaridad. El racismo de las sociedades blancas les empuja. Pero ¿por qué es tan cruel, duro y represivo? Debería liberar a la gente en lugar de reprimirla. El islam también es una manera de reprimir la sexualidad y de mantener a las mujeres sin educación para controlarlas y no permitir que tengan una vida plena. ¡Es reaccionario! Pero no siempre lo consiguen. Muchas mujeres musulmanas están empezando a romper con las convenciones para vivir sus vidas. Ahora hay por ejemplo dos directoras de cine interesantes y muchas escritoras y periodistas. Pero les resulta difícil independizarse, les acarrea graves conflictos. Tienen que ser muy fuertes para resistir las tremendas presiones.

Fijémonos otra vez en Salman **Rushdie.** *Los musulmanes tendrían que estar orgullosos de contar con un escritor tan famoso e importante, pero se ensañan con él. En muchos países islámicos se encarcela a los escritores, artistas, poetas, pintores... resulta deprimente porque el islam en el pasado fue una cultura importantísima. Incluso el gran escritor egipcio Naguib Mahfouz ha tenido problemas. Es una vergüenza que con la excusa de recuperar su identidad se comporten de este modo.*

—Volviendo a Inglaterra, o a cualquier país de Europa... Supongo que llegará el momento en que tanto el gobierno como los ciudadanos se darán cuenta de que sus sociedades han dejado de ser compactas, blancas y cristianas, de que para bien o para mal ya son de facto multirraciales...

—Bueno, aún llevará mucho tiempo que suceda lo que dices. No tendrán otra opción a no ser que nos envíen a otro lado, cosa que no pueden hacer, y no les quedará otro remedio que aceptar que Inglaterra ha cambiado y que ya es una sociedad de negros, blancos, asiáticos y mestizos, de musulmanes, cristianos, hindúes... Es un cambio de mentalidad que deberá suceder y sucederá... El problema de Europa en los próximos años será entre el Islam y la democracia. Preveo enfrentamientos violentos.

LONDRES ES BEIRUT

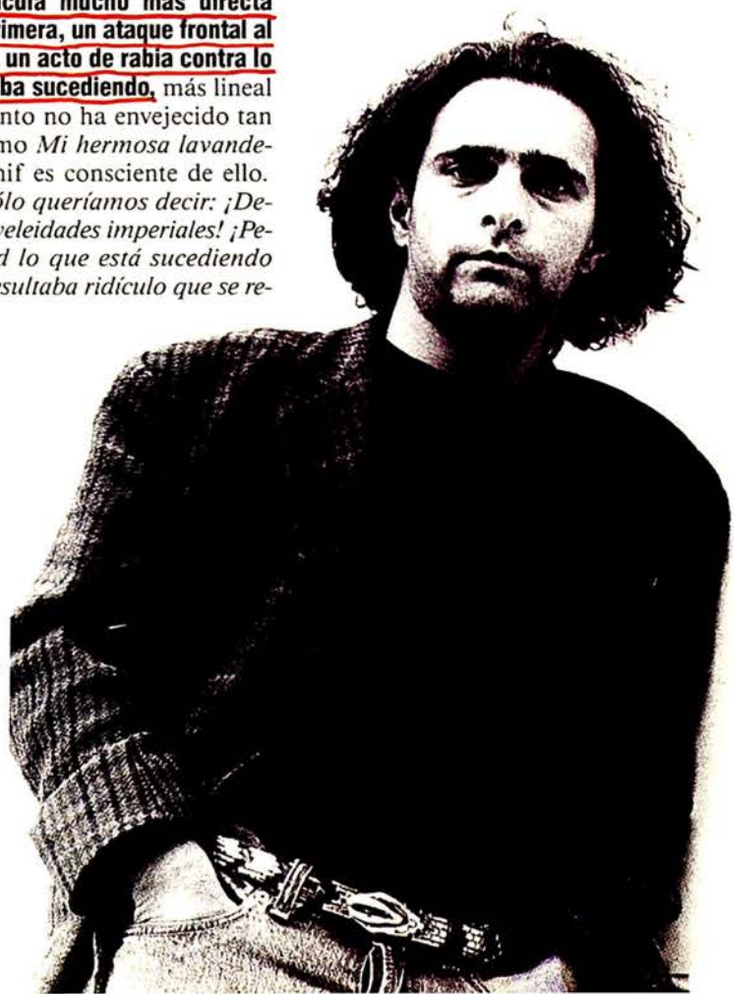
Sammy y Rosie se lo montan supuso una ruidosa bofetada en la cara de Margaret en pleno apogeo del **thatcherismo triunfante,** envalentonado tras la *victoria* sobre Argentina en la guerra de las Malvinas. ¿Quién no recuerda *Sammy y Rosie...* y el impacto de sus imágenes, que representaban el brutal desalojo de squatters y marginados varios por bulldozers que arrasaban sus viviendas mientras se reproducía un discurso de Thatcher que hablaba de crear un nuevo país donde existiría un lugar para todos? El cine que se hacía por aquella época, *Una Habitación con vistas, Pasaje a la India...* era una tentativa de revisitar un pasado presuntamente grandioso: el Raj, el Imperio británico, una visión distorsionada y glorificadora. Mientras, los barrios de Londres y de otras ciudades explotaban de ira por el paro y la falta de oportunidades contra una ideología ultramonetarista que dividía el país en dos bloques geográfica y mentalmente antagónicos... Aquellos jóvenes airados que luchaban contra los antidisturbios eran la imagen invertida de los jóvenes lobos de la bolsa, de los yupis de los Docklands, del capitalismo popular y del culto al dinero y a la insolidaridad. El Londres de Frears / Kureishi recordaba a Beirut. ***Sammy y Rosie* era una película mucho más directa que la primera, un ataque frontal al sistema, un acto de rabia contra lo que estaba sucediendo,** más lineal y por tanto no ha envejecido tan bien como *Mi hermosa lavandería.* Hanif es consciente de ello.

—Sólo queríamos decir: ¡Dejaos de veleidades imperiales! ¡Pero mirad lo que está sucediendo àquí! Resultaba ridículo que se regocijaran en ensoñaciones coloniales mientras Inglaterra hervía en disturbios y malestar social. Todas esas películas sobre los días del Imperio travistieron las obras de grandes escritores, como **E.M. Forster,** *un hombre de mentalidad abierta y liberal que escribía sobre ideas y sentimientos. Convirtieron sus libros en otra cosa, en puddings de manzana...*

Los ochenta fueron una época horrible. Un shock para la gente como nosotros. ¡Una reacción inesperada a todo lo que significaron los sesenta y setenta! Creíamos que durarían para siempre todos aquellos movimientos de liberación, que se desarrollarían y madurarían. Y de repente, todo se vino abajo. Los ochenta fueron como una patada. Una década anti-black, anti-mujeres, anti-gay, anti-drogas. Fueron años represivos y regresivos. Todo era vacío, sólo contaba el dinero. Un duro golpe.

—¿Crees que las cosas pueden cambiar de nuevo?

—Espero. De todos modos el reaganismo y el thatcherismo como ideologías están llegando a su fin. Aunque John Major siga en el poder cinco años más, no es un thatcherista cien por cien, es mu-



LOS OCHENTA FUERON UNA ÉPOCA HORRIBLE. UN SHOCK PARA LA GENTE COMO NOSOTROS, COMO UNA PATADA. AÑOS REPRESIVOS Y REGRESIVOS. TODO ERA VACÍO, SÓLO CONTABA EL DINERO. UN DURO GOLPE.

cho más liberal. El thatcherismo y su política de culto a las empresas fáciles ha fracasado. No a logrado sus propósitos. Resulta evidente que la deprimida Inglaterra no es Alemania. La situación sigue tan pésima como cuando Thatcher subió al poder. Un fracaso total. Ella forjó el mito de que Inglaterra era una importante potencia mundial, algo totalmente ***absurdo*** *y exagerado.*

Aún es pronto para saber cómo será Inglaterra sin ella. Espero que gane la izquierda, puede haber elecciones en cualquier momento, y es probable que Major pierda. Además, en Estados Unidos los demócratas pueden subir al poder.

—¿Sigues apoyando activamente a los laboristas?

—Sí.

—¿Has visto por TV el desfile de la victoria que se ha celebrado en Nueva York?

—¡Grotesco! *En Inglaterra hubo muy poca oposición a la guerra del Golfo; incluso amigos míos liberales o de izquierdas sostenían que se trataba de una guerra justa. No tenían ni idea de sus consecuencias, de la devastación que supondría la aventura belicista. Salvaron Kuwait para devolvérselo a los fascistas y fracasaron en su intento de eliminar a* ***Saddam Hussein.*** *Devastaron Irak por completo y destrozaron las vidas de millones de personas de toda la región. ¿Cómo pueden decir que la guerra ha sido un éxito? Resulta ridículo.*

EL BUDA DE LOS SUBURBIOS

«Me llamo Karim Amir y soy un inglés de los pies a la cabeza.» Así se inicia la primera y única novela de Hanif hasta la fecha, pero continuemos unas líneas más, porque transpiran autobiografía: *« A menudo me consideran un tipo de inglés curioso, de una nueva raza, como quien dice, porque soy el fruto de dos antiguas culturas. Pero no me importa: soy inglés (aunque no me enorgullezco de ello), de los suburbios del sur de Londres, y quiero llegar a ser algo...»* Y Karim, por supuesto llegará a ser alguien, como su amigo Charlie, que se convertirá en Charlie Hero, el ídolo punk.

El libro es un lúcido repaso a todo lo que significaron los setenta con su libertad sexual, movimientos de liberación, comunas... en el que se suceden como una exhalación cambios vertiginosos: desde los últimos estertores del hippismo al advenimiento de la era *cool* y *design,* pasando por la revolución punk. *Buda...* desvela también qué se siente en las calles de Londres cuando el color de tu piel no es blanco. El padre del protagonista, el gordo Haroon, de veleidades místicas, resulta tambien una divertida y humana parodia del **misticismo de supermercado** de la era hippie y, aunque musulmán, no tiene ningún reparo en dejarse confundir por budista. Eva, la madre de Charlie y amante de Haroon, es una precursora de las emprendedoras y sacacuartos mujeres de negocio new age. Karim, que quiere triunfar en el teatro, tendrá que sufrir algunas humillaciones para poder llegar a ser alguien y escapar así del suburbio. Un influyente director de teatro *avant garde* y su amiga **se lo pasarán por la piedra.** Deberá oscurecer su piel y travestir su perfecto acento inglés en angloindio para conseguir el predecible papel de **Mowgli** en *El Libro de la Selva.* Karim, al igual que el Omar de la *«lavandería»,* no lucha contra el sistema. Su prima, la radical Jamilla, será el contrapunto en su camino hacia el éxito. La novela acaba en vísperas de elecciones, el día antes del advenimiento de la Thatcher y el inicio de la larga noche...

¿Qué hay de autobiográfico en *Buda...?*

—La relación entre la vida que lleva el escritor y su imaginación es compleja y difícil. Podría decir que la atmósfera de la novela es autobiográfica. Algunos episodios sucedieron realmente pero no pienso explicarte cuáles...

—Tus anteriores trabajos estaban situados en los años ochenta. *Buda...* resume de alguna manera la historia de los años setenta y sus convulsiones políticas, sociales, artísticas...

—Quería escribir algo que me hubiera gustado leer cuando yo era joven. Algo para personas no demasiado cultivadas, algo muy diferente a ***Umberto Eco,*** *por ejemplo. Una historia sobre gente joven, sexo, música, racismo. Me gusta la combinación de todo ello. Es algo muy difícil de encontrar en la literatura británica actual.* ***Julian Barnes,*** *por ejemplo, no escribe sobre lo que está sucediendo en Inglaterra, sino sobre cosas abstractas e intelectuales. A mí me gustan los escritores europeos, y algunos latinoamericanos que escriben sobre un mundo concreto, sobre personas, cuerpos, sentimientos, política...*

Soy un hijo de los setenta, más que de los sesenta. Es el período en el que crecí. Una época interesantísima de la que conozco bien todas sus manifestaciones: pop, teatro, el punk, movimientos de liberación de las mujeres, de los negros, de los homosexuales... Quería escribir sobre todos estos movimientos que forman parte de mi vida y que no podía meterlos en una película porque resultaría demasiado complejo, por tanto aproveché todo este material para mi novela.

—¿Tienes una idea preconcebida al iniciar un nuevo trabajo?

—Lo que tengo son los personajes, no conozco aún la trama. Pienso en ellos y voy creando la historia muy despacio. Más que la historia en sí, lo que me interesa es el carácter de mis 'héroes'. Me apetecía escribir sobre el ***punk*** *porque fue algo muy importante para mí y para millares de personas. Fue algo excitante, era demasiado joven para haber sido hippy, estábamos cansados de escuchar a Pink Floyd, Barclay James Harvest... Fue una auténtica renovación en todos los campos, un sano cambio de actitudes. Quería introducir el punk en la novela, ¿por qué no? Yo estaba allí cuando surgieron todas esas bandas. En fin, el libro poco a poco fue tomando fuerza...*

—¿Es tu método de trabajo el del escritor clásico que se impone una disciplina?, ¿escribes sólo por las mañanas etc?

—Para mí el trabajo del escritor es como el trabajo en el teatro o en la danza. Hay que ser tremendamente disciplinado y trabajar duro diariamente. No hay otro remedio. Me gusta empezar muy pronto por la mañana porque el teléfono me deja tranquilo.

—Y las ideas fluyen...

—Hay silencio, el cerebro está fresco y las bebidas de la noche anterior han lavado mis ansiedades. Por la noche no puedo trabajar porque he bebido o estoy «colocado».

—La noche es buena para las ideas.

—La noche es buena para beber.

—Pero a veces surgen ideas para incorporar, detalles, situaciones...

—Es estupendo cuando estás escribiendo un libro o realizando una película y ves que la cosa funciona y que estás ya a la mitad. Entonces te sientes realmente bien y todo lo que piensas o te sucede contribuye a tu trabajo. Ahora estoy en el periodo más horrible, cuando acabas de terminar un trabajo y no se te ocurre nada que escribir.

—No quieres repetirte.

—Haría cualquier cosa, pero me falta entusiasmo. A veces tengo la sensación de que no he expresado una idea al cien por cien. No se trata exactamente de que no tenga una idea, me falta el «feeling».

—No te veo como el clásico escritor profesional que escribe libros como churros para sacarlos en las ferias del libro.

—Sólo quiero escribir sobre lo que me gusta e interesa de verdad... En cuanto a lo de repetirse, si a uno le gustan los Stones, por poner un ejemplo, no puede pretender que suenen diferentes, la guitarra de ***Keith Richard*** *siempre estará allí, con sus notas y acordes característicos, aunque uno espera que su trabajo se desarrolle y que abarque nuevas áreas.*

—En *Buda...* utilizas con gran eficacia determinadas canciones pop para fijar los cambios de *tempo.* Resulta rotunda tu manera de acabar de un plumazo con la era hippie: cuando Karim y Charlie, la futura estrella del punk, arrojan por la ventana los discos de Pink Floyd y de Barclay James Harvest. Decididamente se inicia una nueva era...

—Sí. La gente a veces se sorprende de que hable tanto del pop. Para cualquier persona joven de cualquier lugar del mundo es imposible olvidar lo que significó la música para toda una generación. Ahora estoy leyendo el libro de una escritora sudafricana que utilizla los mismos discos que yo en su escritura: Stones, ***Hendrix,*** *Dylan,* ***Clash,*** *Sex Pistols... Resulta imposible separar todas estas cosas de aquel período de nuestras vidas. Es un lenguaje común.*

—En tus películas existen elementos mágicos que sin embargo

no aparecen en tus escritos, como las pócimas que prepara una mujer paquistaní en *Mi hermosa Lavandería,* con ratas, picos de aves y hojas muertas para deshacerse de la amante de su marido, o el fantasma del torturado que aparece en *Sammy y Rosie...* y que acabará llevando al padre de Sammy al suicidio...

—Sí, es cierto y no se por qué, acaso porque es más fácil para mí introducir elementos mágicos en el cine. En Buda no hay realismo mágico pero sí hay alguna pincelada en mi nueva película.

LONDRES ME MATA

London Kills Me es la primera película dirigida por Kureishi.

Un film cuyo rodaje acaba de finalizar y de título inspirado en el famoso eslogan «¡Madrid me mata!»

—Ayer afirmaste que te aterrorizaba la soledad que implica la escritura y que por ello habías decidido embarcarte en tu primera película como director.

—El cine es colaboración, implica un trabajo de equipo, conocer y estar con la gente.

—¿De qué va *London Kills Me?*

*—Es la historia de un chico que busca un par de zapatos. Este chico pertenece a una pequeña banda de squatters que ganan muchísimo dinero trapicheando con el éxtasis. Forman una especie de empresa protocapitalista, intentan crear un gran negocio y les sorprende que se les considere como a unos «**fuera de la ley**». Uno de ellos quiere romper con el grupo y convertirse en camarero porque cree que ser camarero es mejor que ser camello y cuando lo consigue se convierte en algo así como un zombi. London Kills Me trata sobre el deseo de entrar en el mundo convencional.*

—No suele suceder que un escritor se dedique a dirigir, aunque tú no eres precisamente un novato, has trabajado en el teatro y muy estrechamente con Stephen Frears en el cine...

*—Stephen me ha enseñado muchas cosas. He tenido la suerte de contar con un excelente cámara que hizo un par de trabajos con **David Byrne** y que ha trabajado con **Dennis Hopper**; además, al haber trabajado tanto tiempo en el teatro he podido familiarizarme con la dirección y el trabajo con los actores. Juego con ventaja. Tengo experiencia.*

—¿Algún actor conocido?

—No, no podemos pagarles. Ya se harán famosos después del estreno... Me gusta «utilizar» gente joven y desconocida porque son más baratos y hacen caso al director...

—En varias ocasiones has afirmado que lo más interesante que ha producido Inglaterra desde la Segunda Guerra Mundial es la música pop y que cada diez años se produce una renovación musical interesante. El punk puso fin a toda la resaca psicodélica, al sinfonismo. Ahora se está produciendo una total renovación del pop, con las remezclas, los samplings... Han aparecido de golpe y porrazo fenómenos interesantes como **Massive...**

*—Sí, Massive son increíbles. Voy a utilizar parte de su música en mi nueva película. La remezcla que hicieron con **Nusrat Fateh** (Musst, Musst) la he metido en una escena de sexo, funciona muy bien.*

—La escena pop británica ha dejado de ser exclusivamente *blanca.* En el campo de la «dance music» y de la cultura callejera británica existe una cierta integración racial e incluso un claro protagonismo de negros, asiáticos, mestizos...

*—La pop music siempre ha sido más asequible para las gentes de las clases populares, para los negros y asiáticos, mucho más que leer una novela o dedicarse a las leyes o los negocios. Poco a poco están cambiando las cosas, al menos en los medios de comunicación. Hay muchos actores no blancos excelentes, nuevas películas, como **Young Soul Rebel**... y en América, directores negros, como Spike Lee. Historias interesantes y con mucha vida dentro.*

En cuanto a la modern *y a la* dance music *que se está haciendo ahora me interesa mucho y la disfruto, pero soy demasiado viejo como para involucrarme activamente en este movimiento, no está sucediendo en mi dormitorio, por decirlo de alguna manera.*

—¿Qué escuchas cuando te encierras en casa?

*—**Massive**, música africana, **clásica india**, world music, jazz, **acid jazz**, dance music...*

—Por cierto, ¿sabías que los Barclay James Harvest van a sacar un nuevo disco?

—«Really?», ¿lo has oído? Los Yes se han vuelto a juntar... también los Clash están reeditando sus discos...

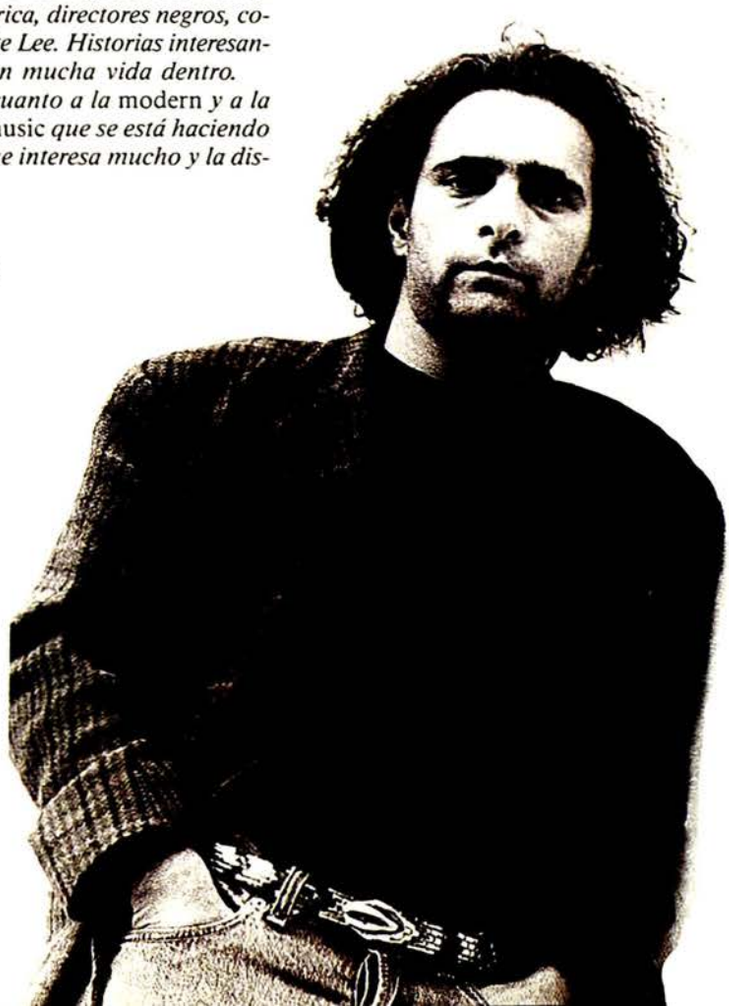
—Los Clash eran otra cosa.

—Desde luego. ■

***El Buda de los suburbios* ha sido editado por Anagrama en castellano y por Columna en catalán.**

El libro que recoge los guiones de *Mi hermosa lavandería* y *Sammy y Rosie se lo montan*, editado por Anagrama, incluye un interesante diario y *El signo del arcoiris*, relato autobiográfico en el que describe sus impresiones al visitar Pakistán por primera vez.

QUERÍA ESCRIBIR LO QUE ME HUBIERA GUSTADO LEER DE JOVEN. ALGO PARA PERSONAS NO DEMASIADO CULTIVADAS, ALGO MUY DIFERENTE DE UMBERTO ECO, POR EJEMPLO. UNA HISTORIA SOBRE GENTE JOVEN, SEXO, MÚSICA, RACISMO...

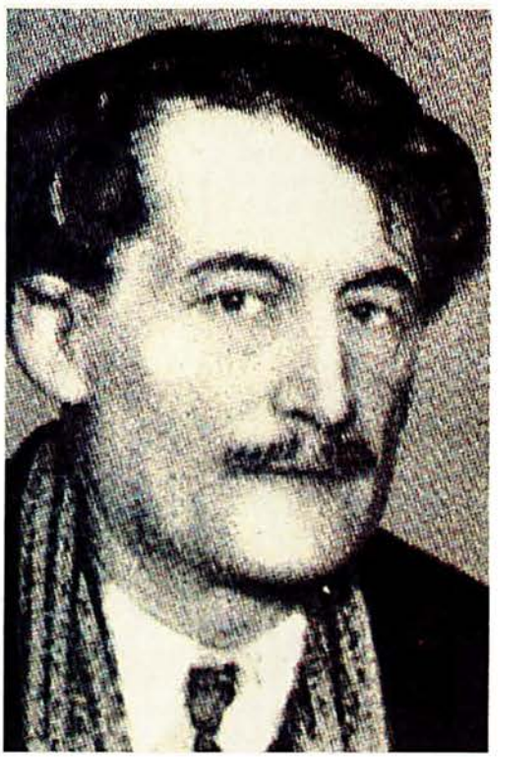


LIBROS PARA UNA ISLA DESIERTA

¿Se llevaría usted a una isla desierta a Dostoyevski, la picaresca española, Mann, Barbusse, Scott Fitzgerald y Vázquez Montalbán? ¿Renunciaría al inagotable espectáculo de los sentidos para resistirse tozudamente a la tentadora pérdida del lenguaje? En estas páginas, seis destacados viajeros nos muestran sus maletas antes de partir: en cada uno de los equipajes, el libro ocupa un lugar privilegiado, aunque no todos estos ocasionales robinsones abrigan intenciones nobles. Una isla desierta es, entre otras cosas, ese lugar en el que usted podría hacer con un libro lo que jamás hubiera osado hacer en el acusador entorno de la civilización.

El infierno de la literatura

por **Leopoldo Alas**



Tal vez el sueño más persistente del ser humano es conseguir liberarse de su propia **identidad**. Las distintas manifestaciones, las diferentes versiones de este sueño han hecho posible la literatura, constituyen su esencia, el corazón de sus más altos vuelos. El sueño de ser otro mueve a Don Quijote en sus andanzas, incita al doctor Jeckyll a desdoblarse en Mr. Hyde o lleva a Matías Pascal de Pirandello a fingirse muerto para dejar así de tener una existencia oficial. No tener papeles, adoptar un nombre falso, viajar a lugares remotos donde nada se sepa de nosotros, borrar el pasado, camuflarse, volver a empezar, tratar de forjarse una personalidad nueva. En definitiva, desarraigarse; o bien, al contrario, descubrir las verdaderas raíces, encontrar a los verdaderos padres. El denominador común es siempre el mismo deseo de cambio, la misma ansiedad de ser otro. También en el afán de no ser de ningún lugar concreto, de no aficionarse a nadie, de no asumir una única tradición o de no abrazar un solo dogma late el mismo **sueño de libertad**, que es la necesidad que algunos hombres tienen de no pertenecer. Sartre escribió que el infierno son los otros y yo creo que el infierno es también lo contrario: no ser los otros, no poder dejar de ser uno mismo.

La novela que quiero glosar brevemente se titula precisamente *El infierno* y la he escogido porque me parece una brillante metáfora de la vida y de la literatura, de las misteriosas relaciones que se establecen entre ambas y de ese repetido sueño de enajenación al que aludo. Su autor es el francés **Henri Barbusse** (1873-1935), periodista, poeta, un hombre internacionalista que defendió en varias obras las ideas del comunismo y cuya parti-

cipación en la primera guerra mundial le llevó a escribir *El fuego* (1916), novela profundamente antimilitarista con la que ganó el premio Goncourt y con la que, al mismo tiempo, despertó las iras de muchos. En el contexto de la literatura cortesana francesa de principios de siglo, Barbusse representa seguramente uno de los estilos más personales y más significativos. En cuanto a *El infierno,* está fechado en 1908 y en España la conocemos por la traducción que hizo Rafael Cansinos Assens en la editorial Prometeo, para la colección *La novela literaria,* que dirigía y supervisaba Vicente Blasco Ibáñez. Es toda una reflexión, toda una **gnoseología del *voyeurismo*** en la que se combinan con maestría las descripciones pormenorizadas, el estudio psicológico de los personajes y las especulaciones filosóficas sobre la condición humana. Es la historia de un mirón que se instala en la casa de huéspedes de la señora Lemercier y espía, desde un agujero que hay en uno de los tabiques de su habitación, a las personas que van pasando por la estancia contigua: la soledad de una mujer que llora ante una carta, una criada que se desnuda y se contempla en el espejo, el amor naciente de dos jovencitos, la pasión sexual y las atormentadas conversaciones de dos amantes, el marido de ella propasándose con la criada o los temores y las esperanzas de una mujer embarazada; y asiste a su parto, y contempla la furia dogmática de un confesor ante su anciano incrédulo marido moribundo, y espía su agonía, sus últimas confesiones, su muerte; o descubre al marido de la señora Lemercier robando al muerto... Acecha y vigila todo un desfile de miserias y de infidelidades. Como él mismo dice, a través de ese agujero la humanidad le muestra sus entrañas «¿Qué importan» —escribe Barbusse— «*el rápido y grosero éxtasis, la comedia sexual? Tengo mi agujero sobre la humanidad, sobre los hombres y las mujeres, y sé lo que hacen*».

Y si por un lado todo lo ajeno (el deseo, el bien, el destino o la gloria) evoca inevitablemente un infierno, por otro el infierno es también esa doble condición de huésped y de mirón que hace al protagonista doblemente desarraigado, porque lo distancia de la vida —que es siempre la de los otros— y de sí mismo, que no es nada; está tan de paso como esas otras **figuras fantasmales** que transitan por la habitación de al lado, sólo que encima no vive: mira vivir. Se apiada «*de aquéllos que van en la vida de dos en dos, encadenados por la indiferencia*», y aunque tal vez él sea aún más digno de piedad, porque en definitiva se encuentra solo, también es cierto que posee la gloria de haber contemplado un espectáculo verdadero, una verdad que, por el hecho de mostrársele viva, es aún más triste y más grandiosa. El protagonista de esta admirable novela es un ladrón de situaciones ajenas, un **impúdico escrutador de episodios**, de sentimientos, de pasiones, de reacciones y disputas que, como todo el mundo, acaban resolviéndose en la nada.

Dostoyevski: los sueños de la razón crean monstruos

por Ricardo San Vicente

¿En verdad su mayor ilusión es hacerse escritora? Si es así, escriba. Y recuerde mi consejo: no invente nunca las fábulas ni las intrigas. Tome lo que la vida misma le ofrece. ¡La vida es infinitamente más rica que nuestros invenciones! ¡No existe imaginación que nos proporcione lo que a veces da la vida más corriente y vulgar! ¡Respete la vida! con estas palabras se dirige un **Dostoyevski** ya mayor a una joven, y, a modo de epígrafe, así inicia su trabajo sobre el autor **Augusto Vidal**, tal vez el más profundo conocedor español que ha habido del novelista ruso.

Y es cierto que Dostoyevski inventó poco, su vida le ayudó bastante. En cualquier caso, la obra de este autor apasionado, extremadamente sensible y profundo es, en primer lugar, un **reflejo torturado**, a veces absurdo, casi siempre doloroso y siempre atrayentemente obsesivo, de la realidad que vivió y padeció.

Se me ha pedido que hable sobre un par de obras de un autor que no me gusta. Tal vez importe poco si me gusta Dostoyevski o no, incluso alguien que dé clases de literatura rusa debería situar al genio de las **simas espirituales rusas** más allá de cualquier gusto o parecer, pero a lo mejor resulta más provechosa

Escaparate

EL TERRORISMO-LA VIOLENCIA POLÍTICA EN EL MUNDO, *Michel Wieviorka*. Plaza y Janés

Mario Onaindía y Jorge Martínez Reverte firman el epílogo de este completo estudio sobre un tema tan incómodo como ineludible. La trayectoria de ETA ocupa una parte considerable de este brillante análisis, en el que Michel Wieviorka da una visión globalizadora de la crispación política mundial provocada por el terrorismo, subrayando su sinsentido.

EL PALOMO COJO, *Eduardo Mendicutti*. Tusquets

A lo largo de su ya considerable trayectoria literaria el gaditano Eduardo Mendicutti se ha revelado escritor de afilado oído y certera ironía. Su exuberante recreación del lenguaje oral había brillado a gran altura en esperpentos de nuevo cuño como *Una mala noche la tiene cualquiera* o *Siete contra Georgia*. Ahora, Mendicutti cambia de registro y sorprende con un equilibrado y revelador relato de iniciación.

CUADERNOS DE UN ESCRITOR, *W. Somerset Maugham*. Versal

En 1949 William Somerset Maugham decidió reunir en un volumen los textos más incombustibles que había recogido en sus cuadernos de notas desde 1892. El resultado es un sensacional testimonio de primera mano, un viaje al taller literario de un escritor de raza, salpicado de lúcidos aforismos y precisas observaciones. La edición es casi tan lujosa como el texto.

EL JARDÍN DE LOS SIETE CREPÚSCULOS, *Miguel de Palol*. Anagrama

La traducción al castellano del mayor *tour de force* en la reciente literatura catalana. Un Decamerón postnuclear de dimensiones catedralicias y cierto aire a lo John Barth. En suma, casi mil páginas de gran novela debidas al prodigioso talento de un poeta.

ENEMIGOS DE LA PROMESA, *Cyril Connolly*. Versal

Después de publicar su única novela, *En el fondo del*

otra manera de ver el tema: por qué es bueno leer cosas que pueden no gustarnos, o, puestos a personalizar, por qué creo yo que es bueno para mí leer a un autor que me produce una sensación de alarma, de inseguridad, de perder pie sobre unas bases ya de por sí frágiles para seguir andando por este mundo.

Dostoyevski representa esta otra cara, que siempre asoma, de la realidad, de la forma de ser rusa: el **ángulo fanático**, encendido y abrumador del rostro de quien ha alcanzado una dolorosa verdad por el camino del sufrimiento y la expiación. Imaginémonos el Cristo del Gran Dolor, por mucho que le cueste a alguno, veamos su cara y pensemos la que pondría si viera lo que Dostoyevski vio, y llegaremos a entender a este hombre torturado, a sentirlo, aunque no por eso a quererlo. Dostoyevski, en *Crimen y castigo*, en ese enorme folletín, medio novela policíaca, medio dramón sentimental, pero sobre todo tratado cotidiano de psicología, nos intenta convencer... (aunque casi toda la obra de Dostoyevski es fruto de una profunda convicción). Y nos intenta convencer de que con la razón no basta para entender las cosas, más aún, a veces no hay por qué entenderlas, no hay que abusar de nuestro entendimiento, creer engreídamente en la razón, porque este empeño orgulloso nos llevará irremisiblemente a la perdición, al pecado... Los sueños de la razón llevan a **Raskólnikov** al crimen, pero ¿sólo a Raskólnivov? El genio de Dostoyevski aparece en ese saber llevar al lector por el sinuoso camino de la novela, en ese arte de convencer que hay algo más importante que lo que pensemos, que nuestra pequeña verdad; su arte se esconde en este ingenio poco habitual por hacernos visitar rincones insólitos de nuestro interior a través de las vísceras espirituales de sus protagonistas. Y llega un momento en que ya no importa estar de acuerdo o no con el autor, porque estamos asistiendo a un espectáculo majestuoso, estamos viviendo en otro ser, estamos siéndolo... y allí es donde Dostoyevski se torna peligroso, molesto, **turbador.**

Otra de las novelas emblemáticas de Dostoyevski -*Los demonios*- constituye también un ejercicio *evangélico* didáctico y ejemplificador, aunque Dostoyevski ni engaña ni se intenta engañar. Antes de empezar su obra escribe a un amigo que tiene en mente una novela que será un **planfleto contra el terrorismo**, cosa que hará. Y construye un enloquecido novelón, un terrible alegato contra los que llama los nuevos endemoniados o poseídos --como, por cierto, se ha traducido también el título de esta novela. La novela no gustó, se la considerá obra de un enajenado que veía **fuerzas demoníacas** en unos **pobres diablos**, unos terroristas. Pero la Historia ha demostrado la profundidad y penetración del pensamiento *loco* del autor, y hoy, en la marea de la *perestroika* esta obra tal vez sea una de las más leídas, por ser en verdad profética o por el simple asombro y dolor que puede causar el comprobar que cualquier aberración imaginada de la mente humana, a veces -aunque siempre demasiadas-, palidece ante la majestuosa y en verdad demoníaca realidad humana. *Los demonios* es un **delirante alegato** contra todo intento del hombre de construir el cielo en la tierra ignorando los medios para hacerlo, contra toda aspiración de cualquier *luchador por la paz y la independencia* de meternos en el paraíso, en su paraíso, aunque sea llevándonos a la paz de los cementerios. Puede resultar desagradable comprobar que Dostoyevski lleve razón; al menos la Historia, en los que se refiere a los poseídos de su país y a los demonios, tal vez más pequeños pero no menos sanguinarios, de otras tierras, le ha dado la razón. Incluso puede ser que el autor no la tenga, como pocos la tienen, pero Dostoyevski con su obra eleva a la categoría de irrefutable que sus demonios y que los demonios de cualquier rincón, cuando emplean la violencia, la muerte o la opresión para convencernos de su razón, nunca, nunca, la tienen.

La **ambigüedad** y el **relativismo** bienhumorados disimulan un poco la ruptura del *Lazarillo* con ese dogma: el desenfado con que el pregonero de Toledo se constituía en medida de todas las cosas y se reía de «*los que heredaron nobles estados*» quedaba algo velado por el hecho de que también llegaba a reírse de sí mismo. Mateo Alemán hacía más notorias las posibilidades e implicaciones del diseño de Lázaro: tomaba ese mismo diseño y, a partir de él, salía ostensiblemente del terreno cómico, para poner en clave trágica los momentos decisivos en la trayectoria de Guzmán.

Pues bien: a tal propósito, el tránsito (no diré *progreso*) del *Lazarillo* al *Guzmán* concuerda con el camino que lleva de las anteriores especies de ficción a la novela *clásica* de la edad realista, con su seguridad de que grandes y chicos merecen igual densidad de tratamiento artístico y, en deliciosas palabras de los Goncourt, de que «*ce qu'on appelle 'les basses classes' a droit au roman*».

El *Lazarillo* necesitaba disfrazarse de historia y apoyarse en una variedad literaria normalmente admitida. Hasta tal punto importaba pretender que Lázaro era un ser real, y auténtica su carta a Vuestra Merced, que el autor renunció a descubrirnos su nombre. La superchería había de ser impecable: sólo así podía comparecer ante el público un producto tan ajeno a los usos de la época, sólo así el *yo* de Lázaro podía ejercer toda su fuerza.

Mateo Alemán ya no vacila en firmar su obra y distanciarse del personaje a través de varios prólogos (fundamentales) que acotan pulcramente el espacio imaginario; no le hace falta presentar la autobiografía de Guzmán como verdadera, le basta con que sea **verosímil**; y tiene las ideas perfectamente claras sobre la modalidad que cultiva: «*poética histórica*» (todavía el *Tom Jones* se califica de «heroic,*historical*, prosaic *poem*») «*historia fabulosa*», así la llama.

Continuando por la senda abierta hacia 1553, entramos en un dominio en el que la forma del *Lazarillo* cobra un espíritu nuevo: se vuelve reconocible la pecualiar entidad de un relato de esa índole, se afianza el estatuto de la *ficción*. Pero el reconocimiento de ese particular estatuto fue precisamente la innovación que dio plenitud y títulos de respetabilidad a la novela moderna.

El paso desde el *Lazarillo* al *Guzmán*, así, es del mismo tipo que el fenómeno que ocurre lentamente en la Francia y en la Inglaterra del siglo XVIII, cuando -escribe V.G. Mylne- «*de las novelas que proclaman ser literalmente verídicas, y que a menudo resultan descomunalmente implausibles, se camina hacia otras que ponen menos énfasis en su origen pretendidamente factual y se aproximan más en cambio a los criterios habituales de probabilidad y posibilidad*». Apenas hay que recordar que cuando ese rasgo llegue a su culminación nos encontraremos con el que se llamó a sí mismo «*le siècle du roman*».

Los logros sucesivos del *Lazarillo* y el *Guzmán* marcan una trayectoria cuyo sentido es análogo al proceso de gestación de la que suele considerarse la **novela realista clásica**, la novela realista en la línea decimonónica. Pero los imitadores del anónimo y de Mateo Alemán no supieron ni quisieron mantener esa orientación. A ellos les interesaron sólo los aspectos más epidérmicos de los dos grandes pioneros: el protagonista ruin, los lances jocosos, los episodios desgajables del conjunto... Desatendieron, sobre todo, la construcción del héroe desde la perspectiva interior que tan magistralmente habían manejado el *Lazarillo* y el *Guzmán*, y por ahí, porque les eran extraños el relativismo de uno y la trascendencia del otro, perseveraron sin vacilaciones en el prejuicio socioliterario que los precursores habían rehuido con resultados tan ricos.

Quevedo, en concreto, apenas vio en las dos grandes novelas picarescas sino un pretexto para ensartar escenas divertidas y juegos de palabras, sin tener que mantener otro hilo conductor que el fácil relato de una biografía descoyuntada. En *La vida del Buscón*, la motivación de la trama y la elaboración del personaje no fueron cosas que preocuparan, y no puso ningún esfuerzo en dar a Pablos consistencia humana, verosimilitud de criatura real: según le fue apeteciendo, lo convirtió en eco de sus particulares opiniones -sólo por excepción las que se esperarían en el pícaro-, marioneta del azar hilarante y, siempre, hoja al viento del humor verbal.

Si los contemplamos como un estadio del desarrollo de la novela realista clásica, el *Buscón* es un **paso atrás**, pero otro tanto cabe decir de toda la picaresca posterior al *Guzmán* (a salvo, y sólo en parte, el *Estebanillo González*) y aun de toda la novela del Seiscientos posterior al *Quijote*, en España igual que fuera de España. Para que no se me acuse de parcial, citaré a Ioan Williams: en el período que sigue a Alemán y a Cervantes, «*las características de la narrativa francesa en general son la ligereza, la reiteración y la falta de vigor*», en tanto «*la narrativa inglesa fue casi inexistente durante todo el siglo*».

Difícilmente podía ser de otro modo. El *Lazarillo* y el *Guzmán* habían puesto el listón demasiado alto para los tiempos que corrían, y la literatura y la sociedad tenían que pasar todavía por muchas etapas antes de llegar a la cota que el anónimo y Mateo Alemán, por **críticos y marginales**, alcanzaron en un golpe de genio. Ni siquiera, pues, es posible rescatar la picaresca española y el resto de la novela europea del siglo XVII si tomamos el punto de vista de la plural narrativa de nuestros días, con su recuperación de la alegoría, el *romance*, el mito, la visión... Detrás de esas experiencias contemporáneas vemos al trasluz la refutación deliberada de la tradición decimonónica; tras las espléndidas agudezas de Quevedo reconocemos la incapacidad de aceptar la realidad, o el propósito, si acaso, de falsificarla por obra del lenguaje. Es un arte admirable. Pero no es el arte de la novela, ni entonces podía serlo. Tiempo quieren las cosas.

Nuestro amigo Fitzgerald

por Jesús Ferrero

A Fitzgerald le pasa lo mismo que a Wilde: hasta sus textos malos son interesantes; y si lo peor que escribieron sigue teniendo para nosotros interés, no hace falta decir lo que ocurre con lo mejor. Si tuviera que aconsejar dos obras de Fitzgerald, optaría por *El gran Gatsby*, y *The Crack-up*, que podría traducirse por *El derrumbe* o *La brecha* o *La demolición*. La primera es una obra maestra de la **decepción**, y la segunda es una obra maestra de la **desesperación**. La generación de Fitzgerald, es decir, la de Gatsby, fue, en muchos aspectos, parecida a la nuestra. Su primera juventud transcurrió en años de abundancia eufórica, en años de esperanzas delirantes en las riquezas planetarias, en los grandes cambios sociales y culturales, con liberación sexual incluida. Pero todo se fue al traste en el 29, y llegaron los años malos y la miseria. Recordad nuestra primera juventud... ¿No fue una continua fiesta? El nuevo y reciclado capitalismo marchaba a toda máquina, y precisamente por eso creíamos en la revolución. ¡Paradojas de la vida! Pero llegó la **crisis**, y con la crisis el

Escaparate

***estanque*, y el pequeño volumen memorialístico *El sepulcro sin sosiego*, Versal presenta ahora la indiscutible obra maestra de Cyril Connolly. Libro que pudo ser tildado de temprana arrogancia, *Enemigos de la promesa* se reveló como uno de los acercamientos más precisos y verdaderos al doloroso via crucis de la escritura.**

CONTRA VOSOTROS, *Mercedes Soriano.* Alfaguara

La narradora madrileña Mercedes Soriano propone en su tercera novela un singular enfrentamiento de voces, que en principio podría antojarse desigual: Siete contra Una. Siete personajes contra Nadie, una voz acusadora que propondrá la disolución de la identidad. Una novela áspera y arriesgada por la autora de *Historia de no*.

LA MUJER MEDIEVAL, *Edición de Ferruccio Bertini.* Alianza

En el siglo XI, una mujer llamada Trótula escribió un tratado pionero de ginecología titulado *De passionibus mulierium ante, in et post partum*. Un siglo antes, la poetisa Rosvita desarrolló una obra tan rigurosa como autoconsciente. Pero Rosvita y Trótula son sólo dos de las ocho mujeres medievales retratadas en este estudio, un audaz cuestionamiento de los habituales tópicos sobre la condición femenina en la Edad Media.

JULIA, *Ana María Moix.* Lumen

Barcelona es el escenario de un contundente relato de iniciación que supuso el debut narrativo de Ana María Moix a principios de los 70. Una adolescencia vivida con un feroz sentido de la individualidad se contrapone al mundo adulto en esta fundacional novela que ha acabado convirtiéndose en un texto clásico.

LAWRENCE Y LOS ÁRABES, *Robert Graves.* Seix Barral

La controvertida personalidad de T.E. Lawrence resulta un manjar apetitoso para biógrafos sedientos de heterodoxia. *Lawrence y los árabes*, no obstante, fue el

dolor, y con el dolor el **realismo** en su vertiente más cínica, y los ricos volvieron a irse con los ricos, y los pobres con los pobres, mientras los nuevos y los viejos lobos luchaban por un empleo, y el que no corría volaba para asegurar su supervivencia primero, y tras la supervivencia el dinero contante y sobrante, con el que poder dar rienda suelta a ciertos deseos reprimidos, muy en relación con los de Gatsby. Las cosas en su sitio, como en la novela de Fitzgerald, que tras la muerte del protagonista se vuelve a instaurar el orden, y los cínicos se van con los cínicos, y los románticos sencillamente se mueren o huyen de su pasado. Al final de sus días, diez años después de haber escrito *El gran Gatsby,* Fitzgerald escribía *The Crack-up,* un texto de meditación para gente que ya conoce el lado más duro e impuro de la vida, y en el que nuestro autor concluye ese turbio proceso que va de la simple decepción a la desesperación. Ejercicio espiritual que ya están conociendo muchos colgados de nuestra generación, y en el que Fitzgerald advierte que, llegado un determinado momento, ya sólo quedan dos salidas: o la **demolición** o la **fuga total del pasado**, *«de la que no se puede retornar»* porque *«es irreparable y porque hace que el pasado deje de existir»*, y donde habla de un instante en la vida en el que ya no hay más entrega de uno mismo, pues toda entrega ya es sólo derroche, y el derroche no conviene en épocas de crisis. Duro ejercicio, sí, para los que alguna vez creyeron en la generosidad a prueba de balas. Conviene leer de vez en cuando *El gran Gatsby* y *The Crack-up,* no para caer en la desesperación sino para, a través de la experiencia ajena, aprender a evitarla, sabiendo, eso sí, que vivimos en un **mundo de asesinos de almas y de cuerpos**, donde será cada vez más difícil preservar esa independencia interior y exterior que Fitzgerald creyó permanentemente, y de la que sólo le quedaban escombros cuando escribió *La demolición.*

Y puesto que no posee, como el personaje fugaz del escritor Pedro Villiers *(alter ego* del propio Barbusse), la facultad de relatar, de dejar un testimonio escrito de todo lo que ha ido contemplando poco a poco, noche tras noche, el protagonista de *El Infierno* viene a ser una **metáfora del lector**, ese cazador de vidas ajenas, esa criatura, ese mirón ávido de saber lo que les pasa a otros. Para el lector, escrutar en lo ajeno es casi un deber y es, más aún, un destino, una forma compulsiva de salir de sí mismo. En eso consiste la avidez de gloria del lector, en la posibilidad de participar estando fuera, en ser a través de otros, en ser otro. Creo en serio que la buena literatura es la que brinda al lector esa oportunidad y por eso escojo *El infierno,* porque, además de ser literatura en estado puro, explica muy bien en qué consite la literatura; y la vida, por tanto. Escribe Henri Barbusse: *«...el verdadero poema de la humanidad (...) lo constituye el secreto pavorosamente monótono y eternamente desgarrador de los seres, en torno de los cuales la sombra y la soledad borran el lugar en que están y la época en que viven».*

Por qué odio «Galíndez»

por Ignacio Vidal-Folch

A una isla desierta me llevaría **Galíndez,** la última novela que he leído. Podría releerla, indignarme, conmoverme también, y sobre todo matar las horas meditando este extremo:

—¿Por qué te irrita tanto este autor?

Cuestión retórica.

—Porque es el **líder natural de los narradores progres y de los periodistas jeremiacos** —los bienpensantes que se ganan la vida acusando al lector de frívolo, de patán consumista, de apoyar con su voto o indiferencia el hambre del mundo y la guerra del Golfo (sigo creyendo que la Guerra fue culpa de la movida madrileña y el disseny català) y el fracaso del socialismo. Los que escriben ***best sellers* con coartada moral.**

De regreso de un año por Europa del Este, me dijo uno de estos periodistas:

—¿Y por qué esos cabrones del Este no quieren ser comunistas?

(Salía el amigo de su piso en el Ensanche barcelonés, se dirigía a su flamante automóvil para llegar a la boyante oficina que le beca la vida. En su jornada laboral haría un alto para comer puñetitas y beber un caldo de mucho mérito y precio, pues hay que cuidarse y además los yanquis comen hamburguesas).

¡Bah!

Así, hablando de la Revolución Rusa, V.M. hace suyos los versos de Tijonov *«Todo lo que fue verdaderamente grande será grande para siempre»*, aunque matiza; *«Incluso lo que simplemente quedó en proyecto»*. (En *Moscú de la Revolución,* Planeta, 1990). Pues se comprende y deduce que si algo *«verdaderamente grande»* simplemente *«quedó en proyecto»,* habría que intentarlo de nuevo, y esta vez, en serio. Señores, propónganselo a un búlgaro. ¡Pero no olviden la chichonera!

Este exabrupto mío viene a cuento de *Galíndez,* porque la novela con que V.M. vindica al oscuro y olvidado dirigente del PNV, mártir del dictador Trujillo es tanto una novela y la reconstrucción de un hecho histórico como un **alegato político.**

Adonde la reconstrucción histórica no puede llegar, o sea, a la inculpación de la CIA en el asesinato de Galíndez, se puede llegar mediante la ficción, entreverando una y otra. Y donde la ficción no alcanza verosimilitud, o sea, en la creación de ambientes, en los diálogos, se puede trufar la página con datos y observaciones periodístico-turísticas: un Miami de reportaje, un País Vasco con sus ex etarras reciclados en artistas, su aitor-con-doscojones y sus canciones de Mikel Laboa.

Me llevaría *Galíndez* porque, pese a todo eso, y a la **incómoda manía de detallar los menús** que comen los personajes, y cómo se cocina cada plato, y tantas otras cosas irritantes, en la isla desierta el libro me recordaría lo que hace **el contrato social** —el Estado— con los inocentes y por esas dos escenas largas y soberbias: la tortura de Galíndez, la tortura del estudiante que investiga aquélla.

Y sobre todo, por dos personajes secundarios que roban a aquellos el protagonismo: Robards y Angelito, los **canallas cultivados,** que recitan versos y por quienes V.M. parece confirmar que *«la poesía es un arma cargada»,* aunque no de futuro, como quería quien lo escribió.

Ni picaresca ni española: novela

por Francisco Rico

En las revistas de poco pelo, por los parlamentos regionales, entre las columnas de las enciclopedias por fascículos, sigue paseándose el fantasma de la *novela picaresca española*. A espectro famélico lo han reducido la pereza y la ignorancia de no invocarlo sino para cargar el acento en los adjetivos, *picaresca* y *española*, y desatender el elemento sustantivo y sustancial: *novela*.

A decir verdad, sin embargo, el logro de las grandes obras del género, el ***Lazarillo de Tormes*** (1553) y el ***Guzmán de Alfarache*** (1599), no consiste en haber creado ni recreado el arquetipo del *pícaro*: tal como vulgarmente se le imagina, el pícaro venía vagando desde siglos atrás por el folclore y la literatura de entretenimiento. Ni tampoco hay en el pícaro convencional rasgo alguno que lo convierta en especialmente característico de la España del Siglo de Oro: en la vida como en los libros, la fauna picaresca corre por toda la Europa del Antiguo Régimen. Si, con to-

do, la picaresca española continúa siendo un capítulo esencial en la tradición literaria más viva, no es por la apariencia superficial de los personajes, ni menos por encarnar ninguna hipotética peculiaridad nacional, sino en cuanto experimento artístico de excepcional pertinencia y **radical originalidad** en la historia de la novela.

El dato más notable de tal experimento atañe a la forma y más en concreto a la construcción narrativa del *Lazarillo* y del *Guzmán*, todos cuyos ingredientes se traban y determinan entre sí como otras tantas cristalizaciones del punto de vista singular del correspondiente protagonista y autor ficticio.

Tema fundamental de ambas novelas es precisamente la formación de ese **punto de vista**: ambas *cuentan* cómo el pícaro acaba por convertirse en escritor, por qué redacta una autobiografía, qué experiencias y rasgos de talante determinan la selección y el encadenamiento de los mismos episodios que refiere, el modo y el lenguaje en que los presenta, el sentido que les otorga o les supone... Por ahí, trama, estructura, técnica narrativa, estilo y *tesis* son siempre fases o versiones del punto de vista de Lázaro o Guzmán.

De hecho, deslindar tales componentes en el *Lazarillo* o en el *Guzmán* es pagar a la rutina un tributo todavía más odioso que a propósito de otras obras maestras. El gran acierto de las dos novelas estriba en buena parte en la naturalidad con que esos componentes convencionales se reducen unos a los otros: en la facilidad, por ejemplo, con que la técnica narrativa del *Lazarillo* se deja entender como *tesis* (así, la fragmentación de muchas escenas, y aun del relato en conjunto, en varios tiempos de percepción equivale a toda una visión irónica y relativista del mundo) o en el modo en que ciertos pormenores de su estilo lingüístico subrayan la estructura general del *Guzmán* (donde, pongamos, el recurso al *tú*, a la segunda persona, en los monólogos interiores del Pícaro no es sino un aspecto más del conflicto de experiencias vividas y experiencias teorizadas que organiza el libro entero). Ahora bien, si dichos componentes se reducen los unos a los otros, es justamente en cuanto dimensiones de un *yo*, manifestaciones del punto de vista del protagonista y autor.

Un tan eficaz y multivalente recurso al punto de vista para dar unidad a todos los factores de una narración, una tan inteligente **red de correspondencias** al servicio de la creación de un personaje, probablemente pueden considerarse un logro artístico cualquiera que sea el patrón crítico que se aplique: en definitiva -y cuando menos-, responde a unas nociones de coherencia y simetría, de armonía funcional y economía expresiva, que han sido estimadas universalmente.

Pero ese logro artístico ocupa una posición bien determinada en la historia. Dos jalones históricos, en la *courte* y en la *longue durée*, se nos ofrecen en seguida con especial nitidez: las doctrinas literarias del Renacimiento y la génesis de la novela realista arquetípica, la novela realista del siglo XIX. (Porque el carecer la novela de una forma específica e inequívoca, su aparición tardía y las visicitudes de su existencia -ni siquiera es incuestionable que siga viva...- casi hacen imposible comentar una novela sin atender simultáneamente a toda la historia del género.)

En el caso del *Lazarillo* y el *Guzmán*, ocurre ello en grado conspicuo. Al contar Lázaro y Guzmán su propia vida, y al contarla en términos acordes con lo que esta ha sido y es, resulta que por primera vez en la historia europea del relato en prosa se nos ofrece un esfuerzo sostenido por imaginar *desde dentro* a unos individuos de ínfima condición social. El anónimo de hacia 1553 y **Mateo Alemán** ponían así entre paréntesis un **dogma capital** de la teoría literaria entonces comúnmente aceptada: el principio según el cual el carácter de los personajes estaba predeterminado por el lugar que les correspondía en la escala de la sociedad y el destino de los plebeyos era la caricatura ridícula, porque «*la gente baja* -repetían los preceptistas de la época- *es la que engendra la risa*».

Thomas Mann: La memoria de la ruina

por Carlos Fortea

Se nos va una época. La Guerra Fría, que nos definió entre buenos y malos, se marcha sin dejarnos muy seguros de que los supervivientes no seamos una mezcla turbulenta e imprecisa, un híbrido del tiempo a la espera de algo. Repitiendo una frase manida, lo viejo ha muerto ya, lo nuevo, no ha nacido.

A pesar de apostar por el futuro, no se puede escapar de la melancolía. Cuando **Thomas Mann** nació, en 1875, en la Ciudad Libre y Hanseática de Lübeck, integrada en el reciente y potente Imperio Alemán, nada hacía pensar que su tiempo estuviera derrum-

Escaparate

libro que abrió el fuego: la primera biografía de Lawrence de Arabia firmada por un Robert Graves que estaba dando sus primeros pasos en el terreno de la prosa. El propio Lawrence aportó a la labor su testimonio de primera mano.

EL ESPÍRITU DE LA COMEDIA, *Antonio Escohotado.* Anagrama

Una tesis provocativa sustenta este texto ganador del XIX Premio Anagrama de Ensayo: cuando la comedia entra en crisis en su condición de género literario, vive paradójicamente un momento de esplendor en la vida pública. El Control, entendido como la empresa de atormentar al prójimo, es diseccionado en este radical ensayo del imprescindible Antonio Escohotado.

ANDRÓMEDA Y LA NOCHE, *Giampaolo Rugarli.* Versal

Esta novela figurará en las listas de ventas en la categoría de libros de ficción, aunque ofrece uno de los retratos más precisos y verdaderos del universo editorial, un mundo mezquino y despiadado en el que la verdadera literatura tiene muy poco que ganar. Una galería de seres desquiciados puebla este infierno que Rugarli, autor de *La troga* y *El nido de hielo*, ha sabido recrear con mano maestra.

LAGO, *Jean Echenoz.* Anagrama

Misión Imposible Meets Oulipo o, lo que es lo mismo, la lujuriosa pirotecnia verbal del escritor francés se pone al servicio de una intrincada trama de espionaje. Unos diminutos micrófonos colocados en el lomo de entrenadas moscas son el surreal macguffin de esta novela fuera de serie, que fue galardonada con el Premio Europa.

EL ANGEL QUE NOS MIRA, *Thomas Wolfe.* Debate

Recuperación de la ópera prima de Thomas Wolfe, obra excesiva, magistral y generosa que encandiló a gente como Hemingway o Scott Fitzgerald.

bándose. Su casa era la de un rico comerciante, cubierto de honores sociales y políticos, en la que sin duda habría una pila bautismal de plata, sobre cuyo cuenco habrían llorado generaciones de niños Mann, como la que aparece en **La montaña mágica.** El orden imperaba en el hogar natal.

Pero cuando su padre muere, el sentido del orden no es suficiente para mantener en pie la fortuna familiar. Es tiempo de crisis, tiempo de consecuencias de la Revolución Industrial. Además, los hijos del fallecido van a ser escritores, veneno mortal para el comercio...

Con estos antecedentes, Thomas Mann publica en el 1900 su primera novela, **Los Buddenbrook,** saga familiar que, sin apenas disfraz, reproduce los avatares de los suyos a lo largo de tres generaciones. Con un estilo maravillosamente preciosista, que se mantiene sin decaer durante cientos de páginas, Mann evoca el mundo en que nació, ese mundo en proceso de derrumbamiento, y presenta como nadie un concepto que hizo fortuna: la **decadencia.**

La decadencia es crítica, cómo no. La cerrazón de los personajes les impide cambiar, adaptarse a los tiempos, y eso los destruye como casta. Pero junto a esa crítica voluntaria, junto a ese querer criticar, lo que vemos es algo muy distinto. Rendido de admiración, Thomas Mann nos conduce por entre las ruinas de la gran burguesía del XIX, por los salones patricios adornados con retratos de fundadores de estirpes fenicias, de hombres que embarcaron su dinero y sus mercancías, consiguiendo a cambio el poder político y la riqueza. Mientras quiere mostrarnos su innegable declive, su caída, se admira de las vidas que protagonizaron: cien veces en la obra rastrearemos, en el artista adulto y reflexivo, al **niño boquiabierto** que escuchaba relatos de mercaderías, acariciaba telas de brocado, apoyaba las manos en la vitrina de las muchas reliquias familiares. Crecido en ese ambiente, Mann expide en *Los Budenbrook* su acta de defunción. La misma elección de la forma saga para su novela está dando fe del afán de historiar, de salvar el pasado que se derrumba. Mirad, cuánto esplendor, dice Mann, mientras las yedras crecen entre las piedras de su mundo perdido.

El paso del tiempo llevaría consigo una honda evolución en Mann, pero aunque los libros de su segunda época *(Doktor Faustus,* sobre todo) sean muy distintos, siempre quedó en ellos el rastro indeleble de esa preocupación por la decadencia. Por eso hemos preferido comentar ahora, en vez de un texto de esa segunda época, el relato que cierra la primera: **La Muerte en Venecia.**

Desde el título mismo. La unión simbólica de esplendor y muerte se nos viene encima. Gustav Aschenbach, escritor de éxito, viaja a Venecia buscando relajar sus nervios. Pero en ese verano, en la ciudad más representativa de la magnificencia de los mercaderes se declara un brote de cólera. ¿Qué mejor símbolo de la decadencia que esa grandeza enferma? En su ocaso, el maduro Aschenbach se enamora, en un arranque que tiene tanto de estético como de homosexual, de un muchacho que veranea en Venecia con su rica familia; pero no sólo se enamora de él: de quien en realidad se está enamorando es de la juventud que irradia el muchacho, de esa **juventud** para él ya **pasada y perdida**. Durante las páginas de este breve relato, asistimos a múltiples **agonías**: la agonía de un hombre que lucha contra sus sentimientos; la agonía de un artista que ve la podredumbre surgir de los canales, igual que las arrugas que ensombrecen el rostro de los seres humanos; la agonía de una sociedad que, como en los tiempos de la peste, festeja su riqueza de espaldas a la muerte que viene a llevársela. Reunidos en un lugar que es en sí mismo una metáfora, una ciudad de mármol construída sobre el barro de una laguna, se nos pone ante **un hombre que muere en un mundo que muere.**

Thomas Mann tuvo que sufrir todas las convulsiones de una civilización herida. Con el paso del tiempo, abandonaría las posturas políticas que le hicieron defensor de un pasado irreal para apostar, bien fuerte, por el futuro. Llevaría en su alma las cicatrices del cambio, porque nadie sale indemne de un tiempo de crisis. Para leerlo hoy, marcó un camino que no ha envejecido en absoluto. ■

Ediciones

VERSAL

FRANCISCO CASAVELLA
El Triunfo

MARCOS ORDÓÑEZ
La esencia del guaguancó

LEOPOLDO ALAS
Bochorno

RICARDO CANO GAVIRIA
Una lección de abismo

MARCOS RICARDO BARNATÁN, *Con la frente marchita.* JAVIER SEBASTIÁN, *La casa del calor.* JOSÉ MARÍA LATORRE, *La noche transfigurada.* CARLOS AGUILAR, *La interferencia.* CARLOS PÉREZ MERINERO, *Las noches contadas.* ALICIA GIMÉNEZ BARTLETT, *El cuarto corazón.*

M E R I D I A N O S

abre sus puertas a la nueva narrativa española

CADA DIA

EL CANAL 33 SONA BÉ.

Sona sempre al ritme que vostè tria:

Rock, clàssic o jazz.

Sigui quin sigui el seu estil,

és al canal 33 on sona.

I sona bé.

33 canal TRENTA-TRES

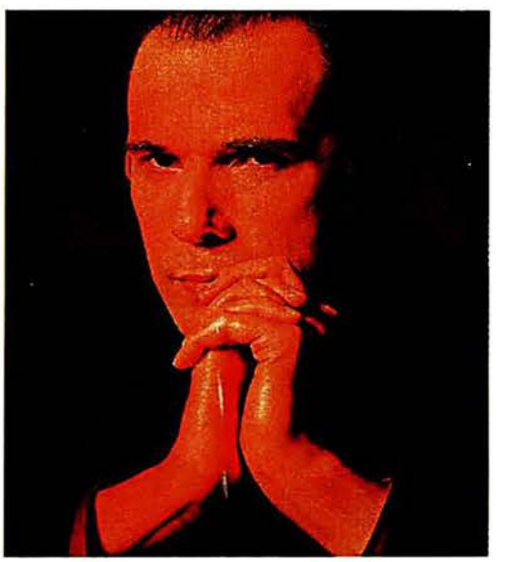
A LA SEVA MIDA

DISCOS PARA UNA ISLA DESIERTA

¿Ha pensado alguna vez en lo aburridísima que puede resultar una isla desierta? Por muy bien provisto que vaya usted de bálsamos para el espíritu, por muchas proezas que puedan ocurrirle, aunque se lo pase bomba con indígenas de cualquier ralea, su viaje para huir de la cotidianidad puede resultar en algunos momentos un auténtico muermo a cuarenta grados a la sombra. Reivindiquemos, mejor, el derecho a la pereza por sí misma y hagamos de su práctica, en el ámbito que sea, la deseada playa de arenas finas donde dejar a los sentidos retozar entre la amplia gama de posibilidades sonoras que le ofrecemos. Agustí Fernández, Jordi Esteva y Ricard Robles se sumergen en las turbulentas aguas de su discoteca particular y extraen los preciados corales.

Gouldbergmanía

por **Agustí Fernández**

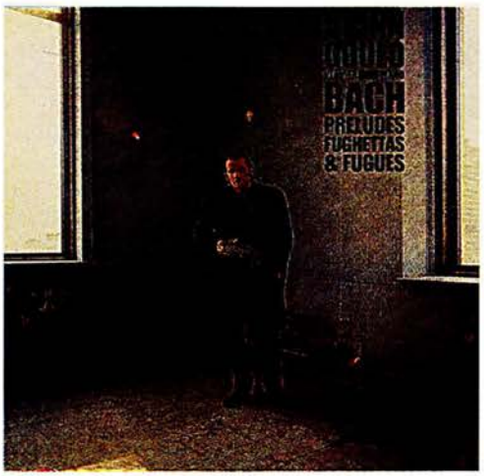


Primer cuento Estamos en 1742. El conde de Kaiserling, embajador ruso de la corte sajona, padece insomnio. Entre el personal a su servicio se encuentra el músico **Johann Gottlieb Goldberg,** alumno aventajado de **Johann Sebastian Bach,** músico oficial de la corte. El conde encarga a Bach la composición de una obra musical con **fines terapéuticos,** o más exactamente, soporíferos. Una serie de piezas tranquilas, unos ejercicios para teclado que su músico personal, Goldberg, irá tocándole las noches en que tenga dificultad para conciliar el sueño. Lo que el conde quiere es un **tostón** que le lance en brazos de Morfeo por aburrimiento. Bach no se lo piensa dos veces y, en plan práctico, coge una pequeña pieza de un álbum que había compuesto para que su esposa, Anna Magdalena, se iniciara en la práctica del clave. Es una pieza muy sencilla, como puede suponerse por su origen didáctico, una zarabanda tranquila y clara. Bach utilizará la progresión del bajo de esta zarabanda como base para escribir treinta variaciones para teclado. Estas variaciones más el tema original al principio y otra vez al final son lo que hoy se llaman *Las Variaciones Goldeberg BWV 988* y es uno de los monumentos de la música occidental, objeto de culto y punto de referencia tanto para compositores como para intérpretes y, claro está, también para melómanos. Ignoramos si esta obra cumplió con su cometido inicial y si el conde recuperó el frágil sueño perdido, lo que sí es seguro es que ha quitado el sueño a mucha gente desde entonces con su carácter de **obra maestra indiscutible.**

Segundo cuento En Junio de 1955, un joven pianista canadiense realiza su primera grabación para el sello discográfico Columbia (que después sería CBS y últimamente ha sido adquirido por la Sony) en Nueva York. El pianista no es muy conocido por el público de conciertos y es absolutamente desconocido en el mercado discográfico. El se empeña en debutar con las *Variaciones Goldberg* de Bach en contra de la opinión de los expertos de la casa que consideran que las variaciones son una obra para artistas más maduros, más hechos, y son difícilmente abordables para un **mozalbete inexperto** de 22 años. Poco después de la grabación y edición de este álbum, **Glenn Gould,** el joven pianista canadiense, es un artista de fama mundial. Su interpretación de la obra de Bach ha causado sensación en el mundo del disco vendiendo miles de copias en todo el mundo, y le ha consagrado como un artista de talla universal, una especie de revolucionario por su original concepción e interpretación. Hasta tal extremo que a partir de entonces se conoce este disco con el nombre de las variaciones *Gouldberg*.

A partir de aquí Glenn Gould no deja de dar disgustos al *establishment* musical con su **carácter controvertido y polémico:** giras triunfales, conciertos, conferencias, programas de televisión, grabaciones, premios, **escándalos,** etc. Hasta que en 1964 Gould deja atónito a todo el personal cuando anuncia que ha decidido dejar de tocar en público (tiene entonces 31 años) para dedicarse exclusivamente a las grabaciones de estudio y a los documentales radiofónicos y televisivos. Gould empieza a convertirse en un **mito.** A partir de 1971 Gould sólo acepta grabar en Toronto, cerca de la región de los grandes lagos, donde él vive, solo.

Pero en 1981 Glenn Gould desea grabar de nuevo la *Variaciones Goldberg* para reexaminar la obra bajo la luz de «*la correspondencia matemática entre el tema y las variaciones*» y acepta volver a grabar en Nueva York atraído por la nueva tecnología digital. Esta grabación marcará el fin de su colaboración con CBS. El dice que con esta grabación ya ha «*rizado el rizo*» y que tiene que empezar otra fase en su carrera. El 4 de octubre de 1982 Glenn Gould muere en el hospital general de Toronto después de una doble hemorragia cerebral y un coma.



Tercer cuento El amigo Jordi Esteva me pide una colaboración para la revista **AJOBLANCO.** Quiere que recomiende a sus lectores unos discos de compañía para las vacaciones de verano. Carta blanca. Pienso en el lector y sus vacaciones y me digo que el verano no es la época más apropiada para darse caña a través del walkman. Más bien creo que un poco de **bálsamo auditivo y mental** puede ayudar a recuperar el tono de cara al curso que nos acecha. Y qué mejor que recurrir a los maestros, los espíritus intemporales, los muertos, para poner orden y sosiego (sin dejar de estimular el seso) donde hay tanto llanto y crujir de dientes. Entonces recuerdo un consejo de Jorge Luis Borges que venía a decir que «*ningún libro con menos de diez años puede tener ningún valor*». Y también recuerdo que hace justo diez años, el 27 de Mayo de 1981, Glenn Gould salía del estudio que la CBS tenía en la calle 30 de Nueva York habiendo acabado una obra maestra que con el paso del tiempo se revelaría como su **testamento** y como uno de los mejores discos de música clásica que se hayan hecho nunca. Un disco que es como un buen vino, que con los años ha ido ganando cuerpo, ha ido asentándose. Inmediatamente me viene a la memoria la versión de 1955 y no puedo encontrarle menos atractivos. Así que decido recomendar el triunvirato Bach-Goldberg-Gould en pleno, a pesar de lo mucho y bien que ya se ha hablado de cualquiera de los tres.

Cuarto cuento Más que recomendar, lo que quisiera es proponer al lector una especie de juego, abrirle una puerta, un nuevo espacio a través de los dos discos de Gould. Sugiero al lector que se lleve los dos discos de vacaciones con él y que los vaya escuchando pausada e indistintamente. También puede copiárselos en un cassette: una versión en una cara y otra en la otra cara. Algo aprenderá el lector de sí mismo, del mundo, de la músi-

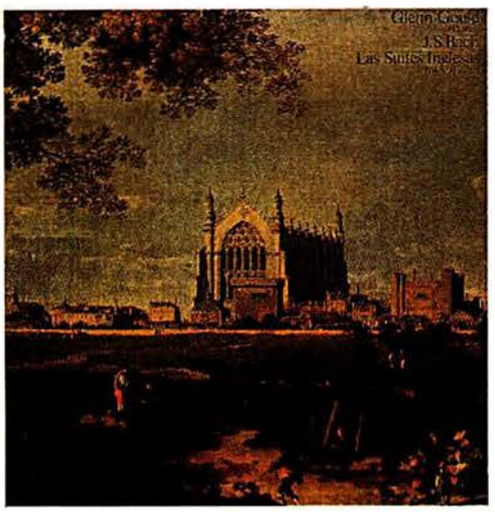
ELECTRONIC, *Electronic.*
Factory

La prestigiosa revista británica *New Musical Express* publicó recientemente el resumen de sus diez años de listas independientes. New Order y The Smiths, *from Manchester of course*, han copado los primeros puestos. Las dos formaciones más influyentes de todo el pop de los ochenta contaron cada una con un par de cerebros básicos: Peter Hook & Bernard Sumner, en los primeros, y Morrissey & Johnny Marr, para los segundos. Aunque muchos periodistas, no sólo británicos sino de todo el globo, hayan dedicado horas y horas a elucubrar sobre el tema, probablemente nunca llegaremos a saber por qué misteriosas disputas se disolvieron los Smiths. Tampoco está muy claro, y por ahora nadie ha metido cizaña sobre el tema, cuál es la situación actual de New Order, lo cual da que pensar que se trata de un proyecto, de momento, aparcado. Mientras Peter Hook intenta tirar adelante unos todavía poco convincentes Revenge, su amigo Bernard Summer, entre producciones y colaboraciones con gente como 808 State, decidió embarcarse hace cosa de un año y medio con Johnny Marr en la que iba a ser la primera superbanda —perdón, nada de superbanda, ellos prefieren llamarlo proyecto entre amigos— de los 90. Electronic nacía a finales de 1989 con sólo dos temas que ofrecer, entre los que se escogió *Getting Away Whit It* para ser mezclado y remezclado una y otra vez. Colaboran en la canción Neil Tennant y Chris Lowe, alias Pet Shop Boys, probablemente el único dúo del mundo capaz de hacer sombra a los reyes de Manchester. Un mini-concierto en Los Angeles, teloneando, claro, a los PSB y algunas breves declaraciones a la prensa sirvieron para crear una expectación que ha durado hasta el 28 de mayo de 1991. En esa fecha, convenientemente retrasada para no coincidir con otros señalados eventos —léase último álbum de 808 State, The KLF, Happy Mondays, la primera entrega de Massive Attack o, incluso, quizás, el *Kill Uncle* de Morrissey— apareció la primera entrega en formato largo, con el, ciertamente, poco original título de *Electronic*.

Los comentarios previos a la edición del álbum ocuparon páginas y páginas de la prensa inglesa durante buena parte de este año. Entrevistas, artículos y proyectos de ensayo inflados literariamente se reducían a una pregunta todavía sin responder claramente: ¿va a ser Electronic una banda refugio para superstars?

Su primera respuesta ha sido no, pero, por contra, las características del invento le otorgan a este todas las posibilidades de que así sea. Hay en esa pregunta tres palabras clave a las que tanto Bernie como Johnny pueden agarrarse fácilmente para defender su postura. En primer lugar, Electronic no pretende ser una *banda* en el sentido tópico de la palabra. Ya han

ca, de Bach y de Gould. Si más no, la simple **comparación entre versiones** ya hará que aprenda algo. Las diferencias entre las dos versiones no son tan grandes ¿o sí? Hay unas diferencias evidentes. Como por ejemplo que en la primera grabación Gould tiene 22 años, es **impetuoso y arrebatador,** el sonido es un sonido *años cincuenta* monoaural, el sonido de un Steinway grabado analógicamente con un determinado ruido de fondo. En cambio, en la segunda versión Gould tiene 49 años, el ímpetu juvenil ha sido canalizado por la **madurez,** pero sigue siendo igual de apasionado, el sonido es estéreo digital, el piano Yamaha. Pero estas diferencias son nimiedades ¿o no? Yo creo que en las dos versiones podemos percibir la misma claridad de expresión, **el mismo apasionamiento,** el mismo swing. En cualquiera de las dos podemos oír a Gould cantar o tararear sin ningún pudor. Gould moldea el tiempo con sus manos, hace que sea elástico, puede suspenderlo en un



par de notas o comprimirlo en un acorde. Su interpretación es a la vez visceral y cerebral, toca como un **volcán en erupción,** incontenible. La intensidad que se respira desde la primera nota hasta el último silencio puede poner los pelos de punta al más pintado. Todo Bach está presente en estas variaciones, que son como un **microcosmos autocontenido.** Lo único y maravilloso que hace Gould es traducir todo el espectro de este mundo bachiano y traducirlo a la mentalidad y a los oídos de nuestros días (este sería el cometido del intérprete *strictu senso,* ¿no?).

Durante la audición podemos disfrutar de la música desde varios niveles, ir saltando de nivel o incluir unos dentro de otros. Un pequeño divertimento que inconscientemente todos realizamos siempre. Yo creo que en un primer plano podemos gozar de la grandeza de Bach, en un segundo plano nos podemos sumergir en el juego intelectual que representan estas variaciones en concreto. Podemos abrir un tercer plano y sentir físicamente la vida y la presencia de Gould. El primer disco abrió su carrera y el segundo la cerró. Entremedio hay un espacio lleno: el que ocupa la apasionante trayectoria vital de Gould. La suma de estos tres planos y de otros muchos que podemos ir agregando es lo que hace enriquecedora la experiencia de la audición. Pues todo esto y mucho más que me callo lo tenemos en sólo dos discos, un verdadero chollo.

Para acabar

Estas son mis pistas, algunos de mis puntos de vista sobre *Las Variaciones Goldeberg de Johan Sebastian Bach interpretadas por Glenn Gould.* La literatura acerca de cualquiera de los tres temas es inmensa, sa, así que lo que doy a continuación son unas primeras referencias del caso. Mi deseo es que el lector se sumerja en este universo y que me cuente sus impresiones y descubrimientos para, de esta manera, continuar un diálogo que se inició hace 250 años con el insomnio de un diplomático.

Para quien quiera más datos

Discos

Bach-*Goldberg Variations*-Gould (1955) CBS MYK 38479.

Bach-*The Goldberg Variations*-Glenn Gould (1981) CBS Masterworks CD37779.

Libros

Sobre J.S. Bach: Adolfo Salazar-*Juan Sebastian Bach* Alianza Música n. 25

Karl Geiringer-*Johann Sebastian Bach* Altalena Editores S.A.

Luc-André Marcel-*Bach* Antoni Bosch Editor

Sobre Glenn Gould: Glenn Gould-*Escritos críticos,* Editorial Turner SA.

Non, je ne suis pas du tout un excentrique Fayard (en francés)

Geoffrey P Ayzant-*Glenn Gould, Music and Mind* Van Nostrand Reinhold Ltd. (en inglés)

Thomas Bernhard-El Malogrado (ediciones Alfaguara S.A.). Novela sobre el fracaso y el éxito, en la que Bernhard se basa en Glenn Gould y la primera versión de las *Variaciones Goldberg* para construir un hermoso retrato del mundo musical vienés contemporáneo.

Zanzibariasis

por Jordi Esteva

Los Tambores resuenan en Talaigua Viejo. Esta noche hay ***chandé.*** *Lo ha decidido la señora Ramona y lo dirigirá todo Mama Grande. Esta noche hay* ***chandé».*** Y las «*cantadoras*» y los «*tamboleros*» acuden a la plaza del pueblo con sus mejores galas. Es un mundo cerrado que huele a tierra húmeda, a putrefacción y a flor exótica. La selva y el inmenso río guardan con celo el Gran Secreto. El **animismo africano** se funde con antiguas creencias indias y con la vertiente pagana que esconde el catolicismo. Los sortilegios siguen su curso...

¡Ah!, pero Mama Grande nos protege. ¿Mal de ojo?, ¿se malograron los frijoles por más que fueran regados?, ¿la marrana de José cesó de parir cochinillos?, ¿siguen moviéndose solos los muebles de la habitación de Miguelina?, ¿por qué a Lupe se le mueren todos los maridos?

Mama Grande lo sabe todo, lo guarda todo: semillas de cabalonga, leche de la Serpiente León, entrañas del Sapo Cuin... Los tambores frenéticos destruirán el maleficio.

Toto la Momposina canta —y ¡cómo!— cumbias, porros, bullerengues, tamboras, chandé... ¡Ay chandé! Cien ojos se tornan blancos, cien cuerpos vibran con movimientos epilépticos al son de una batería de tambores. Toto está invocando a Mojana: «*¡Oh espíritu burlón, ¡embrújalo!, ¡haz que él me siga a todas partes*».

Sincretismo puro. Electrizante cópula entre España, África y Amerindia. Tambores machos, pequeños y de sonido seco. Tambores hembra, mucho más grandes y que improvisan —por algo estamos en América Latina— al ritmo del macho. Mil velas en el suelo. Que todo el mundo esté tranquilo. Mama Grande está bailando y Toto cantará hasta la madrugada. Mientras suenen los tambores ningún maleficio surtirá efecto.

Y tras la tempestad del furor tropical refugiémonos en la bondad y beatitud de la hermana **Kairuz** y sus cantos de la **liturgia maronita.** Un disco perfecto para escuchar de madrugada, de vuelta a casa cuando se arroja la máscara y uno tiene ganas de apagar la luz y reencontrarse. La **hermana Kairuz** con su voz cristalina como los arroyos de las montañas del Líbano canta emotivamente para nosotros solos algunos de los mejores temas del repertorio religioso maronita. Melodías arcaicas, hipnóticas y nocturnas, en siriaco y en árabe. **Cantos monódicos** y silábicos, acompañados de unos pocos instrumentos propios del medio Oriente: flauta, laúd, salterio y discreta percusión. Cantos austeros, herdticos y profundos, relajantes como un mantra, misteriosos, profundos y antiguos que nos devuelven un mundo que creímos conocer pero que hemos olvidado.

A los aficionados a las músicas orientales, la voz de Kairuz le recordará a su compatriota **Fairouz.** El parecido es asombroso. ¿Aprendería a cantar la cristiana Fairouz en una iglesia maronita?

Y bien, dejemos el limbo celeste en el que nos hemos sumergido y desgarrémonos en la pasión más cegadora. ¿Quién dijo que el **cante jondo** se había acabado? Hoy vamos a hablar de un cantaor no excesivamente preocupado por la técnica, cuya voz profunda y dolorosa surge a borbotones. El es el intérprete más singular que se puede encontrar en Jerez. Si el jondo es desgarro y tragedia desde luego **Manuel Agujetas** es **de los grandes.** Algunos le consideraran arcaico, porque su arte supone en cierto modo un regreso a los grandes, pero su cante, tan personal y propio, no es arqueológico; él escribe sus letras, su arte está vivo y aunque ya esté catalogado en todas las grandes antologías del flamenco, Manuel sigue evolucionando. Enraiza con los viejos estilos. Manuel Ríos Ruiz ha escrito sobre él:

«Los callos atestiguan su vida en cada mano, las que ahora le prestan plasticidad al cante, oficiando un rito ancestral, movidas por el impulso del corazón a los acordes de la guitarra. He aquí cómo se repite la historia, cómo el tópico es una realidad aplastante. El Agujeta ha dejado su fragua arrastrado por un afán de ser gente, dice él. Y para bien del cante. Está en auténtico estado puro. Canta y se entrega por las de la ley. Nada de recursos profesionales ni de fáciles maravillas o gorgoritismos. Ninguna afectación. Ningún amaneramiento. El Agujeta es una voz nueva de la más añeja resonancia, aporta la revalorización verdadera de un aire inconfundible, los ecos de la antiquísima escuela jerezana. Con el Agujeta tomará este cante nuevas fuerzas y volverá a lucir su intrínseca cualidad de arte inaprensible y lúcido».

Bueno, esta noche hemos conocido los misterios de la selva, las invocaciones primigenias, la beatitud de un mundo cerrado y la pasión cegadora. Por tanto, unas **ragas hindús,** con su visión cósmica de la vida y del mundo, no nos vendrán nada mal para proseguir nuestro viaje musical terapéutico. Señoras y señores, coloquen al gran **Ustad Sabri Khan** en sus reproductores de CD y viajemos al Indostán. La madre de todas las sensibilidades.

Ustad Sabri Khan es uno de los mejores intérpretes actuales del **sarangi,** un instrumento de cuerda muy antiguo que se toca con un arquete. Su origen se remonta al s. XI, cuando era empleado en la música jain; más tarde fue utilizado por los bardos guerreros del Punjab y por los cantantes devocionales. La edad de oro del sarangi, como la de tantos otros instrumentos indios, coincide con el reinado del Emperador mogol Akbar y su corte, tan propicia a las artes. Entonces el sarangi hacía danzar a las bailarinas un tanto ligeras de cascos hasta el paroxismo, preparando a los príncipes a la **cópula real** con sus movimientos sincopados y sus acrobáticos golpes de pelvis. Y príncipes y reyes entraban en tal frenesí amatorio que no tenían más remedio que retirarse a sus aposentos con las bellas meretrices, acompañados de un músico que tocaba el sarangi refugiado tras una cortina casi transparente y que marcaba magistralmente los ritmos de las danzas amatorias...

Pero llegaron los ingleses, tan estrechos ellos con su victorianismo, y las bailarinas y músicos de sarangi fueron arrinconados a las casas de mala nota, cuando no prohibidos. Más tarde, en los albores de la independencia, la puritana revolución pacífica de Ghandi

Escaparate

una colaboración entre paisanos que están interesados por un sonido pop determinado. La posibilidad de ser un *refugio* también les viene grande. Teniendo en cuenta que nunca han sido, ninguno de los dos, especialmente simpáticos ni prolíficos en declaraciones, no tiene demasiado sentido pensar que precisamente ahora necesitan de un refugio para poder crear, ¿no? Y, por último, el calificativo de *superstars*, les guste o no, es una cosa que no depende de ellos. Son lo suficientemente veteranos como para saber de qué pie calza la prensa musical de su país y, muy astutamente, han renegado de su condición de estrellas haciendo justamente lo que todo el mundo espera que hagan las superstars más dignas: conceder larguísimas entrevistas donde intentar dejar bien clara su humildad. O sea niego, pero concedo: un juego tan ambiguo como efectivo.

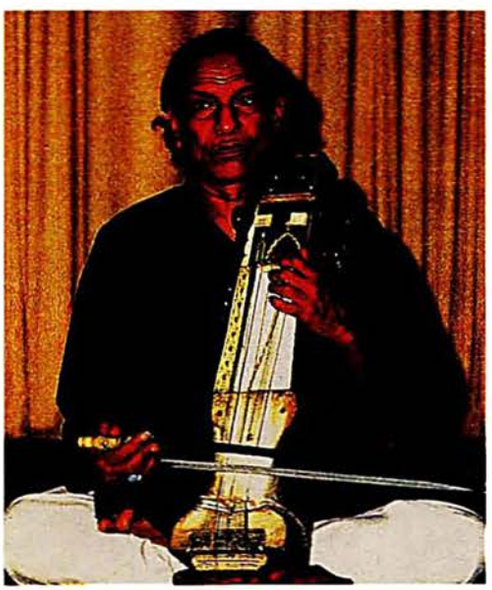
Esa es la palabra: efectivo. Tanto, que se ha conseguido que un álbum casi mediocre resulte poco menos que imprescindible. La avalancha de información ha conseguido burlar las defensas del más pintado hasta casi obligarle a posicionarse, ya sea para ponerlos a parir o simplemente para dedicarles un comentario correcto. En ese punto vuelven a hacerse inevitables las comparaciones, en cuestiones de actitud, con los Pet Shop Boys, aunque estos últimos tienen a su favor la credibilidad musical en presente, consecuencia de una sabia evolución a propuestas más adultas sin olvidar la continua regeneración que imponen los tiempos. Y lo que les sobra a unos les falta a los otros.

***Electronic* es el paradigma de disco perfectamente inútil, inmaculado refrito de tiempos mejores maltratados ahora por veleidades que rozan lo grotesco, como el peor italian-house o el más blandengue hip-hop para pijos blancos. Lo que queda del brillante *Tecnique*, la última entrega hasta la fecha de New Order, no pasan de ser meras sombras, pisoteadas hasta reconvertirlas en esbozos anecdóticos y simplones por donde una escasamente inspirada guitarra del bueno de Johnny no alcanza a dejar mayor trascendencia que la de la concesión misericorde. Nada cuaja ni nada cuela, ni siquiera ese look de treintañeros sanos. Tal imagen, lo más parecido a unos emprendedores padres de familia con segunda residencia en una casa pareada, deportivamente aniñados e inocentemente calculadores, no deja de ser el reflejo de un disco irremisiblemente conservador y totalmente falto de la emocionalidad pop que ellos mismos acuñaron. No vamos a llorar por los tiempos pasados, pero tampoco les vamos a reir la gracia. El globo de chicle nos ha explotado en las narices y, ¡oh, sorpresa!, está hueco y encima los restos son pegajosos.**

Ricard Robles

tampoco perdonaría al sarangi. Algunos grandes intérpretes se vieron obligados a cambiar de instrumento. Dicen que tras un maravilloso concierto privado para un príncipe, el gran maestro Abdul Karim Khan estrelló con furia su sarangi en los aposentos privados del marajá, porque este se había negado a pagarle lo mismo que a los intérpretes de otros instrumentos. Abdul Karim salió airado del palacio y juró que nunca más volvería a tocar el sarangi, convirtiéndose a partir de entonces en uno de los más grandes maestros del canto.

Y sin embargo, el sarangi es uno de los instrumentos que mejor logra expresar el drama del alma india. Por ello muchos músicos continuaron en privado, casi clandestinamente, preparando a sus discípulos para que este arte no se perdiera. Sabri Khan es uno de los mejores intérpretes actuales, admirado por **Yeduhi Menuhin,** con quien toca a menudo realizando extraordinarias jam sessions transculturales.



Bueno, y basta ya de tanta trascendencia y acabemos en una gran fiesta. Viajemos a una isla tropical. Pero no seamos ordinarios, nada de cocoteros, piñas coladas y cócteles servidos en cocos con dos pajitas de colores estruendosos.

Dejemos el Caribe de los folletos para el descanso del guerrero hortera. Porque viajamos a la costa del África Oriental. **¡Zanzíbar!,** la isla de las especies y de Simbad, que durante siglos perteneció al Sultanato de Omán. Una isla en un mar gentil y muy azul, poco propicio a las tempestades y abierto al intercambio entre sus alejadísimas orillas.

La música de Zanzíbar, el **Taarab,** fresca y alegre donde las haya, refleja un cúmulo de influencias dispares y disparatadas: egipcias, africanas, chinescas, muchas latinas... Interpretad con gusto por la vida y también mucha ingenuidad. De repente, aparecen guitarras eléctricas un poco Benidorm o el fraseo de un órgano Hammond. El Taarab obliga a contonearse, a creerse por minutos odalisco. Al parecer, el origen de esta música se remonta a los contactos entre Zanzíbar y Egiptó a finales del siglo pasado. Los estilos egipcios se fusionaron con la tradición africana del **gungu** y de la música percutiva **ngoma.** Ya tenemos el núcleo inicial. Más tarde, los mejores músicos de Zanzíbar viajaron a **Bombay** para grabar en los estudios indios de La Voz de su Amo, impregnándose a gusto de influencias indias. **Siti bint Saad,** que vendía alfarería en el mercado y que fue descubierta por su asombroso modo de anunciar el producto, grabó más de 150 placas de 78 rpm en la India que formaron el sustrato sobre el que se edificaría la sorpresiva tradición actual. Llegaron los años 30 y los **films musicales egipcios** causaron furor, renovando la tradición del Taarab. Pero eso no es todo, muchos músicos hacían doblete. Tocaban tanto para la fiestas locales como para los clubs coloniales donde aprendieron de los músicos indioportugueses importados de Goa los sones de la rumba, cha-cha-cha, foxtrot, samba, pasodobles e incluso algunos aires griegos, incorporándolos al Taarab.

Y llegó la revolución. Hasta entonces el Taarab solía interpretarse en árabe, pero a partir de entonces —no olvidemos que en el pasado Zanzibar era un importante centro esclavista para los sultanes de Omán— todo lo árabe cayó en desgracia y la música de Zanzíbar pasó a interpretarse exclusivamente en Kiswahili. Esta es la sorprendente historia de una música fresca y contagiosa que suena a muchas otras, de letras maravillosamente ingenuas: «Ya te he dicho que no me hagas más regalos. Mi corazón pertenece a otro y no tengo intención de serle infiel porque es el que más me gusta y es muchísimo más guapo que tú. Así que si quieres hacerme regalos, los aceptaré porque me encanta la bisutería, pero si crees que así puedes comprarme, no sólo ya no serás mi amigo sino que miraré a otro lado cuando coincidamos en el mercado...»

COLOMBIA. *Toto la momposina y sus tambores.* Aspic X 55509

CHANT TRADITIONNEL MARONITE
***Harmonia mundi* HMC 901350**

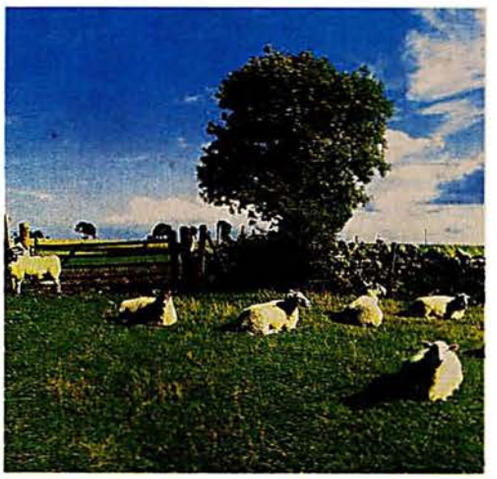
CANTE FLAMENCO
***Agujetas en Paris* Ocora C 560012**

USTAD SABRI KHAN
Ethnic B 6754

MUSIC OF ZANZIBAR
Ikhwani Safaa Music Club
Ace Records Cdorb 033

Mix-O-Matosis

por Ricard Robles

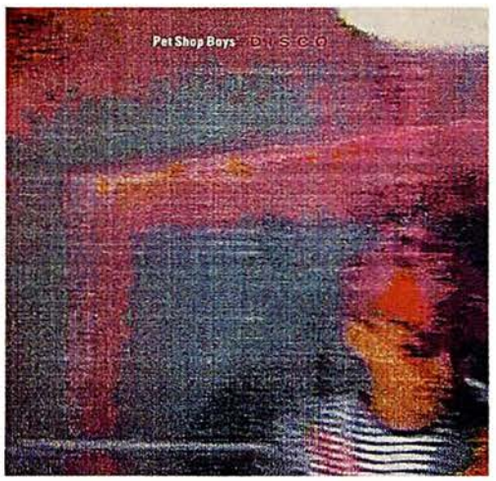


The KLF, *Chill Out.* KLF Communications. 1989

Reúne todas las características para convertirse, dentro de unos años, pocos, en una rareza a perseguir. No es un disco especialmente interesante en lo musical; para ser exactos, no se trata de música en el sentido literal de la palabra. Su portada campestre, en la que retozan apaciblemente unas ovejas de lo más ordinario, recuerda sin pudor a «*Atom heart mother*» de **Pink Floyd,** lo cual ya da alguna pista de lo que el contenido ofrece: **ambiente, sensaciones, ruidos...** todo ello perfectamente insulso e intrascendente, el transcurrir tan monótono como delicioso de la nada. *Chill Out* es el colmo de **la obra perfectamente inútil,** lo cual le otorga la categoría de documento imprescindible de nuestra época, desconcertante y convulsiva como pocas, innovadora como también lo fueron otras, criticable como todas: la época del sampler, el refrito, el robo y asalto, la irreverencia; la última consecuencia de un punk que nunca llegó a imaginar hasta dónde llegarían sus influencias. Carpetazo definitivo al virtuosismo, a los héroes sacrosantos, a la omnipotencia por el dinero. El **Copyright Liberation Front** se pasea por ciudades, estaciones ferroviarias, catedrales, campiñas y salas de estar para recoger sus sonidos. No, no, no es un disco de efectos especiales, es una obra especial de efectos imprevisibles.

Pet Shop Boys, *Disco.* Parlophone/EMI. 1986

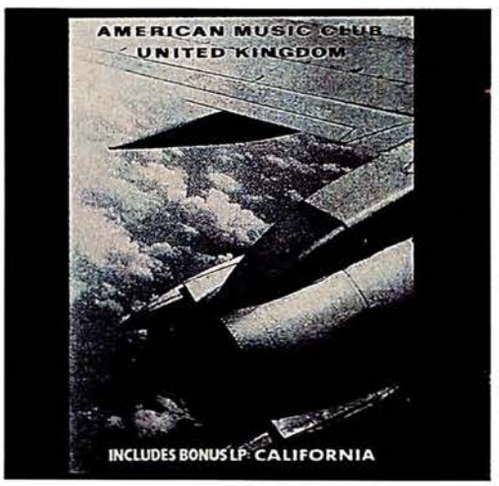
¿Un capricho? ¿Una necesidad? Con los **Pet Shop Boys** nunca se sabe... El dúo más deliciosamente desconcertante del pop de los ochenta se despachó a gusto con un álbum que entusiasmó e irritó a partes iguales. Seis temas escogidos entre su por entonces escasa discografía recompuestos y remezclados hasta minutajes que oscilan entre



los seis y once minutos, tal vez siguiendo la tradición de los que ellos mismos han reconocido como sus influyentes más directos, **Soft Cell.** *Suburbia, West End Girls, Paninaro,* etc adquieren un climax que resulta absolutamente demoledor, que va más allá del efectismo y el chim-pum-chim-pum que algunos pretenden ver para convertirse **en pequeñas obras maestras de orfebrería sonora.** *Disco* se mueve, efectivamente, en las pautas del sonido *disco* heredado de la década anterior, pero viene desprovisto de sus connotaciones más horteras e intercambia éstas por las acostumbradas dosis de **sensibilidad tragicómica** que rezuman las obras de los **PSB.** Su actitud, fría y distante, y su sonido, decididamente comercial, les ha hecho acreedores de la mayor legión de **fieles detractores** de toda la historia del pop. Sin escándalos, con entrevistas contadísimas, solamente con sus discos sonando en las radios, han conseguido que a más de uno se le vea irremisiblemente **el plumero de la intolerancia rockista.** ¿Por qué será que todo aquél que tiene oportunidad de vapulearlos no se reprime en hacerlo? Probablemente porque son imprescindibles.

New Order, *Tecnique*. Factory/Nuevos Medios. 1989.

Tal vez no sea la obra cumbre de su carrera, pero reúne todas las cualidades para ser recuperado una y otra vez. **New Order** —y los Pet Shop Boys, aunque en una onda más glamurosa— han marcado la línea hasta donde se podía llegar en el mundo del **tecno-pop** y ha dejado detrás suyo el campo libre y bien abonado para que ejércitos de bandas de segunda categoría, aunque no por ello obviables, campen a sus anchas con la tranquilidad que da el saber que los intocables ya se pasean por esos lares. *Tecnique* es un disco de pop perfecto, de canciones impecables donde melodía y ritmo son indisolubles, y donde la voz de un mal cantante alcanza las cotas de sensibilidad más ambiguas y penetrantes. El handicap de aparecer en el momento preciso del advenimiento masivo del house, tras el turbulento *Summer of Love* del 88 y la explosión *acid* que le siguió en los meses invernales, llevó a pensar a muchos desinformados que New Order se habían pasado definitivamente a la **dance-music,** cuando en realidad obras anteriores, como *Blue Monday* o *True Faith,* ya habían reventado pistas de baile. Pero ni *Tecnique* ni New Order necesitan que el tiempo les de la razón, porque ya **están más allá del bien y del mal.** Han sublimado estilos y los han hecho suyos, otorgando y dignificando el pop hasta nuevos parámetros en los que pudiera moverse el languidecido término.



American Music Club, *United Kingdom/California*. Demon Records. 1989

A veces, ese moribundo llamado rock'n'roll, a medio camino entre el bufón grotesco y el replicante desequilibrado, decide despojarse de sus delirantes atavíos de exhibicionista cateto y recupera la dignidad. A través de la emotividad más austera, pero también más intensa, **American Music Club** no sólo consiguen eso: su especial sensualidad va más allá de culturas y contraculturas; su música brota del alma y a ella va dirigida, arrasando sin violencia las barreras de los sentidos para apoderarse del estado de ánimo por la vía del secuestro. Sus pasajes, absolutamente desolados, son el duro e ingrato terreno sobre el que arañan las precisas notas de unas guitarras extenuadas, por donde se arrastran, suavemente, entre **aires de country-western y melodías pop desaliñadas,** el lamento y la rabia de quien no reclama nada, únicamente que le dejen en paz.

Aquí no hay sitio para el relleno fatuo ni el decorado gracioso. **Mark Eitzel** y sus amigos no pretenden divertir, ni siquiera entretener. Reniegan del show-bussiness de la misma forma que **reniegan del rock'n'roll;** y lo hacen, no desde el punto de vista del eterno perdedor, sino desde el retiro premeditado y totalmente consciente del que ve, oye y sólo susurra.

California y *United Kingdom* son obras aparecidas separadamene, en 1988 y 1989 respectivamente, que desde hace unos meses están disponibles en un sólo CD con el título genérico de *United Kingdom.*

The Shamen, *En-Tact*. One Little Indian/Nuevos Medios. 1990

Si los **Talking Heads** se hubieran propuesto hacer su *Remain in Light* de 1979 en 1990, probablemente su sonido se hubiera parecido bastante al de los actuales **Shamen.** *En-Tact* podría haber sido simplemente un buen disco, pero la inteligente asimilación de influencias y su posterior triturado en el momento oportuno —el disco fue totalmente remezclado y producido cuando todas las canciones estaban prácticamente terminadas— hizo que se convirtiera en una obra especialmente significativa en la evolución de la **tecno-music** hacia dimensiones mucho más amplias. *En-Tact* abre vías de expresión nuevas a los ya insustituibles **samplers** a través de la creación de escalas musicales completas a partir de las notas extraidas de instrumentos rudimentarios. Por entre sus surcos se cuelan melodías, voces, ritmos y cadencias que van del Magreb a la Polinesia pasando por el corazón del África negra, en un selecto viaje que viene equipado con la inmediatez del house, la encantadora simplicidad del pop y la envoltura de las brumas psicodélicas, convenientemente descontaminadas para devolverles su calidad mágica. Sus creadores, el recientemente desaparecido —se ahogó mientras nadaba en las costas de la Gomera— **Will Sinnott** y **Colin Shamen,** recomiendan su escucha en un ámbito casero y reposado. La recomendación no es producto de la pedantería o el exceso de autoestima. Háganles caso y dispónganse a paladear tranquilamente un exquisito coctel de sonoridades agitado y servido con la mayor de las sutilezas posibles. ■

Ultimate!

Entre el incremento de la oferta discográfica y su correspondiente demanda existe un vacío informativo que sólo la adopción de un criterio personal puede cubrir. Es posible sustraerse a los dictados del mercado sin hacer de ello una labor agotadora.

Por Ricard Robles

Tarde de verano en una tienda de discos. Mientras revuelvo los cajones de novedades, tres chavales de trece o catorce años, con un bigotillo de esos que parece una procesión de hormigas, repasan a conciencia los cajones de saldos. Tras unos minutos de infructuosa búsqueda, uno de ellos, el que parecía más afanado en la investigación, pregunta al dependiente en un tono serio y «entendido»: *oye, ¿no tienes nada de los Kansas?* ¡Glups, Kansas, aquella especie de macrobanda de rock de los setenta en el más puro estilo yanqui! Ya ni me acordaba de que un día hubieran existido. El dependiente y yo nos miramos alucinados. Una mirada cómplice me dice que estamos pensando lo mismo: ¿Por qué unos críos que apenas hará dos años que consumen música buscan discos de bandas que desaparecieron, más o menos, cuando ellos empezaban a ir a colegio? El chaval nos mira a los dos desconcertado —*¿es que Kansas no le gusta a todo el mundo?*— y murmura entre dientes, con un gesto de disgusto: *me va a volver loco ese disco.*

Esta escena, más propia de un villorrio de la América profunda de mil novecientos setenta y pico que de la Barcelona de 1991, sacudió mis principios durante unos minutos.

Conclusión: ¿Quién me asegura que el último máxi que estaba pagando en esos momentos de **The KLF** o **Adamski** es más excitante que aquellas rimbombantes formaciones rockeras que encandilaron a nuestros tíos y hermanas mayores?

Bandas ancestrales de hard-rock y el sinfonismo como **Yes, Lynyrd Skynyrd** y la **Barclay James Harvest** deciden reagruparse. Otras, como **Bee Gees** o **Queen** siguen impertérritas por los siglos de los siglos. **Status Quo, Led Zeppelin, Steve Windwood** y hasta la **Electric Light Orchestra** vuelven con sus *Grandes Éxitos*, promocionados a bombo y platillo como algo a lo que finalmente se ha hecho justicia. **Dire Straits** reaparecen con una mini gira que anuncian como si fuera la última oportunidad de ver la *Trilogía* de Wagner. **Bob Dylan,** más digno, se saca de la manga cincuenta y pico temas inéditos. El décimo aniversario de la muerte de **Bob Marley** es «celebrado» como la ocasión ideal para su recuperación. **Iggy Pop** y **Deborah Harry** se resisten a envejecer. **Rod Stewart, Tina Turner, Steve Wonder** o **Paul McCartney** ya no pueden evitarlo. Mención aparte para el Arcángel San **Gabriel** y el hermano **Paul Simon.**

Militantes de la new-wave, el primer tecno-pop y otros hijos de la explosión post-punk, a caballo entre finales de los setenta y principios de los ochenta, han alcanzado en pocos años la categoría de dinosaurios del show-bussines. **U2** y **Simple Minds** son el ejemplo más claro. **OMD** y **Marc Almond** intentan reverdecer laureles. **Elvis Costello, Joe Jackson** y **Julian Cope** ya tienen su lugar en el Olimpo de los intocables. **Psichedelic Furs** regresan a por alguna migaja. **Kraftwerk** y **Yello** también reclaman su parte del pastel. **Johnny Marr** y **Bernard Sumner** —juntos, **Electronic**— pretenden reinventar el pop por enésima vez. Y para que no todo sea *«deja vu»*, la industria ya ha consolidado las alternativas de repuesto: **Sor O'Connor, Lenny Kravitz** y **Seal** amenazan con redimirnos a todos.

Una simple ojeada a las listas de ventas oficiales de los últimos meses es, como mínimo, motivo de reflexión. La batalla por hacer rentable la nostalgia es cada día más encarnizada. Los equipos de marketing de las cinco grandes multinacionales del disco —EMI, WEA, BMG, Polygram y Sony Music (hasta hace poco CBS)— han dejado de oír las cintas de demostración enviadas a sus despachos por los aspirantes a estrella. Tampoco hay tiempo para visitar pequeños clubs de música en vivo en busca del fichaje del año. Los «cerebros» de las discográficas se han sumergido entre los archivos de la casa para ver qué demonios pueden vender los próximos meses. Los cientos de reediciones en CD y las lujosamente presentadas cajas recopilatorias han sido el resultado de una parte encomiable de sus quehaceres, pero de ahí a resucitar cadáveres de manera sistemática ha habido sólo un paso.

No hay que dejarse llevar por la intolerancia ni tampoco enviar por decreto a todo aquel que superó la treintena al saco de los irrecuperables. La obra bien hecha envejece bien, y muchos de los nombres apuntados arriba han firmado grandes momentos de la música popular, pero... ¿es necesario asistir tan a menudo al poco edificante espectáculo de ver cómo algunos de los otrora grandes exprimen sus antiguas fórmulas a base de refritos, post-producciones o nuevas y desazonantes entregas? ¿Realmente lo es? Quizás sí, a juzgar por lo que reflejan las ventas, la pregunta sería entonces otra: ¿es necesario que los medios de comunicación dediquen horas y horas, páginas y páginas, a ocuparse de lo mismo que se ocuparon hace ocho, diez o quince años? ¿Cuándo dejaremos de idolatrar por sistema a los héroes de revoluciones pasadas? Y lo que es peor, ¿hasta cuándo van a ser recuperados sus modos y maneras por nuevos gurús de tres al cuarto?

DEPENDIENTES INDEPENDIENTES

Qué ingenuidad la mía! ¡Cómo he podido olvidar que la oferta está regida por el dinero que es capaz de generar y en absoluto, o muy pocas veces, por criterios de creatividad musical! Orientar el consumo de público poco exigente no es tarea complicada: su principal fuente de información son los medios de comunicación masivos, la mayoría de los cuales no se caracterizan precisamente por potenciar nuevos valores —bueno, nuevos sí;

¿Cuándo dejaremos de idolatrar por sistema a los héroes de revoluciones pasadas? Y lo que es peor, ¿hasta cuándo van a ser recuperados sus modos y maneras por gurús de tres al cuarto?

lo de la valía ya es otra cosa—. Está claro que la difusión o no de un producto depende de la pasta que éste pueda mover a su alrededor, con lo cual, si este mes aparece un anuncio del último disco de Fulanito de tal, el mes que viene hay entrevista y sesión de fotos en su nuevo apartamento. Y el que quiera sobrevivir ya sabe lo que le toca: tragar lo que más le interesa al contable. ¿O acaso pensabas que todo lo que ves, oyes y lees en los medios es consecuencia de irreprimibles impulsos de la crítica especializada por hacer justicia al trabajo bien hecho?

Cabría suponer, pues, que la frontera entre el bien y el mal es fácil de dibujar: a un lado las perversas multinacionales y los pendencieros mass-media y en el otro, todo el ramillete de virginales compañías independientes, medios alternativos y demás vanguardia no institucionalizada. Suposición banal donde las haya: el escaso poderío o facturación de una empresa no es directamente proporcional a un elevado nivel de calidad de sus productos ni a la dignidad de su gestión. Nada nos garantiza que un disco, por el hecho de aparecer en una compañía independiente, sea el fruto de un trabajo no mediatizado y, por la misma regla, algunos trabajos interesantes e innovadores son también distribuidos por las grandes firmas.

La década pasada dejó tras de sí la consolidación de pequeños y diversificados mercados musicales. A las listas tradicionalmente llamadas independientes —es decir, las que recogían las ventas de discos editados por pequeños sellos— les sucedieron, como referencia más especializada, las listas de música de baile, las de hip-hop, las de tecno, etc, etc... y con ellas vinieron también los consiguientes bares, tiendas y publicaciones. Aparentemente, aquel consumidor que quisiera satisfacer sus inquietudes más puntuales podía recurrir a estos circuitos. Pero héte aquí que, con la misma rapidez que éstos se establecieron, fueron copados sistemáticamente por elementos dispuestos a hacer de ese terreno el suyo. Y la dinámica se repite. A menor escala, asistimos también al juego de intereses y presiones para que tal o cual producto se convierta por unas semanas en imprescindible en el sector. Se generan nuevos popes, tanto de la creación como de la divulgación. Hay nuevo material con el que especular y, de nuevo, el que más dinero mueva será el que se lleve el gato al agua.

¿QUIÉN TE OBLIGA A CONSUMIR QUÉ?

¿Estamos, pues, en un callejón sin salida? Casi; pero, aunque lo parezca, la cosa no es tan grave. Un objetivo largamente esperado, quizás el más importante, se ha conseguido: la posibilidad de tener un acceso, más o menos en profundidad, a un abanico de posibilidades sonoras impensable hace sólo diez años. Aunque no resulte fácil, la paciencia y los contactos, y el chapurreo del inglés, pueden ayudar en la tarea de alimentar nuestros gustos musicales.

La herencia directa de más de treinta años de rock'n'roll, la infinita variedad de músicas populares surgidas a su alrededor y las múltiples interrelaciones de estas con sonidos de todo el globo son material más que suficiente para que cada uno baile al ritmo que más le convenga. Es evidente que no estamos todos embarcados en la misma fe, ni en la misma revolución que algunos pretenden. En todo caso, y si esa amenaza huxleyana se cumpliera, yo apostaría para que eso que nos «hermanara» tan sutilmente fuera la tolerancia y el gusto por el placer. Volviendo a pecar de ingenuo, deberíamos hacer de nuestras locuras, perversiones o debilidades algo significativo de que los tiempos, finalmente, han cambiado. De esta manera no habría que perder el tiempo en descatalogar a nadie porque esté «pasado de moda» o por «ir contra corriente»; ganaríamos más con admitir, de una vez por todas, que nadie está en posesión de la verdad y que cada uno debería oír lo que le diera la gana sin tener que superar pruebas de aptitud, ni recibir ataques viperinos a su nivel de sensibilidad. Tampoco ningún artista debería tener más valor que el que le quisieran otorgar cada uno de sus oyentes. Aparte quedan las influencias posteriores que pudieran dejar —allá cada cual con las repercusiones que coseche— pero muy triste debe ser para los músicos llevar a cabo su obra pensando de entrada en cómo va a afectar eso al resto del mundo en fechas venideras. Claro que aquí volvemos al tema de las manipulaciones y la predecibilidad, pero, aún así, y admitiendo el poder que han demostrado en eso las multinacionales, ¿quién te obliga a consumir? Por muchas portadas de revistas que coseche un artista, programas de televisión que acapare o millones de discos que venda, nadie, absolutamente nadie, va a empujarte hasta la tienda más próxima para que compres la última obra del protagonista de tales hazañas. Aunque consigan que vivas martirizado por la intriga.

Esta especie de manifiesto iluso nos podría llevar a la ramplonería postmoderna del «todo vale», pero, por contra, una utilización más práctica nos puede servir para ahorrar mucho del tiempo empleado en intentar seguir los dictados marcados por las guías de la modernidad. Con todo, siempre habrá, espero, alguien de cuyas recomendaciones nos podremos fiar.

ALGUNAS PISTAS PARA COMPRAR MEJOR

Si alguna vez se arriesgó con un disco y acertó plenamente, no deje de intentarlo más veces. Si se fía de su instinto, sígalo. Si, por el contrario, es usted de los que tropiezan a menudo en sus incursiones a las tiendas, quizás alguna de las pautas siguientes pueda serle útil:

—Fíjese en quién edita sus discos favoritos. SI se trata de un sello pequeño, es posible que en su catálogo disponga de otras referencias de índole similar. Con un poco de suerte habrá dado con un sello especializado. Los hay a patadas y en todos los estilos musicales.

—Si lo que le seduce de una música es su peculiar ambiente, busque en los créditos el encargado de la producción. Va a ser bastante difícil dar con toda la producción del tipo, pero la asiduidad a las tiendas y el hábito de leer la letra pequeña le hará descubrir poco a poco las pistas deseadas. Esta táctica funciona especialmente con la música de baile y buena parte del pop de los últimos años, donde los productores son casi amos y señores.

—Arriésguese de vez en cuando con alguna recopilación. Si no le gusta nada, nada, nada, sólo habrá tirado unas pesetas. En cambio, si descubre que ha hecho una buena compra, puede empezar a investigar sobre nuevos objetivos. Recuerde que las ediciones en CD acostumbran a tener más temas.

—Si hay alguna firma de la crítica especializada que le merezca especial confianza, haga una batida de vez en cuando por las páginas de otras publicaciones. Es posible que tal elemento colabore en distintos medios y, con suerte, con el mismo criterio que a usted le interesa. ■

CENTRO ATLANTICO DE ARTE MODERNO
Los Balcones, 9 y 11 • LAS PALMAS DE GRAN CANARIA • ESPAÑA
TFNOS: 31 18 24 - 31 19 05 - 33 14 14 - 31 22 68 • FAX: 33 31 06

TÀPIES. CELEBRACIÓ DE LA MEL
BARNICES
19 JULIO - 1 SEPTIEMBRE

Exposición dirigida y producida por la
Fundació Antoni Tàpies de Barcelona

CINE

The Two Jakes

¿Qué hacen los personajes de las películas cuando no están en pantalla?

Esta pregunta y otras parecidas se formulaba el narrador norteamericano Robert Coover en su libro de relatos «A Night at the Movies», verdadero tratado del zapping antes del zapping. En este caso es la segunda parte de «Chinatown» la que propicia el interrogante: en «The Two Jakes» Jack Gittes se ha aburguesado desarrollando un refinado gusto por el interiorismo.

Octavi Martí

Muy a menudo comparamos novelas y películas, dos formas de expresión que la logomaquia estructuralista califica como diegéticas. Y no nos faltan los elementos con los que establecer relaciones. Uno de ellos es la posibilidad que tienen los personajes de existir en el tiempo, de prolongarse a través de varias entregas, de irse completando, desmintiendo o haciéndose más y más nebulosos gracias a informaciones contradictorias. No es el mismo Robinson Crusoe el ideado por Defoe —incapaz de soñar y de tener otros deseos que no sean los de la organización del trabajo y la riqueza— que el descrito por una mujer gracias a Cotzee o el de Tournier, que atraviesa diversas etapas en su proceso de purificación a través de la soledad y comunión con la naturaleza. Es más, Cristina Fernández Cubas en *El año de Gracia* acaba situando al pobre Robinson, exseminarista tibetano, en una isla contaminada por el ántrax, en poder de un pastor mutante. Y hay aún otros muchos robinsones y robinsonadas, acorde cada uno de ellos con la imaginación de sus autores y con las obsesiones de su época, mito que se renueva según se viva en un período que cree en la conquista de mundos otros, espera una reconciliación cosmológica o niega ya la posibilidad de la aventura y de lugares que descubrir.

En el cine las películas, numeradas o no, retoman a menudo el mismo personaje para explotar el filón de su comercialidad. Las historias se suceden, pero el personaje apenas cambia. El Bond de Connery era más sexual que Roger Moore porque en el primero había crueldad y en el segundo ganas de gustar a las abuelitas, pero todos continuaban llamándose «*Bond, James Bond*», bebiendo Dom Perignon y seduciendo a las señoritas sin apenas necesidad de levantar una ceja. El malvado, con armas atómicas o delirios de otro orden, acostumbra a ser siempre lo mejor de la función, que es idéntica a sí misma y sólo cambia para que podamos reconocerla. Hay varios Sam Spade o Marlowes, cínico y romántico si va de la mano de Bogart, crepuscular si es Mitchum quien se endosa la gabardina, perdedor con la sonrisa de Elliot Gould y masoquista si lleva el impecable corte de pelo de Alan Ladd, aunque el cine más moderno, el posterior a los 70, con su prurito de realismo de la imagen, prefiera que siempre sea el mismo actor quien lleve el nombre y apellidos del héroe famoso.

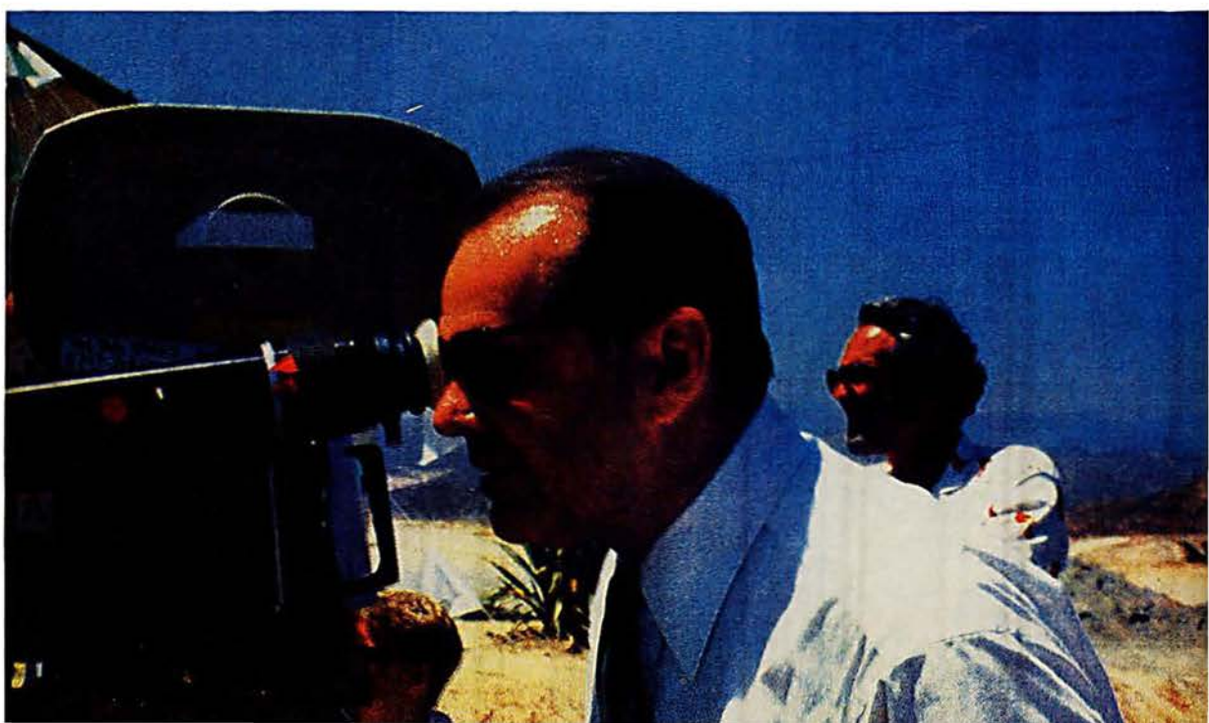
Jack Gittes es **Jack Nicholson** para todos los mitómanos nacidos después de la popularización del color. *Chinatown*, rodada hace 16 años por **Roman Polanski,** es uno de los últimos films *negros* y *retro* creíbles. En él, Nicholson se veía envuelto en una **confusa historia inmobiliaria** en la que los terrenos valían según tuvieran o no agua. Y esto dependía de un potentado encarnado por John Huston y de su brazo derecho, un matón bajito e inquietante aficionado a cortar aletas de nariz y al que el propio Polanski prestaba sus ojitos. Faye Dunaway era la hija y la amante de Huston, un incesto que acaba con **sangre y paranoia.**

Ahora, transcurrida década y media, Jack Gittes hace su reaparición en *The Two Jakes*, un nuevo guión de Robert Towne dirigido por Nicholson en persona que, no sólo se ha apropiado de Gittes, sino también de la silla de director. La película es confusa, voluntariamente confusa, pero con el inconveniente de que, cuando finalmente entendemos el entramado, nos damos cuenta de que su complejidad tiene como objetivo principal ocultar lagunas. Eso no impide que haya buenas, estupendas secuencias, que Nicholson —que abusa de la pastelería fotográfica a base de encadenados— demuestre tanta **imaginación visual** como **sentido del humor** y que el espectador, aún y cansándose de andar por un **laberinto** cuya salida acaba por no importarle, halle por el camino suficientes motivos de entretenimiento.

A *The Two Jakes* lo que hay que reprocharle es que juegue con silenciar u obviar aspectos que nos interesan de lo ocurrido durante estos 16 años. Por ejemplo, Gittes era presumido y gastaba en trajes y zapatos, pero era un detective cuyo negocio no funcionaba precisamente viento en popa. En *Two Jakes* su despacho ha sido decorado por el más caro interiorista de Los Ángeles y todo, desde el mobiliario a los colores, prueba una voluntad de estilo. Claro que él ha engordado y quizá por eso prefiere cuidar el entorno que su persona, pero en el film da la sensación de que todo responde más a un capricho del director que a una necesidad de personaje. Además, ¿acaso Gittes se nos ha aburguesado y busca ahora coartadas para los poderosos? No lo sabemos, pero nos gustaría disponer de algún dato sobre su condición de **nuevo adicto al diseño** que parece definir al detective.

El segundo Jake al que hace referencia el título es un soberbio **Harvey Keitel** que lucha con un **personaje insensato** y, finalmente, tan tierno como increíble. El descubrimiento de su enfermedad justifica, en opinión de Towne, que olvidemos o borremos todo lo que de él conocemos y que nos llevaba a clasificarlo entre los *gangsters*. En definitiva, el guión no admite que un criminal sea también un sentimental y de ahí la explosiva pirueta con la que el film acaba.

El **discurso sobre el mundo subterráneo** contado a través de la sombra de los oyentes, la comparación de Meg Tilly —la hija nacida del incesto— con una flor hermosa pero enferma, la manera de abordar la encendida sexualidad de la viuda del socio del segundo Jake, así como la nostalgia que flota sobre toda la película son lo mejor de ella. Lo peor, su condición misma de película convencional, que vacila sobre la potencia de su personaje resucitado y lo empaqueta con demasiado argumento. Hay que recordar a Billy Wilder y su versión de la vida secreta de Sherlock Holmes. Diez minutos de su film nos decían más sobre el personaje que todas las, por otra parte magníficas, actuaciones de Basil Rathbone. En *La rosa púrpura de El Cairo* Woody Allen se atrevía a mostrar algunos de los tiempos muertos de los personajes de ficción, se metía en los **agujeros negros del relato** y las biografías, Buster Keaton lo había hecho antes. Hay que elegir entre la historia o los personajes, entre privilegiar unos u otros, pero no se puede llamar de nuevo al plató a Gittes para sumergirlo en líos de fincas, celos y sangre, ni es posible resucitar el fantasma del incesto para someterlo a una elipsis casi completa. En definitiva, el hoy prosaico devora la evocación del amor muerto y Los Ángeles, Jack Gittes, la hija de Faye Dunaway y todos los demás son **figuras de cera** cubiertas por una capa de polvo. ■

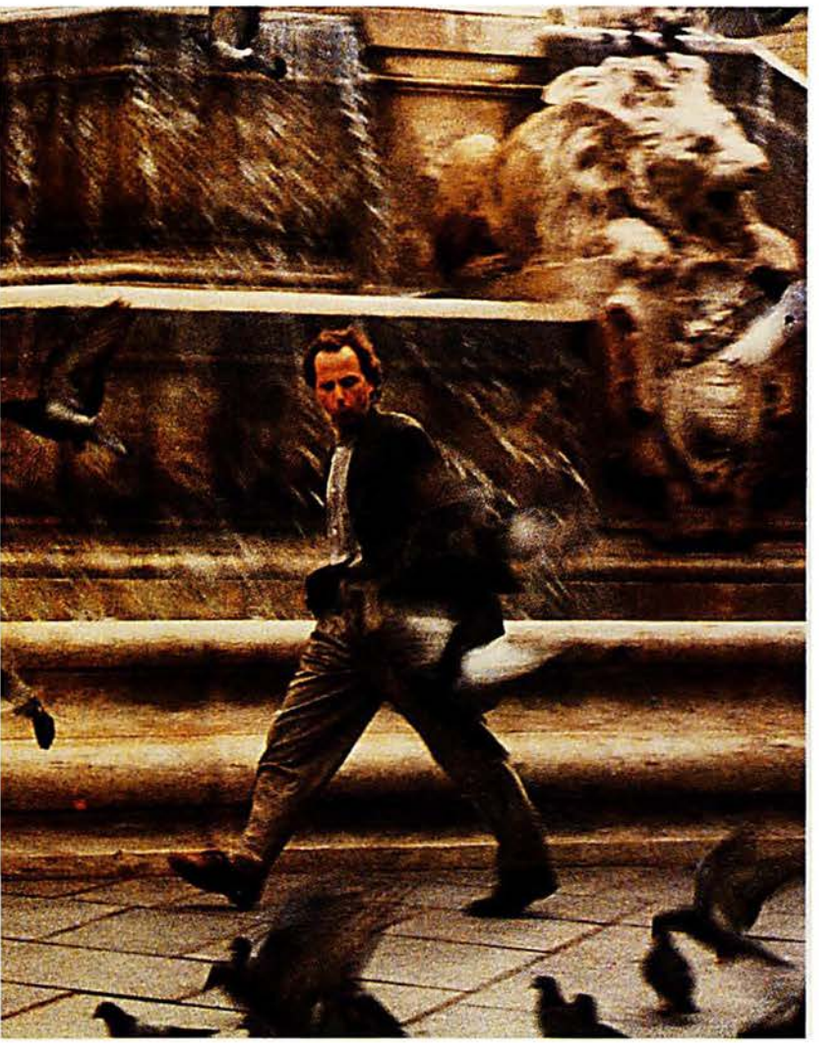


«La discreta»:

Seducción de un libertino

Con su primer largometraje, Christian Vincent ha conseguido uno de los más consistentes retratos de mujer del cine contemporáneo. Pero eso no es todo: «La Discreta» es también una novela libertina trivializada que choca de frente con la verdad. Hijo espiritual de Eustache y Truffaut, Vincent consigue que el espectador se enamore perdidamente de la indefensión y la fragilidad de la discreta Judith Henry.

Jordi Costa



Tras haber conocido las virtudes del silencio, la sabiduría que ennoblece a quien sabe escuchar, el facundo protagonista de este debut cinematográfico repara en la figura de una mujer, sentada en una de las mesas de su más frecuentado café. Mirar a alguien significa ver tan sólo la mitad de esa persona, reflexiona el heterodoxo héroe. Hora y media más viejo que cuando lo vimos por vez primera, el ocioso Antoine ha recorrido un camino no poco importante: el que va de la embriaguez narcisista al descubrimiento del otro. Con **La Discreta,** Christian Vincent ha elaborado una película astuta, ingeniosa y desconcertante, que comienza parodiando las **novelas libertinas** y termina con una explosión de sentimiento verdadero. Un debut lúcido y ajeno a las modas, que no podrá evitar automáticas comparaciones con el **universo rohmeriano.** En *La Discreta,* Antoine, un funcionario verborreico e insoportable, es abandonado por su mujer y, como respuesta, anuncia vengarse de la condición femenina en general. Su amigo Jean, un viejo librero y editor de obras de bibliófilo, le sugiere un curioso método para sacar un provecho práctico de su **venganza:** puesto que una editorial quiere lanzar una nueva colección de novelas escritas bajo la forma de **diario íntimo,** Antoine puede convertir su peripecia real en atractiva ficción. La venganza se materializará en la seducción de una criatura inocente, escogida al azar, que será abandonada en el preciso momento en que la pasión llegue a su punto más elevado. El librero y el autor se disponen, pues, a recrear trivialmente una **estrategia libertina,** sin tener en cuenta que no sólo los tiempos están cambiando, sino que los seres humanos rara vez se comportan como piezas de ajedrez.

La presa del **ocasional Valmont** será una diminuta chica de apariencia insignificante, una joven de rasgos aniñados y disneyana mirada que, en principio, se le antojará inmunda y desagradable. Azuzado por el librero, verdadero escritor-marionetista en la sombra de esta comedia de la vida, Antoine asumirá que cuanto menor es el atractivo de la víctima, mayor es el desafío. El proceso de seducción discurrirá al principio por los caminos minuciosamente trazados por Jean, aunque las cosas no tardarán en torcerse. El escritor dejará de vivir al dictado de su maestro para vivir al dictado de la tradición: el seductor se convertirá en seducido, descubriendo en la pequeña Catherine a un ser humano que ha vivido mucho más que él. Catherine, en definitiva, ha sido más valiente, no ha temido los golpes de la experiencia, ni se ha refugiado como él en el engañoso manto de las palabras. Antoine nunca ha conocido a nadie, porque se ha limitado a narcotizar a sus interlocutores con sus espirales de palabras, con su facundia ocurrente y culta, pero siempre encerrada en el enfermizo laberinto de la comunicación unilateral. Al final de *La Discreta,* Antoine habrá conocido, pero no por ello será más feliz. Nadie será más feliz: Jean se quedará con la insatisfacción de la novela inacabada —porque, no hay que engañarse, el verdadero autor de la historia es él y no Antoine—, Catherine con la dolorosa revelación de que la historia de amor no ha sido más que una conspiración fallida y Antoine con el remordimiento de haber comprendido demasiado tarde: solo, silencioso y enamorado, por primera vez.

El agrio final no debe hacer pensar al lector que ésta película de **amores contrariados** emana desoladora tristeza por sus poros. *La Discreta* es, por el contrario, una muy gratificante comedia, a la que falta quizá la ferocidad de un Regis Franc y sobra ese artificio que Rohmer camufla mucho mejor. La escritura cinematográfica de **Christian Vincent,** realizador que sólo tenía en su haber tres cortometrajes, es transparente, clásica: una mirada que evita los subrayados y la ampulosidad para dar una importancia primordial a la palabra y al gesto, al actor, en definitiva. Y, en este sentido, Vincent va muy bien servido. El rohmeriano **Fabrice Luchini,** cuya asombrosa capacidad de materializar una realidad a través del verbo es ya proverbial entre el público francés, da perfectamente el tipo de este irritante charlatán que acabará haciéndose querer. Pero el verdadero monstruo de *La Discreta* es la increíble **Judith Henry,** esta frágil Catherine de la que la cámara irá enamorándose lentamente, al compás que marca el complicado proceso de aprendizaje de Antoine. Judith Henry, niña de edad indefinida, es una de esas adolescentes imposibles y eternas que el cine francés alumbra de vez en cuando: Judith Henry es como una María de Medeiros pura, sin esa inquietante mirada sobrenatural de muñeca de porcelana orgánica que posee la aclamada portuguesa. La presencia de Judith Henry es uno de los principales regalos de *La Discreta:* su mirada de indefensión, su voz susurrada, su cabizbaja timidez, su confesión final en el lecho y su llanto en medio del campo configuran algo tan inhabitual en el cine contemporáneo como un **personaje de carne y hueso.** Pero ahí no acaba todo: el *tour de force* que se propone Vincent es convertir esa presencia en principio insignificante en una contundente fantasía erótica. Propósito que no parecería insensato en un realizador de mirada sensual y húmeda como el Patrice Leconte de *El marido de la peluquera,* pero sí en Vincent, que en ningún momento se permite que la cámara levante la voz. El enamoramiento del espectador por Catherine se desarrolla al mismo tiempo que el enamoramiento de Antoine por esa *chica inmunda:* los recursos sintácticos que utiliza Vincent para conseguirlo son tan certeros como sencillos. *La Discreta* es un verdadero ejercicio de sutileza cinematográfica. La respuesta lánguida y púber a la opulencia de esa bien dotada peluquera de Leconte: los adjetivos que cabe aplicar a ambas féminas tienen una curiosa correlación con las formas cinematográficas escogidas por sus respectivos creadores. Supongo que nada se debe a la casualidad.

Cuando Vincent habla de maestros suele mencionar los nombres de **François Truffaut** y **Jean Eustache,** directores diestros en el complicado arte de narrar historias de la manera más cristalina posible. La forma de diario íntimo que debería tener la novela de Antoine es adoptada también por el propio Vincent, que va datando las diferentes partes de esta historia narrada en primera persona. Sin duda, el clasicismo de Vincent molestará a quienes esperan que cada nueva película revolucione las formas cinematográficas, pero confirma una vez más la eterna vigencia de la buena letra. ■

PAGINAS AMARILLAS

LAS AVENTURAS DE EUGENIA MURILLO

Resumen capítulo anterior: Eugenia, tras asesinar a María Almuédano deambula en estado catatónico por las calles de la gran ciudad, habla sola y es reconocida por una niña como la terrorista del telediario. Eugenia le arrea un sopapo y el frigopié azul de la pobrecilla sale volando para hallar refugio en la melena de Alicia del Corral, propietaria de la Boutique «Lo Más» y del instituto de belleza que lleva su nombre dónde —¡oh, casualidad de las casualidades!— se halla la Murillo sometiéndose a un tratamiento integral de belleza.

Capítulo VI

Las rubias de los Patrol se apelotonaron en la toilette de la boutique «Lo Más» en torno a Alicia del Corral que maldecía y gimoteaba histéricamente inclinada sobre la pica del lavabo mientras el chorro potente de la duchateléfono, sostenida por Isabel Manuela de Arándano, desvoluminizaba cruelmente la *mise en plis* laboriosamente conseguida tras arduos y largos esfuerzos en la peluquería de su instituto de belleza. Isabel Manuela trataba inutilmente de desincrustar la mezcla pringosa de helado derretido y de gel voluminizador que se había agarrado a sus cabellos como el mejillón a la roca y que resbalaba ya muy lentamente por el canalillo de sus pechos tras haberse entretenido unos minutos en sus hombros.

— *«Déjalo ya, Isabel, ¡si no hay remedio!,* —exclamó furiosa Alicia—, *¡que alguna de vosotras se acerque a mi instituto y me traiga un par de peluqueras y a una maquilladora!, ¡rápido!»*— espetó con el tono de voz insolente y déspota de quien ha estado muy abajo y que de la noche a la mañana se ve en un alta posición conseguida a base de puntapiés bajovientrescos y codazos a diestro y siniestro.

— *Pero Alicia, cariño, no puedes dejar el instituto sin peluqueras,*— contestó Isabel Manuela de Arándano, —*la ciudad enteeeeera está en tu instituto emperifollándose para la fiesta de la inauguración de «Lo Más». Mejor te acompaña alguna de nosotras.*

A continuación, Isabel Manuela pasó revista a sus esbirras. Cada una esperaba con impaciencia, difícil de disimular, que la diosa Fortuna pusiera su nombre en la viperina lengua de la odiosa Isabel Manuela. Cada una quería convertirse en la afortunada que acompañaría a Alicia a su instituto. ¡Dios, qué de confidencias, de chafarderías, de innumerables prebendas podría sacar de tamaño privilegio...!. No en vano, Alicia, de la noche a la mañana, se había convertido en el sol que más calentaba en la jet local y toda aquella persona que deseara ser alguien en la ciudad tenía que cobijarse obligatoriamente bajo sus alas, sobre todo tras las últimas elecciones, ¡desde que su marido se convirtiera en el político bisagra sobre quien corrían rumores de que podría alcanzar un importante puesto en el ayuntamiento! Por tanto cuando Isabel Manuela, a quien envidiaban profundamente por haber conseguido convertirse en la *cortesana* favorita, calló por unos segundos, a posta, para putearlas, antes de proclamar el nombre de la elegida, las rubias de los Patrols cerraron los ojos esperando unas con los dedos cruzados, otras tocando madera, que su nombre fuera pronunciado. Decididamente, la estrella de los Corral brillaba con luz ascendente.

— *Charo querida,* —esclamó Isabel Manuela dirigiéndose a una rubia falsa sobremaquillada un poco tocina que trata por todos medios de ser aceptada por Alicia y convertirse en una de sus más fieles *courtisanne*, y que apenas pudo disminular su alegría— *quieres pasarme el teléfono sin hilos, cielo, voy a llamar al instituto para que dejen lo que están haciendo y lo dispongan todo...»*

«¡Y precisamente tenía que ocurrir esta desgracia el día de la inauguración!» —gemía desconsolada Alicia— *«¡Soledad Tocinil y la Yagüez estarán al llegar desde Sevilla!, ¿qué dirá Juana de Aizpuru?»*

— *Cálmate mi amor, tómate un breic (break) OK?* — exclamó Isabel Manuela de Arándano acariciando por unos segundos el suave y bien cuidado hombro de Alicia para retirarlo seguidamente con asco, y mientras trataba de enganchar el pringue rebelde en la chaquetita de Charo dispuesta estratégicamente en una silla, continuó: *Alicia, bonita, no te enfades pero si quieres que te diga la verdad, incluso puede beneficiarte...*

— *¿Quéee?* —exclamó atónita Alicia a punto de abalanzarse sobre Isabel clavando peligrosamene sus ojos en un secador metálico.

— *Claro querida, tienes la magnífica ocasión de darte aún más a conocer, de criticar a los políticos en sus narices delante de lo mejorcito de la ciudad, ¡aprovecha! Capitaliza el incidente, no sé, reclama mayor seguridad en las calles, díles que han sido incapaces de atajar la inseguridad ciudadana, que por si no fuera poco con tanto violador y tira bolsos, ahora las locas andan sueltas. ¡Métele les bulla!, promociona a tu marido, ¿Acaso no se ha convertido en el personaje imprescindible en la ciudad?, ¡en el político bisagra!*

— *Sí, pero... ¿y la blusa?, ¡es que me da un coraje! Me hacía tanta ilusión lucirla precisamente hoy..., sabes que es una de las cosas que traje de París que más me gustan y he esperado hasta hoy para estrenarla. ¿Y ahora que me pongo?*

— *Pero Alicia si tienes los armarios atiborrados de cosas divinas, además te marcaba demasiado pecho.*

— *¿Demasiado pecho? ¡Pero qué te has creído Isabel! y me lo dices precisamente tú...*

Isabel hizo oídos sordos a las alusiones sobre su pecho, además era un problema que aunque tremendo ha-

PISTAS

■ Hola, soy un chico de 21 años y necesito contactar con gente que esté interesada en todo lo relacionado con el cine, el cine es mi vida. Quisiera hacer algún *proyecto cinematográfico*, cortos y este tipo de cosas para presentar a concursos y abrirme paso. Tengo algunas ideas, sólo me falta desarrollarlas en forma de guión y lo esencial, es decir, el material, pero hay una posibilidad que te explicaré más detalladamente si te pones en contacto conmigo. Hazlo también si es que estás interesado/a en actuar. Animaos, yo lo estoy, os espero pronto. Apartado 5274. 46080 Valencia.

■ Somos un par de espíritus afines que, empujados por nuestra adicción irremediable a La Cura y al mismo tiempo buscando nuevas almas con las que compartirla, hemos hecho un pequeño pero creciente fanzine, *Los Incurables*, enteramente dedicado a ese oscuro objeto de deseo que son The Cure. Ya estamos preparando el número 2. Si eres de los nuestros, Te lo vendemos a 200 pts, por giro postal, o en sellos de correos nuevos. Si no, también. Venga. *«bow your head and join with us...»* No te arrepentirás. A kiss... (Ref. I-1).

ACCIÓN

■ En los últimos meses, *las fuerzas armadas colombianas han torturado y asesinado* a varios dirigentes indígenas de los montes de Sierra Nevada, en el norte del país. El pasado mes de noviembre, el principal dirigente indígena (gobernador) de los arahuacos y su hermano, también arahuaco, decidieron desplazarse en autobús desde Valledupar a la capital del país, Bogotá, a fin de protestar ante las autoridades gubernamentales por *por el hostigamiento a que el ejército y la policía tienen sometidas sus comunidades indígenas*. En una parada del trayecto, unos soldados obligaron a los tres arahuacos a bajarse del autobús y se los llevaron. Dos semanas después, los cadáveres de los indígenas fueron descubiertos en tres lugares diferentes; todos tenían señales de haber sido gravemente torturados. El mismo día en que desaparecieron estos tres dirigentes, la casa de dos hermanos también arahuacos fue objeto de un registro domiciliario en busca de armas; no se encontró ninguna. Los hermanos fueron conducidos a una base militar donde les golpearon y torturaron. En los últimos años, se han introducido en la zona de Sierra Nevada las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), uno de los principales grupos de la guerrilla colombiana. Las FARC han sido autoras del secuestro de varios terratenientes ricos de las proximidades y el ejército colombiano considera a todas las comunidades campesinas o indígenas colaboradores en potencia de la guerrilla. Este es, probablemente, el motivo por el que *han atacado a los dirigentes indígenas*. En otras zonas de Colombia son los guerrilleros quienes han matado a los dirigentes indígenas que se niegan a reconocer su lealtad al grupo antigubernamental en cuestión, de los que existen varios. Aunque un tribunal de justicia colombiano ha abierto una investigación sobre estas muertes, es probable que no se llegue a ningún resultado de no mediar *expresiones de apoyo* a los indígenas y de protesta por la violación de sus derechos. Rogamos escribas una carta, breve y cortés, al presidente de Colombia expresando tu pesar por el asesinato y las torturas de que han sido víctimas los dirigentes de Sierra Nevada. Por favor, *une tu voz a esta protesta* y ayuda a proteger a los indígenas del ejército. Dedicando unos minutos a escribir la dirección abajo señalada, realizarás una acción positiva.

Sr. Presidente
Sr. César Gaviria
Presidente de la República
Casa de Nariño
Carrera 8 nº 7-26
Bogotá, Colombia.

Empieza tu carta con: Su Excelencia. Los siguientes puntos son los más importantes: Expresa tu preocupación por la muerte da manos del ejército de los tres dirigentes indígenas Luis Napoleón Torres, Angel María Torres y Hugues Chaparro. Señala que también han sido torturados otros indígenas y que el ejército tiene sometidas a todas las comunidades indígenas de Sierra Nevada de Santa María a una campaña de terror. Pide al presidente que tome medidas para que el ejército deje de matar y aterrorizar a los indígenas de este región. Pide al presidente que tome medidas para que el ejército deje de matar y aterrorizar a los indígenas de esta región. Pídele que asegura que el personal militar responsable de la tortura y muerte de los indígenas comparezca ante la justicia. Por favor, ¡ayuda! En el pasado *muchas campañas de cartas de Survival han tenido éxito*. Realmente merece la pena.

PAGINAS AMARILLAS

bía dejado de preocuparle porque, con la excusa de asistir al *vernissage* de una videoinstalación coproducida por su marido, importante gestor cultural, se acercaría unos días a Barcelona y se internaría por unas horas en la Clínica del Doctor Planas para que le cortaran teta y de paso le dieran una planchadita a las patas de gallo. No podía, no debía, no le interesaba en absoluto indisponerse con la Corral, de modo que se mordió la lengua y marcó el número de teléfono del instituto en el teléfono portátil en forma de corazón rosa.

— *¿Ves?* —exclamó Isabel devolviendo el teléfono a Charo— *están ocupadísimas, además ha aparecido una gran dama importantísima y están todas supernerviosas* —continuó Isabel mientras tomaba un rubio fleco amechonado con una mano y se lo llevaba hacia atrás de un brusco golpe—. *Se trata de una especie de marquesa o algo así muy elegante: ¡Doña Eugenia María de Almuédano y tres veces de Trebujena!*

—*¿Quéee?* —Alicia pareció recuperar los colores y la compostura. Se pirraba por la nobleza inaccesible. Hasta entonces había triunfado entre los ricos pero, a decir verdad, jamás había conseguido que nadie mínimamente «fino» pisara sus salones. Ni siquiera la alta burguesía local por no hablar de la aristocracia, se dignaban a ponerse al teléfono. El suyo era el mundo de aquellos que había hecho dinero a última hora al amparo de las convulsiones políticas y que a marchas forzadas trataban de refinarse, pero así como en otros tiempos los que habían hecho la pasta en la época del estraperlo habían tenido la oportunidad de contuberniarse con gentes de mayor postín y aprender sus modos y ademanes, esta última hornada plebeya y soez, esnobeada por las gentes del *grand monde*, no tenían más remedio que intentar refinarse siguiendo al pie de la letra las instrucciones del País Estilo y claro *¡evidement, c'etait tout á fait une autre chose!*

— *¡Oh!, ¿quién quiere acompañar a Alicia del Corral, niñas?* —preguntó la prócer, para exclamar a continuación extasiada: *¡Doña Eugenia María de Almuédano y tres veces Trebujena! Isabel telefonea de nuevo a mi instituto!, ¡que le hagan el tratamiento completo, incluída la relajación ancestral! ¡gratis! No sé, que le regalen flores, que me la preparen que la invitaré a la fiesta de esta noche. ¡Doña Maria Eugenia de Almuédano y Trebujena!, no tengo ni idea de quién será pero hay que invitarla corrrrriendo, corrrrriendo. Pero quizá no a la tienda, mejor a la soirée que damos en el cortijo. ¡ya vereis la cara que pondrá la Tocinil!, y ¡la Yagüez cuando vean que ellas no son las estrellas...! ¡Venga ya estoy más animada! ¡qué tontería, es que montáis unos dramas por un accidente sin importancia! ¡nimias!*

— *Te acompañará Charo, verdad mona,* —dijo Isabel Manuela, a quien se le hacía la boca agua sólo de pensar que con un poco de suerte las personalidades llegarían antes de que Alicia regresara del instituto y así podría promocionarse al menos durante unos preciosos minutos antes de que regresara la Corral y robara definitivamente cámara; y prosiguió como quien no quiere la cosa: *mientras tanto me quedo de retén hasta que llegue la Tocinil y le explicaré cualquier cosa, que se te averió el Range Rover en la finca por ejemplo o que te ha llamado Alfonso... ¡qué sé yo! hasta puedo decirles que estás en Barbate con los suizos inspeccionando unos terrenos recalificados...»*

Charo estaba entusiasmada, ¡acompañaría a la mismísima Alicia en su Suzuki descapotable!, sería un primer paso, la ocasión propicia para mostrarse amable y servil, la ocasión privilegiada para tratar de convertirse en su confidente, todo ello no podía proporcionarle más que beneficios.

— *¿Charo quién es Charo?*

— *Charo Bermúdez cariño, la de panificadoras Bermúdez*, contestó Isabel mientras sujetaba otra mecha rebelde que le tapaba el ojo izquierdo para llevarla atrás con otro golpe esta vez no tan gracioso, pues de poco no le saca un ojo a la Bermúdez.

— *¡Ah, Charo!* exclamó con desgana. *Pues bien, Charo, ¡Vénga! ves a buscar el coche ¿a qué esperas, reiina, y ¡no me mires con esta cara de merluza hervida!*

— *En seguida traigo el Suzuki*, exclamó nerviosa Charo, a quien no le importaba el desaire de Alicia, porque sabía que con el tiempo se ganaría su confianza. Se sabía ordinaria aunque forrada de pasta y por ello buscaba la compañía de Alicia para que a su lado se contagiara de lo que ella creía elegancia y para aprender a comportarse en aquel mezquino mundo de parvenus recentísimos.

— *Te conviene mucho estar bien con Charo* —dijo Isabel a Alicia una vez la Bermúdez salió de la boutique— *su marido está podrido de billetes y no saben qué hacer con ellos, podría beneficiarte para tu futura candidatura, para tus negocios, para que te independices de una vez de tu marido... No sé, sospecho que va detrás de una recalificación de terrenos. Ya ves, si tu marido llega a la alcaldía... pues... podrías sacar una buena tajada. ¡Vamos!, ¿A qué viene esa cara? ¿No lo hacen todos? y además, menuda tú para que me salgas ahora con monsergas ¿será posible?*

INTIMIDADES

■ En Alicante: mujer independiente de 29 años; atractiva, imaginativa, con múltiples intereses y aficiones, gozando de buenos amigos, te busca a ti, varón de condición similar, *sin deseos de ataduras*, para ratos tiernos y divertidos a solas tú y yo. (Que no haga falta decirte cuándo debes marcharte). Gracias maníacos, sádicos e inmaduros por absteneros. (Ref. I-2).

■ Hola, tengo 30 años, me llamo Javier y vivo en Barcelona. Soy una persona sencilla y medianamente culta e inteligente; muy romántica y cariñosa, nerviosa e inquieta. Mido 1,70 m., llevo barba y tengo ojos de color pardo tirando a verde. Mi carácter es algo complicado como buen géminis que soy, me gusta la naturaleza, pasear, la lectura, el cine, viajar y la música, pero no la discoteca. *Soy un amante del diálogo.* Busco una chica, no importa la edad, que quiera ser mi amiga, con quien compartir malos y buenos momentos, comprensión y cariño; que sea sincera y noble, que sea una persona. Quiero dejar a un lado la soledad y la tristeza en la que me hallo sumido en estos momentos y encontrarte para compartir todo lo bueno que llevo en mi interior y descubrir las cosas positivas de la vida. Si crees que puede valer la pena conocernos e iniciar algo tan apasionante y deslumbrante como una «amistad», escríbeme, no tenemos nada que perder y sí mucho que ganar. Te espero. (Ref. I-3).

■ Tengo 30 años, un físico normal. Universitario. Me he *cansado de esperar* a que aparezcas por mi puerta y me lleves de viaje sin retorno. Si a ti te está pasando lo mismo, escríbeme y ya se nos ocurrirá algo. Galicia. (Ref. I-4).

■ Ditirambos de la ilusión... Magos en el desencanto... Soñadores... Poetas de la tragedia... Náufragos de la tristeza... Acariciadores de la luna... Amantes de la melancolía... Si te sientes por este «reclamo» elegido o elegida y, como Cioran, piensas que: «Existir es una costumbre que no desesperas de adquirir»... Puedes intentar, al menos, *un atisbo de comunicación:* posiblemente mucho más. Mi referencia quiere seducirte. Yo, te espero. (Ref. I-5).

■ Creo que acabo de romper el muro. Y me gustaría *conocer a peña* más o menos de mi edad. Tengo 19, practico algo de escalada, me gusta la música, el cine, la montaña, y demás. Soy delgado, moreno, 1,73 y me gustaría conocer a tíos. En fin, ya escribiréis, ¿no? Moon. Barcelona. (Ref. I-6).

■ Tienes alrededor de 25 años. Sueñas (demasiado), desconectas a menudo (por vías naturales) de la estupidez que te rodea, te encanta el cine, la literatura, el teatro, la música, pero piensas que *es mucho más importante tener alguien a tu lado*, compartir, pasear bajo la luna. Eres tierno, sensible y cariñoso. Entonces quiero que un ser tan maravilloso como tú me ayude a descubrir lo deliciosa que puede ser la vida. Estoy cansada de buscarte, pero no me pienso dar por vencida por ahora. Seguro que estás ahí. (Ref. I-7).

■ ¡Hola! Soy un tío de 36 octubres, para más inri, sordo, con sonotone; a pesar de ello, me lo monto guay, quiero conocer personal femenino o también masculino en mis condiciones. Motivo: intercambiar experiencias, amistad y *todo lo que son relaciones humanas.* La vida es bella, a pesar de las putaditas que a veces nos monta. Si alguien quiere contestar prometo responder; me encanta la fotografía, la música, si es clásica, mejor, y también la lectura variada. (Ref. I-8).

■ Servidor empieza a estar *harto de «modelneces» y de «modelnecios»*. Si preferís Quevedo al «dirty realism», Bach a Mecano y Vermeer a Mariscal, escribidme, tíos, tías o epicenos. 34 mayos, sin plumas, cada vez menos pelos y más conchas. Apartado 057 08950 Esplugues de Llobregat. Barcelona.

■ Soy un viciosillo y como tal me gustan casi todos los vicios y la vida en el sentido más amplio de la palabra. Adoro la sinceridad, la fiesta, el sentido del humor, el sexo y la madre naturaleza. Odio la falsedad, la hipocresía y, sobre todo, la violencia. Como tal cacao es mucho, me desconecto escuchando Psicodelia, Garage, Flower Power, Rock Barroco, buen Pop-Rock, Soul, Blues, New Age y algunas cosas más. Hasta aquí todo bien, pero dentro de este mi mundo, *me falta mi gran amigo y amante*, no lo encuentro. Yo, chico de 21 tacos, atractivo, modernillo, 1,76 m., 69 Kg., rubio oscuro y con los ojos verdes, en el fondo no tiene a su «corasonsito». Si tienes entre 18 y 25 años, de características similares a las mías, sin plumas (yo no las tengo), te va la fiesta, la amistad y el sexo seguro, intenta probar conmigo. Puedes mandar foto si quieres. Valencia (Ref. I-9).

■ Estoy en Valencia, atrapado dentro de mi propio cuerpo por una enfermedad de nombre complicado. No se contagia ni se cura, no afecta a los sentidos ni al cerebro, simplemente paraliza poco a poco los músculos dejándote a merced de la gente que tienes alrededor. Eso me impide llevar a cabo deseos inconfesables y otras *historias que no tengo con quien compartir* y que a la vez me dé movilidad. Busco personas que quieran ayudarme, no me importa ni la edad, ni el aspecto, ni las tendencias, ni nada de eso. Sólo pido mente abierta, actitud positiva y espíritu solidario. Yo a cambio sé escuchar y, a pesar de todo, tengo muchas ganas de vivir. Os espero. (Ref. I-10).

■ Hola, es una suerte poder expresarse de forma tan abierta y sincera como en esta sección, yo, por lo menos, así lo hago. Tengo 25 años, mido 1,70 m. y peso 65 Kgs., soy un universitario de clase media-alta y vivo en Barcelona, tengo un físico agradable, más que guapo diría que interesante, me gusta el arte, la pintura, la arquitectura, el cine y todo lo que representa belleza, disfruto con una charla agradable y con las pequeñas cosas de la vida, me gusta la música, bailar y vestir bien. No es que me encuentre solo pero tampoco tengo muchos amigos, por ello me gustaría encontrar a esa persona, amigo de

PAGINAS AMARILLAS

Mientras, en el instituto de belleza Alicia del Corral, nuestra queridísima heroína, Eugenia Murillo, se estaba sometiendo a un portentoso tratamiento integral cuyos efectos eran más que palpables. Aquel instituto seguía las pautas marcadas por los célebres institutos americanos de Priscilla Adams y su concepción de la belleza piramidal que explicaremos más adelante. Aunque a decir verdad, el instituto no estaba en régimen de franquicia, Priscilla nada sabía de aquel plagio, Alicia del Corral lo había copiado planta por planta, método por método, en uno de sus frecuentes desplazamientos a Miami.

Método piramidal, porque en la planta baja se infligían a las clientes toda una serie de torturas, desde duchas escocesas para abrir los poros, a desjuanetización, limadura de asperezas, etc. Tras todo ello, embutidas en suave y esponjoso albornoz rosa en el que estaban bordadas en hilo de oro las iniciales de Alicia del Corral sobre un abarroquizante flor de lys —también bordada— de color gris perla, ascendían al primer piso, donde eran depiladas a la cera. Se les «hacían» las uñas, se corregían las patas de gallo, se inyectaban colágenos... En el segundo piso practicaban gimnasia pasiva antes de entrar en el hamam, la sauna y la sala de rayos ultravioleta (opcional). Y, envueltas de nuevo en el rosa albornoz, subían al tercer piso para la peluquería sin marcado. Tras unas cortas e intensas duchas para que no lo dejaran todo perdido de pelos ascendían al sancta santorum, previo atraco extra, para someterse a la relajación ancestral, un compendio de técnicas *new age* en el que no faltaban las gafas *megabrain*, las sesiones de *rebirthing* (por encargo) y las burbujas de aislamiento. El tratamiento se llamaba piramidal porque las clientas no hacían sino escalar los diversos estadios de la belleza (tanto en sentido figurado como arquitectónico) hasta llegar al vértice donde tras la relajación ancestral eran maquilladas, peinadas de nuevo y sometidas a una sesión de psicoestética tras la cual les era extendido el certificado de belleza primordial con el cual les era permitido descender en un ascensor de cristal, muy distinto al que habían empleado hasta entonces, y que las conducía triunfalmente a la calle.

Y en una de esas burbujas de aislamiento, estaba Eugenia dejando que su imaginación flotara al igual que su cuerpo al ritmo de los fluídos salinos y las insoportables notas de la música de Wim Mertens que a Eugenia le sabían a gloria debida su escasa por no decir nula cultura musical. Ahora, era Kitaro quien sonaba y de repente aquellas visiones de kaleidoscopios de colorines inducidos por las gafas *megabrain* se desvanecieron a jirones como la niebla matutina para dar paso a una sucesión vertiginosa de vastos y atávicos paisajes, de las heladas llanuras desérticas tártaras, a los rápidos de las montañas Rocosas, del primigenio paisaje amazónico a las interminables llanuras de La Pampa y de repente ¡zas!, ¡aterrizó en Benidorm! Pero no se trataba del Benidorm de hogaño, del mismo lugar en el que murieron sus padres envenenados de salmonella, porque en el Benidorm de Eugenia no sólo no había ni un solo hotel, sino que no existía ni un solo rastro que permitiera asegurar que alguna vez hubiera sido hollado por algún ser humano. El lugar, ofrecía derrochante una brutal belleza. Era un Benidorm virgen maravilloso y de aguas plateadas, pues estaba amaneciendo y el sol aún no se había decidido a dorarlo todo. Y, de repente, apareció: tímidamente, en el horizonte... !ojo!

A los pocos segundos una estela de oro se extendió hasta la playa. Eugenia se acercó esperando con ansia un suceso extraordinario...

Y, de pronto, de aquella estela, surgió inesperadamente el ser más maravillso que viera hasta entonces, fuerte como un Apolo, de pelo ensortijado, desnudo... Eugenia se aproximó unos pasos y dejó escapar un grito ¿Dónde había visto esa cara? Esos ojos almendrados, la nariz recta, la pequeña cicatriz bajo el párpado izquierdo... ¿Y si fuera...? ¡Oh no, no puede ser! Claro que era él. ¡Aquel adonis era el tipo con quien se había estado carteando a través de las Páginas Amarillas de AJOBLANCO!

¿Acaso no había pasado noches soñando sobre su foto mientras Céspedes se explayaba a gusto con sus pedorreras y sus ronquidos, admirando aquellos lóbulos perfectos que tantas veces había soñado mordisquear, recorriendo con la punta de la lengua sus labios carnosos y sensuales como las guayabas maduras que se abren y ofrecen en las calurosas noches de Puerto Vallarta dejándose alumbrar por su resplandeciente dentadura de marfil brillante como la ristra de madreperlas de una sultana?

Eugenia cayó de rodillas ante un miembro perfecto y nada amorcillado que nada tenía que envidiar al del mismísimo David de Miguel Angel, y de pronto, éste empezó a crecer y a crecer desmesuradamente ante el regocijo y frenesí de Eugenia hipnotizada cual petirrojo ante una cobra. Pero ¡Dios mio! ¿qué está pasando? Su maravilloso color rosáceo se está tornando verde, las venas parece que vayan a explotar, ¿de dónde procede ese color acre y amargo?

Unas manos agarraron sus hombros, pero no, ¡esas manos no eran las suaves, perfectas y griegas de su amado eran garras peludas y de uñas amarillas! Cuando por fin logró vencer la parálisis terrorífica que le impedía alzar la cabeza, se confirmó lo que había sospechado. ¡Adonis se había transformado en aquel ser abyecto que se le había aparecido en el vagón del tren cuando huía hacia el sur en busca de su amante y ahora que lo había encontrado, no sólo lo había vuelto a perder, sino que se había transformado en el temible y despreciable Julkius Ziegfield! Eugenia trató de huir, pero las vúlpicas garras de Zegfield! agarraron con fuerza su cabeza empujándola hacia su miembro. Se la metió hasta el esófago...

CONTINUARÁ

sus amigos, que mira a los ojos y que está cansado de aventuras de una noche sin compartir nada más que sexo. *Sigo creyendo en las personas y en que no hay nada mejor que tener un buen amigo*, un hombro en el que apoyarte en los momentos de soledad. Quisiera conocer a alguien que tenga tanto cariño y ternura para compartir como lo tengo yo, esa persona que me llenara totalmente, que le guste salir de marcha, bailar y divertirse, ir al cine, hacer el amor o, simplemente, estar juntos y charlar, busco en definitiva un verdadero amigo y, si la cosa funciona, poder vivir una relación estable de ilusión, amor y amistad duradera, sin ataduras pero lo más sólida posible. Si eres un chico como yo, de mi misma clase social, vives, vistes y te comportas discretamente, no eres afeminado (odio las locas y las plumas) y eres o resides en Barcelona, tienes menos de 30 y te gustan los hombres por lo que son, escríbeme, te invito a conocerme, puedes tomarme en serio, prometo contestar, mándame si es posible una foto que devolveré con una mía. Por favor, abstenerse los que no reúnan las condiciones. (I-11)

■ Poemas sobre la almohada, sin respuesta. Flores que se marchitan en el cubo de la basura. Tal vez me equivoqué al hablarte en un lenguaje tan extraño. Tal vez no era a ti a quien debía dirigirlos. *Mi papelera está llena de poemas rotos*, de folios inacabados, de personajes de cuento que yacen ignorados. No sé aun si deseo ponerlos al alcance de tus ojos. Sin embargo estoy condenado a escribir. Nací para ello. Al otro lado de mi ventana un gato pasea perezoso. Me pregunto si se sentirán solos los gatos. No puedo evitarlo, te echo de menos. Quisiera huir de los tópicos, pero lo cierto es que, a veces, cuando vuelvo a casa, la soledad empuja mi puerta desde dentro impidiéndome abrirla. Y en la calle no veo otro ser solitario que no sea yo mismo. Un hombre de 38 años que contempla el mar a medianoche y se imagina que el otro lado, en alguna parte, quizás tú me estés esperando. Tú, mi alma gemela. Y siento que se me acaba el tiempo de encontrarte. *Te añoro, mujer.* Y mantengo firme mi fe porque te presiento y se que el hallarte justificará cualquier pasado. ¿Cruzarás ese mar para venir a mi lado? Yo estoy dispuesto a cruzarlo. (Ref. I-12)

■ Hola, soy un chico de Murcia, tengo 26 años y estudio agricultura. Me gustaría conocerte a ti, que te sientes *atraído por el medio ambiente*, que eres: romántico, culto, alegre, imaginativo, independiente, etc., con ganas de pasarlo bien y compartirlo todo. Escríbeme, que yo te escribiré. Sin fronteras. (Ref. I-13)

■ A veces me considero la reencarnación de Lord Byron; o algo así. Soy romántico, clasicote, muy buen chico y de buena presencia. Cultivo la prosa y el verso. De mi pluma brotan extraños relatos, que tan solo comparto con los más íntimos. Para mí, los minimalistas han pasado a la historia. Me va la música sacra; especialmente barroca. Tengo 20 años. Quiero *trabar amistad con chicas* del Norte, pero no descarto cualquier otro punto de la península. Escribe —con foto, si no te importa— al Apartado 14209. 08080 Barcelona. Abstenerse bromistas.

■ Hola, qué tal. Tengo 19 años, soy homosexual, etc. Me gustaría conocer chico/s entre 19 y 25 años (más o menos) para mantener una relación lo más duradera posible, epistolar o personalmente —vivo en L'Hospitalet—. Me gustan Ajoblanco, Rock de Lux, Dirigido por, el Jueves, ir al Maldá o a cualquier otro cine, la música en directo y muchas cosas más, lo malo es que nunca llevo ni un puto duro en el bolsillo. *Si a veces eres una cabra loca, y a veces te pones en plan Morrissey*, si a veces te sientes frívolo, feo, vulgar e inculto y a veces todo lo contrario, significa que nos parecemos, muchacho. Pero si eres demasiado gordo (hombre, a mí también me sobra algún kilo), demasiado bajito (si te sirve de algo, yo mido 1,75), te vuelve «loca» la ropa femenina —por ejemplo— o, simplemente, no sabes quién es Morrissey (que los hay), seguramente nos cuedaremos en lo epistolar. No sé qué intenciones llevarás tu pero yo las llevo todas. Así que dale un buen puñetazo a la timidez para dejarla K.O. y una buena patada en el culo para tirarla por la ventana y... If there's something you'd like totry, write me, I won't say no, how could I? P.D.: escribe a mano y en papel blanco, si mandas afoto, mejor, y si no, también: ¡Animo: tengo ganas de conocerte! (Ref. I-14.

■ Hola, por fin escribo para satisfacción tuya y mía propia. Yo soy ese chico harto de experiencias extrañas y con 20 primaveras de vacío en mi persona. Ahora *he decidido buscar a esa chica* que esté en mis mismas circunstancias y necesite una relación estable para reciclarse. Sólo te pido que residas en Vigo y que me escribas urgentemente. Mándame tu foto y hasta pronto. (Ref. I-15)

■ Chico 22 años, moreno, ojos marrones, sincero y discreto, de la provincia de Tarragona. Amante de las «juergas» y al mismo tiempo del campo, el mar, las estrellas, el sol, etc. Busco *chico para relacion estable o amistad*, a ser posible de la provincia de Tarragona. Abstenerse afeminados y gente del ambiente. (Ref. I-16).

GRΣC 91

Festival d'Estiu de Barcelona

27 de juny | 4 d'agost

Cicle de Música Islàmica

Conferències i col.loquis

"Introducció al món àrab i islàmic d'avui", per *Pedro Martínez (*director del departament d'Estudis Àrabs i Islàmics de la Universitat Autònoma de Madrid).
Dilluns, 15 de juliol, a les 19 hores.

"Islam: Paraula revelada i música", per *Miquel de Epalza* (professor d'història de l'Islam de la Universitat d'Alacant).
Dimarts, 16 de juliol, a les 19 hores.

"L'Islam i la música", per *Jean During* (musicòleg).
Dimecres, 17 de juliol, a les 19 hores.

"Literatura mística islàmica", per *Abdelhay Diouri* antropòleg cultural sociosemiòtic).
Dijous, 18 de juliol, a les 19 hores.

"Els Dervixos Giròvags", per *Michel Random* (escriptor).
Divendres, 19 de juliol, a les 19 hores.

"El Zur Hane", per *Juan Goytisolo* (escriptor).
Dilluns, 22 de juliol, a les 19 hores.

"Traces dels àrabs a Catalunya", per *Dolors Bramon* (professora de Llengua Àrab i Islam de la Universitat de Barcelona).
Dimarts, 23 de juliol, a les 19 hores.

Actuacions

Xahram Nazeri
Plaça del Rei
17 de juliol,
a les 22 hores
Preu: 1.700 ptes.

Dervixos Giròvags de Konya
Teatre Grec
21 de juliol,
a les 22.30 hores
Preu: 2.000, 1.800, 1.500 ptes.

Nass Marrakech
Plaça del Rei
23 de juliol,
a les 22.30 hores
Preu: 1.700 ptes.

Zur-Hané
Teatre Grec
24 i 25 de juliol,
a les 22.30 hores
Preu: 2.000, 1.800, 1.500 ptes.

Ajuntament de Barcelona

EXPOSICIONES FOTOGRAFICAS

Almediterranea '92

J U L I O

GRUPO AFAL
DEL 21 DE JUNIO AL 5 DE JULIO

WORLD PRESS PHOTO 1991
DEL 10 AL 28 DE JULIO
Presentación en España

A G O S T O

En colaboración con los Cursos de Verano de la Universidad Complutense.
Del 12 al 16 de Agosto

"AMERICAN WAY OF LIFE"
JOSEP RENAU

"LA FOTOGRAFIA INVENTADA"
Manuel Falces, Terry Braunstein, Evgen Bavcar, Krzysztof Pruszkowski, Josep Vicent Monzó.

CONFERENCIANTES

Jose Fernandez Beaumont
Manuel Falces
Ramon Esparza
Terry Braunstein
Margarita Ledo
Krzysztof Pruszkowski
Josep Vicent Monzó
Evgen Bavcar
Christian Caujolle
Manuel Santos

DIANA WALKER

I M A G I N A

UN PROYECTO EN TORNO A LA FOTOGRAFIA

C/ Martinez Campos nº20 04001 ALMERIA Tlfno. 26 94 33 - 26 95 50 Fax 26 99 46